
LINGÜÍSTICA

Vol. 15 / 16

2003 / 2004



Publicación de la
ASOCIACIÓN DE LINGÜÍSTICA Y FILOLOGÍA DE LA AMÉRICA LATINA

Publicação da
ASSOCIAÇÃO DE LINGÜÍSTICA E FILOLOGIA DA AMÉRICA LATINA



SUMÁRIO

EDITORIAL	7
ARTÍCULOS / ARTIGOS	
A) Escribiendo gramáticas descriptivas en el siglo XXI / Escrevendo gramáticas descriptivas no século XXI	
Ignacio Bosque y Violeta Demonte, <i>Teoría y descripción en la GDLE. Memoria y perspectiva</i>	11
Lorenzo Renzi, <i>Grammatiche romanze antiche e recenti</i>	35
Maria Helena Mira Mateus e Inês Duarte, <i>Os caminhos da nova gramática</i>	45
Ataliba T. de Castilho, <i>Gramática do português culto falado no Brasil – quadro descriptivo e perspectivas teóricas</i>	69
B) Cambio lingüístico en el español y el portugués y lenguas amerindias / Mudança lingüística no espanhol, no português e nas línguas indígenas	
Virginia Bertolotti, Serrana Caviglia y Magdalena Coll, <i>Testimonios para el estudio histórico de la lengua portuguesa en el Uruguay</i>	99
Célia Maria Moraes de Castilho, <i>A diacronia do dequelsmo: o clítico locativo medieval em e o dequelsmo nas orações relativas</i>	123
Rosa Virgínia Mattos e Silva e Américo Venâncio Lopes Machado Filho, <i>A variação ter/haver na primeira metade do século XIX em textos escritos por africanos e afro-descendentes</i>	161
Marilza de Oliveira, <i>Amare aveva or amare iva? A new look at the grammaticalization of Portuguese Conditional</i>	175
Claudia Parodi, <i>El letismo en América: Historia de un cambio</i>	185

José Joaquín Montes Giraldo, *Metáfora y metonimia como formas básicas del movimiento semántico* 201

RESEÑAS / RESENHAS

Afranio Gonçalves Barbosa, *Cambio lingüístico y normatividad [Airoldi, Fulvia Colombo y Arechalde, María Ángeles Soler (Coord.)]*..... 215

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Miscelânea de estudos dedicados a Rodolfo Ilari..... 225

Carlos Eduardo Falcão Uchôa, *Os estudos e a carreira de Joaquim Mattoso Câmara Jr.*..... 227

NOTÍCIAS / NOTÍCIAS

Guiomar E. Ciapuscio, *Presentación de RASAL*..... 257

Jornadas internacionales en memória de Manuel Alvar (1923-2001) 259

Denis Cunningham, *The Fédération Internationale des Professeurs de Langues Vivantes (FIPLV) and Language Rights*..... 261

NECROLOGIOS / NECROLÓGIOS

José M.^a Enguita Utrilla, *América en la vida y en la obra de Manuel Alvar* 277

Claudio Bogantes, *Jørgen Schmitt Jensen in memoriam* 301

José Joaquín Montes Giraldo, *Tomás Buesa Oliver (1923-2004)*..... 305

EDITORIAL

Este número duplo da revista *Linguística*, órgão da Associação de Linguística e Filologia da América Latina (ALFAL), corresponde aos números 15/16 da série, iniciada em 1989. Para inteirar-se do conteúdo dos 14 números precedentes, consulte a página www.alfal.org no vínculo "Publicações".

Por decisão tomada pela Diretoria e comunicada à Assembléia Geral, celebrada no contexto do XIII Congresso (Costa Rica, 2002), a edição da revista passará a atender à política científica da ALFAL, sem prejuízo de seguir com a estrutura habitual. Com isto, passou-se a organizar números temáticos, nos quais têm igualmente acolhida os originais enviados pelos associados e expressamente aprovados pelo Conselho Editorial.

O número 13 (2001) foi consagrado ao tema *Ensino e aquisição do espanhol, português e línguas ameríndias*, tendo sido organizado pelas coordenadoras da Comissão de Pesquisas em Aquisição da Linguagem, Profas. Dras. Cecilia Rojas Nieto e Rosa Attié Figueira.

O número 14 (2002) tratou do tema *História social e contactos lingüísticos espanhol/português/línguas ameríndias/línguas africanas na América Latina*.

O presente número está dedicado aos temas *Escrevendo gramáticas descritivas no século XXI*, e *Mudança lingüística no espanhol/português da América e das línguas indígenas*, além de seguir publicando artigos de variada temática. Contatamos importantes lideranças nas áreas do espanhol, do português e das línguas ameríndias, além dos Vogais, dos Coordenadores de Comissões de Pesquisa e dos Delegados Regionais, num grande esforço para que este número pudesse espelhar o melhor do que se vem fazendo entre os associados da ALFAL. Esperamos com isto brindar aos associados com mais um número de qualidade.

Entre 1989 e 1998, portanto em dez anos, foram publicados dez números da revista *Linguística*. A presente gestão (1999-2005) manteve esse ritmo, publicando os números 11 (1999) até o presente número duplo 15/16 (2003-2004). Ao mesmo tempo, enviamos gratuitamente a revista a todos os associados em dia com a tesouraria, o que representou um passo a mais em sua

consolidação. Agradecemos a todos os que nos ajudaram nesta difícil tarefa, e fazemos votos para que *Linguística* continue operando como um traço de união do corpo associativo.

Ataliba T. de Castilho
Presidente da ALFAL / Diretor da revista

Marilza de Oliveira
Secretária da revista

TEORÍA Y DESCRIPCIÓN EN LA *GDLE*. MEMORIA Y PERSPECTIVA¹

IGNACIO BOSQUE
Universidad Complutense de Madrid

VIOLETA DEMONTE
Universidad Autónoma de Madrid

1. INTRODUCCIÓN

Es posible que no sea simplemente una casualidad editorial el hecho de que en los últimos veinticinco años del siglo XX, y en los primeros del XXI, hayan proliferado por los estantes de las librerías europeas y latinoamericanas unos gruesos volúmenes titulados *Gramáticas*. Menos casual será sin duda el que esas obras hayan sido y sigan siendo colectivas, o más exactamente polifónicas, sinfonías ejecutadas casi siempre bajo la batuta de directores o coordinadores, y resultados frecuentemente de consensos, planes colectivos, acuerdos de máximos o de mínimos. Todas ellas han despertado interés y han conseguido que los paseantes se vuelvan a mirarlas; hasta podría decirse que han producido en ocasiones increíble sorpresa. ¿La polvorienta y antigua gramática se metamorfoseaba?

Para entender esa metamorfosis – que en realidad no es tal, sino el efecto de un largo proceso, como intentaremos explicar en esas páginas –, conviene dar un breve rodeo. En un libro reciente, por muchos conceptos imprescindible, José Luis Mendívil² presenta la idea de “tercera cultura”³ como el intento

¹ Esta investigación ha sido subvencionada en parte por los proyectos del ministerio Español de Ciencia y Tecnología números BFF-02-2210 (Bosque) y BFF-03-06053 (Demonte).

² *Gramática natural. La gramática generativa y la tercera cultura*. Madrid: Antonio Machado Libros, 2003.

³ La noción está tomada de John Brockman (1995): *La tercera cultura. Más allá de la revolución científica*. Barcelona: Metatemas, 1996.

de los científicos de la naturaleza – considerados, como sabemos, expositores “duros” – de intentar transmitir sus resultados a la manera de los humanistas, de los estudiosos de las letras: planteándose cuál es el lugar de sus saberes en nuestra vida, en la esencia y la conciencia de quiénes somos. Existen, desde luego, muchas formas de hacer divulgación y muchos niveles de complejidad en lo que se presenta simplificado, o al menos desprovisto del aparato formal que suele caracterizar a las ciencias menos accesibles. No creemos que sea suficiente con sintetizar o resumir lo técnico en párrafos cortos, con analogías simpáticas y esquemas con colores o dibujos orientadores. Hay que entender, en cambio, lo que no nada fácil, la centralidad de un saber y ser capaz de darlo sin que pierda profundidad, conectándolo a la vez con otras ramas próximas, exponiéndolo en formatos conocidos, situándolo respecto de sus precedente y mostrando también lo que tiene de nuevo. Eso es lo que hacen grandes “divulgadores” como Stephen Jay Gould o el propio Stephen Hawkins, que no trivializan sino que pormenorizan y relacionan. Pues bien, salvando, la enorme distancia que media con la biología evolucionista, la paleontología o la física de partículas, las gramáticas a las que aludimos también se insertan en esa tercera cultura.

La disciplina gramatical tiene una sólida reputación de aburrida, elucubrador, innecesaria y oscura; fama que se acrecienta de tanto en tanto gracias al encomiable esfuerzo de ciertos historiadores y analistas de la literatura, así como de los partidarios de las “teorías que flotan libremente” (como llama Weinberg, el premio Nóbel de física, a las teorías que sirven para todo). Pese a ello, la gramática – entendida hoy, por los que saben, como una ciencia, por lo avanzado de su teorización y metodología, y también como un eje o centro desde el cual delimitar la explicación y caracterización de las propiedades tanto del sistema como del uso de la lengua – parece estar llegando en estas últimas décadas a una gran expansión de su trayectoria orbital, a su apogeo en alguna medida. Prueba de esta presencia creciente de la gramática en la sociedad es el hecho de que la palabra *gramática* esté adquiriendo esa leve vaciedad (gracia y desgracia del éxito) que tienen, por ejemplo, las palabras *física* y *química* cuando se habla de la “física de las emociones” o de la “química entre tú y yo”. Es la vaciedad de las palabras que se oyen pero no se entienden – o se entienden como a cada uno le interese –, es decir, la vaciedad de las grandes metáforas, las que no designan entidades concretas, sino conceptos-tipo y maneras de ser y de pensar. Tabucchi, en un excelente artículo publicado recientemente en un diario español⁴, hablaba hace no mucho de “la gramática del vivir”, y

⁴ *El País*, 21-2-03.

un periodista español se refería a que “la falta de criterio entre Washington y Londres sobre la gramática de una segunda resolución de la ONU... ha jugado en contra de los planes del Pentágono”.⁵ Más allá de estas anécdotas, lo cierto es que ese cambio al que hacemos referencia es consustancial con el giro que se produce en el conocimiento y el estudio del lenguaje en la segunda mitad del siglo XX.

El mayor riesgo de la vaciedad, es – ciertamente – la tergiversación. En los años setenta y ochenta algunos periodistas españoles tergiversaron el adjetivo *semántico*, y empezaron a usarlo como sinónimo de “arbitrario” o “basado en un uso circunstancial e irrelevante de las palabras”. Así pues, cuando dos negociadores se atascaban en un concepto complejo, llegaban más fácilmente a un acuerdo si uno de ellos decía que estaban detenidos en “una cuestión semántica”. Confiemos en que no suceda algo parecido en los próximos años y que los problemas de interpretación y articulación de las ideas no pasen a ser pronto “problemas meramente gramaticales”.

Las grandes gramáticas de estas últimas décadas se parecen a las gramáticas tradicionales tanto como *Blade Runner* o *Apocalipsis now* puedan parecerse a *El nacimiento de una nación* (1915) de D.W. Griffith. Pues bien, lo que deseamos poner de relieve aquí es que ese giro en dimensión y espesura no es fruto de un milagro. No estamos frente a una calabaza que se convierte en carroza, sino frente al resultado de una historia compleja en la que concurren en primer lugar el ejemplo y el encadenamiento de iniciativas que se fueron gestando en la segunda mitad del siglo XX; en segundo lugar, la teorización del estudio del lenguaje; y en tercero, pero no último, la comprensión por algunos de la centralidad de la gramática en cuanto eje para explicar la estructura de los significados y los usos de las expresiones lingüísticas. De estas tres cuestiones nos ocuparemos en las siguientes secciones de este trabajo (§§ 2,3 y 4). En la quinta y última sección hablaremos de la estructura de la *GDLE* [*Gramática descriptiva de la lengua española*], de por qué era preciso concebirla como obra colectiva, y de cómo evaluamos hoy sus directores, tras cinco años de verla desde lejos, su incidencia y el relieve que pueda tener.

2. LOS ANTECESORES, SUS HUELLAS Y SUS SECUELAS

Las gramáticas modernas a las que nos referimos no son solo obras voluminosas. Varios gramáticos tradicionales escribieron obras tan extensas o más que algunas de las que examinamos en este texto (basta recordar a Jespersen,

Javier del Pino, *El País*, 22-2-03; pág.5

Grevisse, Togeby o Damourette y Pichon, entre otros). Pero se trata, como se sabe, de obras personales, descripciones de los datos en las que estos autores aplican su concepción particular de la gramática, con resultados desiguales que están en función de la calidad y la intuición de cada uno de ellos. Por valiosas que estas obras sean – y algunas lo son, indudablemente –, debe recordarse que están elaboradas casi siempre sin bibliografía, lo que impide que puedan estar conectadas con una teoría explícita. Se presentan además sin que su autor asuma claramente un aparato conceptual y no aparecen vinculadas con un estado de las investigaciones que podamos caracterizar como científico, en el sentido restrictivo que este término tiene en la actualidad. Detrás de cada una hay, por tanto, un individuo, más que una teoría o un estado de la investigación.

Estas gramáticas clásicas no guardan, pues, relación directa con la nueva generación de “grandes gramáticas” modernas (expresión que hay que usar, por supuesto, benevolentemente y que adoptamos aquí haciendo así nuestra la afortunada invención de Lorenzo Renzi). La historia de estas gramáticas modernas es la de un tranvía que con los años se convierte en un tren articulado. Nuestra *GDLE* apareció en 1999, pero varias obras la habían precedido y otras la siguieron o van a seguirla. La serie que constituyen tiene dos puntos de partida fundamentales. En el comienzo mismo está la *Gramática da Língua Portuguesa* de la Editorial Caminho, redactada por Mira Mateus, Brito, Duarte y Hub Faria, que se publica por vez primera en 1983. Se trata ya de una obra colectiva, pero aún escueta y más ceñida al trabajo de las autoras. Poco después, en 1985, se publicará la gramática del inglés: *A Comprehensive Grammar of the English Language* (Londres, Longman), escrita por Quirk, Greenbaum, Leech y Starvik. Es un texto que cumple ya con la idea de que un proyecto general obliga a sacrificios respecto de lo individual y de lo que cada uno considera lo suyo.

Estas dos gramáticas, bastante distintas entre sí, contienen la señal de la modernidad: son colectivas y cambian las perspectivas de análisis y el alcance y contenidos de lo que debe entenderse por descripción gramatical pormenorizada en los tiempos actuales. Estas obras abren el camino por el que luego transitarán la *Grande Grammatica italiana di consultazione* de Renzi, en tres volúmenes que coordinaron L. Renzi, L. Renzi y G. Salvi y L. Renzi, G. Salvi y A. Cardinaletti (publicada por Il Mulino en 1986, 1991 y 1995, respectivamente), la *Algemene Nederlanse Spraakkunst* (1997, Groninga: Martinus Nijhoff) del neerlandés, la *Gramática descriptiva de la lengua española* dirigida por quienes escriben este trabajo, y publicada en 1999 (Madrid: Espasa Calpe), la monumental, por tamaño y calidad, *Gramàtica del català contemporani* diri-

gida por J. Sola con M. R. Lloret, J. Mascaró y M. Pérez Saldanya (Barcelona: Empuries, 2002), la más reciente aún *The Cambridge Grammar of the English Language*, escrita por R. Huddleston y G. Pullum con varios colaboradores (Cambridge University Press: 2002). La *Gramática da Língua Portuguesa* cuenta con una reedición ampliada (Lisboa: Caminho, 2003). Por este camino transitarán dentro de unos años la gramática del portugués basada en un corpus, que preparan los investigadores del Centro Lingüístico de la Universidad de Lisboa, y la gramática de la lengua francesa recientemente iniciada – si nuestras noticias son correctas – bajo la dirección de Abeille y Goddard.

No es este el lugar de establecer una comparación entre estas obras⁶, cuya trascendencia ha quedado más que mostrada por la acogida, masiva y calurosa, que todas ellas han tenido (la más reciente, la de la gramática catalana: se hicieron, igual que sucedió con la española, varias reediciones en un período muy breve). Tan buena recepción es indicio claro de que la lengua preocupa y de que sus usuarios y propietarios, estén o no relacionados profesionalmente con el idioma, desean entenderla. Todas estas obras tienen propiedades comunes, de las que hablaremos en la sección siguiente: todas contienen descripciones, pero todas implican alguna concepción teórica como telón de fondo; incardinan la sintaxis en el léxico y la semántica, intentan dar razón de la variación dialectal, y son todas ellas – como hemos señalado antes – obras de múltiple redacción y un solo hilo conductor movido desde la dirección.

Tienen también estas obras muchos aspectos específicos que se derivan naturalmente de la propia tradición en que cada una de ellas se inscribe; en grandes pinceladas: muy escasas referencias a la tradición gramatical y mucho trabajo dialectal en el caso de la italiana; mucha tradición gramatical y quizás falta de una visión unitaria y de conjunto sobre la variación dialectal para el caso del español; y, en el caso de la lengua catalana, una tradición gramatical y de estudios dialectales no muy desarrollada en el pasado (por obvias razones históricas) pero, en cambio, un crecimiento reciente de ambos campos, potente y muy actualizado, que da lugar a un consenso tal vez mayor que en los otros

⁶ Véase el Prólogo de la *GDLE* donde se menciona elogiosamente el papel impulsor de la gramática dirigida por Quirk *et alii* y se pone de manifiesto la significativa influencia que la gramática italiana tuvo sobre nuestro trabajo. Si bien, la estructura de ambos textos (la *GDLE* y la *Grande Grammatica*) es relativamente distinta: la obra italiana – como sucederá después con la catalana – considera a las frases o sintagmas como unidades fundamentales, mientras que nosotros partimos de las categorías. Pese a estas diferencias, los razonamientos y argumentaciones que recorren una y otra, y el peso que en ellas tiene la teoría de la gramática formal como telón de fondo (lo que las hace ser *posteóricas*, como sugerimos en ese prólogo) establecen una relación muy estrecha entre ambas obras.

casos. Así, parece justo reconocer que la gramática italiana es a veces desigual en clasificaciones sintácticas y morfológicas – si bien siempre con un alto nivel de conocimiento y exposición – pero acoge en cambio mucha información sobre estilos y registros. La obra española puede inducir la sensación de heterogeneidad, y a veces de polémica, precisamente porque a menudo hay mucho escrito detrás del análisis de cada fenómeno, y también porque – como resultado de una decisión deliberada –, los redactores pertenecían a perspectivas teóricas distintas (aunque se hizo un gran esfuerzo por homogeneizar los resultados, como luego explicaremos). La gramática catalana es seguramente la más conseguida en cuanto a la homogeneidad de su estructura y a su calidad expositiva. Son también las ventajas de ser la última. La del español se diferencia en cambio de las otras dos en la destacada importancia que recibe en ella la morfología, a la que se dedica una de las cinco partes de la obra, sumamente pormenorizada.

3. LAS GRAMÁTICAS DESCRIPTIVAS COLECTIVAS SON UN EFECTO MÁS DEL DESTACADO CRECIMIENTO DE LA TEORIZACIÓN DE LAS PROPIEDADES DE LAS LENGUAS

Como hemos señalado, estas gramáticas descriptivas colectivas de las últimas décadas comparten características que las alejan considerablemente de las descripciones tradicionales. En primer lugar, están basadas en la investigación lingüística, y por ello ponen de manifiesto avances sustantivos en el conocimiento de lo que es el lenguaje y de cómo son las lenguas particulares. Son, por tanto, resultado de la investigación, a la vez que impulso para nuevas precisiones. En segundo lugar, se asientan sobre una noción distinta de gramática, fruto justamente de la evolución de la visión del lenguaje como un sistema de niveles, cada uno cerrado sobre sí mismo, a un sistema de interfaces en el que unos módulos sirven unos a otros y se conectan con otros sistemas de la cognición. Así las cosas, la gramática no es simplemente el estudio de la forma de las oraciones y las construcciones: es antes bien el estudio de las relaciones entre formas y contenidos, entre formas y condiciones de uso, entre la estructura de la palabra y la estructura de los segmentos mayores en el que ella se inserta. Es también estudio de procesos y relaciones y no de estructuras estáticas, hace uso de un número mayor de categorías gramaticales (si incluimos dentro de ellas el tiempo, el aspecto, los rasgos de concordancia y los determinantes, entre otras). Estas dos coordenadas fueron centrales en la concepción, articulación y corrección de los 79 capítulos de la *Gramática descriptiva de la lengua española*. Por ello nos parece oportuno dedicar aquí especial atención a esta correlación entre descripción y teoría.

Como decíamos en la *Introducción* de la *GDLE*, a varias de estas nuevas gramáticas, y a la nuestra en particular, les viene bien la calificación de “descripciones posteóricas”. Son descriptivas porque se avienen a presentar unas taxonomías, pero esas taxonomías no resultan meramente de distinciones binarias *per se*, o de la analogía con las categorías ontológicas de la filosofía, sino que pretenden expresar la organización sistemática de las propiedades formales y semánticas de las construcciones que se han descubierto a partir del análisis teórico. Se diferencian, pues, de las demás gramáticas en que pretenden reflejar un estado de la investigación.

Aunque no sea del todo justo en ningún campo de la ciencia criticar la insuficiencia de los análisis antiguos porque no alcanzaban el desarrollo que creemos que alcanzan los modernos, es justo reconocer que las gramáticas fueron durante siglos muy parecidas entre sí: listas de categorías y de construcciones analizadas someramente, con instrumentos a veces tomados de la lógica a veces más internos a la estructura del lenguaje. Como sugeríamos antes, los mejores logros estaban en función de la genialidad de sus autores (Jespersen en el caso del inglés y Bello en el del español, por ejemplo), pero las obras de algunos gramáticos constituían más bien felices breviaríos que guiaban sobre ciertos conceptos básicos para entender la forma de las oraciones. Las gramáticas de finales del siglo XX, y las del siglo XXI tienen detrás teorías complejas y articuladas sobre el conocimiento y el uso del lenguaje, son redes de caminos, pequeños continentes en los que es posible desembarcar para iniciar un recorrido que no tiene fin. No cabe interpretar en ellas las construcciones sin atender a su forma, pero la forma de cada construcción tiene exigencias propias que no se someten al uso que de ella puede hacerse. Por todo ello, estas gramáticas no aspiran solo a explicar cómo funciona la lengua (en ello enlazan con la tradición anterior), sino que también constituyen una ventana más o menos amplia hacia el uso de la lengua y la interpretación de sus enunciados, e incluso hacia la organización del discurso.

Se pueden poner muchos ejemplos – y señalar muchas implicaciones – de lo que acabamos de señalar. Nos limitaremos a unos pocos. En cuanto a los ejemplos, basta con ver los centenares de páginas que reciben las clasificaciones y explicaciones relativas a los nombres comunes, los adjetivos, los artículos o las construcciones predicativas, y compararlos con las pocas páginas que se les conceden en los mejores tratados clásicos para entender que algo ha cambiado. Lo más importante, sin embargo, no es la cantidad sino el proceso de asentamiento y de justificación de esas categorías y sus propiedades. En una clasificación basada en propiedades no será relevante, por ejemplo, para establecer diferencias entre los

complementos nominales del nombre, solo el hecho de que el N del complemento de N se conecte con este mediante una preposición (*hermano de Juan*) o esté en aposición con él (*Juan, el hermano*). Habrá que conocer en cambio muchas otras cuestiones: la naturaleza morfológica del nombre que recibe la modificación (si es simple o derivado: *la casa de puertas amarillas* frente al deverbial *la construcción de la presa*, y por lo tanto si exige o no un determinado tipo de complemento), si permite o no la posesivización de ese complemento (*su construcción* [*su = la presa*] frente a **su casa* [*su = de puertas amarillas*]), pues ese proceso señala una sintaxis distinta. Será necesario por otra parte, conocer las características sintácticas y semánticas del nombre complemento (*coche de bomberos, coche de caballos*, distinto de *coche de los bomberos* o *coche de los caballos*), así como los rasgos sintácticos y semánticos del núcleo (*cucharada de aceite, trozo de banana*, construcciones formadas con nombres pseudopartitivos).

No está de más recordar que las relaciones de adyacencia y de concordancia eran dos pilares en los que se basaron muchas descripciones tradicionales para establecer algunas de las clases fundamentales de palabras. Vista desde hoy, resulta en cierto modo sorprendente que la clase tradicional de adjetivos incluyera en muchas gramáticas términos como *este, mi, sincero, muchos, cuatro* y *napoleónico*. Al conceder tan alto valor a estas relaciones de modificación y concordancia (entendidas linealmente, más que en su trasfondo semántico), se dejaban de explicar muchas propiedades particulares de las categorías que corresponden a cada una de esas palabras. La enseñanza escolar perpetuó durante muchos años tales hábitos clasificatorios, y ni a profesores ni a alumnos parecía preocupar demasiado que el análisis tradicional no permitiera relacionar el “adjetivo” *mucha* de *mucha altura* con al “adverbio” *muy* de *muy alto*. La concordancia entre sujeto y verbo no permitía tampoco distinguir en la tradición el sujeto de los predicados inacusativos y el de los inergativos. Existen otros muchos casos similares. Entre los hábitos que la gramática moderna ha desarrollado está – casi da reparo decirlo – la actitud crítica hacia los resultados objetivos de nuestros análisis, y también hacia el examen de la medida en que se acomodan o no a nuestras expectativas.

El hecho que las macrogramáticas actuales estén sostenidas en las columnas de la investigación contemporánea tiene también como consecuencia (y esta es la segunda característica que queremos destacar) el que amplían sustancialmente el contenido empírico de las antiguas, esto es, el tipo de datos que utilizan, así como su vocabulario teórico y los conceptos en los que basan sus descripciones y explicaciones. La forma de tratar los datos gramaticales ha cambiado mucho en los últimos cuarenta o cincuenta años. Como se ha dicho en tantas ocasiones, es fundamental diferenciar los datos de la evidencia: los ejemplos lingüísticos son

datos concebidos como elementos de juicio racionales y fundamentados. Los datos son siempre inertes; unos están a la vista y otros se obtienen con más esfuerzo, pero la presentación ordenada de unos materiales no es en sí misma un análisis. Por eso se insiste tanto en que un dato es relevante o irrelevante en cuanto que constituye o no evidencia (esto es, prueba o apoyo) para un determinado análisis.

¿Quiere esto decir que las gramáticas descriptivas han de estar limitadas porque sus autores no pueden explicar en qué medida están los datos a favor o en contra de los análisis que se proponen? Creemos que no es así. La razón fundamental es que resulta difícil pensar en una clasificación de datos que no responda a alguna teoría. El simple hecho de distinguir los infinitivos nominales de los verbales, el presentar la partícula *lo* como artículo o como pronombre, o la palabra *cuando* como conjunción o como adverbio, constituyen análisis teóricos de un cierto tipo. Para defenderlos hay que introducir, comparar y valorar argumentos y contra-argumentos; estrategias que no difieren de las que se aceptan generalmente en el trabajo teórico. En lo que respecta a los conceptos teóricos, las gramáticas modernas van mucho más allá de las categorías gramaticales clásicas; entran a fondo en la estructura interna de las oraciones, relacionan su forma con su significación y llegan, como decíamos, hasta el uso de las construcciones. Para hacer esto, a veces tienen que importar nociones de la filosofía, como el concepto de “referencia”, los actos verbales, la teoría de los “eventos”, la de la cuantificación o la de las modalidades. Las más de las veces, no obstante, lo que hacen es redefinir las nociones clásicas, como cuando se discute si un sujeto y un tópico pueden ser la misma cosa o pueden no serlo (buena parte de la tradición pareció entender, por cierto, que eran la misma cosa). En otras ocasiones, han de crear nuevos términos mediante metáforas: como la de las “islas interrogativas”, o mediante símiles, como cuando hablamos de “contextos opacos”, de “árboles” por representaciones jerárquicas, de “principios”. En suma, en el sustento de las gramáticas actuales hay muchos más conceptos, así como numerosísimos datos nuevos y construcciones igualmente nuevas. Sobre esta extensión considerable del territorio del análisis de las lenguas, y sobre la relación entre la teoría y los análisis de lenguas específicas, se habla en todas las introducciones a estas grandes gramáticas y volveremos sobre ello en la sección quinta de este artículo.

Hemos visto en los apartados anteriores que las gramáticas modernas muestran estados de la investigación contemporánea, necesariamente simplificados por razones didácticas, mientras que las gramáticas antiguas se elaboraban como obras de autor, en ausencia de investigación pormenorizada y antes de que la gramática hubiera alcanzado el estatus de ciencia que hoy se le reconoce.

Sin embargo, unas y otras son obras descriptivas. El lector inquisitivo puede preguntar en qué medida es conveniente que la descripción sea parasitaria de la teoría, y por qué no marchamos simplemente por la vía axiomática y establecemos unos criterios y unas definiciones de partida para construir desde ellos las clases y subclases. La respuesta más sencilla y directa es esta: la gramática es una ciencia empírica, que ha de dar razón de lo que sucede en las lenguas, y no un sistema axiomático. Las distinciones que permite un sistema axiomático pueden establecerse solo si los datos las confirman, luego el gramático deberá considerar atentamente los datos antes de establecer cualquier hipótesis que aspire a ser abarcadora.

Podemos también responder de manera indirecta comparando el trabajo gramatical con el que se lleva a cabo en otras disciplinas. La química inorgánica, una de las actividades más avanzadas y con más repercusiones económicas, se define como la disciplina que “sintetiza” moléculas y obtiene a partir de ello nuevas moléculas y nuevos compuestos químicos. Es un trabajo de gran complejidad, que requiere instrumentos muy refinados y un trabajo experimental cuidadosísimo, pero es distinto de lo que los especialistas llaman el “cálculo teórico”, a saber, el construir modelos de nuevos compuestos o moléculas que aún no han sido descubiertos. Un químico no menosprecia ninguna de las dos actividades y sabe que solo va a poder progresar en la formación de nuevos compuestos si los deduce de la teorización y los justifica a partir de ella. La comparación con la biología hace ver también un no desdeñable solapamiento entre explicación y clasificación, de una parte, y taxonomía y objetividad o realismo, de otra. Como bien nota Ruse⁷, ‘Dada la increíble gama de organismos de la tierra, tanto los que viven actualmente como los del pasado, toda teorización biológica presupone obviamente (o conlleva) una tentativa de clasificación’ (*op.cit.*: 148). No es de extrañar, por ello, que el debate sobre los tipos de taxonomías haya atraído largamente la atención de los biólogos y de los filósofos de la biología. Por lo que parece, y siguiendo de nuevo a Ruse, se deben distinguir las taxonomías tradicionales o “evolucionistas” de las más recientes o “fenetistas”. Pero entre las primeras ha sido larga la polémica acerca del poder de las clasificaciones basadas en diferencias “genéticas” frente a las que se apoyan en diferencias “filogenéticas”; donde aquéllas dan lugar a clases morfológicas (conjuntos de organismos que poseen algún tipo de semejanza morfológica general) y éstas a clases biológicas (poblaciones naturales con entrecruzamiento actual o potencial, y aisladas reproductivamente).

⁷ M. Ruse: *La filosofía de la biología*. Madrid, Alianza, 1979.

Ahora bien, lo interesante a nuestros efectos es advertir que los biólogos defienden sus taxonomías a partir de considerar el posible “realismo” de uno u otro tipo de especie (es decir, en qué medida se reconstruyen clases preexistentes verosímiles con uno u otro sistema) o de argumentar sobre la posible relación causal entre los caracteres morfológicos y los caracteres biológicos, y por lo tanto sobre la prioridad epistemológica de un modelo taxonómico sobre otro. Hay dos rasgos de estas disquisiciones que conectan con lo que aquí nos concierne, a saber, el enlace directo que los biólogos ven entre taxonomía y teoría y, de otro lado, el que cuestiones como el grado de proximidad a lo real, la “significatividad” o la capacidad predictiva (*op. cit.*: 196) de los sistemas clasificatorios, entren de lleno en la arena de la discusión y la decisión. La consideración de cómo se ven las clasificaciones en otros campos es de interés, por tanto, para la relación entre gramática descriptiva y teorización lingüística.

El punto de vista de una gramática descriptiva basada en los desarrollos de la gramática teórica lleva un riesgo que no debe soslayarse. En efecto, la relación con la investigación teórica puede conducir a distintas opciones en cuanto a si se quiere que la gramática refleje o no explícitamente el punto de vista de una escuela. Es evidente, por caso, que las gramáticas del siglo XX-XXI son imposibles de concebir sin el inmenso bagaje teórico y empírico que ha dejado y sigue aportando la gramática generativa. Por eso algunas gramáticas (la portuguesa y la italiana son muestras inequívocas⁸), dejan clara la relación con esa manera – la manera naturalista, ciertamente – de explicar el lenguaje y los fenómenos del lenguaje e introducen las formalizaciones de esta gramática, en particular las representaciones jerárquicas (en forma de árboles) y la hipótesis de la extensión de los sintagmas léxicos en sintagmas funcionales. En otras, como es el caso de la gramática española o de la catalana, la opción descriptiva elegida muestra un cierto eclecticismo: se evita la formalización y se persigue un acuerdo de mínimos como decimos en la *Introducción* de la *GDLE*, con diversos efectos sobre la coherencia interna que no nos corresponde a nosotros comentar. Una ventaja no menor de la opción que se toma en estas dos gramáticas es la de poder dirigirse a un público más amplio y con menor formación en cuestiones técnicas del que requieren (al menos en algunos capítulos) otras gramáticas citadas arriba. Los directores de la gramática española y la de la

⁸ Más exactamente: con la excepción de la gramática de los cuatro autores británicos (Quirk et alii) y quizás la reciente gramática colectiva del sueco, todas las gramáticas colectivas recientes han sido dirigidas, y en buena parte elaboradas, por gramáticos de orientación generativista. Naturalmente, no todos los autores que participan en esas obras trabajan en esta teoría, pero sí un gran número de ellos.

catalana éramos igualmente consciente de que la obra debería contener ciertos capítulos sobre variación sociolingüística y sobre pragmática que no podría redactar más que especialistas en esos campos.

Conviene señalar, por otra parte, que la impronta de la gramática generativa no se encuentra solo en la presencia explícita de sus conceptos y análisis formales. Hay una huella más profunda que consiste en ayudar a trazar con más claridad las relaciones entre los niveles de análisis, en intentar definir con relativa exactitud qué es lo que puede estudiarse sólo con instrumentos sintácticos, dónde sintaxis y semántica han de ir juntas, cuáles son los elementos incorporados en la información léxica de una palabra que influyen en la forma de la oración en que estos elementos se colocan, qué rasgos sintácticos o léxicos son paramétricos y cuáles no. Hay una razón más acaso que justifica esta destacada presencia, y es el hecho de que la investigación que pretenda ser integradora requiere contactos personales muy diversos, necesita teorías e instrumentos que atraviesen las fronteras de la propia universidad, incluso del país; marcos y modelos teóricos suficientemente armados, articulados y con cierto peso en el panorama internacional.

Las gramáticas descriptivas modernas por otra parte, son gramáticas razonadas. Explican sus construcciones, dan pruebas de sus afirmaciones. Se alejan del dogma y de los argumentos de autoridad. También superan el marco de que los que prefieren no rebasar los estrechos moldes que permiten los análisis basados en procedimientos de descubrimiento, en vez de dejar que sea la riqueza de los hechos del lenguaje la que ponga límites a lo que digan los modelos. Esta es la tercera propiedad que dimana de esa relación entre gramática y teoría.

De la relación con la investigación a la que aludíamos antes se obtiene una cuarta característica de las gramáticas colectivas. Se trata de su condición de "obras de referencia", obras que llevan a los lugares esenciales en la bibliografía existente sobre el tema que se esté tratando, de forma que el lector pueda proseguir la búsqueda por su cuenta. Como se trata de obras complejas, y estas referencias se entrecruzan, lo que se ofrece al que las consulta es un conjunto de senderos que se bifurcan. Las gramáticas a las que me estoy refiriendo son muy diferentes entre sí a este respecto. Unas optan por las referencias amplias pero escogidas, como en el caso de la portuguesa; otras, como la nuestra, tienen la ambición de abarcar una gran parte de lo que se ha escrito. Lo común a todas ellas es que son siempre el barco que hay que tomar para iniciar la andadura sobre cualquier tema, bien sea para iniciarse en el conocimiento de un problema a partir de esas referencias, bien sea para que quien lo desee pueda entrar en el camino más arduo de la investigación sobre esa cuestión. No es preciso resal-

tar que los estudiantes universitarios debían hacer hasta ahora esa singladura por su cuenta, buscando libros y artículos en las bibliotecas para cada asunto de interés, y elaborar además estados de la cuestión propios sobre ellos si sus profesores no se los presentaban.

4. LA GRAMÁTICA COMO EJE DE LA CARACTERIZACIÓN DE LA FORMA, EL SIGNIFICADO Y EL USO DE LAS CONSTRUCCIONES LINGÜÍSTICAS

Certificar de vez en cuando la muerte de la gramática es una actividad no infrecuente entre algunos especialistas en el análisis del lenguaje y de las lenguas. Es también un pasatiempo de algunos escritores que son a la vez profesores de idioma. Estos enemigos de la gramática parecen sostener que los textos están ahí para despertar nuestra admiración, en ese caso la de sus alumnos. Suelen considerar que su papel como enseñantes es fomentar y desarrollar esa reacción admirativa – o en general perceptiva – hacia los textos, o bien presentarlos como modelos a imitar. No es este el lugar adecuado para estudiar los orígenes ni los fundamentos de esa peculiar actitud ante los objetos verbales que consiste en admirarlos, criticarlos o imitarlos, pero no en construir teorías sobre ellos. Desde luego, no sería descabellado pensar que esta actitud se parece un poco a la que demostraría un hipotético profesor de astronomía que recomendará a sus estudiantes que olvidaran el telescopio, el análisis de las ondas de radio y los cálculos matemáticos, y se limitaran a admirar la belleza del cielo estrellado en las noches de verano.

El rechazo de la gramática viene a veces por otras vías. Un ejercicio paralelo es proclamar que el estudio gramatical de los fenómenos lingüísticos puede ser sustituido por la descripción de sus condiciones de uso. En el caso de los sociolingüistas, las condiciones que se proporcionan son las variables geográficas y sociales conocidas; en el caso de los pragmatistas y los lingüistas del discurso, la descripción presenta – con mayor o menor grado de detalle – el uso que los hablantes hacen de esas construcciones, las inferencias que se obtienen objetivamente de ellas o los contextos en los que son apropiadas. En ambas actitudes se evita entrar en la naturaleza de los objetos estudiados, a la vez que se critica a las gramáticas – tradicionales o modernas – por el hecho de no ir más allá del análisis de las estructuras. Una actitud implícita en esa forma de proceder – no la única como veremos de inmediato – es la de suponer que la naturaleza interna de los fenómenos gramaticales ya nos es conocida. El sociolingüista y el lingüista del discurso suponen a menudo – y no siempre con suficientes argumentos – que ya conocemos la estructura gramatical de las expresiones que ellos analizan. Pero el gramático comprueba una y otra

vez que no es así. Ello no quiere decir, desde luego, que solo si se conocen las estructuras sea legítimo analizar las funciones o las variables sociolingüísticas que se reconocen, pero sí supone admitir que no es correcto presentar esas investigaciones como los nuevos caminos que se abren ante la insuficiencia de los antiguos. Las cuestiones que interesan a los sociolingüistas y a los gramáticos del discurso son, por supuesto, enteramente legítimas, pero no son el resultado de avanzar un paso más a partir de estrategias ya superadas, ni mucho menos llevan a la suposición de que una adecuada descripción de los usos pueda sustituir al análisis de las estructuras.

A este argumento de necesidad y legitimidad de todas las visiones del lenguaje podemos añadir otro que podría denominarse “de prioridad epistemológica”: el análisis de las condiciones de uso puede enriquecerse y justificarse de manera notable si se examinan las propiedades lingüísticas (léxicas y gramaticales) que subyacen a ese uso y lo facilitan. Con otras palabras, estructura y condiciones de uso no constituyen siempre una alternativa: dos visiones complementarias y diversas. Los ejemplos abundan. Como bien sabemos, usar el lenguaje puede suponer, entre otras, las siguientes actividades: llevar a cabo actos de habla felices y eficaces o infelices e ineficaces; hacer uso de modalidades que se entrecruzan para preguntar, insinuar, coaccionar, sugerir con delicadeza, expresar la cualidad y cantidad de algo...; construir y distribuir tópicos, remas y focos de maneras diversas; saber mezclar dialectos y registros; establecer conexiones no solo esperables, sino también posibles entre proposiciones y entre textos. Pues bien, estos diversos usos se configuran, al menos parcialmente, a partir de recursos lingüísticos. Así, los verbos realizativos adquieren – como se sabe – valor ilocutivo cuando se construyen de acuerdo con ciertas pautas sintácticas, pero esos mismos verbos rechazan tal interpretación construidos de otras formas. Es obvio que el gramático del discurso no puede dejar de definir esas pautas con la excusa de que su objetivo es analizar el uso, no la estructura. Análogamente, es claro que conocer los valores de los tiempos y los modos, entender las formas diversas de construir las oraciones interrogativas y los significados a ellas asociados, estar al tanto de las realizaciones varias de las construcciones de tematización y rematización – aspectos todos ellos de la sintaxis-semántica de las lenguas – es el mejor camino para explorar las posibilidades que la lengua ofrece para hacer cosas con palabras: transmitir deseos y emociones, influir en los demás, ser cortés o descortés de una manera consciente o relacionar la información presentada con la conocida o la presupuesta. Manejar con destreza los marcadores del discurso es un elemento facilitador (si bien no el único) de la coherencia y la cohesión discursivas.

Muchas de estas variaciones en las construcciones son, asimismo, la puerta de entrada hacia el análisis de los estilos y registros de los que podemos hacer uso los hablantes.

El léxico proporciona otro argumento de peso a favor de la estrecha conexión que existe entre las formas y las funciones. Sabemos hoy con bastante certeza que hay una conexión muy fuerte entre el léxico y la forma de las oraciones y, por lo tanto, entre las propiedades gramaticales y significativas de las palabras y la riqueza expresiva de los discursos particulares. ¿Cómo se puede clasificar entidades, describirlas con tino, afinar la caracterización de un individuo o de una situación si no se conocen las clases de los adjetivos, su riqueza interna, su capacidad para suscitar combinaciones? De manera análoga, entender las clases de adverbios es ser capaz de modificar los enunciados: presentar una afirmación como una certeza (*ciertamente*), situarla en otro mundo posible (*posiblemente*), limitarla en su alcance (*políticamente*), concebirla como un hecho (*lamentablemente*), llevarla hacia el propio emisor (*francamente*) o dirigirla hacia el sujeto del enunciado (*cordialmente*), entre otras muchas posibilidades. El conocimiento gramatical, oportunamente combinado con la explicación de estas posibilidades vinculadas al uso del lenguaje, pues ser antes un bien que un sobrepeso.

No se nos oculta que el estudio de los usos verbales está ganando terreno en los últimos años al estudio de las estructuras. No hay nada sorprendente en el hecho de que el análisis de los usos concite el interés de tantos investigadores, pero nos parece que sí hay algo extraño en que esos análisis se hagan sin examinar la naturaleza formal de los objetos que se intenta comprender. Ciertamente, no es de extrañar que un estudiante extranjero quiera despreocuparse de la estructura de las expresiones y desee solo conocer su uso. Pero nótese que, si bien muchos de que conducimos un automóvil no tenemos particular interés en saber cómo funciona el carburador de nuestro vehículo (es decir, solo nos importa que funcione), nos quedaríamos atónitos si un mecánico reaccionara como nosotros lo hacemos y compartiera nuestro desinterés.

5. LA *GDLE*. CONCEPCIÓN, ELABORACIÓN, IMPLICACIONES

Las consideraciones introducidas en los apartados anteriores no iban dirigidas a hablar directamente de la *Gramática descriptiva de la lengua española*, sino a situarla entre sus predecesoras, a examinar someramente la relación que existe entre la teoría y la descripción, por un lado, y entre el uso y la estructura, por el otro. En esta sección nos centraremos específicamente en la articulación de la obra y diremos algo sobre los contenidos de los que informa, la manera

en que se concibió su índice y las formas en que se presentan y describen en ella los fenómenos gramaticales.

En cuanto a la estructura y al índice de la *GDLE*, debe recordarse que la obra está partida en dos grandes zonas: sintaxis y morfología. A su vez, la sintaxis se articula en torno a cuatro ejes. El primero es el de las categorías gramaticales (el nombre, el adjetivo, el adverbio, los determinantes y los cuantificadores, los pronombres átonos y tónicos y las demás clases de palabras), su sintaxis interna, su significado y sus efectos pragmáticos. El segundo es el de la sintaxis de la oración simple y de ciertas construcciones sintácticas igualmente condicionadas, en parte, por las propiedades léxicas de los predicados verbales (transitividad, inacusatividad, inergatividad, pasividad, modo de acción, impersonalidad), así como por la acción de ciertos procesos gramaticales esenciales (la predicación, la concordancia, la elipsis, la rección, la subordinación y la coordinación). El tercer eje lo establecen las relaciones temporales, aspectuales y del modo de acción (o "Aktionsart") tal como se tejen en la oración simple y en las distintas formas de la subordinación. El cuarto gira sobre las relaciones entre la oración y el discurso: las formas de subordinación que expresan las relaciones de la oración simple con lo que está fuera de ella, el orden de los constituyentes como expresión de la distribución de la información, el discurso directo e indirecto, los conectores y los marcadores del discurso. En la morfología, varios capítulos generales sobre sus unidades de análisis y sobre las relaciones entre esta y la fonología, de un lado, y la sintaxis de otro, seguidos de capítulos pormenorizados sobre la derivación nominal, adjetival y verbal (más la composición) y la flexión nominal y verbal (más la prefijación y la interfijación) componen, por lo que se nos alcanza, el más extenso y sistemático tratamiento de conjunto que existe sobre los fenómenos de la formación de las palabras y su variación flexiva en el español.

Como sugeríamos más arriba, la *GDLE* se distancia de sus homólogas para otras lenguas en no tener explícitamente los sintagmas o frases y la estructura de la oración (con las funciones gramaticales correspondientes) como unidades vertebradoras de su arquitectura. Las razones de esta opción fueron muchas y los riesgos que conllevaba también. Su virtud, dicho en pocas palabras, radicaba y radica en que permite un análisis mucho más detenido y amplio de los fenómenos, ya que obliga a un mayor número de entradas en el Índice y fuerza en la práctica a tratar en paralelo las propiedades formales y semánticas de las unidades. En efecto, la elección de los cuatro ejes antes señalados para la sintaxis obligaba de una manera natural a un desmenuzamiento mayor de los hechos: a hablar de "propiedades" formales y léxico-semánticas,

antes que a formular declaraciones de fe sobre el número de las clases de palabras que deben reconocerse, definiciones demasiado abstractas de estas categorías o procedimientos para descubrirlas. La opción elegida evitaba, por otra parte, centrar el análisis en las funciones gramaticales, frente a lo que es frecuente hacer en algunos marcos teóricos. Esa actitud hubiera llevado, a nuestro modo de ver, a simplificar en exceso los hechos gramaticales, así como a reducciones innecesarias. Por otra parte, la sección sobre “Relaciones entre la oración y el discurso” permitía volver a mirar algunas construcciones – las oraciones interrogativas y exclamativas, por ejemplo – como estructuras en las que se ponen de manifiesto las actitudes del hablante. Obligaba a analizar con un cierto detalle, asimismo, las categorías (marcadores) y las construcciones (subordinadas adverbiales) mediante las que se marcan explícitamente ciertas interpretaciones e inferencias. En suma, el plan de la obra tendía a ser minucioso y a intentar ser complementario (si los autores se hacían cargo de estos objetivos, claro está). Su riesgo evidente provenía de que ese desmenuzamiento puede implicar una mayor reiteración y solapamiento de las informaciones, y conducir a un cierto desequilibrio en el espacio que ocupa cada unidad. No nos corresponde a nosotros juzgar el acierto o desacierto de esa decisión que, por supuesto, es consustancial con una visión interfásica de la gramática, donde la sintaxis se asocia necesariamente a propiedades léxicas y a tipos de interpretaciones. Ello no quiere decir, desde luego, que estas interpretaciones determinen las estructuras, pero sí que es esperable que haya interesantes correlaciones entre esos niveles.

En tanto que usuarios de la *GDLE* para diversos efectos (clases, investigación, resolución de problemas puntuales que se nos planteen) podemos decir que un efecto nada desdeñable de esa concepción es el simple hecho de que son escasas las cuestiones que uno no encuentra en el índice, por específicas que sean, aunque el lector se sorprenda de encontrar a veces más o menos información de la que buscaba. En los casos en que algo aparece en varios sitios no suele haber – a nuestro parecer – dispersión ni contradicción en las descripciones, sino más bien enfoques complementarios desde dos cámaras paralelas que se cruzan en el foco al que se dirigen. La perspectiva múltiple y pormenorizada y los numerosos vericuetos que la gramática contiene, aparte de su misma extensión, hacen que la obra sea poco adecuada para su utilización directa como simple libro de texto universitario. La *Gramática descriptiva*, por lo que nos dicen quienes más la utilizan (los profesores de universidad y los investigadores) es sobre todo una obra de consulta. De hecho, quienes quieren usarla directamente para las clases han de seleccionar algunos capítulos como

lecturas asignadas, o hacer un resumen de ellos, como ha hecho, para los profesores y estudiantes japoneses, el *Círculo de Lingüística Hispánica de Kansai*.⁹

Para terminar de explicar lo que nos propusimos y la concepción de la que parte la Gramática que dirigimos nos parece oportuno detenernos brevemente en la cuestión de la múltiple autoría, esto es, en su condición de obra colectiva. Es obvio que en esa decisión pesaron factores de moda – de espíritu de los tiempos, más precisamente –, a la vez que razones de eficacia y deseo de amplitud y exhaustividad. Veamos con más detenimiento estas dos razones

Estábamos y seguimos estando en tiempos de obras colectivas y de referencia. En otras disciplinas se ha descubierto hace ya tiempo que el trabajo de síntesis y de integración tiene que ser necesariamente colectivo. Se han publicado obras colectivas en literatura, historia, filosofía, geografía, derecho, y no digamos en el campo de las llamadas ciencias de la naturaleza. Vale la pena recordar que el último tratado no colectivo de fisiología se publicó hacia 1940. Esas obras tienen a veces la forma de enciclopedias (pensemos, por ejemplo, en la *Concise Encyclopedia of Pragmatics*¹⁰ o en la *Concise Encyclopedia of Grammatical Categories*¹¹), o pueden ser obras de referencia avanzadas, como el *Handbook of Logic and Language*¹², el *Handbook of Contemporary Syntactic Theory*¹³ o el *Handbook of Contemporary Semantic Theory*¹⁴. Todas son obras que buscan, de una parte, cartografiar los logros obtenidos por una comunidad científica y, por otra, comunicar esos resultados y descubrimientos a una audiencia más amplia que la formada por los especialistas habituales en esas disciplinas. La *GDLE* se acerca, naturalmente, más a los objetivos de los manuales avanzados que al de las enciclopedias, pero no es una obra de teoría lingüística, sino un estudio de la lengua española. Asume, por tanto, el importante reto de presentar y caracterizar el español, sus propiedades fundamentales y las construcciones en las que estas se expresan, desde las palabras derivadas hasta los períodos oracionales más complejos. No es, a nuestro juicio, una mera recopilación de

⁹ Están dedicados a resumir en japonés una selección de los capítulos de la *GDLE* el Anejo 1 (2001) y el Anejo (2003) de la revista *Lingüística Hispánica*, editada y publicada por el *Círculo de Lingüística Hispánica de Kansai*. Esos textos constituyen resúmenes amplios en los que se hace explícita mención de los autores de cada uno de los capítulos. El profesor de la Universidad de Kobe Dr. Noritaka Fukushima es el principal impulsor y ejecutor de esta iniciativa.

¹⁰ Editada por J. L. May, Oxford: Elsevier, 1998.

¹¹ Editada por K. Brown y J. Miller, Oxford: Elsevier, 1999.

¹² Editado por J. Van Benthem y A. ter Meulen, Oxford: Elsevier y Cambridge (Mass): MIT, 1997).

¹³ Editado por M. Baltin y c. Collins, Oxford, Blackell, 2001.

¹⁴ Editado por S. Lappin, Oxford, Blackell, 1996.

trabajos diversos, sino que obedece a un plan y a una voluntad de consenso explícitamente formulados.

Se ha presentado alguna vez la *GDLE*, en efecto, como un “conjunto de ensayos”. Los autores de las recopilaciones, sin embargo, no reciben instrucciones tan detalladas como las que recibieron los autores de la *GDLE*. No nos referimos a las instrucciones formales, desde luego, sino a las relativas a los conceptos gramaticales que se consideran adecuados o inadecuados, así como al estilo que debería tener su presentación y al grado de homogeneidad descriptiva que la obra debería alcanzar. Tampoco han de someter su texto a varias revisiones, como fue el caso de los lingüistas que colaboraron en la *Gramática*, ni presentar diferentes versiones que se corrigen progresivamente procurando el mayor acomodo posible con el espíritu de la obra. Los directores de la *GDLE*, por otra parte, buscamos un marco conceptual de consenso, actitud que no tiene por qué solicitarse en los libros de “lecturas” o en otras colecciones de ensayos. Para conseguir ese marco conceptual partimos, en primer lugar, de la propia concepción y estructura de la obra. En efecto, el plan de la gramática (al que nos hemos referido más arriba) invitaba a una descripción que soslayaba polémicas como la del “funcionalismo / formalismo”, o a la relativa a la pertinencia del significado en la descripción gramatical. Para conseguir ese objetivo señalado dimos también instrucciones específicas a los autores. En las *Normas de redacción* que les enviamos en diciembre de 1993, por poner un ejemplo, les formulábamos la siguiente petición:

Una manera de definir nuestra meta es señalando que deseamos un texto llano expositivamente, a la vez que claro, profundo y bien estructurado, donde la doctrina está ya tan exhaustivamente asimilada, que puede resultar invisible para el lector no versado en ese asunto (...). En ocasiones será necesario argumentar en favor de una determinada propuesta o comparar soluciones alternativas. Lo haremos presentando razonamientos que se puedan entender desde más de una opción teórica, mostrando propiedades y usos a través del contraste entre formas gramaticales y agramaticales, presentando los valores y significados de esas formas en contextos diversos, tanto sintácticos como semánticos o pragmáticos.

Creemos que este objetivo se ha alcanzado en buena medida. De hecho, los autores que participan en la *GDLE*, aun cuando trabajen casi todos en algún marco teórico, han conseguido que su texto sea accesible para los lectores que no estén familiarizados con sus aspectos técnicos. Por otra parte, en las normas

de redacción que enviamos a todos los colaboradores se establecían numerosas propuestas y directrices relativas a la terminología y a la “traducción” de los términos teóricos a un sistema terminológico transparente.

En este punto, tan importante como delicado, recordamos a los autores que, por tratarse de una obra de consulta actualizada pero no teórica, la terminología gramatical había de ser de uso general y, a la vez, suficientemente detallada. Por ello les pedíamos que usaran conceptos gramaticales consistentemente asentados y de probado rendimiento en la descripción lingüística, e insistíamos en que se evitaran los que sólo se entienden desde un determinado marco teórico y carecen de correspondencia en la terminología descriptiva habitual. Esto significaba que todos los autores habrían de renunciar a una parte del vocabulario conceptual que usan habitualmente. Pedimos a todos los colaboradores que tuviesen muy presente este punto al redactar su contribución y que, al revisarla, se asegurasen de que cumplierse las condiciones de mutua inteligibilidad que eran imprescindibles en un proyecto como éste. El resultado – siempre desde nuestro punto de vista – fue bastante satisfactorio, aun cuando persistieran algunos dobletes terminológicos (“función semántica/papel semántico”; “aspecto léxico/modo de acción”) que por lo demás son habituales entre los lingüistas contemporáneos. En cualquier caso, y para desventura de todos, la terminología gramatical, en general (y no precisamente en la *GDLE*), dista mucho de estar uniformada, y hasta podría decirse que algunos parecen proponerse como objetivo inventar un nuevo nombre para lo que ya se llama de alguna otra manera. Responde esta actitud arraigada a un hábito nominalista que tiene larga tradición en ciertas parcelas de la cultura hispánica en las que la identificación de las unidades o de los problemas se ha confundido a veces – por sorprendente que parezca – con la misma tarea de darles solución.

Más allá de la dificultad intrínseca a esa voluntad unificadora y a la imposibilidad teórica de conseguirla de una manera total (finalmente cada uno es quien es y la obra tiene también, por fortuna, la impronta de sus autores), hay otras ventajas del trabajo conjunto de muchas personas que no queremos dejar de subrayar, ya que aparecen visibles en la *GDLE*. El esfuerzo colectivo permite caracterizar los fenómenos con mucha mayor riqueza que la que se consigue con el trabajo individual (ya hemos aludido a este efecto al hablar del cruce de miradas). Permite también manejar muchos cientos de títulos bibliográficos sobre los que se orienta a los lectores que deseen ampliar la información que se le proporciona. Algunas personas nos han dicho que las gramáticas colectivas son obras demasiado largas, pero más bien sucede todo lo contrario: las gramáticas tradicionales son obras demasiado breves. Los libros

de textos que durante muchos años se han manejado en la universidad simplificaban enormemente los datos, las unidades, las estructuras y los factores que intervienen en el análisis gramatical. Parecía que las gramáticas tenían que ser obras de 300 o 400 páginas (con escasas excepciones, como las que mencionamos al principio del apartado 2), en las que se repetían con demasiada frecuencia los mismos contenidos, las mismas definiciones, incluso los mismos ejemplos, certificados y coronados por el paso de los años. Algunos análisis y algunas clasificaciones de unidades gramaticales no parecían tener más justificación que el hecho de haber aparecido en múltiples gramáticas, en las que se exponían asépticamente, pero no se analizaban a fondo, y mucho menos se consideraban críticamente.

¿Cómo evaluamos hoy los directores de la *GDLE* la incidencia y el relieve que pueda tener esta obra? Sería prolijo entrar aquí en las múltiples razones prácticas, pedagógicas, normalizadoras, normativizadoras e incluso estéticas que hacen de las gramáticas descriptivas un elemento esencial del patrimonio intelectual de los países. Esa condición patrimonial acaso pueda ser mayor si la obra en cuestión se ha construido con la intención de ofrecer un tratado elaborado a partir de monografías y artículos especializados, por tanto un panorama algo más representativo de los conocimientos actuales del que suelen ofrecer las gramáticas tradicionales. Situados frente al difícil reto de haber intentado relacionar la teoría con las actividades aplicadas y docentes, hemos de decir que estamos muy satisfechos con la recepción generosa y cálida que la obra tuvo en los medios de comunicación y, lo que es más importante, entre los especialistas, y en general los amantes de la lengua española. Desde entonces ha sido citada en un gran número de publicaciones, tanto especializadas como de ámbito general, lo que da a entender que ha sido usada con provecho por muchísimas personas. La obra exige, ciertamente, alguna formación gramatical en el que la consulta, pero sabemos que también acuden a ella – incluso con aprovechamiento – los que no poseen esa formación. Sentimos, pues, una gran satisfacción cuando, como hace pocos días, un prestigioso escritor nos decía que tiene la obra en su estantería y que de vez en cuando consulta alguna cuestión; cuando no es capaz de seguir los razonamientos, sencillamente pasa a otro problema, pero no deja por ello de consultarla. Sabe que la obra no está hecha para ser entendida por todos pero sí para ser mirada inquisitivamente por cualquiera de tanto en tanto.

En varios lugares en los que hemos hablado de la *GDLE* hemos aludido a sus implicaciones para la enseñanza y la investigación lingüísticas. Creemos, claro está, que la *GDLE* es una puerta abierta, una invitación, al desarrollo

de nuevas investigaciones. Pudieran parecer menos evidentes e inmediatas sus implicaciones para la enseñanza (si dejamos de lado, por supuesto, los cursos superiores de las licenciaturas y los estudios graduados, en los cuales la utilidad de esta obra es clara y su empleo sencillo). Para entender mejor esta reflexión tal vez no esté de más recordar que la mayor parte de las obras gramaticales clásicas usan como casi única bibliografía las gramáticas anteriores, si es que citan alguna fuente. Los artículos y los libros monográficos no existían cuando se publicaron otras gramáticas, pero en algunos casos la bibliografía especializada existía ya cuando aparecieron, y aun así su fuente principal de información siguieron siendo las gramáticas clásicas. Este hecho ha traído como consecuencia que un gran número de gramáticas españolas sean obras relativamente básicas, en gran medida divulgativas y por lo general alejadas de la investigación especializada y de las aportaciones que en ella surgen. Como señalábamos antes, muchos viejos conceptos se han ido repitiendo de unas gramáticas a otras, y a la vez muy poco de lo mucho nuevo logró entrar en algunas de ellas.

En nuestra opinión, los profesores de enseñanza media podrían extraer de algunos capítulos de la *GDLE* ciertas ideas que permitirían renovar la forma en que se presentan algunos análisis gramaticales en la tradición. Es obvio que la *GDLE* no puede ser usada por los alumnos de bachillerato, pero el profesor que deseara hacer por su cuenta esa selección de contenidos podría introducir en esos niveles básicos de la enseñanza ciertas formas de reflexión gramatical que pueden ser perfectamente adecuadas antes de la universidad. La *GDLE*, de hecho, contiene muchísima información que los profesores podrán utilizar para extraer los aspectos que mejor convengan a las guías pedagógicas, materiales didácticos diversos y otras informaciones útiles para las clases. Más aún, creemos que las gramáticas escolares que se escriban en el futuro podrían ser más ricas en datos, variedad y contenido si sus autores tienen en cuenta en alguna medida la obra que hemos dirigido.

Somos conscientes de que la renovación de los planes de estudio en estos niveles es una tarea sumamente compleja. Aunque nuestro campo de especialidad no sea la didáctica de la lengua en los niveles preuniversitarios, nos parece fundamental que se vuelva a introducir la enseñanza de la gramática de manera que resulte útil para la formación de los estudiantes en el uso y el conocimiento del idioma. Los textos de lengua española en la enseñanza secundaria se presentan como innovadores (al menos en España) porque introducen muchos temas relativos al discurso. Si examinamos con cuidado estos manuales comprobaremos que lo que hacen es presentar tipos de textos (caracterizados por lo general de manera muy poco precisa) y mostrar una serie de nociones

abstractas como las relativas a la coherencia, cohesión y otras generalidades del discurso. Por el contrario, los estudiantes no son capaces de distinguir y emplear adecuadamente los conectores, ni de diferenciar actos verbales o usar apropiadamente construcciones que implican relaciones lógicas complejas o llevan a inferencias discursivas diversas. Se les presenta, pues, una versión simplificada de los conceptos más teóricos del discurso y no se les ejercita en cambio en el dominio de los diversos recursos que efectivamente necesitan emplear. Nuestro punto de vista es que la gramática debe retornar a la enseñanza media, y con ella la reflexión minuciosa y detallada sobre la estructura y las propiedades del idioma, empezando – desde luego – por las secuencias más simples, es decir, por el principio. En este sentido, creemos que nuestra gramática puede usarse provechosamente en esa deseable renovación pedagógica que retome el análisis de la estructura del idioma y vincule las nociones más clásicas con los desarrollos modernos.

Son conocidas las polémicas entre los especialistas en enseñanza del español como L2 acerca del tipo de enfoque que debe adoptarse para el aprendizaje, y – más concretamente – sobre si las estrategias comunicativas deben ser o no el centro de la actividad didáctica. Nosotros no somos especialistas en este importante campo, pero queremos hacer notar que quizás se ha insistido tanto en esta última opción porque las gramáticas clásicas se centran en unas pocas estructuras, apenas unas pocas clases léxicas, no relacionaban sistemáticamente formas y significados, y mostraban, en suma, un mínimo esqueleto de la estructura del idioma. Una obra como esta, en la que abundan los detalles sobre clases de unidades léxicas y de construcciones, así como sobre la interpretación semántica de todas esas unidades, proporciona, bien al contrario, un inmenso caudal de informaciones susceptible de ser articulado en descripciones interesantes para quien se acerca al español desde otra lengua.

Estos son aprovechamientos posibles de la *GDLE* en otros campos, pero es evidente que esta gramática es, sobre todo, una obra universitaria. Se dirige, por tanto, fundamentalmente a los estudiantes y los profesores de las licenciaturas en filología y lingüística, y muy especialmente a los de lingüística hispánica. Ya hemos comprobado su utilidad en estos ámbitos, y estamos seguros de que puede constituir material básico para diversos tipos de cursos de sintaxis y morfología. En primer lugar, algunos capítulos contienen todo lo fundamental para introducir un curso universitario de primer ciclo. En segundo lugar, otros capítulos más avanzados amplían estas nociones y pueden ser usados en cursos más especializados en los que sea necesario profundizar en una construcción o en algún concepto gramatical. Por último, como sabemos, una de las tareas

de la universidad es formar a los estudiantes en la investigación. En este punto creemos que nuestra obra se diferencia aún más marcadamente de los demás tratados como obra de consulta y de referencia, puesto que muestra – creemos que con claridad – qué aspectos de cada ámbito de la gramática necesitan revisión, profundización o extensión, una valiosa información que puede ser usada con provecho por quienes deseen introducirse en investigaciones más avanzadas.

La dirección y coordinación de la *GDLE* supuso, en fin, un inmenso esfuerzo, realizado a lo largo de seis años de intenso trabajo, que valió indudablemente la pena y por el cual, además, los directores tuvimos el inusual privilegio de recibir plácemes casi inmediatamente. Estamos agradecidos por ello. Pero entrando ya en aquello del gusto personal, quizá la experiencia más gratificante – entre lo mucho de grato que la empresa ha tenido – haya sido haber podido percibir muchas veces la sorpresa y la emoción de los lectores ante lo que la obra ofrecía, especialmente la de aquellos que nunca llegaron a pensar que el campo de la gramática pudiera abarcar tanto. A los lingüistas, en cambio, nada de esto les pillaba de sorpresa: todos saben bien que el que se asoma al estudio de la gramática de una lengua humana recibe una impresión parecida a la que produce la primera visión del mar: atrae, sobrecoge y fascina por su inmensidad.

Madrid, febrero de 2004.

GRAMMATICHE ROMANZE ANTICHE E RECENTI¹

OLD AND MODERN ROMANCE GRAMMARS

LORENZO RENZI
Università di Padova

ABSTRACT: The author first sketches a brief overview of Romance grammatical tradition from the Renaissance to contemporary times. In the second part of the paper, he tries to give a comparison between two recent works, the Italian Grande Grammatica di Consultazione edited by himself together with Giampaolo Salvi and Anna Cardinaletti, and Ignacio Bosque and Violeta Demonte's monumental Gramática descriptiva de la lengua española.

KEYWORDS: Romance grammars; Italian grammar; Spanish grammar.

E' sorto da qualche tempo, credo inizialmente in Germania, un ramo della linguistica detto "grammaticografia", che si occupa dello studio delle grammatiche, intese principalmente come libri e manuali, scientifici o scolastici. Un esempio precoce di quest'orientamento è stata l'opera dell'olandese Luis Kukenheim, autore di una monografia intitolata *Contributions à l'histoire de la grammaire italienne, espagnole et française à l'époque de la Renaissance* (Amsterdam 1932), parallela a un'opera analoga dedicata al greco e al latino. In Italia c'era già stata la benemerita opera di Ciro Trabalza, *Storia della grammatica italiana*, Milano, 1908 (più di cinquecento pagine), ma spesso criticata (vedremo perché), la cui maggior attrazione sono gli *excerpta* da testi meno noti (tra cui la *Grammatichetta* vaticana, la prima, seppur brevissima, descrizione grammaticale dell'italiano, ora definitivamente attribuita a Leon Battista Alberti (composta attorno al 1440).

Una lettura ingenua di grammatiche di diverse età, scolastiche e scientifiche, dà il senso di una straordinaria continuità: le categorie sono più o meno

¹ Quest'articolo è un ampliamento di quello pubblicato con lo stesso titolo in "Lingua e stile" XXXVI, 2, 2001, pp. 359-366.

le stesse, l'ordine degli argomenti varia di poco. Si ha l'impressione che, come si dice sia avvenuto per la matematica, il "paradigma", inteso secondo Thomas Kuhn, non sia mai cambiato per millenni. Prendiamo le "grammaires raisonnées": sappiamo che sono frutto della rivoluzione cartesiana, e naturalmente nascono in Francia (la prima è quella di *Port-Royal* di Lancelot e Arnauld, *Grammaire générale et raisonnée*, 1660), per poi essere riprese e imitate in tutta Europa. Ma guardate una di queste grammatiche, vi sembreranno differenziarsi ben poco da quelle tradizionali. *Grammatica est perennis?*

Certo, questo effetto di continuità, di persistente somiglianza, da Dionisio Trace (II-I sec. a Cr.) ad Apollonio Discolo (II sec. d.Cr.) a Donato (IV sec.), ai primi grammatici romanzi, Leon Battista Alberti e Antonio de Nebrija (XV sec.) fino a oggi, è in parte il risultato del fatto che la distanza temporale attenua le differenze. Così a noi, mille o cento anni dopo, sembrano simili delle cose che al tempo apparivano diversissime tra di loro e magari opposte. Ma non è detto che avessero ragione gli antichi, che vedevano troppo da vicino, come dei miopi, mentre noi vediamo troppo da lontano: siamo presbiteri. Come giudicare obiettivamente, né da miopi né da presbiteri? La parola è alla grammaticografia. Ma le storie delle grammatiche- rispondo alla questione lasciata aperta sopra-riescono raramente bene, perché i loro autori trovano troppo spesso difficile (e forse vano, mentre non lo sarebbe) rilevare le differenze tecniche minute tra un'opera e l'altra: differenze nell'ordine degli argomenti, differenze anche minime nel numero delle categorie, nelle loro definizioni ecc. ecc. Le storie, come quella del Trabalza, prima ricordata, si concentrano spesso invece sui fatti esterni, sui presupposti della genesi delle opere, sull'accoglienza ricevuta, ecc. ecc. Lavoro anche questo utilissimo, naturalmente, ma che costituisce piuttosto il presupposto allo studio di una grammatica che lo studio stesso, e che lascia senza risposta la domanda lasciata aperta prima.

Si dice spesso che le grammatiche antiche erano *prescrittive*, quelle moderne *descrittive*. Veramente le grammatiche antiche non potevano essere prescrittive senza essere prima descrittive. Quanto a quelle moderne, il problema del registro da descrivere sfocia in quello delle forme o dei fenomeni o che vengono esclusi (e quindi siamo, seppure con altro spirito, vicini alla prescrittività), o che vengono graduati stile per stile, fino all'ultimo: lo stile "del registro trascurato, informale", che equivale in definitiva a quello dei "barbarismi da evitare". Così la differenza c'è, ma in gran parte nella pratica si neutralizza.

In questo grande fiume secolare in cui anche le acque più diverse si confondono, c'è un grosso gruppo di grammatiche che si sono distinte nettamente nel corso dell'Ottocento e del Novecento. E questo in rapporto a un paradigma

di studio visibilmente diverso da quello classico. Si tratta delle *grammatiche storico-comparative* generate dalla "scienza tedesca" di grandi menti quali Franz Bopp, Jakob Grimm, Friedrich Diez e altri, con il loro predecessore danese Rasmus Rask.

Queste grammatiche sono organismi del tutto diversi dalle vecchie e nuove grammatiche di cui abbiamo parlato fin adesso: sono *storiche*, le altre sono *sincroniche* (e lo erano anche prima che il termine esistesse). Il fine delle grammatiche storiche è la ricostruzione di una parte della discendenza di un gruppo di lingue dal loro capostipite. Questa tecnica ha portato a raggruppare le lingue in famiglie, come quella indoeuropea, germanica, slava, romanza, semitica, ecc. Certo, si potrebbero elencare i punti di contatti tra i due tipi di grammatiche. Ma con questo non si arriverebbe a eliminare la loro radicale differenza. L'esistenza di questi due tipi di grammatiche, sincroniche e storiche, la loro opposizione, è il segno evidente dell'esistenza di due linguistiche (oggi si parla in Italia di "linguistica" e di "glottologia"). Ed è una ferita aperta nel fianco di una disciplina che si vorrebbe, naturalmente, unica.

Ci sono state poi delle grammatiche sincroniche moderne (non contemporanee) ispirate in modo rigoroso a scuole linguistiche diverse, che si rifanno in genere allo strutturalismo: grammatiche *strutturali*, appunto, ma in senso pregnante, non blando come si usa spesso, *distribuzionali* (come per l'italiano quella di Hall jr., in ingl. 1948, in italiano, riveduta, 1971) anche qualche tentativo di grammatica *generativo-trasformativa* prima maniera, tutta alberelli, tentativo ritenuto oggi prematuro. Queste grammatiche bucano, almeno in apparenza, nella tradizione continua di cui dicevo prima. Ma nella sostanza il debito alla grande tradizione non manca mai.

A parte questa dicotomia, la tradizione grammaticografica occidentale appare, almeno nelle grandi linee, unitaria. Dentro a questa unità andrà ricercata una varietà meno visibile, profonda, che farà il pregio di alcune opere. La loro originalità avrà un fascino discreto.

Per finire con queste premesse storiche, e per parlare finalmente del presente, vorrei evocare un problema che potrebbe dare origine a una "disputa" forse non priva di interesse: per secoli una grammatica è stata opera di un solo autore. E' inutile fare esempi, perché tutte le grandi grammatiche, per esempio in Italia le pionieristiche *Regole della volgar lingua* di Leon Battista Alberti, le *Regole* del Fortunio (1516), i due libri *Della lingua Toscana* del Buonmattei (1643), e poi nel Novecento le grammatiche di Panzini (1933) o di Goidanich (1939), portano il nome del loro autore (o al massimo di una coppia di collaboratori, come quelle di Battaglia - Pernicone (1954) o di Regula - Jernej (1965)). Da

qualche tempo, si sono moltiplicate le opere a più mani: già la "Grammatica Accademici" della lingua romena, del 1963, con tre coordinatori Alexandru Graur, Laura Vasiliu, Mioara Avram) che raccoglievano il lavoro del numerosissimo "collettivo" di lavoro ("collettivo" era la denominazione socialista per gruppo, *équipe, team*); e la *Grammar of Contemporary English* di Randolph Quirk, Sidney Greenbaum, Geoffrey Leech e Jan Svartnik London, Longman, 1972. Poi la *Grande Grammatica* in tre volumi diretta da me, Giampaolo Salvi e Anna Cardinaletti, con un totale di 34 collaboratori, Bologna, Il Mulino, 1988-1995, nuova edizione 2001. Infine la recentissima, monumentale grammatica spagnola (*Gramática descriptiva de la lengua española* a cura di Ignacio Bosque e Violeta Demonte (con 73 collaboratori), Madrid, Espasa, 1999, 3 voll., di cui parlerò più tardi. L'apparizione più recente, nel genere, è la quasi altrettanto monumentale *Gramàtica del català contemporani*, a cura di Joan Solà, Maria-Rosa Lloret, Joan Mascarò e Manuel Pérez Soldanya in 3 volumi per un totale di 3.600 pagine. A queste si aggiungerà quella del portoghese brasiliano diretta da Ataliba T. de Castilho, frutto di un progetto le cui ricerche preparatorie sono state pubblicate nella serie di volumi *Gramática do Português Falado* (dal 1990).

Questo non vuol dire che non continui la pubblicazione di grammatiche di un solo autore o di una coppia di collaboratori, spesso di rispettabilissima mole (la grammatica, non gli autori), come per l'italiano le opere di Luca Serianni (1988), di Sven Bach e di Jorgen Schmitt Jensen (1990), di Salvi e Vanelli (1992), di Christoph Schwarze (1988), di Jacqueline Brunet (1978-2003), in spagnolo quella di Emilio Alarcos Llorach del 1994, per il francese quella di Harald Weinrich, *Textgrammatik der französischen Sprache* (1982), quelle di Manuel Carrera Díaz italiana per spagnoli e spagnola per italiani, per il romeno la *Grammatica pentru toți* di Mioara Avram ("Grammatica per tutti", 1986, 2.a ed. 1997, forse la più importante nella ricca produzione romena), e molte altre. Intanto è apparsa una nuova *Reference Grammar of Modern Italian* a opera di Martin Maiden e Cecilia Robustelli (2001): un grosso volume di più di cinquecento pagine. Il primo autore aveva già dato una preziosa *Storia linguistica dell'italiano* (in ingl. 1995, in it. presso il Mulino 1998).

Delle grammatiche frutto della collaborazione di un piccolo gruppo di autori (tre o quattro) sono quella francese di Martin Riegel e collaboratori, *Grammaire Méthodique du Français* (1994), e la grammatica di Maria Helena Mira Mateus e collaboratrici per il portoghese europeo, nell'edizione ampliata del 2003.

A proposito della pluralità di autori, Cartesio scriveva nel *Discours de la méthode* (inizio della II parte) che “non vi è tanta perfezione nelle opere composte di parecchi pezzi, e fatte dalle mani di diversi artefici quanto se ne troverà in quelle a cui uno solo ha lavorato”. C'è qui una fiducia in una ragione assoluta che può crescere nello scavo di una sola persona in se stessa (una suggestione che è stata ben attiva, si sa, in Chomsky) che non dalla discussione, dall'aggiustamento progressivo delle soluzioni date via via a un problema. Leggiamo ancora un po' avanti: “... le scienze dei libri, almeno quelle le cui ragioni sono solo probabili [tra cui certamente la grammatica], e che non si fondano su alcuna dimostrazione [come nella matematica], essendosi formate ed essendo cresciute a poco a poco grazie alle opinioni di poche persone diverse, non sono così vicine alla verità come i semplici ragionamenti che può fare naturalmente un uomo di buon senso venendo a contatto con le cose che gli si presentano all'attenzione”.

Ecco un parere, di eroica e solitaria astrattezza, con cui non molti, credo, sarebbero oggi d'accordo. E io, non solo per aver diretto un'opera con 34 collaboratori, non sono d'accordo. Non per questo arrivo a negare la possibilità che un solo uomo “di buon senso”, come diceva Cartesio, possa fare cose ottime, in grammatica come in altri domini: ma mi pare più probabile oggi che sia il lavoro di équipe a poter dare risultati superiori.

Naturalmente occorre un'opera rigorosa di coordinamento e di aggiustamento: è quello che per la *Grande Grammatica* abbiamo cercato di fare Giampaolo Salvi, Anna Cardinaletti ed io.

Questo non vuol dire naturalmente in nessun modo che una grammatica a più mani sia a priori superiore a una ad autore unico o a due autori: ho voluto solo sostenerne la legittimità. Decretare la bontà di un'opera resta naturalmente compito dei recensori e degli utenti.

Dedichiamo l'ultima parte di questo intervento a un confronto tra la nostra *Grande Grammatica italiana di consultazione* (3 voll. 1998-1995; nuova ed. 2001) e la *Gramática descriptiva de la lengua española* a cura di Ignacio Bosque e Violeta Demonte (3 voll., 1999, 5351 pp.).

Nella *Introduzione* i curatori dell'opera ricordano che la loro opera ha tra i suoi precedenti immediati la *Grande Grammatica italiana di consultazione*, dalla quale hanno preso vari motivi di ispirazione. Uno di questi lo abbiamo già ricordato, ed è il carattere collettivo dell'opera. Può essere utile vedere altri punti di contatto, e anche alcuni punti in cui le due grammatiche differiscono. In tutti e due i casi la rassegna può essere interessante perché può servire a mettere a fuoco certe tendenze, ma anche difficoltà o contrasti della gram-

ticografia presenti alla svolta del secolo e che forse appariranno in altre opere anche nell'immediato futuro.

Tra i tratti comuni, il primo che menzioniamo è l'ispirazione alla linguistica "moderna", ispirazione che si innesta sul tronco tradizionale della "grammatica perennis" arricchendola ed estendendola. L'estensione delle due opere è significativa: più di duemila pagine quella italiana, che addirittura si raddoppiano in quella spagnola. Questo dato riflette non solo lo stile dettagliato della trattazione, ma anche l'allargamento a temi che non erano tradizionalmente oggetto di trattazione nella grammatica, o ne avevano una molto corsiva. Quale linguistica moderna? In tutte e due le opere, l'influsso prevalente è quello della grammatica generativa, ma sono presenti anche quello della pragmatica, e di altri domini e correnti ancora.

Se questo tratto è innovativo, un altro invece è inaspettatamente tradizionale, e consiste nell'uso prevalente della terminologia classica della grammatica. Questo non vuol dire che non ci sia, conseguente all'aspirazione moderna all'allargamento di campo di cui si è detto, anche una robusta immissione di nuova terminologia, spesso di origine anglosassone (basti pensare, per dare un solo esempio, alla *dislocazione a destra* e a *sinistra*, in genere ignorata dalle grammatiche tradizionali, presente con questo nome in tutte e due le opere).

Un tratto comune originale è il tentativo non di rifarsi a una norma, ma di descriverne più d'una. Se questo per la grammatica italiana ha voluto dire registrare e illustrare fenomeni e forme delle varie manifestazioni che ha l'italiano nel Settentrione, in Toscana e nel Centro-Sud (e in particolare nei principali centri, come Roma, Milano, ecc.), per la grammatica spagnola il compito era ben più arduo. Si trattava di andare oltre i confini della penisola, che già, come l'italiano, si differenzia al suo interno, per attraversare l'Oceano e osservare lo spagnolo delle Canarie e dei vari stati dell'America latina, spesso divisi in zone ulteriori. Il capitolo di Maria Beatriz Fontanella Weinberg sul *Tratamiento* (cioè sulle forme di allocuzione), 22esimo (I volume), consiste in una descrizione accurata di un gran numero di *sistemi* (al plurale) dello spagnolo europeo e americano, sistemi diversi tra di loro sia per i pronomi usati sia per l'accordo. Lo stesso vale per il capitolo precedente, il 21esimo, dedicato a *Letismo, Laismo e Lotsmo* di Inés Fernández-Ordóñez, dove sono prese in considerazione anche l'area peninsulare in contatto con il basco e quelle americane in contatto con il quechua e il guaraní, dove l'assenza di distinzione tra forma maschile e femminile è riportata appunto all'interferenza con le caratteristiche del genere nelle lingue in contatto.

Tra le differenze, segnaliamo la presenza della morfologia flessiva nella grammatica spagnola, ma non in quella italiana. Questo segna naturalmente un

punto a vantaggio dell'opera spagnola su quella italiana, ma corrisponde anche a una diversa definizione di grammatica, più estesa in un caso che nell'altro. Ci si può chiedere allora il perché dell'assenza della fonologia: per dichiarazione dei curatori si tratta di una lacuna non voluta, ma di necessità, nella grammatica spagnola come in quella italiana. E' vero che la fonologia di una lingua può formare facilmente un volume a parte, e che non ne mancano in nessuna delle due lingue (anche se, almeno per l'italiano, si sente la mancanza di un manuale che ricapitolò e renda accessibili i risultati teorici delle ricerche recenti).

Un punto a favore dell'opera italiana è segnato invece dalla presenza di una parte, all'inizio del I volume, dovuta a Giampaolo Salvi, Paola Benincà e Lorenza Frison, dedicata alla struttura della frase, *primum* teorico in ogni visione moderna della lingua, che manca nella grammatica spagnola. In questi singoli aspetti della struttura della frase sono trattati in diversi capitoli. L'intonazione manca nelle due opere, sempre per motivi contingenti: ed è peccato.

Infine la grammatica italiana tende a una trattazione tutta immanente, senza richiami a soluzioni teoriche o tecniche alternative e senza rimandi bibliografici puntuali, mentre quella di Bosque e Demonte non soggiace a questi divieti. Nella loro opera appaiono, capitolo per capitolo, con diversa proporzione, richiami di carattere storico, a partire, in certi casi, da Aristotele per arrivare, via Varrone e Quintiliano, alla grammaticografia spagnola, da Nebrija a Bello e poi alla linguistica contemporanea. Non mancano i richiami alla filosofia del linguaggio, con Russell, Frege, Searle ecc.ecc., presenti anche nell'opera italiana, ma solo nella bibliografia finale dei volumi. Anche richiami alla diacronia della lingua sono ammessi (senza ambire, naturalmente, alla completezza) nell'opera spagnola, ma non in quella italiana, nella quale la citazione della dislocazione a sinistra nei *Placiti campani* è un'eccezione. Nelle due opere, comunque, l'essenziale è la sincronia.

La grammatica spagnola ha un carattere di *summa*, mentre quella italiana vuole essere sempre e solo tecnica: "*ars*" grammatica. Vedute generali sull'opera, sulle sue opzioni teoriche, sul posto che intende occupare sono contenute, nella *Grande Grammatica italiana*, nelle tre Presentazioni, tutte scritte da me (ma condivise dai curatori e, credo, dagli autori), ristampate anche nella nuova recentissima edizione. In un caso e nell'altro, al di là dell'opportunità di un'opera a più mani, di cui si è già detto, queste imprese testimoniano, credo, di un modo di ricerca svolta non nell'isolamento, ma nel calore di una rete di rapporti nazionali e internazionali.

REFERENZE BIBLIOGRAFICHE

- Alarcos Llorach, Emilio (1994), *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Avram, Mioara (1986), *Gramatica pentru toti*, 2.a ed. 1997, București, Humanitas
- Bach, Sven e Schmitt Jensen, Jorgen (1990), *Større Italiensk Grammatik*, København, Munksgaard.
- Battaglia, Salvatore e Pernicone, Vincenzo (1954), *La grammatica italiana*, Torino, Loescher-Chiantore.
- Bosque, Ignacio e Demonte, Violeta (1999), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3 voll., Madrid, Espasa.
- Brunet, Jacqueline (1978-2003), *Grammaire critique de l'italien*, Paris, Presses Universitaires de Vincennes, 14 fascicoli, continua.
- Carrera Díaz, Manuel (1982), *Curso de lengua italiana*, Barcelona, Ariel, nuova edizione 1992, 2 voll.
- Goidanich, Piergabriele (1919), *Grammatica italiana*, nuova edizione a cura di L.Heilmann, 1961, Bologna, Zanichelli.
- Graur Alexandru, Vasiliu, Laura e Avram, Mioara (1963), *Gramatica limbii române*, Bucuresști, Editura Academiei.
- Hall, Robert A. jr. (1971), *La struttura dell'italiano*, Roma, Armando.
- Kukenheim, Luis (1932), *Contributions à l'histoire de la grammaire italienne, espagnole et française à l'époque de la Renaissance*, Amsterdam.
- Maiden, Martin e Cecilia Robustelli Cecilia (2001), *Reference Grammar of Modern Italian*, Londra, Arnold.
- Mateus, Maria Helena Mira, Brito, Ana Maria, Duarte, Inês, e Faria, Isabel Hub (2003), *Gramática da Língua Portuguesa*, 5a. edição, Lisboa, Caminho.
- Panzini, Alfredo (1933), *Guida alla grammatica italiana*, Firenze.
- Quirk, Randolph, Greenbaum, Sidney, Leech, Geoffrey e Svartnik, Jan, *Grammar of Contemporary English*, London, Longman, 1972.
- Regula, Max e Jernej, J. (1965), *Grammatica italiana descrittiva*, Bern, Francke.
- Renzi, Lorenzo, Salvi, Giampaolo e Cardinaletti, Anna (1988-1995), *Grande Grammatica Italiana di Consultazione*, Bologna, Il Mulino, 3 voll., nuova edizione 2001.
- Riegel, Martin, Pellat, Jean-Christophe, et Rioul, René. (1994), *Grammaire Méthodique du Français*, Paris, Presses Universitaires de France.
- Salvi, Giampaolo e Vanelli, Laura (1992), *Grammatica essenziale di riferimento della lingua italiana*, Novara-Firenze, De Agostini-Le Monnier.

GRAMMATICHE ROMANZE ANTICHE E RECENTI

- Schwarze, Christoph (1988), *Grammatik der italienischen Sprache*, 2.a ed. 1995, Tübingen, Niemeyer.
- Serianni, Luca, con la collaborazione di A.Castelvecchi (1988), *Grammatica italiana. Italiano comune e lingua letteraria*, Torino, Utet, poi Garzanti.
- Solà, Joan, Lloret Maria-Rosa, Mascarò, Joan, Pérez Saldanya Manuel (2001), *Gramàtica del català contemporani*, Berceclona, Empèries, 3 voll.
- Trabalza, Ciro (1908), *Storia della grammatica italiana*, Milano.
- Weinrich, Harald (1989), *Grammaire textuelle du français*, Paris, Didier-Hatier (ed. originale *Textgrammatik der französischen Sprache*, Stuttgart, Klett, 1982).

OS CAMINHOS DA NOVA GRAMÁTICA

MARIA HELENA MIRA MATEUS
FLUL-ILTEC

INÉS DUARTE
DLGR-FLUL

1. INTRODUÇÃO

Com este artigo pretendemos dar a conhecer as opções de fundo da *Gramática da Língua Portuguesa* cuja edição revista, actualizada e aumentada saiu a lume em 2003. Trata-se de uma gramática colectiva (nove linguistas são as suas autoras) com as características deste tipo de gramáticas colectivas que começaram a surgir nos anos 80 e já hoje cobrem várias línguas europeias.

Considerámos de interesse iniciar o artigo por um excuro histórico reven-
do as obras que, no decorrer dos tempos, têm sido consideradas “gramáticas”, já que a indicação, mesmo sumária, das suas finalidades e características permite avaliar melhor a novidade que representam as gramáticas actuais. Na realidade, a consciência da complexidade envolvida na escrita de gramáticas de línguas de cultura tornou-se muito aguda, devido, por um lado, às mudanças vertiginosas que têm marcado a nossa sociedade e, por outro, aos novos conhecimentos que os estudos linguísticos do último século permitiram ir acumulando.

Na segunda parte do artigo integramos uma reflexão sobre a questão da norma, centrada em referências específicas à situação da língua portuguesa, utilizando como texto ilustrativo preferencial a *Nova Gramática do Português Contemporâneo*, publicada em 1984, um *remake* das sucessivas edições da *Gramática do Português Contemporâneo* de Celso Cunha (1.ª edição de 1970, 10.ª edição de 1983), em que ‘se deve a Lindley Cintra a redacção do capítulo 2, da maior parte do Capítulo 3 e a do tratamento contrastivo do Capítulo 13’ (Cunha & Cintra, 1983: XV).

Na terceira parte do artigo são explicitadas as opções subjacentes à *Gramática da Língua Portuguesa*, na edição revista e aumentada de 2003, da nossa autoria e de Ana Maria Brito, Isabel Hub Faria, Sónia Frota, Gabriela Matos, Fátima Oliveira, Marina Vigário e Alina Villalva. Ilustramos, com exemplos desta obra, o entendimento que temos como linguistas, da empresa gramatical, em particular do modo como encaramos a descrição do objecto sistematicamente heterogéneo que é uma língua histórica.

2. UM POUCO DE HISTÓRIA

Qualquer dos conceitos que hoje encerra a palavra *gramática* está longe do significado que possuía entre os gregos, seus criadores: *grammatike* é derivado de *gramma*, “sinal gravado”, “letra” e foi utilizado primeiramente como um adjectivo qualificador de *tekne* (arte), sendo portanto entendida como a arte da escrita e, conseqüentemente, da leitura.

Se, contudo, recuarmos até às primeiras reflexões sobre as línguas de que tivemos conhecimento no Ocidente – os gramáticos hindus com destaque para Panini (séculos V ou IV AC) – reconhecemos que as suas análises linguísticas têm como objecto a língua oral, e como objectivo a conservação do sânscrito, língua sagrada e perfeita que não admitia o mais pequeno erro de pronúncia sob pena de anulação do valor do ritual religioso em que era utilizada. Em consequência desse objectivo, as análises do sânscrito incidem predominantemente sobre as realizações fónicas da língua. Neste aspecto, pode dizer-se que o estudo gramatical tinha como finalidade a **preservação da pureza da língua**.

Interessante é notar que os gramáticos hindus já debatiam um tema cuja discussão se prolongou por séculos: a ideia de que entre a palavra e o significado existe uma relação “natural” (como mais tarde defende Platão) contra a convicção de que essa relação é “convencional” (como acredita Aristóteles).

2.1. Os gregos

A justificação do significado etimológico da palavra *gramática* encontra-se nas reflexões sobre a língua feitas pelos autores gregos. Provavelmente, existe uma relação entre o desenvolvimento que veio a atingir, na Grécia, o alfabeto inventado pelos fenícios (com, por exemplo, a introdução dos símbolos correspondentes às vogais) e o esteio que a língua escrita representa para as análises linguísticas de Platão (428-348 A.C.) e Aristóteles (384-322 A.C.). Ainda que as perspectivas e preocupações filosóficas e lógicas estejam subjacentes às obras destes autores (que não puseram de parte, no entanto, a

análise dos elementos fónicos nas suas vertentes acústica e articulatória), foi com Platão e Aristóteles que se estabeleceu pela primeira vez a distinção entre nome e verbo¹, e, nomeadamente com Aristóteles, se iniciou a análise sintáctica com a criação de uma teoria da estrutura da frase assente nos seus dois elementos fundamentais – o sujeito e o predicado.

Mas é da autoria de Dionísio de Trácia (170-90 A.C.), um dos últimos pensadores da escola Alexandrina, o primeiro tratado gramatical que chegou até nós em que se estabelece uma distinção entre as oito partes do discurso: artigo, nome pronominal, verbo, particípio, advérbio, preposição e conjunção. É ainda neste contexto que se desenvolve a noção de filologia com a distinção entre os arcaísmos e dialectalismos frente ao *koiné* ou língua comum e com a preocupação, presente na escola alexandrina, da resolução dos problemas filológicos. O desenvolvimento da gramática entre os autores alexandrinos e o conceito de organização interna da língua são corolários do interesse científico pela língua grega – acompanhado de um marcado desinteresse pelas línguas estrangeiras. O ponto de partida não foi, pois, o estudo da linguagem em si mesma mas o estudo dos textos, daqui se passando para o estabelecimento de uma gramática fundada nestes tendo em vista a criação de um modelo ideal de língua. Esta perspectiva está relacionada com a unificação do mundo grego sob a dinastia macedónia de Filipe e Alexandre, época em que o sentimento de unidade política exigia a partilha de uma língua comum e o consequente esbatimento das diferenças entre os dialectos das várias cidades-estado e as colónias gregas. A empresa gramatical assume, nesta circunstância, um papel **normatizador**.

2.2. Os romanos e a Idade Média

Nesta como em outras áreas culturais, os romanos foram sobretudo continuadores e transmissores da cultura grega. No limiar da nossa era, Varrão (116-27 A.C.) codifica as regras gramaticais e distingue o uso da língua comum da autoridade dos bons autores; Quintiliano (c. 40-95 D.C.) adapta ao latim as partes do discurso da gramática grega (p.ex., substitui o artigo, inexistente em latim, pela interjeição) e, como professor de retórica, procura que a sua obra forme o orador que utiliza a língua para convencer o auditório. A gramática tem aqui um **papel pedagógico e exemplar** que manteve durante toda a Idade Média.

Em meados do século IV D.C. situa-se a obra de um autor que teve extraordinária importância nos estudos gramaticais da Europa medieval:

¹ Nome – sem tempo; verbo – com tempo (Aristóteles, *Poética* 1456b).

Élio Donato escreveu uma *Ars Grammatica* que influenciou todas as gramáticas europeias durante séculos e foi a primeira obra impressa em França. A par de Donato pode colocar-se Prisciano (primeira metade do século VI) cujo tratado gramatical da língua latina teve idêntica difusão. A importância destas obras tem como consequência que até ao século XVI apenas o latim é considerado uma 'língua'². Embora no século XIV tenha surgido, com o Renascimento, uma atitude de interesse pelas línguas vernáculas, as gramáticas latinas mantiveram praticamente o exclusivo do estudo gramatical quer se tratasse do ensino do latim, quer do ensino das línguas europeias. No panorama gramatical da época apenas se conhece, em Portugal, um tratado de ensino do latim escrito e contendo exemplos em português, datado de 1350: *Reglas pera informarmos os meninos em latim*³. Lembre-se que no mesmo século Dante manifestava um invulgar interesse pelos dialectos italianos no seu tratado *De vulgari eloquentia*. O estudo do português era portanto, na época, inteiramente feito em latim ainda que as obras contivessem exemplos na língua ensinada.

A par da prevalência do estudo e ensino do latim, prosseguiram, na Idade Média, as discussões entre os realistas que, na sequência da perspectiva de Platão e, mais tarde, de Sto. Agostinho, defendiam que as palavras são manifestações concretas das ideias, e os nominalistas que, tal como Aristóteles e S. Tomás de Aquino, consideravam que as palavras existem por convenção determinada pelos homens⁴.

2.3. Os gramáticos do século XVI

A exclusiva atenção votada ao latim durante toda a Idade Média não permitiu que as primeiras gramáticas escritas em português tivessem a difusão que mereciam: a *Grammatica da Lingoagem Portuguesa*, de Fernão de Oliveira (1536), e a *Grammatica da lingua portuguesa com os mandamentos da santa madre igreja*, de João de Barros (1540). Estas obras surgiram como excepções no conjunto das gramáticas em latim⁵ que, ao tempo, serviam para ensinar as regras clássicas do português. No entanto, a língua portuguesa, como as restantes vernáculas,

² Cf. Mounin, 1967, p. 108

³ Agradeço ao Prof. Aires do Nascimento a informação sobre esta obra, dada a conhecer por ele na Revista *Euphrosyne*, XVII, 1989, pp. 209-232.

⁴ A diferença entre realistas e nominalistas, e entre a perspectiva agostiniana e a escolástica de S. Tomás, merecia um aprofundamento que não cabe nos limites deste artigo.

⁵ De entre estas gramáticas do português escritas em latim devem salientar-se, pelo seu interesse linguístico, as obras de Estêvão Cavaleiro (1516 e 1517). Ver Verdelho, 2001, p. 90.

ao afirmar-se como uma língua falada que estava presente em todos os actos do quotidiano obrigava à expansão do ensino da leitura e da escrita, dando origem ao aparecimento das *Cartinhas* (ou *Cartilhas*) *para ensinar a ler* e das *Artes de aprender a ler*, difundidas pelo efeito multiplicador da imprensa⁶.

A importância do vernáculo para Fernão de Oliveira leva-o a afirmar:

[...] tornemos sobre nós, agora que é tempo e somos senhores, porque milhor é que ensinemos a Guiné ca que sejamos ensinados de Roma, ainda que ella agora tevera toda sua valia e preço. E não desconfiemos de nossa língua porque os homens fazem a língua e não a língua os homens (Oliveira, 1536, cap. IV).

É natural, portanto, que a gramática de Fernão de Oliveira dedique uma parte importante à descrição dos sons da língua portuguesa e da sua ortografia, ainda que não descure os aspectos lexicológicos e morfológico. A distinção entre Fonética e Gramática era comum nas obras da Idade Média, mas a descrição que Fernão de Oliveira faz dessa área do português supera o que conhecemos sobre as outras línguas românicas⁷. A par da pertinente apresentação do sistema dos sons e do acento, da etimologia das “dicções” (‘dição, vocabolo ou palavra, tudo quer dizer hũa cousa’ – p. 118), analisa Oliveira as “dições” comuns e alheias, velhas, novas e usadas, simples e derivadas, seguindo-se o estudo dos nomes, dos verbos e da construção (24 capítulos dedicados à fonética e à ortografia, 13 à lexicologia, 6 à morfologia e apenas 1 à sintaxe). O objectivo, esse, era dar a conhecer a língua aos presentes e vindouros, aos naturais e estrangeiros:

[...] apliquemos nosso trabalho à nossa língua e gente e ficará com maior eternidade e memoria delle; e não trabalhemos em língua estrangeira, mas apuremos tanto a nossa com boas doutrinas que a possamos ensinar a muitas outras gentes (Oliveira, 1536, cap. V).

Ainda que Oliveira se coloque na linha do espanhol Antonio de Nebrija (1492), e mostre a influência, habitual na época, da gramática de Pastrana (conhecida em Portugal desde finais do século XV), a sua obra é hoje considerada uma das mais originais e bem documentadas gramáticas renascentistas da România e o enfoque sincrónico por que optou oferece à história da língua portuguesa materiais de indiscutível valor.

⁶ Sobre a importância e a divulgação destas *Cartinhas*, ver Verdelho, 2001.

⁷ Esta é também a opinião de Coseriu. Sobre a obra de Fernão de Oliveira é importante consultar o prefácio da autoria de Coseriu na edição de 2000.

A gramática de João de Barros (1540) é, na realidade, um conjunto de obras que se inicia com a *Gramática da língua Portuguesa com os mandamentos da santa madre igreja*, constituída por uma Cartinha para aprender a ler e diversas orações e mandamentos “em latim e linguagem”, seguindo-se-lhe, então, a *Gramática da língua portuguesa* cujo objectivo está explicitado na primeira frase:

Gramática é (...) um modo certo e justo de falar e escrever, colheito do uso e autoridade dos barões doutos (Barros, 1540, p. 293).

João de Barros desenvolve, bem mais que Oliveira, as descrições das partes do discurso, mas é nitidamente menos original e colorido. A *Gramática* completa-se com o *Diálogo em louvor da nossa linguagem* e todo o conjunto termina pelo *Diálogo da viciosa Vergonha*. Assim, a Gramática é um **modelo de falar**, mas o **carácter pedagógico** (e didáctico) encontra-se, como era de feição na época, contido na Cartinha idêntica a muitas já publicadas por essa altura (e enviadas para o Ultramar desde início do século XVI⁸) e no primeiro Diálogo. O segundo Diálogo, que termina este projecto do autor, é uma obra moralizante.

2.4. Luís António Verney

Teremos que esperar cerca de duzentos anos, e ver surgir muitas gramáticas em latim e muitas ortografias em português, para encontrarmos um defensor do ensino da língua falada na época que não se restringisse à aprendizagem da leitura e da escrita. Esse defensor foi Luís António Verney que inicia o seu *Verdadeiro Método de Estudar* pela afirmação de que é necessário aprender a gramática da língua materna como base e “porta” de outros estudos:

A gramática é a arte de escrever e falar correctamente. Todos aprendem a sua língua no berço; mas se acaso se contentam com essa notícia, nunca falarão como homens doutos (acrescendo que) na verdade, o primeiro princípio de todos os estudos deve ser a gramática da própria língua (Verney, 1746, pp. 61 e 62).

Esta ideia revolucionária, concretiza-a Verney com uma descrição dos vários passos que o mestre deve seguir para que o seu ensino seja eficaz, começando por apresentar aos alunos ‘uma gramática da sua língua, curta e clara’, explicando as regras ‘com grande paciência’ e mostrando ‘nos seus mesmos discursos, ou em algum livro vulgar e carta bem escrita e fácil, o exercício e a razão de todos estes preceitos’ (p. 66). Não sendo o seu objectivo escrever uma gramática, Verney

⁸ Cf. Verdelho, 2001, p.80.

reporta-se às existentes no tempo e salienta da de Jerónimo Contador de Argote (1721) como aceitável ‘enquanto não aparece outra ou se reforma esta’ desde que ‘o mestre use dela com as ditas cautelas’⁹. O Verdadeiro Método de Estudar é uma obra ímpar pelo seu carácter pedagógico e minuciosamente didáctico que abarca, aliás, muitas vertentes da educação dos estudantes.

2.5. A importância da ortografia

A preocupação com a leitura e a escrita que deu ocasião à proliferação das Cartinhas para aprender a ler¹⁰ evidencia-se desde os primeiros gramáticos, nas obras parcial ou totalmente dedicadas à ortografia. Ainda no século XVI Magalhães de Gândavo publica as *Regras que ensinam a maneira de escrever e orthographia da língua portuguesa* (1574) e Duarte Nunes de Leão, a *Orthographia da lingua portuguesa* (1576) com o intuito de fixar a ortografia do português. Estas obras tiveram uma tal importância que, segundo Verdelho (2001),

Ao longo de cerca de dois séculos [desde 1576] acabarão por ser recebidas como o único ou quase único manual metalinguístico, que tem por exclusivo objecto a língua portuguesa, com aplicação prática e provável trânsito escolar (Verdelho, 2001, p.86).

A correcção ortográfica passou a ter, no século XVIII, uma especial importância e¹¹ em ligação com a reforma da educação e com o papel de relevo atribuído ao ensino da língua portuguesa, de que Verney foi fundamental impulsionador. A criação em 1768 da Real Mesa Censória tinha como um dos objectivos principais a censura do aspecto formal da escrita. Ao investigar a actuação desta instituição, Tavares (2001) encontrou ‘mais de uma centena de livros «suprimidos» (i. é, proibidos) ou «emendados» (i. é, expurgados) por razões relacionadas com o aspecto formal da escrita’ num total de 651 casos, em consequência sobretudo de “erros ortográficos” ou “gramaticais”.¹²

⁹ Sobre a importância pedagógica e didáctica de Verney no seu tempo, ver Pires, 2001.

¹⁰ Verdelho (2001) dá-nos a conhecer que ‘à volta de 1550 havia em Lisboa 30 ou 34 mestres de ler e escrever, a antes de 1620 tinha esse número quase duplicado’ (2001, p.85).

¹¹ Ainda em 1734 se publica a bem conhecida *Ortografia* de Madureira Feijó. Apesar desta preocupação, as circunstâncias sociais da época não facilitavam a adopção de uma ortografia unificada. Ver Marquilhas (2001), sobretudo pp. 117-118.

¹² Ver Tavares, 2001. Alguns dos erros apontados pelos censores são “ortografia bárbara”, “sintaxe solecista”, “péssima métrica”, má tradução com “desfiguração do texto original, ortografia e gramática indignas”. É surpreendente o julgamento de valor ‘moralizante’ exercido sobre os aspectos ortográficos e gramaticais.

2.6. Jerónimo Soares Barbosa e as gramáticas filosóficas

As preocupações pedagógicas com o ensino da gramática reforçam-se no século XVIII e mantêm-se no XIX. São elas que dão jus ao surgimento de obras cujos títulos hoje nos surpreendem, como *Cartapacio de syllaba, e figuras, conforme a ordem dos mais cartapacios de grammatica, ordenado para melhor commodo dos estudantes* (1738), *Syntaxinha Ericeiriana (...)* (1740) ou *Methodo facilissimo de aprender Grammatica* (1743) e, ainda, *Guerra grammatico-critica, declarada por dous professores a um, ou o arguente das conclusões atacado e desatacado, que para divertimento do publico dá à luz à sua custa João Dubeux* (1807).

De um modo geral, estas Gramáticas (gerais ou parcelares) são compêndios de regras com preocupações didácticas e, sobretudo, com o objectivo de serem adoptadas nas instituições escolares onde o ensino da língua estava em franco progresso. Tal preocupação é patente nas obras publicadas até finais do século XIX, como a *Novissima grammatica da lingua portugueza, accommodada ao systema actual da instrucção publica, cujos exemplos formão o resumo da historia portugueza* (1854) ou o *Compendio da grammatica portugueza, exposta em verso para se decorar com mais facilidade* (1856).

O surgimento das gramáticas filosóficas (cuja perspectiva “filosófica”, por vezes, se limita ao termo incluído no título) dá-se em Portugal desde finais do século XVIII, mas a única que perdurou com indubitável interesse linguístico é a de Jerónimo Soares Barbosa, *Grammatica Philosophica da Lingua Portugueza ou Principios da Grammatica Geral applicados à Nossa Linguagem* (introdução datada de 1803, e publicação póstuma em 1822). Para Soares Barbosa,

Grammatica (que quer dizer *Litteratura*) não foi ao principio outra coisa senão a sciencia dos caractéres, ou *reaes*, representativos das coisas, ou *nominaes*, significativos dos sons ou das palavras. [...] A parte *mechanica* das linguas, em que primeiro se trabalhou, tem duas observações. Uma sobre os sons articulados, tanto simples como compostos, que entram na composição dos vocabulos; e outra sobre os caractéres litteraes, adoptados pelo uso para servirem de signaes dos mesmos sons, e seus depositarios na escriptura. D'estas duas considerações sobre o physico dos vocabulos nasceram as duas partes mais antigas da Grammatica. Uma de *boa pronunciação* e leitura, chamada *Orthoepia*, e outra da sua *boa escriptura*, chamada *Orthographia* (Soares Barbosa, 1822, pp. V e VII).

Depois das duas partes da gramática acima referidas, Soares Barbosa ocupa-se da Etimologia (ou Morfologia) e da Sintaxe, aplicando os princípios da *gramática geral* à língua portuguesa. A *Gramática Filosófica* representa, por-

tanto, uma ruptura em relação às gramáticas portuguesas anteriores, que apenas continuavam os sistemas analógicos baseados na gramática latina¹³.

A *finalidade pedagógica* da gramática e a baixa consideração em que Soares Barbosa tinha os mestres das primeiras letras estão patentes nesta frase:

As regras mesmas da boa pronúncia e escriptura devem entrar no ensino da Grammatica, para emendar muitos vícios que os mestres da primeiras letras, pela maior parte idiotas, não são capazes de corrigir (Soares Barbosa, 1822, p. XV).

2.7. As gramáticas escolares do século XX

A partir das últimas décadas do século XIX alguns aspectos da língua mais específicos começam a interessar os gramáticos que introduzem nos títulos das suas obras referências à *fónica*, à *semântica* e à *teoria da linguagem* e, ainda, a *prosódia* e a *ortografia*. Surgem por essa época as gramáticas denominadas *descritivas e intuitivas*¹⁴.

De um modo geral, nos finais do século XIX e durante o século XX as gramáticas abandonaram os títulos originais ou informativos e denominam-se, *Curso de Grammatica Portuguesa* (Abílio David e Fernando Mendes, 1891) a *Gramática de Português* (Martins Sequeira, 1938), *Gramática Secundaria da Língua Portuguesa* (Saïd Ali, 1927), *Moderna Gramática Portuguesa* (Evanildo Bechara, 1961, 37ª ed., 1999), *Gramática do Português Contemporâneo* (Celso Cunha, 1ª edição, 1970, 10ª edição, 1983) e *Nova Gramática da Língua Portuguesa*. (Celso Cunha e Lindley Cintra, 1984)¹⁵. Nestas obras podem distinguir-se dois grupos: as duas primeiras gramáticas são gramáticas escolares que têm como finalidade principal (e única) o ensino da língua dentro dos cânones da correcção clássica. As restantes são gramáticas descritivas que se pretendem exaustivas e cuja pertinência de descrição varia conforme os autores. Sobre estas gramáticas são feitas algumas observações na secção seguinte deste artigo.

¹³ Ver uma apreciação de conjunto da *Gramática* de Soares Barbosa em Casteleiro, 1981.

¹⁴ Ver p.ex. as seguintes obras publicadas no Brasil: Maximino de Araújo Maciel (1895) *Grammatica descriptiva baseada nas doutrinas modernas*, Capital Federal; Gustavo de Andrade (1911) *Grammatica intuitiva da língua portuguesa (elementar)*, Bahia.

¹⁵ Deve ainda ressaltar-se a originalidade da *Gramática Simbólica do Português* (Óscar Lopes, Lisboa: Fundação Gulbenkian, 1971) cuja orientação científica, decorrente das perspectivas da lógica simbólica, a tornou uma obra ímpar.

3. A QUESTÃO DA NORMA: DO GRAMÁTICO AO LINGUISTA

Na *Gramática Secundaria da Língua Portuguesa*, Said Ali, uma referência incontornável no pensamento gramatical luso-brasileiro, afirmava:

- **Grammatica** é o conjunto das regras, observadas em um ou mais idiomas, relativas aos sons ou phonemas, ás formas dos vocabulos e á combinação destes em proposições.
- A grammatica de uma lingua pode ser *historica* ou *descriptiva*.
- **Grammatica historica** é aquella que estuda a evolução dos diversos factos da lingua desde a sua origem até a epoca presente.
- **Grammatica descriptiva** é a que expõe os factos da lingua actual.
- A grammatica descriptiva é **pratica** quando tem principalmente em vista ensinar a falar e a escrever correctamente; é **scientifica** quando procura esclarecer varios factos á luz da sciencia da linguagem e da grammatica historica.
- As regras grammaticais são estabelecidas segundo o uso geral, a pratica das pessoas cultas e a dos bons escritores.

(Said Ali, 1927: 5)

As gramáticas de referência do Português produzidas no século XX partilham a concepção de *grammática descriptiva scientifica* que encontramos em Said Ali. Como se pode ler no Prefácio da *Nova Gramática do Português Contemporâneo*,

Trata-se de uma tentativa de descrição do português actual na sua forma culta, isto é, da língua como a têm utilizado os escritores portugueses, brasileiros e africanos do Romantismo para cá, dando naturalmente uma situação privilegiada aos autores dos nossos dias (Cunha & Cintra, 1984: XIV).

Como sabemos, esta concepção normativa e pedagógica marca fortemente o pensamento gramatical ocidental até ao século XX: se os produtores de muitas gramáticas descritivas científicas se demarcam desse objectivo pedagógico, ainda assim utilizam preferencialmente autores consagrados no cânone literário como fonte, ou melhor, autoridade, para os dados que justificam as generalizações que propõem. Na *Nova Gramática do Português Contemporâneo*, e conforme explicitado pelos seus autores no prefácio, o grosso dos dados é retirado de escritores portugueses, brasileiros e africanos dos séculos XIX e XX, mesmo quando se trata de ilustrar asserções como

Os sujeitos de 3ª pessoa podem ter como núcleo:

a) um substantivo:

Matilde entendia isso (Agustina Bessa Luís, *OM*, 170).

Os olhos dela estavam secos (Machado de Assis, *OC*, 495).

(Cunha & Cintra, 1984: 125)

A extensa base de dados literários oferecida como fonte de autoridade surge naturalizada, anuladas as diferenças entre variantes nacionais e regionais, entre factos gramaticais de diferentes diacronias e entre estilos de escola e individuais. Exemplificando com a mesma obra, (i) para ilustrar as ocorrências de *onde* e *aonde* usam-se dois versos de Machado de Assis em que espregueia a sintaxe antiga na construção do verbo *ir* (*Mas aonde te vais agora! Onde vais, esposo meu?!¹⁶*), (ii) para ilustrar o uso do indefinido *algo*, utiliza-se uma frase de Jorge Amado em que a construção possessiva e a colocação do pronome átono representam exclusivamente a variante brasileira (*Minha Teresa tem algo a me dizer, não é?¹⁷*), (iii) para ilustrar o uso de expressões quantitativas, recorre-se a uma frase de Aquilino Ribeiro onde figura um verbo característico de variantes dialectais e populares do Português (*Botou a cinco cântaros o mel... e a dois lagares o azeite.¹⁸*)

Não se infra destas palavras que criticamos a apresentação de dados que evidenciam tipos de variação característicos do português moderno numa gramática. Criticamos, isso sim, que estes dados tenham sido apresentados para atestar ocorrências dos itens lexicais em questão, quando tal poderia ser feito com o recurso a enunciados conformes à norma padrão das variantes europeia e brasileira. Criticamos, além disso, que os exemplos tenham sido apresentados sem comentário que os indexe às variantes da língua em que são legítimos, dando do português moderno uma imagem pouco rigorosa, porque não “cartografada”, e permitindo, por exemplo, que alguém que queira aprender português possa supor que enunciados como *O stio onde João se vai botar seu voto fica perto de minha residência* será julgado como bem formado e comunicativamente adequado por falantes da norma padrão europeia. Criticamos, finalmente, que, relativamente aos fenómenos/construções que o exigem, problemas de variação como os observados nos exemplos transcritos não sejam objecto de descrição sistematizada na gramática em análise.

¹⁶ Cunha & Cintra (1984: 352).

¹⁷ Cunha & Cintra (1984: 357).

¹⁸ Cunha & Cintra (1984: 367). Os negritos são dos autores.

Contudo, a autoridade dos escritores como justificação dos descritivos e normativos gramaticais é uma ilusão criada pelos próprios gramáticos, como o comprova exemplarmente a seguinte história contada por Ivo Castro:

[...] contava Celso Cunha que Augusto Abelaira, incerto quanto a uma construção sintáctica infelizmente não identificada, pegou na *Nova Gramática do Português Contemporâneo* para verificar se ela estava atestada; estava, mas atestada por uma citação do próprio Abelaira, que me confirmou a anedota (Castro, 2003: 12).

E, a propósito desta história, formula as seguintes perguntas:

[...] se o escritor tinha dúvidas permanentes quanto à construção, estaria em condições de fornecer sólido respaldo aos gramáticos? Se Celso estivesse ciente das hesitações de Abelaira, teria mantido a citação? E, sem ela, a regra? O que um escritor escreve, porventura desviadamente, torna-se logo português de lei? (*Ibid.*).

Posto o que conclui:

- a) não é o escritor, mas o gramático normativo quem fixa a norma; o escritor é o pretexto;
- b) se a norma fosse fixada por linguistas e não por gramáticos, seria certamente mais respeitadora dos fenómenos de variação e dos actos de fala reais e verificáveis .

(Castro, 2003: 13)

Por tudo isto, os grandes projectos gramaticais do final do século XX, da responsabilidade de linguistas, retiraram às fontes literárias o lugar privilegiado que tradicionalmente lhes era reservado e reflectem a consciência de que a língua falada por uma comunidade não é uma realidade homogénea.

Uma das primeiras concretizações desta tomada de consciência, recordemo-lo, deve-se a Coseriu, um herdeiro da linguística estrutural inaugurada por Saussure, com a sua proposta de fractura da *langue* saussuriana nos conceitos de sistema e norma. Este autor caracteriza o sistema como uma entidade abstracta, “um conjunto de possibilidades que indicam ‘os caminhos abertos e os caminhos fechados’ de expressão de uma comunidade” (Cunha, 1985: 53) e a norma como uma realização socialmente determinada do sistema, relativamente constante. Assim,

[...] o sistema admite uma multiplicidade de realizações, sem que, com isso, as condições funcionais do instrumento lingüístico sejam alteradas. A norma, pelo contrário, impõe-se ao indivíduo, limitando sua liberdade de expressão ao restringir as possibilidades oferecidas pelo sistema. Ela não corresponde ao que se pode dizer, mas sim àquilo que habitualmente se diz (Cunha, 1985: 53-54).

Encarada como um sistema de comunicação social utilizado por uma comunidade linguística diversificada geográfica, social e culturalmente, qualquer língua histórica surge então como um objecto heterogéneo, um sistema realizado em múltiplas normas de natureza geográfica (falares locais, variantes regionais e nacionais), sócio-cultural (língua culta, língua padrão, língua popular), sócio-profissional (linguagens especiais, gírias) e sócio-estilística (língua escrita, língua falada, linguagem planeada, linguagem coloquial). E, desde o artigo clássico de Weinreich, Labov & Herzog (1968), é corrente considerar a heterogeneidade de qualquer comunidade linguística monolíngue como **sistemática**. Como afirmam Fernando Tarallo, um sociolinguista brasileiro desaparecido prematuramente, e Tania Alkmin,

[...] a comunidade tem à sua disposição um repertório composto de múltiplas variantes que, por sua vez, fazem parte de variáveis lingüísticas. O uso de cada uma dessas variantes não é absolutamente aleatório. Fatores lingüísticos e não-lingüísticos condicionam variavelmente o uso das variantes (Tarallo & Alkmin, 1987: 9-10).

Como afirma Ivo Castro, a heterogeneidade sistemática posta em evidência pela investigação desenvolvida em Sociolinguística determina que

O conceito de *correção* que a linguística moderna propõe é um conceito matizado, que substitui a oposição dicotómica entre “certo” e “errado” por uma escala gradativa que, tendo em conta a projecção dos factos lingüísticos na esfera do social, do histórico e do cultural, separa aquilo que na língua é “obrigatório” (a que será errado fugir) daquilo que é “inadmissível” (que será errado praticar). Entre estes dois extremos, dispõem-se situações intermédias, que vão desde o “facultativo” (ou seja plenamente permitido, mas não compulsivo) e o “tolerável” (que não infringe regras, mas não é recomendado) até ao “grosseiro ou “impróprio” (que, sem ser impossível face às regras vigentes, as aplica de modo que deve ser evitado) (Castro, 1991: 56).

Neste quadro sociolingüístico de uma comunidade lingüística sistematicamente heterogénea e de um conceito de correcção lingüística indexado às variáveis que condicionam o uso de cada variante, pode emergir o sonho de uma

[...] gramática da comunidade. Tal gramática deveria, em princípio, descrever o conjunto de variáveis lingüísticas em uso numa determinada comunidade, atribuindo a cada uma delas seu valor social, isto é, definindo os limites de seu espaço. Mais importante ainda, tal gramática demonstraria, de um lado, a convivência pacífica, a coexistência, a coocorrência das variedades e, de outro, a concorrência e o entrecruzamento entre elas, às vezes não tão pacífico; enfim, descreveria os fenômenos de mescla intracomunitária (Tarallo & Alkmin, 1987: 10-11).

Mas, como todos sabemos, do “o homem sonha” até ao “a obra nasce” medeiam esforço, energia, recursos humanos e fundos que as nossas sociedades não estão dispostas a pagar para projectos gramaticais deste fôlego. Concretizado para a língua portuguesa, este tipo de projecto (a) envolveria dados de estratificação social e de literacia em Portugal, no Brasil, nos novos países de língua oficial portuguesa, nas comunidades emigrantes na Europa, América e África, (b) amostras representativas de língua oral e língua escrita nos vários segmentos de cada uma das comunidades consideradas, e (c) descrição, feita de acordo com os mesmos parâmetros, dos dados levantados.

Acresce que alguns tipos de variação encontrados seriam os característicos de sociedades em que convivem línguas diferentes, e em que a língua portuguesa ora é a língua de prestígio, ora é socialmente pouco valorada. No primeiro dos casos, como sabemos, vastos segmentos da sociedade adquiriram-na/adquirem-na como língua segunda, com a fenomenologia daí decorrente; no segundo caso, o seu uso pleno tende a perder-se, nomeadamente no que se refere ao modo escrito e ao oral planeado, requerido em situações institucionais.

Acrescente-se, finalmente, que enquanto a questão da norma culta ou padrão é, no que respeita à variante europeia, relativamente pacífica, ela encontra-se em aberto em países africanos que tomaram como referência a variante europeia e permanece no centro de um apaixonado debate no Brasil.

Diferentemente, em relação a esta questão, Portugal é um estado com notável homogeneidade lingüística e é ‘uma sociedade bastante aberta, homogénea no sentido de não ser constituída por grandes minorias, e recheada de recursos comunicativos modernos’ (Castro, 2003: 13). É comumente aceite que a norma padrão é o dialecto do eixo geográfico Lisboa-Coimbra característico das camadas sociais mais escolarizadas dessa região, como proposto em

Cunha & Cintra (1984: 10): ‘o conjunto de usos linguísticos das classes cultas da região Lisboa-Coimbra’.

Mas, como afirma Ivo Castro, em Portugal, a norma

Não é muito conhecida, não é muito protegida, mas também não é muito desrespeitada. Vai acontecendo (Castro, 2003: 13).

O que o leva a sugerir a seguinte metáfora:

A norma que temos em Portugal, e que chega se a soubermos utilizar, é como uma prancha de surf (Castro, 2003: 14).

Mas atenção, esta prancha de surf, quem a comercializa, adapta e promove hoje em dia, mais do que a escola – que, em Portugal como em outros países é uma instituição em crise a necessitar urgentemente de reinvenção –, são os meios de comunicação social¹⁹, com particular relevância para a televisão, para os jornais desportivos e para as revistas *light* dirigidas ao público feminino.

4. A GRAMÁTICA DA LÍNGUA PORTUGUESA OU NOVE LINGUISTAS À PROCURA DE UMA GRAMÁTICA

4.1. A Carta de Intenções da Gramática da Língua Portuguesa

Quando o quarteto inicial da *Gramática da Língua Portuguesa*, constituído por Maria Helena Mateus, Ana Maria Brito, Inês Duarte e Isabel Hub Faria iniciou as negociações para a elaboração de uma edição revista e aumentada (a que nos referiremos, a partir de agora, como *GLP*), várias decisões de fundo foram desde logo tomadas. Essas decisões constituem uma “Carta de intenções” que norteou o trabalho da equipa entretanto constituída.

CARTA DE INTENÇÕES DA GLP

1

Assumir, como nas edições anteriores, que esta seria uma gramática de linguistas, ou seja, uma obra empenhada na descrição da estrutura gramatical de uma sincronia da língua portuguesa.

Como se pode ler no prefácio,

Deve [...] lembrar-se, relativamente ao carácter desta obra, que ela não é uma gramática normativa, ou seja, não é um instrumento que regule o *bom uso* da

¹⁹ Esta é igualmente a opinião de Ivo Castro. Cf. Castro (2003:12).

língua. O seu objectivo consiste na apresentação de descrições e análises de um largo conjunto, evidentemente não exaustivo, de aspectos da língua portuguesa (Mateus *et alii*, 2003: 17).

2

Apresentar de uma forma não polémica os períodos reconhecíveis na história da língua portuguesa, bem como as duas variantes nacionais sobre as quais já existe algum conhecimento sólido e as variedades geográficas existentes no território português.

3

Como nas edições anteriores, eger como objecto de estudo a **norma padrão da variante europeia**, sem esquecer que os falantes dessa variedade não a usam indiferenciadamente na escrita e na oralidade, nem em contextos formais que exigem planeamento e em contextos informais de maior tolerância quanto ao formato e qualidade das produções linguísticas.

4

Propor uma descrição consistente com um modelo de gramática que permita integrar factos de natureza lexical, sintáctica, morfológica, fonológica e semântica.

5

Aumentar a cobertura linguística das edições anteriores, bem como o pendor descritivo da obra.

6

Fundar as descrições propostas em resultados de investigação.

Para a realização destes objectivos nos prazos acordados com a editora, a equipa de investigadoras foi reforçada com cinco novos membros, especialistas em diferentes áreas da Teoria da Gramática: Morfologia (1), Sintaxe (1), Fonologia e Prosódia (2), Semântica (1). Do ponto de vista das assunções partilhadas quanto à Teoria da Gramática, trata-se de um equipa notavelmente homogénea, cujos membros foram formados e treinados no quadro do programa de investigação generativista.

A perspectiva teórica comum permitiu encarar a empresa gramatical como a tentativa de explicitação de sistemas de conhecimento da língua portuguesa responsáveis pelos comportamentos linguísticos observáveis em diferentes “classes” de falantes.

Foram usados como fontes (a) dados produzidos por membros da própria equipa, desde que aceites por todos os membros, (b) dados de *corpora* recolhidos em projectos de investigação e em dissertações de mestrado e de

doutoramento, (c) no capítulo reservado aos “Aspectos linguísticos da organização textual”, dados retirados da imprensa, e de obras literárias, textos ensaísticos e textos científicos.

4.2. Variação e mudança na GLP

Privilegiou-se aqui, como explicitado no n.º 3 da “Carta de Intenções”, a gramática (interna) adulta dos falantes cultos da faixa Lisboa-Coimbra. Claramente, estes falantes dominam gramáticas internas parcialmente diferentes, que seleccionam em função dos contextos de uso: deu-se particular atenção às diferenças entre escrito e oral. Em casos de variação que revelam tendências de mudança, usou-se como variável o grupo etário. Quando a análise de um determinado fenómeno o aconselhava, explicitaram-se variações entre variantes nacionais e entre variedades sócio-culturais. Finalmente, quando se considerou relevante para a compreensão do fenómeno em análise, teve-se em consideração variação interlinguística.

Segue-se uma breve ilustração destas afirmações.

4.2.1. Gramática do escrito vs. gramática do oral

Na área da sintaxe, existem diferenças assinaláveis nos usos orais e escritos de certo tipo de relativas e de completivas.

No primeiro dos casos, salientam-se as estratégias disponíveis na formação de relativas. Enquanto a tradição gramatical apenas reconhece relativas formadas através da estratégia canónica (constituente relativo em início da oração relativa, categoria vazia na posição correspondente à da relação gramatical que mantém), dados do oral (e mesmo do escrito²⁰) mostram que os falantes utilizam outras duas estratégias: a *estratégia resumptiva* (cf. (1)), e a *estratégia cortadora* (cf. (2))²¹.

(1)

- a. “Temos lá, no meu ano, rapazes que **eles** parecem atrasados mentais.”
- b. “[...] Que é uma pronúncia cantada que eu própria que sou de cá não a sei muito bem dizer [...]”

(2)

- a. “[...] é uma arte que eu dou muito valor.” (a = 0)
- b. “Passo assim os dias que estou em casa.” (em = 0)

²⁰ Veja-se a este propósito o conjunto de dados recolhidos na imprensa em Peres & Mória (1995).

²¹ Os exemplos são retirados da *GLP*: 667.

Resultados de investigação mostraram que a estratégia resumptiva é sentida pelos falantes cultos como marginal e socialmente estigmatizada; pelo contrário, a estratégia cortadora é generalizadamente aceite no oral informal, “o que permite supor que estamos perante uma tendência de mudança, mesmo no português europeu” (GLP: 667).

É interessante notar que a formação de orações relativas foi uma das áreas da sintaxe em que vários linguistas brasileiros procuraram encontrar diferenças radicais entre as variantes europeia e brasileira (cf., por exemplo, Kato 1993, que procura derivar a existência das estratégias resumptiva e cortadora na variante brasileira de uma mudança sintáctica que teria ocorrido, levando esta variante a caracterizar-se como língua com proeminência de tópico), com base na ilusão de que em português europeu apenas a estratégia canónica era observada nos usos dos falantes.

No segundo dos casos, observam-se comportamentos sobretudo orais, mas também escritos, de falantes cultos em que ocorre *dequeísmo* e *queísmo* (cf., respectivamente, (3) e (4)).

(3)

- a. “O Secretariado Europa 1992 [...] faz constar, através do presente aviso, de que pretende contratar [...] três funcionários [...]”
- b. “Seja como for, é convicção geral de que Mário Soares decidirá a realização de eleições [...]”

(4)

- a. “[...] o senhor secretário de Estado ainda nos convence que pagar impostos faz bem à saúde.” (de = 0)
- b. “[...] Recordemo-nos que o Presidente dos Estados Unidos é um conspirador e um traidor”, escreve Saddam.” (de = 0)

Estes fenómenos são descritos na GLP a pp. 617-620, procurando-se encontrar explicações para a sua ocorrência nos diferentes contextos inventariados.

Exemplificado, no que se refere ao dequeísmo, são avançadas as seguintes hipóteses de explicação: (a) reanálise de completivas sujeito extrapostas como complementos de predicados secundários adjectivais e nominais, em casos como *É impossível de que a situação económica e social melhore no corrente ano*; (b) regularização de propriedades de construção heterogéneas de verbos como *acreditar*, *crer*, *pensar*, que seleccionam complementos nominais preposicionados, mas completivas não preposicionadas.

Na área da fonologia integra-se uma peculiaridade que distingue, de forma muito evidente, as variedades europeia e brasileira do português no

nível oral: a diferença entre a audibilidade das vogais não acentuadas. Decorre essa diferença da redução drástica das vogais átonas no português europeu, redução que, muitas vezes, leva à sua supressão. Esta supressão atinge frequentemente a vogal alta [i], mantida na escrita como <e> e dá-se tanto no início de palavras quando se lhe segue um a fricativa <s> (ver (5)) como entre consoantes, criando grupos de duas consoantes (ver (6a.)) e grupos de mais de duas consoantes (ver (6b.))²².

(5) *estar* [ʃtár]; *esdrúxula* [ʒdrúfulə]; *esvair* [ʒvair]; *eslavo* [ʒlávʊ]

(6)

a. grupos de duas consoantes:

pequeno [pkénu]; *decifrar* [dsifrár]; *seguro* [sgúru]

meter [mtér]; *soterrar* [sutyár]; *cometer* [kumtér]

b. grupos de mais de duas consoantes

telefone [tlfón]; *merecer* [mrsér]; *depenicar* [dpnikár]

despegar [dʃpgár]; *despregar* [dʃprgár]; *desprestigiar* [dʃprʃtiziár]

Nestes exemplos encontram-se, no nível fonético, sequências de 3 consoantes (e.g. *depenicar* [dpn]), de 4 consoantes (e.g. *despegar* [dʃpg]), de 5 consoantes (e.g., *despregar* [dʃprg]) e, mesmo, de 6 consoantes (e.g. *desprestigiar* [dʃprʃt]).

A GLP trata esta questão na parte respeitante à análise da sílaba, já que a estrutura silábica de certas palavras apresenta no nível oral, em consequência da supressão dessas vogais, uma alteração radical em relação ao induzido pela escrita, criando grupos de consoantes não habituais no português. Acrescente-se que, em final de palavra, também pode dar-se a elisão da mesma vogal (e, por vezes, de [u] átono) como em *bate* [bát], *leve* [lev], *pode* [pɔd], provocando, no nível oral, a ocorrência de palavras terminadas em todas as consoantes da língua. Nas pp. 1039-1047 da GLP apresenta-se uma explicação que permite compatibilizar a natureza da sílaba como um constructo teórico e a variação da sua ocorrência no nível oral.

Esta característica é responsável por um dos aspectos mais peculiares da diferença de ritmo entre o português europeu e o português brasileiro.

4.2.2. Gramática do oral: a sintaxe sensível ao contexto discursivo

Consideradas na tradição gramatical como figuras, as elipses têm merecido, sobretudo desde a década de oitenta, a atenção de muitos especialistas em Sinta-

²² Os exemplos são tirados da GLP, pp. 1043 e 1047. A transcrição fonética utiliza o AFI.

xe. Constituem, como sabemos, processos produtivos e recorrentes tanto na fala espontânea quanto no modo escrito, e investigação recente permitiu proceder a uma tipologia destas construções, que recorre a parâmetros de natureza gramatical (por exemplo, a possibilidade de ocorrência em domínios-ilha) e discursiva (por exemplo, o tipo de informação que aparece tipicamente elidida).

Na *GLP* incluiu-se, na Parte da Sintaxe, um capítulo sobre construções elípticas (pp. 869-913) em que se descrevem não só construções que ocorrem na escrita, como tipos de elipses característicos do diálogo, como é o caso das *Perguntas abreviadas* (cf. (7)), das *Respostas abreviadas* (cf. (8)) e das *Réplicas rectificadoras* (cf. (9))²³.

(7)A: Depois sobes.

B: **Para onde?**

(8)A: Quem cumprimentaste?

B: **O João.**

(9)A: Depois da praça viramos à direita.

B: Não, à **esquerda.**

4.2.3. *Áreas de mudança: a variável classe etária*

A colocação dos pronomes átonos no português moderno é, como se sabe, um dos fenómenos mais intrigantes da sintaxe das línguas românicas. Com padrões semelhantes aos das restantes línguas românicas nos períodos antigo e clássico, na viragem do português clássico para o moderno, a mudança catastrófica que atinge a gramática do português reflecte-se na sintaxe de tais pronomes. Esta é, como se sabe, uma área de variação interna à língua portuguesa, com as variantes europeia e brasileira a divergirem e, tanto quanto é possível ajuizar perante os dados disponíveis, com algumas variantes africanas a acentuarem tendências de mudança observáveis na variante europeia. Neste caso concreto, dados de crianças em período de aquisição do português como língua materna (cf. (10)²⁴), e dados orais e escritos de adolescentes e jovens (cf. (11)²⁵) mostram que (a) a mesóclise, já em perda na oralidade na gramática adulta dos falantes cultos, está igualmente em perda no escrito e (b) a ênclise está a invadir os contextos de próclise da norma padrão.

²³ Os exemplos são retirados da *GLP*, p. 907.

²⁴ Estes exemplos são retirados da *GLP*: 850.

²⁵ Estes exemplos são retirados da *GLP*: 850-1.

(10)

- a. “não chama-se nada (M., 20 meses)”
- b. “foi alguém que meteu-me nesta fotografia (R., 29 meses)”

(11)

- a. “porque não apercebeu-se que...” (12 anos, escrito)
- b. “correspondem à classe onde “só” combina-se com SN...” (estudante universitário, escrito)

Refira-se que a mesóclise, enquanto relíquia histórica do período em que o futuro e o condicional eram sentidos pelos falantes como formas analíticas, i.e., como verdadeiras formas perifrásticas, apenas tem permanecido na norma padrão da variante europeia devido ao efeito normativizador da escolarização: por outras palavras, é uma construção que tem de ser aprendida, visto que, como produto do processo de aquisição, apenas a ênclise aparece como possibilidade na gramática do português europeu moderno.

4.2.4. Processos de regularização: norma padrão vs. variedades “populares”

Existem na *GLP* referências esparsas a diferenças entre a norma padrão e variedades populares. Uma delas refere-se a processos de regularização de casos excepcionais de acento principal de palavra, que procedem através de reestruturação silábica, como os exemplificados nos pares *árvores / arves* e *quilómetro / quilontro* (cf. *GLP*: 1051, n. 18).

4.2.5. Variação entre variedades

Na *GLP* referem-se algumas diferenças entre português europeu (adiante PE) e português brasileiro (adiante PB) que, sem serem abundantes e muito menos exaustivas, exemplificam distinções que ocorrem em vários domínios.

Nos níveis morfológico e sintático (na *GPL*, pp. 47-49), um dos aspectos mais evidentes e frequentemente referido diz respeito à colocação dos clíticos pronominais relativamente ao verbo (p.ex. *me diga* uma coisa, PB, vs. *diga-me* uma coisa, PE).

Um outro aspecto respeita às construções que exprimem distância temporal. Nestas construções, o PB utiliza os verbos *fazer* e *ter* quando o PE usa o verbo *haver* (cf. (12)). Além desta diferença de nível lexical, nota-se também uma distinção lexico-semântica, utilizando o PB estruturas inexistentes em PE (cf. (13)).

(12)

Ele está em Paris **faz** três anos (PB)

Ele está em Paris **há** três anos (PE)

(13)

O Paulo parte para Roma *em* quinze dias (PB)O Paulo parte para Roma *dentro de* quinze dias (PE)

Além da diferença de utilização entre *ter a haver* referida em (12), os dois verbos têm uso diferente em PB e PE com o significado de *existir* (esta diferença em relação ao PE encontra-se também em variedades africanas do português).

(14)

tem fogo naquela casa (PB)*há* fogo naquela casa (PE)

As *formas de tratamento* apresentam uma interessante variação entre o PB e o PE podendo resumir-se essa variação do seguinte modo (ver GLP, p. 50): no português brasileiro, a utilização de *você* substitui, na maioria dos dialectos, o *tu* e o *você* (familiar) do português europeu. Enquanto em PE o tratamento deferente usa o nome próprio, o cargo, o título ou o grau de parentesco, no PB utiliza-se *o senhor, a senhora* e, no interior dos grupos profissionais, o cargo ou o título.

Como é esperável, outras áreas, nomeadamente o léxico apresentam diferenças entre o português de Portugal e o português do Brasil.

4.2.6. *Variação interlinguística*

Dado o quadro teórico assumido pelas autoras, está naturalmente presente na *GLP* a perspectiva comparada na descrição e análise dos factos gramaticais. Deste modo, a variação interlinguística é introduzida como forma de (a) salientar propriedades gramaticais que distinguem o português moderno de outras línguas geneticamente próximas e (b) mostrar que o português moderno partilha propriedades gramaticais com línguas não pertencentes à família românica.

Dois exemplos deste tipo são as referências ao Parâmetro do Sujeito Nulo, a pp. 443-447, desenvolvidas nas notas 9-17, e as secções sobre *Topicalização* e *Objecto Nulo*, a pp. 497-506.

5. EM CONCLUSÃO

Embora qualquer gramática seja sempre um instrumento de normatização, no sentido em que fixa usos da língua através da descrição das estruturas e processos que lhes subjazem, quando ela sai da mão de linguistas, a língua descrita não aparece como um objecto monolítico, extraído de páginas esco-

lhidas a dedo de criadores literários. Antes se apresenta ao leitor como uma realidade multifacetada, flexível e plástica, intrinsecamente variável e mutável, nos limites impostos pelas propriedades universais da linguagem humana.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bechara, Evanildo (1961). *Moderna Gramática Portuguesa*, S. Paulo: Companhia Editora Nacional (37ª ed., 1999).
- Casevitz, M. & F. Charpin (2001). A Herança Greco-Latina. In Bagno, org: 23-53.
- Casteleiro, João Malaca (1981). Jerónimo Soares Barbosa: um gramático racionalista do século XVIII. In *Boletim de Filologia*, tomo XXVI, pp. 101-110
- Castro, I. (1991). A Língua Portuguesa no Tempo e no Espaço. In AA. *Falar Melhor, Escrever Melhor*. 53-81. Lisboa: Selecções do Reader's Digest.
- Castro, I. (2003). O Linguista e a Fixação da Norma. In Mendes & Freitas, orgs, *Actas do XVIII Encontro Nacional da Associação Portuguesa de Linguística*: 11-24. Lisboa: APL.
- Castro, I., I. Duarte & I. Leiria (1987). *A Demanda da Ortografia Portuguesa. Comentário do Acordo Ortográfico de 1986 e Subsídios para a Compreensão da Questão que se lhe Seguiu*. Lisboa: Edições João Sá da Costa.
- Cunha, C. (1985). *A Questão da Norma Culta Brasileira*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro.
- Cunha, C. & L. F. Lindley Cintra (1984). *Nova Gramática do Português Contemporâneo*. Lisboa: Edições João Sá da Costa.
- Jespersen, O. (1924). *The Philosophy of Grammar*. Londres: George Allen & Unwin Ltd. 8.ª edição, 1958.
- Kato, M. (1993). Recontando a História das Relativas em uma Perspectiva Paramétrica. In Roberts & Kato, orgs, *Português Brasileiro. Uma Viagem Diacrônica*: 223-261. Campinas: Editora da UNICAMP.
- Mateus, M. H. M., A. M. Brito, I. Duarte, I. H. Faria, S. Frota, G. Matos, F. Oliveira, M. Vigário & A. Villalva (2003). *Gramática da Língua Portuguesa*. Edição revista e aumentada. Lisboa: Editorial Caminho.
- Mattos e Silva, R. V. (1996). O Português São Dois: Variação, Mudança, Norma e a Questão do Ensino do Português no Brasil. In Duarte & Leiria, orgs, *Actas do Congresso Internacional sobre o Português*. Vol. 2. Lisboa: APL/Colibri.
- Mattos e Silva, R. V. (2000). O que Corrigir no Português de Nossos Alunos? Uma Avaliação do Fator Escolarização na Compreensão do Português Brasileiro. Reis et alii (orgs) *Didáctica da Língua e da Literatura*. Vol. I. Coimbra: Almedina.
- Mounin, George (1967). *Histoire de la linguistique des origines au xxe siècle*, Paris: PUF.

- Oliveira, Fernão de (1536) *Grammatica da Lingoagem Portugueza*. Lisboa: e[m] casa de Germão Galharde. (Última edição: *Gramática da Linguagem Portuguesa. Edição crítica, semidiplomática e anastática* por Amadeu Torres e Carlos Assunção, com introdução de Eugenio Coseriu. Lisboa: Academia das Ciências de Lisboa, 2000.)
- Peres, J. A & T. Mória (1995). *Áreas Críticas da Língua Portuguesa*. Lisboa: Caminho.
- Pires, Maria Luclia Gonçalves (2001). Verney e a língua portuguesa. In *Caminhos do Português, Catálogo da Exposição Comemorativa do Ano Europeu das Línguas*. Lisboa: Biblioteca Nacional, pp. 135-148.
- Ribeiro, D. (1995). *O Povo Brasileiro. A Formação e o Sentido do Brasil*. 2ª edição. São Paulo: Companhia das Letras. 1997.
- Rosenblat, A. (1965). *Las Nuevas Normas Ortográficas y Prosódicas de la Academia Española*. Madrid: Oficina de Educación Iberoamericana.
- Said Ali, M. (1927). *Grammatica Secundaria da Lingua Portuguesa*. São Paulo: Companhia Melhoramentos de São Paulo.
- Silva Neto, S. (1950). *Introdução ao Estudo da Língua Portuguesa no Brasil*. 5.ª edição. Rio de Janeiro: Presença. 1986.
- Tarallo, F. & T. Alkmin (1987). *Falares Crioulos. Línguas em Contato*. São Paulo: Editora Ática.
- Teyssier, P. (1982). *História da Língua Portuguesa*. Tradução de Celso Cunha. Lisboa: Livraria Sá da Costa. 7.ª edição, 1997.
- Verdelho, Telmo (2001). Um remoto convívio interlinguístico. In *Caminhos do Português, Catálogo da Exposição Comemorativa do Ano Europeu das Línguas*. Lisboa: Biblioteca Nacional, pp. 75-95
- Weinrich, U., W. Labov & M. Herzog (1968). Empirical Foundations for a Theory of Language Change. In Lehmann & Malkiel (orgs.), *Directions for Historical Linguistics*. Austin: University of Texas Press.

GRAMÁTICA DO PORTUGUÊS CULTO FALADO NO BRASIL –
QUADRO DESCRITIVO E PERSPECTIVAS TEÓRICAS

GRAMMAR OF THE SPOKEN BRAZILIAN PORTUGUESE –
DESCRIPTIVE ASPECTS AND THEORETICAL ISSUES

ATALIBA T. DE CASTILHO
Universidade de São Paulo

ABSTRACT: In this text I report the studies on spoken language in Brazil and the collective writing of the Grammar of Spoken Brazilian Portuguese. Following I discuss the descriptive strategies adopted by the authors and how theoretical perspectives based on the language as a process arose from them.

KEYWORDS: Spoken Brazilian Portuguese; Grammar; Phonology; Morphology; Syntax; Text Linguistics.

RESUMO: Neste texto, relato os estudos sobre o português falado desenvolvidos no Brasil e a escritura coletiva da Gramática do Português Brasileiro Falado. Em seguida, discuto as estratégias descritivas adotadas por seus autores, mostrando suas perspectivas teóricas baseadas no entendimento da língua como um processo.

PALAVRAS-CHAVE: Português brasileiro falado; Gramática; Fonologia; Morfologia; Sintaxe; Linguística do Texto

1. INTRODUÇÃO

Um conjunto de fatores desencadeados nos anos 70 e 80 favoreceram a eclosão do movimento científico de que resultou esta *Gramática do Português Culto Falado no Brasil*: a expansão dos cursos pós-graduados de Linguística, o surgimento dos projetos coletivos de pesquisa e a insistência de vários lingüistas em que passássemos a dispor de gramáticas descritivas que refletissem o uso brasileiro da língua portuguesa.

Em 1969 foi fundada a *Associação Brasileira de Linguística*, e a partir de 1972 passaram a ser implantados os Programas de Pós-Graduação em Lin-

güística e Língua Portuguesa, hoje em número que ultrapassa uma centena. Este fato novo na vida universitária brasileira teve diversas conseqüências: o surgimento da *Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Letras e Lingüística*, em 1984, a fundação de mais de doze revistas especializadas com publicação regular, a concessão de bolsas de estudo a dezenas de jovens brasileiros que partiram para o exterior, em busca de doutorado em áreas ainda não existentes no Brasil, a organização sistemática de seminários e congressos, e o estabelecimento de uma política de aquisição de bibliografia especializada.

A instalação da Lingüística entre nós e a profissionalização dos lingüistas brasileiros teve por efeito a busca de uma temática de interesse para o desenvolvimento da cultura nacional. Os lingüistas sentiram o peso de suas responsabilidades sociais e políticas. Sem descuidar de sua formação teórica, eles passaram a buscar assunto para suas pesquisas nas centenas de línguas indígenas brasileiras, na variabilidade do português brasileiro, e nas diversas situações de contacto lingüístico. Daí para a organização de projetos coletivos de investigação foi um passo, logo dado por iniciativa de pesquisadores afiliados a várias universidades: *Projeto de Estudo da Norma Lingüística Urbana Culta* (Universidade Federal da Bahia, Universidade de São Paulo, Universidade Estadual de Campinas, Universidade Federal de Pernambuco, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, a partir de 1970); *Projeto Censo Lingüístico do Rio de Janeiro*, hoje *Programa de Estudos de Usos Lingüísticos* (Universidade Federal do Rio de Janeiro, desde 1972); *Projeto de Aquisição da Linguagem* (Universidade Estadual de Campinas, a partir de 1975). Já nos anos 90 surgiram o *Projeto Variação Lingüística do Sul do Brasil* (Universidade Federal do Paraná, Universidade Federal de Santa Catarina e Universidade Federal do Rio Grande do Sul, desde 1992), o *Programa de História do Português* (Universidade Federal da Bahia, desde 1991), o *Projeto do Atlas Lingüístico Brasileiro* (Universidade Federal da Bahia, Universidade Federal de Juiz de Fora, Universidade Estadual de Londrina, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, desde 1997), o *Projeto para a História do Português Brasileiro* (Universidade Federal de Pernambuco, Universidade Federal da Bahia, Universidade Federal da Paraíba, Universidade Federal de Minas Gerais, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Universidade Estadual de Londrina, Universidade de São Paulo, Universidade Estadual de Campinas, Universidade Estadual Paulista/Araraquara, Universidade Federal de Santa Catarina, a partir de 1997), entre tantos outros.

Outro fato que assinalou este período foi a crescente preocupação para que dispuséssemos de bons dicionários e de boas gramáticas, mais conformes

ao uso brasileiro do português. No domínio dos dicionários, foram publicados Ferreira (1986), Borba (1990, 2002), Houaiss (2001). No domínio das gramáticas, quatro iniciativas assinalaram a busca da mudança: Cunha e Cintra (1985), Perini (1995), Bechara (1999) e Neves (2000).

Focalizando agora a preparação de gramáticas, constata-se uma notável coincidência, pois no mesmo ano de 1985 são publicados no país quatro livros de caráter programático: Ilari (1985), Perini (1985), Luft (1985) e Bechara (1985). Mesmo partindo de perspectivas diferentes, seus autores confluíram na defesa da preparação de uma “nova gramática” do Português, mais atenta às alterações que se vinham notando na realidade lingüística do país. Ora, o surgimento entre nós dos estudos sobre a língua falada daria uma resposta decisiva aos planos desses autores.

2. ESTUDOS SOBRE A LÍNGUA FALADA NO BRASIL

No final dos anos 60, grupos de pesquisadores afiliados a várias universidades brasileiras se engajaram na tarefa de documentar, descrever e refletir sobre a língua falada.

Em toda a sua história, a Lingüística sempre esteve atravessada pela idéia de que a língua falada é a manifestação primordial da linguagem e seu objeto primeiro de estudos. Mas esses belos propósitos só puderam se transformar em ações científicas efetivas depois de uma inovação tecnológica, a invenção do gravador portátil. Podia-se, finalmente, pôr em marcha um programa sistemático de investigação da oralidade.

A América Espanhola antecipou-se nesse movimento científico. Em 1964, Juan M. Lope Blanch, lingüista espanhol radicado no México, obteve junto ao Programa Interamericano de Lingüística e Ensino de Idiomas (PILEI) a aprovação de seu *Proyecto de Estudio Coordinado de la Norma Lingüística Culta de las Principales Ciudades de Iberoamérica y de la Peninsula Ibérica*: Lope Blanch (1964/1967, 1986). Seu projeto representava uma notável mudança de rumo dos estudos dialetológicos: deixava-se de privilegiar o falar residual de pequenas comunidades rurais, “perdidas en los varicuetos de una sierra”, partindo-se para a linguagem padrão das grandes metrópoles que iam surgindo, as quais alteraram a proporção “população rural x população urbana” até então vigente. Lope Blanch mostrava, por exemplo, que em vários países da América Latina metade da população habitava suas capitais, o que poderia afetar o conjunto lingüístico do país, dada a previsível força de irradiação da variedade lingüística da capital.

Desde o começo, o *Proyecto* previa a inclusão da América Portuguesa, além da Espanha e Portugal. Convidado a opinar sobre o assunto, o Prof. Néelson

Rossi, da Universidade Federal da Bahia, e delegado brasileiro junto ao PILEI, apresentou uma proposta ao Simpósio do México (1968). Ele pondera ali que, contrariamente à América Espanhola, a execução do projeto no Brasil não poderia limitar-se à capital do país, e nem mesmo ao Rio de Janeiro: 'arrisco a impressão de que a cidade do Rio de Janeiro, apesar de sua excepcional significação como aglomerado urbano e como centro de irradiação de padrões culturais, não daria por si só a imagem do português do Brasil' (Rossi, 1968/1969: 49). Apresenta então suas idéias sobre o policentrismo cultural brasileiro, e argumenta que desenvolvendo-se o projeto em cinco capitais, sendo quatro fundadas no séc. XVI (Recife, Salvador, Rio de Janeiro e São Paulo), e uma no séc. XVIII (Porto Alegre), estariam abarcados 'doze milhões e meio de habitantes aproximadamente, o que equivale a um sétimo da população atual do país' (ibidem).

Desconhecendo esses arranjos, mas informado sobre o *Proyecto* de Lope Blanch, Castilho (1968) tinha proposto sua adaptação a parte do país, num texto intitulado "Descrição do Português Culto na Área Paulista". Informado por Néelson Rossi das decisões tomadas no PILEI, esse projeto foi abandonado, em favor do projeto mais amplo.

Finalmente, a 11 de janeiro de 1969, aproveitando a presença de vários professores brasileiros reunidos no III Instituto Interamericano de Lingüística, promovido pelo PILEI na Universidade de São Paulo, juntamente com o II Congresso Internacional da Associação de Lingüística e Filologia da América Latina (ALFAL), o Prof. Rossi convocou uma reunião de que participaram os futuros coordenadores das equipes do Projeto, que viria a ser conhecido entre nós como "Projeto NURC": Albino de Bem Veiga (Porto Alegre), Isaac Nicolau Salum e Ataliba T. de Castilho (São Paulo), além do próprio Nelson Rossi, coordenador do Projeto em Salvador. Posteriormente, seriam indicados Celso Cunha (Rio de Janeiro) e José Brasileiro Vilanova (Recife). Os documentos então gerados foram reunidos num livrinho editado pelo Conselho Municipal de Cultura de Marília: Castilho (Org. 1970).

Para discutir a metodologia da pesquisa e sua aplicação, e para acompanhar as atividades das equipes regionais, foram realizadas 14 reuniões nacionais do projeto: I, Porto Alegre, 1969; II, Capivari, 1970; III, Recife, 1971; IV, Rio de Janeiro, 1971; V, Salvador, 1972; VI, Porto Alegre, 1973; VII, São Paulo, 1974; VIII, Recife, 1974; IX, Rio de Janeiro, 1975; X, Rio de Janeiro, 1977; XI, Salvador, 1981; XII, Rio de Janeiro, 1984; XIII, Campinas, 1985. XIV, Porto Alegre, 1987. As Atas dessas reuniões estão depositadas no Centro de Documentação Lingüística e Literária Alexandre Eulálio, do Instituto de Estudos da Linguagem da Universidade Estadual de Campinas.

Designadas as equipes locais, cuja listagem aparece em Castilho (1990, pp. 147-149), teve início o trabalho de documentação da fala de 600 informantes de formação universitária, selecionados entre pessoas nascidas na cidade, filhas de pais igualmente nascidos na cidade, divididos por igual em homens e mulheres, distribuídos por três faixas etárias (25-35 anos, 36-55, e de 56 em diante).

A fala dos informantes foi gravada em três situações distintas: diálogo do informante com o documentador (DID), diálogo entre dois informantes (D2) e aulas e conferências (EF). A equipe nacional desistiu de realizar as gravações sigilosas previstas no projeto original. As entrevistas eram tematicamente orientadas, fundamentando-se em cerca de 20 centros de interesse, abrangidos por mais de 4.000 quesitos.

As gravações foram realizadas entre 1970 e 1977, tendo-se apurado um *corpus* gigantesco, constante de 1.870 entrevistas com 2.356 informantes, totalizando 1.570 horas de gravações. Começou então a árdua tarefa de transcrever parte desse *corpus*, organizando-se o “*corpus* compartilhado”, um conjunto de dezoito entrevistas por cidade, selecionadas de acordo com os parâmetros sociolingüísticos do projeto, e distribuídas a todas as cidades participantes. Amostras do *corpus* começaram a ser publicados a partir de 1986: São Paulo: Castilho/Preti (Orgs. 1986, 1987), Preti/Urbano (Orgs. 1988); Rio de Janeiro: Callou (Org. 1992), Callou/Lopes (Orgs. 1993, 1994); Salvador: Motta/Rollemberg (Orgs. 1994); Recife: Sá/Cunha/Lima/Oliveira (Orgs. 1996); Porto Alegre: Hilgert (Org. 1997). A publicação das amostras das três últimas cidades ainda está incompleta.

Em 1988, representantes do Projeto do Português Fundamental (sediado no Centro de Lingüística da Universidade Clássica de Lisboa) e do Projeto NURC/Brasil firmaram um protocolo de intercâmbio de dados, de tal sorte que atualmente ambas as equipes dispõem de elementos para eventuais comparações entre as modalidades europeia e americana do Português falado culto.

De acordo com a metodologia do Projeto, a análise dos materiais assim recolhidos se faria a partir de um Guia-Questionário, que forneceria um roteiro básico para a pesquisa, visando a assegurar a comparabilidade dos resultados. A comissão brasileira adaptou a versão espanhola já publicada desse roteiro: Cuestionario (1971, 1973). Os quesitos compreendiam três setores: Fonética e Fonologia, Morfossintaxe e Léxico. As análises tiveram início a partir de 1978, tendo seguido duas grandes direções: estudos gramaticais e estudos de pragmática da língua falada. Parte desses trabalhos foi publicada em coletâneas: Castilho (Org. 1989), Preti/Urbano (Orgs. 1990), Preti (Org. 1993, 1997, 1998, 2000). Muitos textos foram publicados em revistas científicas e anais

de congressos, outros são teses, como Menon (1994). O estudo do léxico de São Paulo foi empreendido por Enzo Del Carratore, cujos resultados estão inéditos. Posteriormente, Zapparoli/Camlomg (2002) realizaram essa tarefa. O do Rio de Janeiro foi concluído e publicado: Marques (1996). Para a história do Projeto NURC e a bibliografia gerada até 1990, ver Castilho (1990).

As análises gramaticais mostravam já em 1981 que haveria problemas para a continuação dos trabalhos, na forma como eles tinham sido concebidos no final dos anos 60 pelo projeto congênere do Espanhol da América, até então acolhido pelas equipes brasileiras: (1) não tinha havido uma discussão sobre a especificidade da língua falada, e os instrumentos de análise tomavam a língua escrita como ponto de partida; (2) o modelo teórico adotado, que combinava elementos da Gramática Tradicional com uma sorte de “Estruturalismo mitigado”, não dava conta de uma série de fenômenos típicos da modalidade falada; (3) novas tendências da indagação lingüística, surgidas posteriormente à concepção do projeto, mostravam-se mais sensíveis à modalidade falada, particularmente as aproximações entre a Sintaxe e o Discurso. Para uma análise dessas e de outras questões, v. Castilho (1984, 1990).

Apesar desses acidentes de percurso, deve-se reconhecer que esse projeto se mostrou plenamente vitorioso em sua fase de coleta e organização dos dados. Graças a ele, a Lingüística brasileira se manteve atualizada quanto à organização de inventários da língua falada, atividade que passava a ocupar um lugar importante na Lingüística mundial.

É preciso lembrar, também, que os estudos da língua falada se implantaram fortemente no país, após o Projeto NURC. Lembrem-se os já mencionados “Projeto Censo Lingüístico do Rio de Janeiro”, desde 1983¹, o “Projeto Variação do Português Sul”, desde 1985, “A Linguagem Falada em Fortaleza”, desde 1988², e o “Projeto Variação Lingüística do Estado da Paraíba”, desde 1993³. Quanto ao Português Europeu, já mencionamos o “Projeto do Português Fundamental”⁴. O Português Africano de Moçambique passou a ser documentado e analisado pelo projeto “Panorama do Português Oral de Maputo”, desde 1992⁵.

¹ Ver Paiva (Org. 1999), Mollica (Org. 1987), Oliveira e Silva & Scherre (Orgs. 1996), Macedo / Roncaratti / Mollica (Orgs. 1996), Paiva / Duarte (Orgs. 2003), Roncaratti / Abraçado (Orgs. 2003).

² Ver Aragão / Soares (Orgs. 1996).

³ Ver Hora / Pedrosa (Orgs. 2001, 5 volumes).

⁴ Ver Nascimento / Marques / Cruz (1987).

⁵ Ver Stroud / Gonçalves (Orgs. 1997), Gonçalves (1996, 1997).

3. PROJETO DE GRAMÁTICA DO PORTUGUÊS FALADO

As pesquisas para a elaboração da *Gramática do Português Falado* tiveram início em 1987. Naquele ano, a convite da Profa. Maria Helena de Moura Neves, coordenadora do Grupo de Trabalho de Descrição do Português da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Letras e Linguística, Ataliba T. de Castilho apresentou ao respectivo Encontro Nacional, realizado na Universidade Federal do Rio de Janeiro, o “Projeto de Gramática do Português Falado”, doravante PGPF, voltado para a preparação coletiva de uma gramática do português falado, com base nos materiais do Projeto NURC/Brasil.

Tendo havido boa receptividade à idéia, foi convocado em 1988 o I Seminário desse projeto, realizado em Águas de São Pedro, SP, no qual se debateu o plano inicial, que era o de “preparar uma gramática referencial do português culto falado no Brasil, descrevendo seus níveis fonológico, morfológico, sintático e textual”.

Reconheceu-se nesse primeiro encontro que seria impossível selecionar uma única articulação teórica que desse conta da totalidade dos temas que se espera ver debatidos numa gramática descritiva, numa gramática de referência como a que se planejava escrever. As primeiras discussões cristalizaram esse reconhecimento, tendo-se decidido dar livre curso à convivência dos contrários no interior do projeto. Como forma de organização, distribuíram-se os pesquisadores por Grupos de Trabalho (GTs), sob a coordenação de um deles. Cada GT traçaria o perfil teórico que pautaria suas pesquisas e organizaria sua agenda de pesquisas. Os textos que fossem sendo discutidos e preparados no interior de cada GT seriam posteriormente submetidos à discussão pela totalidade dos pesquisadores, reunidos em seminários plenos.

O *corpus* utilizado é uma seleção de entrevistas do Projeto NURC/Brasil, realizada de acordo com as características desse projeto. Eis aqui o quadro das entrevistas escolhidas:

	POA	RJ	SP	REC	SSA
EF	278	379	405	337	049
DID	045	328	234	131	231
D2	291	355	360	005	098

POA = Porto Alegre; RJ = Rio de Janeiro; SP = São Paulo; REC = Recife; SSA = Salvador; EF = elocução formal; DID = diálogo entre o informante e o documentador; D2 = diálogo entre dois informantes

Os Grupos de Trabalho decidiram proceder a um levantamento exaustivo dos dados na totalidade desse *corpus*, deixando de lado a exaustividade quando a continuidade da investigação já não revelasse fatos novos.

Entre 1988 e 1998 foram realizados dez seminários plenos, terminados os quais os textos apresentados e debatidos eram reformulados e publicados em uma série própria, editada pela Unicamp: Castilho (Org. 1990, 1993), Ilari (Org. 1992), Castilho/Basilio (Orgs. 1996), Kato (1996), Koch (Org., 1996), Neves (Org. 1999), Abaurre/Rodrigues (Orgs. 2003). A Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo financiou as atividades, também apoiadas pelo Conselho Nacional de Pesquisas. Atuaram no PGPF cerca de 32 pesquisadores, ligados a 12 universidades brasileiras, distribuídos pelos seguintes GTs: (1) Fonética e Fonologia, coordenado inicialmente por João Antônio de Moraes, e posteriormente por Maria Bernadete Marques Abaurre; (2) Morfologia Derivacional e Flexional, coordenado por Margarida Basílio e Ângela Cecília de Souza Rodrigues, respectivamente; (3) Sintaxe das Classes de Palavras, coordenado inicialmente por Rodolfo Ilari, e posteriormente por Maria Helena de Moura Neves; (4) Sintaxe das Relações Gramaticais, coordenado inicialmente por Fernando Tarallo, e posteriormente por Mary Aizawa Kato; (5) Organização Textual-Interativa, coordenado por Ingedore Grunfeld Villaça Koch⁶.

⁶ Os seguintes pesquisadores atuaram na elaboração da gramática: Ângela Cecília de Souza Rodrigues (USP), Antonio José Sandman (UFPR), Ataliba Teixeira de Castilho (USP/Unicamp/CNPq), Carlos Franchi (USP/Unicamp), Célia Maria Moraes de Castilho (Doutoranda - Unicamp), Célia Terezinha Guião da Veiga Oliveira (UFRJ), Charlotte Galves (Unicamp), Clélia Cândida A. Spinardi Jubran (Unesp-Assis), Dercir Pedro de Oliveira (UFMS), Dinah Maria Isensee Callou (UFRJ), Erotilde Goreti Pezatti (Unesp-São José do Rio Preto), Esmeralda Vailati Negrão (USP), Fernando Tarallo (Unicamp), Giselle Machline de Oliveira e Silva (UFRJ), Hudinilson Urbano (USP), Iara Bemquerer Costa (UFPR), Ieda Maria Alves (USP), Ingedore Grunfeld Villaça Koch (Unicamp), João Antônio de Moraes (UFRJ), José Gaston Hilgert (UF-Passo Fundo), Léa Gamarski (PUC-RJ), Leda Bisol (PUC-RS), Leonor Lopes Fávero (USP), Luiz Antonio Marcuschi (UFPe), Luiz Carlos Cagliari (Unicamp), Luiz Carlos Travaglia (UF-Uberlândia), Marco Antônio de Oliveira (UFMG), Margarida Basílio (UFRJ), Maria Bernadete Marques Abaurre (Unicamp), Maria Cecília Pérez de Souza e Silva (PUC-SP), Maria do Carmo O. T. Santos (Universidade Estadual de Maringá), Maria Guadalupe de Castro (Doutoranda - PUC-SP), Maria Helena de Moura Neves (Unesp-Araraquara), Maria Lúcia C. Vitória de Oliveira Andrade (USP), Maria Luiza Braga (UFRJ), Maura Alves de Freitas Rocha (UF-Uberlândia), Mary Aizawa Kato (Unicamp), Mercedes Sanfelice Riso (Unesp-Assis), Michael Dillinger (UFMG), Milton do Nascimento (UFMG / PUC-MG), O.G.L.A.S. Campos (Unesp-Araraquara), Paulo Galembeck (Unesp-Araraquara), Roberto Gomes Camacho (Unesp-São José do Rio Preto), Rodolfo Ilari (Unicamp), Rosane de Andrade Berlink (Doutoranda - Unicamp), Sírrio Possenti (Unicamp), Zilda G. Oliveira Aquino (Doutoranda - PUC-SP), Yonne de Freitas Leite (UFRJ).

A partir de 1990, solicitou-se ao Prof. Milton do Nascimento que colaborasse nos debates dos problemas teóricos suscitados pelos trabalhos apresentados, na qualidade de Assessor Acadêmico do PGPF. Isso ocorreu sistematicamente a partir do IV Seminário, resultando daí alguns textos, um dos quais apresentado ao Centro de Linguística da Universidade de Lisboa, em 1993, em reunião convocada pelos Drs. Maria Fernanda Bacelar do Nascimento e João Malaca Casteleiro: Nascimento (1993 a, b).

Encerrada a agenda do PGPF, deu-se início em 2000 à consolidação dos ensaios e teses publicados, de que resultará a *Gramática do Português Culto Falado no Brasil*. A edição, voltada para o público universitário, interessará aos professores de Português do curso médio, alunos e professores dos cursos de graduação e pós-graduação em Letras, e pesquisadores pós-graduados, além de interessados nos desenvolvimentos da Língua Portuguesa ocorridos no Brasil na segunda metade deste século. Oportunamente, será publicada uma versão reduzida, para um público não especializado.

A gramática terá os seguintes volumes, de que se acham concluídos o primeiro e o quinto: *Vol. I – Construção do Texto Falado* (Ingedore Grunfeld Villaça Koch e Clélia Cândida Spinardi Jubran); *Vol. II – Construção da Sentença* (Mary A. Kato); *Vol. III – Classes de Palavra e Processos de Construção* (Maria Helena de Moura Neves); *Vol. IV – Construção Morfológica da Palavra* (Ângela Cecília de Souza Rodrigues e Ieda Maria Alves); *Vol. V – Construção fonológica da palavra* (Maria Bernadete Marques Abaurre)

Cada um desses volumes será precedido de uma apresentação teórica mais detalhada. Serão sumariadas a seguir as discussões teóricas sobre a língua falada e sua descrição que embasaram esta gramática.

4. ARTICULAÇÃO TEÓRICA DA GRAMÁTICA DO PORTUGUÊS CULTO FALADO NO BRASIL

Podem-se reconhecer três momentos nas reflexões teóricas do grupo, assim rotuláveis: (1) convivência dos contrários, (2) processamento do discurso e conhecimento sintático: um ponto de convergência? (3) a língua como um multissistema.

4.1. A convivência dos contrários

Por ocasião do I Seminário do PGPF, não se chegou a um acordo nem quanto ao objeto empírico, nem quanto ao objeto teórico, cindindo-se as posições em pelo menos duas grandes direções, para cuja formulação valem até

certo ponto as distinções entre uma teoria formal e uma teoria funcional da gramática. Essas posições foram assim esquematizadas em em Castilho (Org. 1990, 15):

(1) Quando ao objeto empírico:

- a. 'A língua falada e a língua escrita integram um mesmo sistema, diferenciando-se na frequência dos processos ou das categorias de que dispõem.'
- b. 'A língua falada é um objeto autônomo em relação à língua escrita. Sobretudo, não é correto admitir a agramaticalidade dessa variedade.'

(2) Quanto ao objeto teórico:

- a. 'A língua é um conjunto de orações, cujo correlato psicológico é a competência, entendida como a capacidade de produzir, interpretar e julgar a gramaticalidade das orações. Segue-se que as orações devem ser descritas independentemente de sua localização contextual, e a Sintaxe é autônoma com respeito à Semântica e à Pragmática. Diferentes graus de idealização dos dados podem ser considerados, sendo indispensável seguir considerando uma Língua I, distinta de uma Língua E.'
- b. 'A língua é um instrumento de interação social, cujo correlato psicológico é a competência comunicativa, isto é, a capacidade de manter a interação por meio da linguagem. Segue-se que as descrições das expressões lingüísticas devem proporcionar pontos de contacto com seu funcionamento em dadas situações. A Pragmática é um marco globalizador, dentro do qual deve estudar-se a Semântica e a Sintaxe.'

Longe de ser impeditiva, essa diversidade de convicções acabou por criar uma sinergia no interior do projeto, funcionando como um poderoso impulsor das pesquisas. Olhadas com cuidado, as afirmações acima já apontavam para uma troca de paradigma, em que a descrição do produto lingüístico era reptada pela postulação da língua como um processo instaurado pela interação social.

Na continuação das atividades, os GTs de Fonética e Fonologia, Morfologia Derivacional e Sintaxe das Relações Gramaticais elegeram a percepção mais "formal" das tarefas, enquanto que os GTs de Sintaxe das Classes de Palavras e Organização Textual-Interativa se mostraram mais "funcionalistas". Convencionou-se, naquele momento, que os diferentes volumes da Gramática advertiriam o leitor a respeito das diferentes opções tomadas.

Num ponto estavam todos de acordo: o Projeto teria uma vocação empírica, buscaria realizar uma descrição exaustiva, controlando os dados quantitativamente, sempre que possível, limitando as pesquisas ao português brasileiro culto documentado pelo Projeto NURC/Brasil.

A fundamentação em dados idênticos acabaria por matizar as diferenças apontadas acima, abrindo caminho a uma possível convergência dos pontos de vista, alguns dos quais perceptíveis na segunda fase do debate teórico. Entretanto, nesta fase as diferenças ainda permaneceram bem visíveis.

O exame das respectivas propostas teóricas e dos trabalhos Contents realizados mostra claramente a convivência da perspectiva formal com a perspectiva funcional no interior do projeto. A seguir, são reproduzidos trechos dos documentos teóricos produzidos pelos diferentes GTs.

4.1.1. *A Perspectiva Formal*

(1) GT de Fonética e Fonologia

Segundo esse GT, “o componente fonológico de uma gramática é aqui entendido como um conjunto de princípios, parâmetros e convenções que organizam o sistema de oposições estabelecidas no plano fônico, e as possibilidades de escolha das atualizações dessas oposições, facultadas aos falantes em contextos específicos, lingüísticos e extralingüísticos”.

Trabalhos em Fonologia Métrica acompanham essa perspectiva. Entretanto, devem-se lembrar as pesquisas sobre Fonética Acústica e sobre o Ritmo, necessárias à caracterização do Português do Brasil.

(2) GT de Morfologia

Os pesquisadores do GT de Morfologia sustentam que “(...) uma abordagem gerativa para o estudo do componente morfológico, levando à procura de padrões que definiriam a competência lexical, (...) coloca a questão de como estudar a produtividade lexical no português falado, a partir de ocorrências verificadas no *corpus* mínimo do PGPF. (...) O conceito de produtividade lexical é de fundamental importância na teoria lexical [podendo ser definido] como a possibilidade que essa regra tenha de formar novas palavras no léxico da língua. Uma regra improdutiva, ao contrário, embora possa ser utilizada para reconhecimento de relações lexicais, tem sua distribuição limitada a uma lista de bases com que ocorre. (...). As condições de produtividade de uma regra devem ser distintas das condições de produção, que dependem de fatores de ordem paradigmática, discursiva e sociocultural. [Os fatores paradigmáticos são determinadas pela existência de regras em competição; o tipo de discurs-

so utilizado permitirá ou estimulará certos tipos de formação; as condições culturais criam referentes a serem rotulados]. Tanto as condições de produtividade quanto as condições de produção estão ligadas a funções dos processos de formação. Temos sobretudo três funções na formação de palavras: a mudança categorial, a rotulação e a avaliação expressiva”.

Um ponto a destacar nessas formulações reside em que nelas se puseram em contacto, no nível teórico, os princípios constitutivos da estrutura e os princípios discursivos de processamento dessas estruturas, problema com os quais os pesquisadores se viram às voltas em seu trabalho diário, e que retornariam na segunda fase dos debates teóricos.

(3) GT de Relações Gramaticais

Esse GT estipulou “a utilização do quadro conceitual da Teoria de Princípios e Parâmetros da teoria gerativa, aliada a uma metodologia de manipulação e quantificação dos dados na linha laboviana. A metodologia justifica-se pelo fato da própria teoria chomskiana admitir que uma teoria de uso da língua inclui uma gramática da competência, que atua, no desempenho, com outros módulos da mente. A visão modular da gramática e de seu uso levou a uma metáfora metodológica de trabalho por camadas de representações: uma primeira, constituída de estruturas de predicação e complementação e a segunda de estruturas de adjunção e de elementos discursivos”.

Deve-se reconhecer que esse GT apresentou ao PGPF uma grande inovação, que foi a de se estabelecer um “casamento” entre a Teoria Gerativa e a Teoria da Variação, promovido pelos Profs. Mary Kato e Fernando Tarallo. Munidos de hipóteses fortes, e de certa forma arrastados pelo charme dos dados, os lingüistas aqui associados deixaram para um segundo momento o exame do “núcleo duro” da oração, ou “fundo”, examinando prioritariamente “a camada mais extrema à gramática”, ou “figura”, constituída pelos elementos discursivos e pelos adjuntos, “que atuam como ruptores da gramática nuclear, mas que são justamente os elementos indispensáveis para a realização das relações gramaticais no discurso, ou na fala efetiva”. Para uma discussão do par conceptual “fundo/figura”, v. Nascimento (1993a).

Partindo do princípio de adjacência de caso formulado por Timothy Stowell, segundo o qual “o elemento que atribui caso deve estar adjacente ao receptor desse caso”, esse GT verificou se as mesmas fronteiras são disputadas pelos mesmos elementos, constatando que, a despeito da não correspondência entre fronteira e função, é possível identificar preferências bem marcadas. As relações ambíguas estão sendo analisadas tanto do ponto de vista sintático

quanto do fonológico-prosódico. Foi possível concluir que o Português Falado no Brasil é marcado negativamente no que diz respeito aos requisitos da adjacência entre o núcleo e o constituinte que dela recebe o caso.

4.1.2. *A Perspectiva Funcional*

(1) GT de Sintaxe das Classes de Palavras

Este GT descartou, desde o início, a aplicação de alguma teoria lingüística importante, optando por levar a sério a metáfora de Neurath, sempre lembrada por Rodolfo Ilari, segundo a qual se vai “construir um navio ao mesmo tempo em que se está navegando nele”. Assim, tentou-se desde logo explicar por que a estrutura do Português Falado é como ela é, partindo de abordagens intuitivas, que permitiram operar com critérios originários de uma literatura variada, que vai dos gramáticos antigos até a gramática gerativa, passando pela Análise da Conversação e pela Semântica. Mas tudo isso sem muito radicalismo, num raciocínio *suaviter in modo*, embora se reconheça que há um sabor mais vincadamente funcionalista naquilo que se vem fazendo.

O que unifica os pesquisadores reunidos neste GT, decerto o mais heterogêneo do PGPF, é tomar como objeto mais amplo de estudo a competência comunicativa, entendida, na formulação de Maria Helena de Moura Neves, como “a capacidade que os falantes têm não apenas de acionar a produtividade da língua (jogar com as restrições), mas também – e primordialmente – de proceder a escolhas comunicativamente adequadas (operar as variáveis dentro do condicionamento ditado pelo próprio processo de produção)”.

As classes de palavras são o objeto empírico deste GT. As pesquisas começaram pelo estudo dos Advérbios, vindo depois os Adjetivos, os Nomes, os Pronomes, os Verbos, as Conjunções e as Preposições. Partindo das propriedades habitualmente atribuídas a essas classes de palavras, examina-se até que ponto elas são aplicáveis ao estoque de itens constantes do *corpus*. Atuando assim, os pesquisadores se deram conta de que nem todos os advérbios, por exemplo, podem ser realmente entendidos como tais. Para encaminhar o problema, foram postulados quatro processos básicos de constituição do enunciado: *referenciação, predicação, conjunção e foricidade*, que inclui a *dêixis*.

Na análise dos Advérbios, esses processos foram assim utilizados: (i) No que respeita à predicação, distinguiram-se Advérbios Predicativos (Modalizadores, Qualificadores, Aspectualizadores) de Não-Predicativos (Focalizadores, de Inclusão/Exclusão, de Afirmação/Negação). (ii) Quanto ao processo da conjunção, notou-se que muitos Advérbios promovem ‘um amarramento textual das porções de informação progressivamente liberadas ao longo da fala’, como

Mercedes Risso reconheceu, ao estudar os empregos de *agora*, a que se seguiram estudos de outros itens tais como *ai*, *então*, etc. Esses conectivos textuais foram descritos pelo GT de Organização Textual-Interativa. (iii) Finalmente, no que toca ao processo da foricidade, notou-se a grande importância de itens tais como *aqui*, *lá*, *agora*, *hoje*, etc., solicitados pela função interacional na conversação, pela permeação de vozes na produção oral, e pela remissão textual. O exame dos Pronomes, dos Adjetivos, das Conjunções e das Preposições confirmaram a relevância desses processos na descrição das expressões orais.

(2) GT de Organização Textual-Interativa

O GT de Organização Textual-Interativa parte de “uma concepção específica de linguagem, que passa a ser vista como uma forma de ação, uma atividade verbal exercida entre dois protagonistas, dentro de uma localização contextual, em que um se situa reciprocamente em relação ao outro, levando em conta circunstâncias da enunciação, de que fazem parte os entornos espaço-temporal e histórico-social que unem os interlocutores”.

O ponto forte da articulação deste GT está em sua “visão de linguagem como manifestação de uma competência comunicativa, definível como capacidade de manter a interação social mediante a produção e o entendimento de textos que funcionam comunicativamente”. Seus pesquisadores insistem em que essa competência comunicativa não tem, com relação à competência lingüística, um caráter de exclusão ou de adição. Por outras palavras, não se trata de “ampliar o objeto de estudos da Lingüística Estrutural, acrescentando-lhe componentes pragmáticos. Trata-se, na verdade, de um enfoque particular do heterogêneo fenômeno da linguagem, com o conseqüente estabelecimento de um objeto de estudos que leva a pesquisar a língua sob a forma com que ela comparece socialmente, e não sob a forma de um sistema abstrato de signos”.

O Texto enquanto objeto de estudo deve ser definido como um produto lingüístico marcado pela dinâmica da atuação interacional. A Pragmática, a Análise da Conversação e a Lingüística do Texto fornecem os marcos dentro dos quais se movimentam as análises: “a visão do texto falado como uma atividade estruturada, que apresenta regularidades próprias de organização, sustenta a possibilidade de uma abordagem gramatical do texto”.

Para operacionalizar tais conceitos, este GT investigou a natureza e especificidade de produção do texto falado, sua organização tópica, as estratégias de construção textual e os marcadores discursivos, pondo em destaque as funções textuais e interacionais desempenhadas pelos processos e mecanismos de elaboração do texto falado.

4.2. Para um modelo de processamento do discurso: um ponto de convergência?

A maior expectativa que as pessoas alimentam ao consultar uma gramática de referência é encontrar ali, devidamente hierarquizados, um conjunto de produtos lingüísticos, o chamado enunciado, disposto em planos classificatórios mais ou menos convincentes.

A presente gramática deixou de lado essa estratégia, tendo identificado nas descrições feitas os *processos* acionados para a produção do enunciado. Indo nesta direção, Nascimento (1993b) propõe que o texto é “o lugar onde é possível identificar as pistas indicadoras das regularidades que caracterizam a atividade lingüística do falante”. A esse respeito, ele fez as seguintes afirmações, que gozam de certo consenso entre os pesquisadores:

- a. Uma concepção da linguagem como uma atividade, uma forma de ação, a verbal, que não pode ser estudada sem se considerar suas principais condições de efetivação.
- b. A pressuposição de que, na contingência da efetivação da atividade lingüística do falante/ouvinte [na produção e recepção de textos] temos a manifestação de sua competência comunicativa, caracterizável a partir de regularidades que evidenciam um sistema de desempenho lingüístico constituído de vários subsistemas.
- c. A pressuposição de que cada um desses subsistemas constituintes do sistema de desempenho lingüístico [o Discursivo, o Semântico, o Morfossintático, o Fonológico...] é caracterizável em termos de ‘regularidades’ definíveis em função de sua respectiva natureza.
- d. A pressuposição de que um dos subsistemas constituintes desse sistema de desempenho lingüístico é o subsistema Computacional, [entendido como uma noção mais ampla que a de Língua I], definível em termos de regras e/ou princípios envolvidos na organização morfossintática e fonológica dos enunciados que se articulam na elaboração de qualquer texto.
- e. A pressuposição de que o Texto é o lugar onde é possível identificar as pistas indicadoras das regularidades que caracterizam o referido sistema de desempenho lingüístico.

Outros pontos de convergência foram assinalados por Mary Kato, na introdução ao vol. V, por ela organizado: a organização da gramática, a metodologia adotada, e os pressupostos teóricos: Kato (Org. 1996).

Pode-se reconhecer, portanto, que o texto é o ponto para onde convergem muitas das posições dos pesquisadores. Nele podem ser identificados os processos constitutivos da língua falada, uma questão que tantas vezes se apresentou aos pesquisadores, pois aconteceu que, buscando os produtos lingüísticos que devidamente ordenados devem figurar numa gramática de referência, depararam-se os pesquisadores com um conjunto de processos, qualquer que fosse o objeto empírico examinado. Tais processos evidenciavam o dinamismo da língua, para o qual a gramática deve mostrar certo grau de sensibilidade. Estas questões nos levam ao próximo tópico.

4.3. A língua como um multissistema dinâmico

Para encaminhar esta questão, Castilho (1989, 1998 e 2003)⁷ assumiu que a língua é um multissistema dinâmico, que pode ser graficamente representado numa forma radial, tendo ao centro o Léxico e à volta a Semântica, o Discurso e a Gramática. Esses subsistemas seriam por postulação teórica independentes uns de outros, dispondo cada um de categorias próprias. Admitir-se-ia também que nossa mente opera simultaneamente sobre o conjunto das categorias recolhidas nesses sistemas – as categorias lexicais, discursivas, semânticas e gramaticais. Quer dizer que qualquer expressão lingüística exhibe simultaneamente propriedades lexicais, discursivas, semânticas e gramaticais, variando o grau de saliência entre elas, por razões pragmáticas.

Dialogando com os textos de Morris (1938), Franchi (1976) e Nascimento (1993), assumiu-se que a língua tem uma natureza multissistêmica, captada em termos dos quatro sistemas acima mencionados, não sendo postuláveis implícita ou explicitamente regras de determinação entre eles. Isto quer dizer que o Discurso não estipula a criação dos sentidos, e estes não estipulam as estruturas gramaticais que os “empacotam”. Não parece haver vantagem em estabelecer uma hierarquia entre Semântica, Discurso e Gramática, posição que se encontra em alguns ramos do Funcionalismo.

Eis aqui uma caracterização ainda sumária dos sistemas propostos.

O Léxico será definido como um conjunto de categorias cognitivas prévias à enunciação, com base nas quais construímos os traços semânticos inerentes. Entre as categorias cognitivas podem ser lembradas a VISÃO, o OBJETO, o ESPAÇO, o TEMPO, o MOVIMENTO, etc. Subcategorias cognitivas derivam dessas categorias, COMO FUNDO/FIGURA, PERSPECTIVA, VERTICALIDADE/HORIZONTALIDADE/TRANSVERSALIDADE, DISTÂNCIA/PROXIMIDADE, CONTINENTE/CONTEÚDO, etc.

⁷ As observações que se seguem são de caráter pessoal, não sendo necessariamente compartilhadas pelos pesquisadores.

Combinando categorias e traços de diferentes modos, obtemos os itens lexicais, que serão realizados no dicionário da língua seja como um Nome, um Verbo, um Adjetivo, um Artigo, um Advérbio, uma Conjunção ou uma Preposição. Quer isto dizer que a cada um desses itens corresponde determinado arranjo de traços, não sendo necessário afirmar que um Nome gera um Advérbio, e este uma Preposição, por exemplo. A lexicalização será, assim, o processo de criação de itens, dispostos nas classes de palavra ou categorias lexicais.

Esta posição vai na esteira do entendimento do Léxico como um conjunto de traços semântico-cognitivos, não como um conjunto de palavras, que é o dicionário da língua, situando-o ademais no centro do sistema lingüístico. Quando adquirimos o Léxico, provavelmente adquirimos em primeiro lugar esses traços e a habilidade de combiná-los em diferentes padrões, e em segundo lugar as palavras em que por convenção social esses padrões se abrigam. Em suma, o Léxico será entendido nos quadros de uma hierarquia que vai da cognição pré-verbal para a expressão verbal.

A Semântica é a criação dos significados baseada em estratégias cognitivas tais como o emolduramento da cena, a hierarquização de seus participantes, a organização do campo visual, a movimentação real ou fictícia dos participantes, sua reconstrução através da metáfora e da metonímia, etc. Daqui resultam as categorias semânticas de dêixis, referenciação, predicação, foricidade e conexidade.

O Discurso é uma sorte de contrato social que estabelecemos lingüisticamente, de que decorrem os usos lingüísticos, concretizados no Texto. Esse sistema está fulcrado no eixo dêitico, isto é, na instanciação das pessoas do discurso e em sua localização no ESPAÇO e no TEMPO. Satisfeitas essas condições prévias, dá-se a interação através de estratégias pragmáticas que nos revelam as categorias discursivas de turno conversacional, tópico, unidades discursivas, nexos textuais, etc.

Finalmente, a Gramática é um conjunto de estruturas razoavelmente cristalizadas, ordenadas nos subconjuntos da Fonologia, Morfologia e Sintaxe, e governadas por regras de determinação interna. Essas estruturas se expressam por meio das categorias gramaticais, definíveis em termos de classes (palavra, sintagma, sentença), relações (regência, concordância, colocação) e funções (construções de tópico, argumentos, adjuntos). A regularidade das categorias gramaticais tem sido comumente reconhecida, o que não exclui que a instabilidade é constitutiva da estrutura gramatical.

O ponto central desta proposta, ainda em seus lineamentos muito gerais, é que o Léxico é governado por um *dispositivo sociocognitivo* de caráter

pré-verbal, através do qual o falante ativa, reativa e desativa as propriedades lexicais, dando origem às categorias discursivas, semânticas e gramaticais. Esse dispositivo é “social” porque é baseado numa análise continuada das situações que ocorrem num ato de fala. E é cognitivo porque lida com categorias cognitivas e traços semânticos.

A postulação desse dispositivo repousa nos achados da Análise da Conversação e nos achados dos pesquisadores ligados ao Projeto de Gramática do Português Falado (PGPF). Nos dois casos o objeto empírico foi exclusivamente a língua falada, mais reveladora dos processos de criatividade lingüística que a língua escrita.

A conversação é a atividade lingüística básica, e pode, portanto, proporcionar-nos alguns princípios de interesse para esta demonstração. Quando conversamos, tentamos o tempo todo prever os movimentos verbais do interlocutor, isto é, se ele completou sua intervenção, se ela ainda está em curso, se devemos antecipar o momento de nossa entrada no curso da fala, etc. Para dar conta desse mecanismo, que assegura a manutenção da conversação, Sacks-Schegloff-Jefferson (1974: 702) postularam um “componente de construção de turnos” cujas unidades-tipo, isto é, palavras, sintagmas e sentenças com os quais o falante contrói seu turno, “projetam a próxima unidade-tipo”, numa sorte de antecipação da atuação verbal do interlocutor. Estas afirmações constituem o princípio de projeção pragmática.

Por outro lado, tem-se perguntado quê mecanismos lingüísticos os pesquisadores do PGPF identificaram, ao longo dos mais de 200 ensaios que escreveram? Nascimento (1993 a,b) e Castilho (1989, 1998b) têm buscado responder a essa difícil questão. Aparentemente são três esses mecanismos, aqui apresentados como princípios. Esses princípios encontram seu fundamento nas estratégias de gestão dos turnos conversacionais – o que situa a conversação como a manifestação discursiva por excelência. Trata-se portanto de princípios fundamentados em observações empíricas, não apriorísticos: Castilho (1998a, b).

4.3.1. Princípio de ativação, ou princípio de projeção pragmática

A ativação lexical é o movimento mental de escolha das categorias cognitivas e de seus traços semânticos que se agruparão nas palavras. Os diferentes padrões de agrupamento das categorias e dos traços constroem a dimensão semântica, discursiva e gramatical das palavras.

A ativação das propriedades semânticas tem o papel de escolher as palavras necessárias à representação da dêixis, da referenciação, da predicação, da foricidade e da conexidade.

No sistema discursivo, a ativação seleciona as palavras necessárias à constituição e à hierarquização dos tópicos, à construção das unidades discursivas e sua conexão, etc. Risso (1993, 1996) estudou os dêiticos *agora*, *então*, cujas propriedades de nexos textuais são freqüentemente ativadas nos dados do Projeto NURC. O mesmo se dá com o advérbio de inclusão *mas*, que opera na marcação do discurso e na conexão do texto, mas também na junção de sentenças (Castilho, 1997).

A ativação das propriedades gramaticais é responsável pela construção dos sintagmas e das sentenças, pela ordenação dos constituintes, pela concordância, pela organização da estrutura argumental e dos constituintes em adjunção, etc. A predicação é um dos resultados mais importantes da ativação das palavras. Dillinger/Galves et alii (1996: 322) pesquisaram a complementação, reconhecendo a existência de uma estrutura de base, com uma forte tendência a realizar foneticamente o objeto direto e a manter a ordem SVO. Nos termos deste texto, isso significa que o predicador verbal ativa com mais freqüência um só complemento na sentença do português falado.

4.3.2. *Princípio de reativação, ou princípio de correção*

A reativação é o movimento mental por meio de que rearranjamos as propriedades lexicais e as palavras que as representam, retomando por assim dizer a construção do enunciado. O princípio da reativação encontra seu fundamento no sistema de correção conversacional. Como se sabe, no curso de uma conversação temos freqüentemente de mudar seu rumo, seja corrigindo nossas próprias intervenções (= autocorreção), seja corrigindo a intervenção do interlocutor (= heterocorreção). O sistema de correção conversacional busca eliminar os erros de planejamento.

A reativação produz no Léxico as ressignificações, vale dizer, as reconstruções das palavras, corrigindo-se sua adequação à representação dos OBJETOS e dos EVENTOS, tanto quanto a regramaticalização das palavras.

Na Semântica, a reativação provoca a paráfrase, ou recorrência de conteúdos, apresentados por formas diferentes. Trata-se de uma volta sobre os textos já produzidos, tendo em vista diversos propósitos examinados, por exemplo, por Hilgert (1987).

São incontáveis as pesquisas sobre a repetição que destacam sua importância na construção do texto, como Bessa Neto (1991), Marcuschi (1992), etc. No Discurso, portanto, a reativação abre caminho à repetição dos enunciados para assegurar a coesão do texto, a alteração do eixo argumentativo, etc.

No domínio da Gramática, pelo menos dois rótulos têm sido utilizados na literatura para captar os efeitos desse princípio: a poligramaticalização e a reanálise. A reanálise, dada como um dos princípios da gramaticalização, decorre deste impulso da criatividade lingüística. Reanalisam-se sintagmas e as sentenças, o que acarreta mudanças da fronteira sintática. Repetem-se as palavras, para assegurar a constituência sentencial, fato examinado em Castilho (1997c). A posição pós-nuclear favorece a repetição, o que mostra que ela é inversamente proporcional à ruptura da adjacência.

4.3.3. *Princípio de desativação, ou princípio do silêncio*

A desativação é o movimento que ocasiona o abandono das propriedades e das palavras que estavam sendo ativadas. Este princípio mostra que o silêncio é igualmente constitutivo da linguagem. A linguagem musical apropriou-se desta característica, alternando-se na pauta as notas, ativadas e reativadas, e as pausas, que são a desativação do som.

Também este princípio assenta nas práticas conversacionais, quando ocorre a chamada “despreferência”. A estratégia da “despreferência” consiste em verbalizar o que não é esperado, violando-se o princípio de projeção pragmática. Isso ocorre quando respondemos a uma pergunta com outra pergunta, quando recusamos um convite, etc. Nestes casos, cria-se na conversação um “vazio pragmático”: Marcuschi (1986).

O princípio de desativação promove no Léxico a morte das palavras.

No sistema semântico, ele está por trás das alterações de sentido presentes nas metáforas, nas metonímias, na especialização e na generalização de sentidos, por meio dos quais “silenciamos” o sentido anterior e simultaneamente ativamos novos sentidos.

Ele produz no sistema discursivo a alteração da hierarquia tópica, levando os locutores a manobras tais como os parênteses e as digressões, que são desativações no processo de estruturação tópica do texto: Jubran (1993, 1996a,b), Andrade (1995), Koch-Silva (1996), Silva-Koch (1996).

Na Gramática, o princípio de desativação é responsável pelas rupturas sintáticas, pelos anacolutos, e pelas categorias vazias, de que se encontram exemplos na Fonologia (sílabas com núcleo vocálico omitido), na Morfologia (morfema flexional zero) e na Sintaxe (elipse de constituintes sentenciais, ou categoria vazia). Quanto às rupturas sintáticas, e tomando como ponto de partida o princípio da adjacência do caso, segundo o qual “o elemento que atribui caso deve estar adjacente ao receptor desse caso”, Tarallo et alii (1990) mostraram que a ruptura (vale dizer, a desativação momentânea do princípio de projeção)

ocorre em apenas 23.6% das sentenças, sendo 12% no espaço entre o sujeito e o verbo, e 12% no espaço entre o verbo e o sujeito. Isso mostra que no português culto falado no Brasil o princípio da adjacência estrita não atua, abrindo espaço ao que estamos chamando de “desativação”. Na seqüência da pesquisa, esses autores identificaram os elementos ruptores da adjacência, concluindo que “quando ocorre um argumento nulo, sujeito ou objeto, há a tendência a compensar o vazio com um preenchedor. No caso do complemento, a tendência é escolher um adjunto. No caso do sujeito nulo, o falante tem duas alternativas: preencher a posição anterior ao sujeito nulo com um elemento discursivo, ou a posição posterior ao sujeito nulo com um adjunto. Em ambos os casos evita-se a construção V inicial”. Quanto à categoria vazia, Kato/Nascimento *et alii* (1996) mostraram que 40% dos sujeitos são nulos no português falado. Eles acham inadequado associar o sujeito retido (ou ativado, nos termos deste texto) ao enfraquecimento da morfologia verbal, pois “justamente a pessoa marcada morfologicamente tem menor ocorrência de sujeitos nulos do que as pessoas não-marcadas” (pág. 260), vale dizer, a segunda e a terceira pessoas.

É importante entender que esses princípios operam ao mesmo tempo, não seqüencialmente, numa forma já prevista por Lakoff (1987). Assim, a desativação ocorre simultaneamente com a ativação, e esta com a reativação, o que compromete o princípio da unidirecionalidade. A mente humana parece funcionar como um sistema complexo. O dispositivo sociocognitivo age por acumulação de impulsos, e somente assim poderemos dar conta da extraordinária complexidade da linguagem. Neste quadro, fica difícil concordar com as análises que mencionam o “desbotamento” do sentido, a “erosão” fonética, pois a língua desvela um processo contínuo de ganhos e perdas.

Tendo essas idéias como pano de fundo, parece claro que o processo da gramaticalização por si só é insuficiente para dar conta dos dados da língua falada. Três programas adicionais precisariam ser desencadeados para o desdobramento das pesquisas: a lexicalização, a semanticização e a discursivização, privando a gramaticalização de sua atual centralidade. Eis aqui uma agenda mínima para o estudo desses processos.

Lexicalização é a criação das palavras via seleção de propriedades cognitivas e de traços semânticos derivados, processando-se sua misteriosa concentração numa forma. A Etimologia e a observação dos usos nos bons dicionários abrem pistas para a identificação dessas propriedades. As diferentes classes de palavras, ou categorias lexicais, são o produto resultante da lexicalização.

Precisamos sem dúvida entender mais claramente os mecanismos semânticos das línguas naturais, para configurar a agenda da *semanticização*. A cria-

ção e as alterações do sentido são algumas das perguntas básicas a formular aqui. Será necessário aprofundar as pesquisas sobre a dêixis, a referenciação, a predicação, a foricidade e a conexidade, precedendo tudo isso com indagações sobre como criamos os sentidos. O produto da semanticização são os sentidos das palavras (Semântica lexical), as significações composicionais das expressões multivoculares (Semântica sintática) e os significados inferenciais (Semântica pragmática).

O processo de *discursivização* tem por resultado as categorias textuais de topicalização (= seleção e hierarquia tópica, desvios tópicos por digressão e por parênteses), correção sociopragmática, fluxo da informação, conexão textual, entre outros temas. O produto da discursivização é o texto.

A *gramaticalização* cinde-se em três subprocessos: fonologização (alterações no corpo fônico das palavras), morfologização (alterações que afetam o radical e os afixos) e sintaticização (alterações que afetam os arranjos sintagmático e sentencial). O produto da gramaticalização são as estruturas fonológicas, morfológicas e sintáticas.

5. CONCLUSÕES

Relacionamos neste texto os projetos de pesquisa sobre o português falado no Brasil, relatamos como se deu o desenvolvimento do Projeto de Gramática do Português Falado, encerrando o texto com uma reflexão sobre os processos constitutivos da língua falada e sobre as perspectivas para uma percepção particular do fenômeno lingüístico abertas pelas reflexões sobre a oralidade.

Se nos perguntássemos sobre como deveriam ser escritas as gramáticas descritivas do séc. XXI, não hesitaríamos em sugerir uma predominância da identificação dos processos sobre a classificação dos produtos lingüísticos, com ênfase especial nos mecanismos sociocognitivos desvelados pelos dados da língua falada. Numa palavra, sobre o que as estruturas lingüísticas revelam acerca do funcionamento da mente humana.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABAURRE, Maria Bernadete Marques/RODRIGUES, Ângela Cecília de Souza (Orgs. 2002). Gramática do Português Falado, vol. VIII. Campinas: Editora da Unicamp.
- ANDRADE, Maria Lúcia Vitória (1995). Digressão: uma estratégia na condução do jogo textual-interativo. São Paulo: Universidade de São Paulo, Tese de Doutorado.

- ARAGÃO, Maria do Socorro S. de – SOARES, Maria Elias (Orgs. 1996). A Linguagem Falada em Fortaleza. Fortaleza: Universidade Federal do Ceará.
- BECHARA, Evanildo (1985). Ensino de Gramática. Opressão ? Liberdade ? São Paulo: Ática.
- BECHARA, Evanildo (1999). Moderna Gramática Portuguesa, edição revista e ampliada. Rio de Janeiro: Editora Lucerna.
- BESSA NETO, R.S. (1991). A Repetição Lexical em Textos Narrativos Oraís e Escritos. Belo Horizonte, Universidade Federal de Minas Gerais, Diss. de Mestrado, mimeo.
- BORBA, Francisco da Silva (1990). Dicionário Gramatical de Verbos. São Paulo: Editora Unesp.
- BORBA, Francisco da Silva (2002). Dicionário de Usos do Português do Brasil. São Paulo: Editora Ática.
- CALLOU, Dinah Isensee. (Org. 1992). A Linguagem Falada Culta na Cidade do Rio de Janeiro. Materiais para seu estudo. Rio de Janeiro: UFRJ/FJB, vol. I, Elocuções Formais.
- CALLOU, Dinah Isensee / LOPES, Célia R. (Orgs. 1993). A Linguagem Falada Culta na Cidade do Rio de Janeiro. Materiais para seu estudo. Rio de Janeiro: UFRJ/CAPES, vol. II, Diálogo entre Informante e Documentador.
- CALLOU, Dinah Isensee e LOPES, Célia R. (Orgs. 1994). A Linguagem Falada Culta na Cidade do Rio de Janeiro. Materiais para seu estudo. Rio de Janeiro: UFRJ/CAPES, vol. III, Diálogos entre dois informantes.
- CASTILHO, Ataliba Teixeira de (Org. 1970). O Projeto de Estudo da Norma Lingüística Urbana Culta no Brasil. Marília: Conselho Municipal de Cultura.
- CASTILHO, Ataliba Teixeira de (1984). El Proyecto de Estudio Coordinado de la Norma Culta. Formalismo y semanticismo en la sintaxis verbal. Em: Donald F. Solá (Ed. 1984). Language in the Americas. Proceedings of the Ninth PILEI Symposium. Ithaca: Cornell University, pp. 161-165.
- CASTILHO, Ataliba Teixeira e PRETI, Dino (Orgs. 1986). A Linguagem Falada Culta na Cidade de São Paulo. Materiais para seu estudo. São Paulo: TAQ/Fapesp, vol. I, Elocuções Formais.
- CASTILHO, Ataliba Teixeira e PRETI, Dino (Orgs. 1987). A Linguagem Falada Culta na Cidade de São Paulo. Materiais para seu estudo. São Paulo: TAQ/Fapesp, vol. II, Diálogos entre dois informantes.
- CASTILHO, Ataliba Teixeira (Org. 1989). Português Culto Falado no Brasil. Campinas: Editora da Unicamp.
- CASTILHO, Ataliba Teixeira de (1990). O Português culto falado no Brasil. História do Projeto NURC/SP. Em: D. Preti e H. Urbano (Orgs. 1990: pp. 141-202).

- CASTILHO, Ataliba Teixeira de (Org.1989): Português Culto Falado no Brasil. Campinas: Editora da Unicamp.
- CASTILHO, Ataliba Teixeira de (1989): Da Análise da conversação para a análise gramatical. Estudos Lingüísticos 18: 14-20 [Anais do GEL]
- CASTILHO, Ataliba Teixeira de (1990): O Português culto falado no Brasil. História do Projeto NURC. Em: D. Preti e H. Urbano (Orgs. 1990: 141-202).
- CASTILHO, Ataliba Teixeira de (Org. 1990). Gramática do Português Falado, vol. I, A Ordem. Campinas: Editora da Unicamp/Fapesp, 2a. ed., 1991, 3a. ed., 1997.
- CASTILHO, Ataliba Teixeira de Org. (1993). Gramática do Português Falado, vol. III, As Abordagens. Campinas: Editora da Unicamp/Fapesp.
- CASTILHO, Ataliba Teixeira de e BASÍLIO, Margarida (Orgs. 1996). Gramática do Português Falado, vol. IV, Estudos Descritivos. Campinas: Editora da Unicamp/Fapesp.
- CASTILHO, Ataliba Teixeira de (1997). Língua falada e gramaticalização, Filologia e Lingüística Portuguesa 1: 107-120.
- CUESTIONARIO (1971-1973). Cuestionario para el Estudio Coordinado de la Norma Lingüística Culta. Madrid: Pilei/Csic, vol. I (Fonética y Fonología), 1973; Vol. II (Morfosintaxis), tomo 1, 1972; vol. III (Léxico), 1971).
- CUNHA, Celso e CINTRA, Luis Felipe Lindley (1985). Nova Gramática do Português Contemporâneo. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- DILLINGER, Michael / GALVES, Charlotte C. et alii (1996). Padrões de complementação no português falado. Em: M. Kato (Org. 1996, pp. 275-325).
- FERREIRA, Aurélio Buarque de Holanda (1986). Novo Dicionário da Língua Portuguesa, 2a. ed. Revista e aumentada. Rio de Janeiro: Editora Nova Fronteira.
- FRANCHI, Carlos (1976): Hipóteses para uma Teoria Funcional da Linguagem. Campinas: Universidade Estadual de Campinas, Tese de Doutorado, 2 vols., mimeo.
- FRANCHI, Carlos (1991): Concepção de E-Gramática, conferência lida no Departamento de Lingüística da Unicamp, inédita.
- GONÇALVES, Perpétua (1996). Português de Moçambique, uma variedade em formação. Maputo: Universidade Eduardo Mondlane.
- GONÇALVES, Perpétua (1998). Mudanças do Português em Moçambique. Maputo: Livraria Universitária / Universidade Eduardo Mondlane.
- HILGERT, José Gaston (1987). A Paráfrase. São Paulo: FFLCH / USP, tese de doutoramento.
- HILGERT, José Gaston (Org. 1997). A Linguagem Falada Culta na Cidade de Porto Alegre. Passo Fundo: Ediupf / Porto Alegre: Ed. Universidade/Ufrgs, vol. I, Diálogos entre informante e documentador.

- HORA, Dermeval da / PEDROSA, Juliene Lopes Ribeiro (Orgs. 2001). Projeto Variação Lingüística no Estado da Paraíba. João Pessoa: Idéia, 5 vols.
- HOUAISS, Antônio (2001). Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa. Rio de Janeiro: Editora Objetiva.
- ILARI, Rodolfo (1985). A Lingüística e o Ensino da Língua Portuguesa. São Paulo: Martins Fontes.
- ILARI, Rodolfo/CASTILHO, Ataliba Teixeira de/MORAES DE CASTILHO, Célia Maria/FRANCHI, Carlos/OLIVEIRA, Marco Antonio de/ELIAS, Margaret/NEVES, Maria Helena de Moura/POSSENTI, Sírío (1990): Considerações sobre a posição dos advérbios. Em: A. T. de Castilho (Org. 1991: 63-142).
- ILARI, Rodolfo (Org. 1992). Gramática do Português Falado, vol. II, Níveis de Análise Lingüística. Campinas: Editora da Unicamp.
- ILARI, Rodolfo/FRANCHI, Carlos/NEVES, Maria Helena de Moura (1996): Os Pronomes pessoais do português falado: roteiro para a análise. Em: A. T. de Castilho/M. Basílio (Orgs. 1996: 79-168).
- JUBRAN, Clélia (1993). Inserção: um fenômeno de descontinuidade na organização tópica. Em: A.T. de Castilho (Org. 1993, pp. 61-74).
- JUBRAN, Clélia (1996a). Parênteses: propriedades identificadoras. Em: A.T. Castilho e M. Basílio (Orgs. 1996, pp. 411-422).
- JUBRAN, Clélia (1996b). Para uma descrição textual-interativa das funções de parentetização. Em: M.Kato (Org. 1996, pp. 339-354).
- KATO, Mary A./TARALLO, Fernando/GALVES, Charlotte/NASCIMENTO, Milton do/NUNES, Jairo/ROCHA, Maura Alves de Freitas/OLIVEIRA, Dercir Pedro/PAGOTTO, Emília/BOFF, Alvana/OLIVEIRA, Marilza de (1993): Preenchedores sintáticos nas fronteiras de constituintes. In: A. T. de Castilho (Org. 1993: 235-272).
- KATO, Mary A. (Org. 1996): Gramática do Português Falado, vol. V. Campinas: Fapesp/Editora da Unicamp.
- KATO, Mary / NASCIMENTO, Milton et alii (1996). Padrões de predicação no português falado no Brasil. Em: M. Kato (Org. 1996, pp. 201-274).
- KOCH, Ingedore Grunfeld Villaça (Org. 1996). Gramática do Português Falado, vol. VI. Campinas: Editora da Unicamp/Fapesp.
- KOCH, Ingedore Grunfeld Villaça (Org. 1997): Gramática do Português Falado, vol. VI. Campinas: Fapesp / Editora da Unicamp.
- LAKOFF, George (1987). Women, fire and dangerous things: what categories reveal about mind. Chicago: Chicago University Press.
- LOPE-BLANCH, Juan Manuel (1964/1967). Proyecto de estudio del habla culta de las principales ciudades de Hispanoamérica. Em: El Simposio de Bloomington. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1967, págs. 255-266.

- LOPE-BLANCH, Juan Manuel (1986). *El Estudio del Español Hablado. Historia de un Proyecto*. México: UNAM.
- LUFT, Celso Pedro (1985). *Língua e Liberdade*. Porto Alegre: L&PM.
- MACEDO, Alzira / RONCARATI, Cláudia / MOLLICA, Maria Cecília (Orgs. 1996). *Variação e Discurso*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro.
- MARCUSCHI, Luiz Antonio (1986). *Análise da Conversação*. São Paulo: Ática.
- MARCUSCHI, Luiz Antonio (1991). *Análise da conversação e análise gramatical*. *Boletim da ABRALIN* 10: 11-34.
- MARCUSCHI, Luiz Antonio (1992). *A Repetição na Língua Falada. Formas, funções*. Recife, Universidade Federal de Pernambuco, Tese de Titularidade, mimeo.
- MARQUES, Maria Helena Duarte (1996). *O Vocabulário da Fala Carioca*. Rio de Janeiro: Faculdade de Letras da UFRJ, 1996, Vol. I - Ordem de Frequência Decrescente; Vol. II - Ordem Alfabética, Parte I (A-H); Vol. II - Ordem Alfabética, Parte II (I-Z); Vol. III - Substantivos. Ordem de Frequência Decrescente; Vol. IV - Verbos, Adjetivos, Unidades em -mente, Nomes próprios, Marcas e Siglas. Ordem de frequência decrescente; Vol. V - Substantivos. Ordem alfabética; Vol. VI - Verbos, Adjetivos, Unidades em -mente, Nomes próprios, Marcas e Siglas. Ordem Alfabética; Vol. VII - Instrumentos Gramaticais; Vol. VIII - Introdução: histórico, dados quantitativos e avaliação geral dos resultados.
- MOLLICA, Maria Cecília (Org. 1987). *Introdução à Sociolinguística Variacionista*. Rio de Janeiro: Universidade Federal do Rio de Janeiro / Faculdade de Letras, 3ª. Ed., 1996.
- MOTTA, Jacyra e ROLLEMBERG, Vera (Orgs. 1994). *A Linguagem Falada Culta na Cidade de Salvador. Materiais para seu estudo*. Salvador: Instituto de Letras da UFBA, vol. I, Diálogos entre Informante e Documentador.
- NASCIMENTO, Maria Fernanda Bacelar do / MARQUES, Maria Lúcia Garcia – CRUZ, Maria Luísa Segura da (1987). *Português Fundamental*. Lisboa: Instituto Nacional de Investigação Científica / Centro de Lingüística da Universidade de Lisboa, 2 volumes.
- NASCIMENTO, Milton do (1993a): *Notas sobre as atividades do Grupo de Sintaxe II*. Em: A. T. de Castilho (Org. 1993: 433-438).
- NASCIMENTO, Milton do (1993b): *Gramática do Português Falado: articulação teórica, texto apresentado ao Centro de Lingüística da Universidade de Lisboa*.
- NEVES, Maria Helena de Moura (Org. 1999). *Gramática do Português Falado*, vol. VII. São Paulo / Campinas: Humanitas / Editora da Unicamp.
- NEVES, Maria Helena de Moura (2000). *Gramática de Usos do Português*. São Paulo: Editora Unesp.

- OLIVEIRA E SILVA, Giselle Machline / SCHERRE, Maria Marta Pereira (Orgs. 1996). Padrões Sociolinguísticos: análise de fenômenos variáveis do português falado na cidade do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro.
- PAIVA, Maria da Conceição (Org. 1999). Amostras do Português Falado no Rio de Janeiro. Rio de Janeiro: Pós-Graduação em Letras / Faculdade de Letras / UFRJ / CAPES.
- PERINI, Mário Alberto (1985). Para uma Nova Gramática do Português. São Paulo: Ática.
- PERINI, Mário Alberto (1995). Gramática Descritiva do Português. São Paulo: Editora Ática.
- PRETI, Dino e URBANO, Hudinilson (Orgs. 1989). A Linguagem Falada Culta na Cidade de São Paulo. Materiais para seu estudo. São Paulo: TAQ/Fapesp, vol. III, Diálogos entre o Informante e o Documentador.
- PRETI, Dino e URBANO, Hudinilson (Orgs. 1990). A Linguagem Falada Culta na Cidade de São Paulo. São Paulo: TAQ/Fapesp, vol. IV, Estudos.
- PRETI, Dino (Org. 1993). Análise de Textos Oraís. São Paulo: FFLCH/USP; 2a. ed., 1995.
- PRETI, Dino (Org. 1997). O Discurso Oral Culto. São Paulo: Humanitas Publicações FFLCH/USP.
- PRETI, Dino (Org. 1998). Estudos de Língua Falada.. Variações e confrontos. São Paulo: Humanitas.
- PRETI, Dino (Org. 2000). Fala e Escrita em Questão. São Paulo: Humanitas.
- RISSO, Mercedes S. (1993). “Agora... o que eu acho é o seguinte”: um aspecto da articulação do discurso no português culto falado”. Em: A.T. Castilho (Org. 1993, pp. 31-60).
- RISSO, Mercedes S. (1996). O preenchedor discursivo “então”. Em: A.T. Castilho / M. Basílio (Orgs. 1996, pp. 423-452).
- RONCARATI, Cláudia / ABRAÇADO, Jussara (Orgs. 2003). Português Brasileiro: contato lingüístico, heterogeneidade e história. Rio de Janeiro: Letras / Faperj.
- ROSSI, Nelson (1968/1969). El Proyecto de Estudio del Habla Culta y su ejecución en el dominio de la lengua portuguesa. Em: El Simposio de México. México: UNAM, 1969, pp. 248-254.
- SÁ, Maria Piedade Moreira - CUNHA, Dóris de Arruda C. da - LIMA, Ana Maria e OLIVEIRA JR., Miguel (Orgs. 1996). A Linguagem Falada Culta na Cidade do Recife. Recife: Universidade Federal de Pernambuco, Programa de Pós-Graduação em Letras e Lingüística, vol. I: Diálogos entre informante e documentador.
- STROUD, Christopher / GONÇALVES, Perpétua (Orgs. 1997). Panorama do Português Oral de Maputo. Maputo: Instituto NacionaI de Desenvolvimento da Educação, 2 vols.

- TARALLO, Fernando / KATO, Mary (1990). Rupturas na ordem de adjacência canônica no português falado. Em: A. T. de Castilho (Org. 1990). Gramática do Português Falado. Campinas: Fapesp / Editora da Unicamp, vol. I, pp 29-93.
- TARALLO, Fernando / KATO, Mary et alii (1992). Preenchedores em fronteiras de constituintes. Em: R. Ilari (Org. 1992). Gramática do Português Falado. Campinas: Editora da Unicamp, vol. II, pp. 315-356.
- ZAPPAROLI, Zilda Maria / CAMLONG, André (2002). Do Léxico ao Discurso pela informática. São Paulo: Edusp / Fapesp.

TESTIMONIOS PARA EL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA LENGUA
PORTUGUESA EN EL URUGUAY

TESTIMONIES FOR THE HISTORICAL STUDY OF THE PORTUGUESE
LANGUAGE IN URUGUAY

VIRGINIA BERTOLOTTI
SERRANA CAVIGLIA
MAGDALENA COLL

Universidad de la República, Montevideo

ABSTRACT: Spanish and Portuguese have been in contact in the Uruguayan-Brazilian border for more than 250 years. The analysis of the historical and linguistic features of that contact constitutes the main purpose of the research 'Historia del portugués del Uruguay', developed at the Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo. This research includes a corpus that will allow us to date, document and describe the historical presence of the Portuguese language in the current Uruguayan territory. Thus, it is the first time that original documents of the Uruguayan-Brazilian border are treated as the main source of analysis, while secondary sources and the testimonies of travelers are left with a subsidiary role. We prioritize the use of authentic documentation from the 19th century, some of which we make publicly available here for the first time. Some of these documents are written in Portuguese, others alternate Spanish and Portuguese. At the same time, the Portuguese found in these documents shows, in different degrees, its contact with Spanish.

KEYWORDS: Spanish-Portuguese; history; contact.

RESUMEN: El español y el portugués han estado en contacto en la frontera Uruguay-Brasil desde hace más de 250 años. Analizar las características histórico-lingüísticas de ese contacto es el objetivo principal de la investigación 'Historia del portugués del Uruguay' que se lleva a cabo en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo, desde 2002. Esta investigación incluye la creación de un

corpus con documentos que nos permiten atestiguar y datar la presencia histórica de la lengua portuguesa en el actual territorio uruguayo, así como describir sus características. Por primera vez se recurre a fuentes originales del siglo XIX de la zona fronteriza, dejando en un segundo plano las fuentes secundarias y testimonios de viajeros. Nos proponemos, en esta oportunidad, hacer públicos – también por primera vez – algunos de estos documentos. Algunos de ellos están escritos en portugués, otros alternan portugués y español. El portugués atestiguado evidencia, en mayor o menor grado, su contacto con el español.

PALABRAS-CLAVE: español-portugués; historia; contacto.

1. INTRODUCCIÓN

Es por todos sabido que el español y el portugués han estado en contacto en la zona de la actual frontera uruguayo-brasileña desde hace casi 250 años. Sin embargo, resta aún por saber son las características histórico-lingüísticas de ese contacto de lenguas.

La dimensión diacrónica del contacto español-portugués en la frontera Uruguay-Brasil es, precisamente, el objetivo del proyecto 'Historia del portugués del Uruguay' que se lleva a cabo en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Montevideo, desde 2002. Esta investigación supuso, entre otras cosas, constituir, por primera vez, un corpus con documentos originales que nos permitirá datar, documentar y describir la presencia histórica de la lengua portuguesa en el actual territorio uruguayo. Nos proponemos, en esta oportunidad, hacer públicos – también por primera vez – algunos de estos documentos.

2. LA FRONTERA URUGUAYO-BRASILEÑA: SU DIMENSIÓN HISTÓRICA

Analizar la lengua portuguesa en el territorio uruguayo supone además rescatar una historia de contacto entre lo español y lo portugués en América. La Banda Oriental, nombre con que en la época de la colonia se conocía al actual territorio uruguayo, tuvo como primer centro poblado estable uno de habla portuguesa: Colonia del Sacramento. Esta fue fundada por la corona portuguesa, frente a la ciudad de Buenos Aires, en 1680. Habrá que esperar hasta 1724 para que se funde Montevideo, primera ciudad de impulso español en esta margen del Río de la Plata.

¹ Integran el equipo de investigación Adolfo Elizaincín (responsable), Magdalena Coll (responsable), Virginia Bertolotti y Serrana Caviglia. Este proyecto cuenta con la financiación de la Comisión de Investigación Científica de la Universidad de la República, Uruguay.

TESTIMONIOS PARA EL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA
LENGUA PORTUGUESA EN EL URUGUAY

A juicio de De Souza (1997) a partir de la fundación de Colonia del Sacramento el estado luso sentirá ideológicamente como propia esta área americana. A su vez, esta fundación provocará la instalación de particulares de origen portugués, como consecuencia necesaria del comercio mantenido con centros urbanos españoles localizados en el Río de la Plata.

Los portugueses siguieron avanzando hacia el sur; en 1737 José da Silva Paez comenzó la edificación del fuerte de San Miguel y en 1762 se levanta la fortificación de Santa Teresa. Ambas edificaciones se ubican en el SE, en la actual zona limítrofe con Brasil.

También se afincaron portugueses por razones no militares, sino en todo caso como consecuencia de estas. La actual ciudad de San Carlos (en el departamento de Maldonado) es ejemplo de ello. Sus colonos eran isleños lusitanos que se establecieron allí a raíz de la frustrada campaña militar del virrey Ceballos en Río Grande.

Finalizada la época colonial, se mantiene la tendencia portuguesa a llevar sus fronteras naturales hasta el Río de la Plata. De hecho, se suceden las invasiones portuguesa a la Banda Oriental en 1816, la guerra de la Cisplatina (1825-1828) y la Guerra Grande en la cual el Brasil interviene al final (1851-1852).

Sin embargo, esta presencia militar y política no es la explicación última de la fuerte, constante e ininterrumpida presencia lusitana en el norte del Uruguay. Circunstancias como la riqueza ganadera de sus campos y el escaso número de habitantes de origen español en estas tierras fronterizas favorecieron la instalación de población de origen lusitano en esta región. Era una zona poco poblada en donde la presencia española era más que excepcional y en ella son los individuos de origen portugués, y no necesariamente el estado, quienes se expanden territorialmente hacia al sur.

Tal es la dimensión de la presencia portuguesa en estos territorios que en 1860, se afirma desde la Cámara de Diputados en Montevideo que 'En esta localidad [el norte del Río Negro] tan importante de la República, puede decirse que ya no hay Estado Oriental: los usos, costumbres, el idioma, el modo de ser, todo es brasilero; puede decirse, como continuación del Río Grande del Sud' (Carbajal 1948:85). También en la Cámara de Diputados de São Paulo surgen comentarios del mismo tenor:

Veo, señores Representantes, que tenéis una idea muy equivocada del poder y de los recursos del Imperio; vosotros creéis que allí en la línea o divisa material del Yaguarón adonde termina el imperio de nuestras leyes, al pisar la otra banda y pasar al territorio que se dice República Oriental, creéis que vais a encontrar al otro lado de la divisoria material un pueblo completamente distinto de lo que

se llama Imperio del Brasil; ¡pero es preciso que sepáis que felizmente no es así! Al pasar el otro lado del río Yaguarón, señores, el traje, el idioma, las costumbres la moneda, los pesos, las medidas, todo, todo, señores, hasta la otra banda del Río Negro, todo es brasilero (apud Carbajal. op. cit.: 78).

Además de los datos demográficos (hacia 1864, superados los enfrentamientos bélicos y acordados los límites, el 21% de la población nacional era de origen portugués), también tenía un peso considerable la población lusa en la propiedad de las tierras. Según sostiene el diputado uruguayo Tomás Diago en abril de 1862 'ya poseen los brasileños en el país el usufructo de muy cerca de 4000 leguas'. Y agrega su sentir al respecto, diciendo: '¿no debemos apresurarnos a poner coto a esta invasión, a esta conquista pacífica?' (apud Carbajal. op. cit.: 76).

Los habitantes luso-brasileños están amparados en las circunstancias políticas y militares, pero seguramente, se instalan también por razones matrimoniales y económicas. De hecho, las razones comerciales y económicas de los particulares para instalarse en estas tierras coincidían a su vez con las aspiraciones del Estado. Esto llevó a una presencia lusitana permanente y a la consecuente integración de lusobrasileños y españoles que permanecerá más allá de rupturas comerciales y enfrentamientos bélicos.

Al decir de De Souza (op. cit.:64)

Os distanciamentos inter-humanos ou inter-grupais que se apresentam particularmente no Prata, podem levar á percepção de que diversos grupos estavam isolados uns dos outros, isto é, grupos que por terem características diferenciadas, separavam-se naturalmente.

No en tanto, o fenómeno deu-se ao contrário: relevando-se aparentemente fixas, as relações sociais fluíram, em função de contatos positivos ou negativos, causando fenómenos sociais, em um processo de aproximação ou afastamento entre esses grupos.

3. LOS DOCUMENTOS

Nuestro corpus de la zona norte del territorio uruguayo, recogido del Archivo General de la Nación: Archivo Judicial, atestigua la presencia de portugués en el siglo XIX en esta zona, en particular en el departamento a la sazón denominado Tacuarembó, hoy subdividido en Tacuarembó y Rivera. En efecto, de la totalidad de los expedientes existentes en el repositorio consultado, entre los años 1838 y 1854 hay sólo un 65% de expedientes escritos exclusivamente en español. El portugués aparece en el resto de ellos, ya sea en forma exclusiva (4%) ya sea alternando con el español (31%).

La alternancia de lenguas en un mismo expediente muchas veces coincide con el cambio de turnos, es decir, en ellos se establece un diálogo bilingüe entre textos monolingües, diálogo que se desarrolla con total fluidez sin que se aluda jamás a esta peculiar constitución: la conciencia de que hay más de una lengua en juego no se pone nunca de manifiesto. El viajero francés Saint-Hillaire, en 1822, también muestra que la lengua no fue, ni siquiera en épocas de invasión, un tema conflictivo:

J'ai dîné aujourd'hui chez le Padre Gomes, qui devient d'une politesse et d'une complaisance extrême. J'ai remarqué que les convives, qui tous étaient Portugais, mais qui sont depuis longtemps établis dans ce pays, mêlaient beaucoup d'espagnol dans leur langue. L'espagnol et le portugais se ressemblent tellement que, lorsqu'on sait l'un de ces deux idiomes, on comprend l'autre facilement, mais il résulte de là qu'il est très difficile de parler l'un et l'autre sans les confondre. Dès l'instant que j'ai entendu des Espagnols, je les ai toujours compris lorsqu'ils m'adressaient la parole et eux m'entendent également, quoique je ne leur parle que portugais.

Otras veces, en ese diálogo entre los diferentes documentos con que se construyen los expedientes encontramos textos, emisiones de un mismo emisor, que manifiestan una clara interferencia entre las dos lenguas, por lo que constituyen verdaderos locus del contacto.

Sumamente interesante para dar cuenta de la profundidad y extensión de esta presencia es el hecho de que muchas veces eran los propios oficiales de justicia los que se expresaban en portugués. Recordemos que la Constitución de 1830 exige para ser oficial de justicia 'ser vecino y haber residido en el Estado un año al menos, sin interrupción, antes de su nombramiento', pero no exige ser ciudadano oriental ni mucho menos hablar/escribir en español.

Nuestro corpus está constituido por todos aquellos expedientes o partes de expedientes que documentan presencia de portugués.

Presentamos a continuación la transcripción² de seis documentos, representativos del tipo de texto recogido en nuestro corpus, precedidos de una

² Los documentos fueron transcritos en base a una adaptación de las "Normas para transcripción de documentos manuscritos" tomadas de R. Virginia Mattos e Silva (org). 2001. Para a história do português brasileiro: primeiros estudos: 553-555. Humanitas/FADESP: São Paulo y de D. Mackenzie (1986) Manual de Transcripción para el Diccionario del Español Antiguo, 4ta. ed. de Victoria A. Burus, trad. de Aurora Santa Olalla. Madison: The Hispanic Seminary of Medieval Studies.

ficha explicativa de su contenido. Esta reproduce algunos de los campos de la base de datos creada a los efectos de sistematizar las características históricas, geográficas y lingüísticas de los documentos.

Documento B,3.

Bernarda María de Borba con José Joaquín Oliveira. Sobre Ganados.

Siglo XIX, Año 1854, Juzgado Ordinario de Tacuarembó y Juzgado de Paz de la 4ª Sección, 2º Distrito: Cuñapirú y 1er distrito: Corrales³

Ubicación: Archivo Judicial.Tacuarembó. Legajo1, Documento B,3, 36fs.

Este documento consta de los 6 folios escritos en portugués⁴ de un expediente de 36 folios. Incluye las comunicaciones de los tenientes alcaldes de los distritos de Cuñapirú y Corrales al alcalde ordinario del departamento acerca de sus diligencias. También incluye un pagaré, dos recibos y una carta de vecinos de la zona.

[fol.7 r.]

Cunhapiru 18 de Maio de 1854

2º Distrito

da 4ª Cesção do

Departamento

- [5] Em virtude do Off.^{co} que com esta data reçebí de vs.^a para notificar, ao em devido, Joaq.^m Joze de Oliveira, não se âcha em caza ipor esti motivo, não mehe possível, izicutar aordem; Oqual Aêto [10] lhe apresentei, por segunda vez em sua caza, de moraría emedisse que não podia assinar por quanto não tinha tal nome de Joze Joaq.^m [15] epor este motivo não pudía fir= marçí, enim asseitar, Sitação que não lhe pertença = e eu Supus do ius= to sua Oposição, ser nullo esem vigor, tudo oquanto eu praticassi aes=

³ Esta sección judicial y sus distritos están ubicados en el actual departamento de Rivera.

⁴ A excepción de cuatro renglones (folio 8v,13-17) que están escritos en español por un escribano.

TESTIMONIOS PARA EL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA
LENGUA PORTUGUESA EN EL URUGUAY

- [20] te aspeito, por ver a contrariedade
que havia no nome exêlui maís =
prudente antiçipar, a VS.^a que seu
nomi proprio, não hera a [*quelle]
que vínha, no miado no Aç'õ elo
[25] go Supus, que fossi emizario que
Ouvesi, eque por aquella [*form]a
sepudessi Remediar, amanda-
rme [??] Acto com, seu no[*me]
proprio que he Joaq.^m [??]

[fol. 7 v.]

- Ecreeio que mesmo VS.^a não podera=
es cureçer que Ohomen tem Razão
esobri, arefleção; que fiz foi nes=
te prinçipio, não por fa[*zer] ade-
[5] vertençias a VS.^a sem mais assunto
que quera, dispençar alguma
falta que em tal comitf _
D.^u G.^e aVS.^a m^{to} An^e
Amancio Vaz {RUB}
- [10] Illm^o Snr. D. Pascual Pitaluga
Juis Ordinario do Departam^o

[fol. 8 r.]

- Em o segundo destrito da 4^a Seção do Departamento
de Taçuarenbo a os catorze de Junho de mil e oito sin-
tos e cuarenta e quatro Eu o Ten.^{te} Alcaldez me con-
testui em caza morada de Don Joaq.^m Joze de Livr.^a
[5] y naõ o em contrei em sua caza para notificar=
lhe em suap.^{ta} o es crito q.^e ante sede do Senhor
Alc.^{de} Ordinario o es crito q.^e omotiva doq.^e
dou fe con dois vizinhos q.^e sefirmaõ
commigo
- [10] Como testemunha-----Antonio Lopes Lenzinas
João Per.^a da S.^a Braga
Amancio Vaz {RUB}

[*An]te mi

- [15] Miguel S. Martinez {RUB}
Escribano Pub-^{co}

En el día veinte del mismo mes lo notorié
á Don Francisco Perez firma y doy fé.

Perez {RUB} Martinez {RUB}

[fol. 9 r.]

Aceito a pr.^a notificação octo de
Julho de 1854 Joaq.^m J.^o de Oliv.^a

Como testemunha q^o ho vi firmar
Francisco Bueno {RUB}

- [5] Como Testigo Severino de M[*elo]
Sertifico Ser Verdade, que perante amim
Izerçendo as funcõens. de Ten.^{te} Alcaide
do 1º Destrito foi firmada. aprezenre
Notificação. e junto aduas testemunhas

- [10] que sefirmarão. hoje 8 de Julho de =
1854

Innoçençio Celestino do Couto {RUB}
Ten.^{te} Alcaide Intr.^o {RUB}

[fol. 12 r.]

Digo eu abaixo assignado que he verdade ter ar=
rendado da Snr.^a Dona Bernarda Maria P. Borba, qua=
tro centas rezes de criar p.^r tempo decinco annos apresso de=
cento evinte patacoens annuais que lhe farei cada

- [5] hum destes pagamentos noprazo efim de cada hum
anno contados da dacta deste, ficando eu responsavel
no fim dos d.^{tos} cinco annos a entregar ~~amim~~ a d.^a
Snr.^a neste m.^{mo} lugar amesma porcaõ degado que
recebi e[??]ira saptisfacaõ do ixposto sogeito, aminha
[10] pessoa, e beins presentes e futuros e para sua Clarezza
lhe mandei passar oprezente taõ somentes p.^r mim
assignado. Currais 9 de Maio d.^e 1838 –

Saõ – 400 Rezes Joaquim J.^o de Olivr.^a {RUB}

TESTIMONIOS PARA EL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA
LENGUA PORTUGUESA EN EL URUGUAY

Como test.^a que este fis evi assignar Luis

[15] An^o Leite Penteado {RUB}

[fol. 12 v.]

Restame o Snr Joaquim Joze de olive[*ira]
58 patacoenes j 640 j Recebis duas on[??]
Em dr^o seis Arobas de erva a preso de quatro
patacoenes segundo Anno Resebis hua care[*ta]

[5] Em preso de sento i deze patacoenes

[fol. 15 r.]

Illm^o Snr Joaq.^m Joze de Oliveira

Pamarotim 24 de Abril de 1847

Meu parente he ide estimar que
Estas regas vaõ a char vm^{cc} gozando

[5] huma felis saude parente quero
que vm^{cc} fasame o favor de en
tregar Ameta de dogado ao Sñr
Manoel Rodrigues chaves

Esta sua parenta q^e lhe vene

[10] ra iestima

Bernarda Maria de Borba {RUB}

[fol. 15 v.]

Recibi do Snr Joaquim Joze de Olivr^a

aq.^a de duzentas rezes de criar

por ordem q^e tive da Sr.^a D Bernarda

e p.^r Ser verdade mandei pacar o pre =

[5] zente i so me asinei Cunhapiru –

27 de Abril de 1847

Manoel Chavez {RUB}

Documento L,6

Francisco Lopez de Carballo. Testamentaria

Siglo XIX, Año 1849, Juzgado de Paz de la 5^a Sección. Distrito de Araiguá³

Ubicación: Archivo Judicial. Tacuarembó. Legajo1, Documento L,6, 31fs

³ Probablemente situado en el actual departamento fronterizo de Rivera.

Este documento consta de los folios correspondientes al inventario y las diligencias relativas a su ejecución, llevados a cabo por el teniente alcalde del distrito de Araycuá (en portugués) y la partición, liquidación y adjudicación de esos bienes (en español).

Nótese que los términos portugueses del inventario, retomados en su totalidad en español al hacer la partición, nos permiten observar un vocabulario rural compartido entre el portugués del sur de Brasil y el español del Uruguay.

[fol. 1r]

[*Juz]gd.º Sub. ^{te}	;V los D de las Lejes!!
5ª Seção	;M los S U Nitarios ;i

- No destrito de Araigua de Partamento de Taquarembo aos Vinte dias domes de Junho de mil e Oito Sentos e quarenta e nove eu o actual Tem.^{te} Alcaide e ttestemunas com quem Actooou para dar comprimento a ordem de S.^r Juiz de Pas D.ⁿ Francisco Pi dequatorze do Corente mes epara comprir amesma ordem paeci a casa e morada da Viuva D.^a Maria Garcia Lopes viuva do Finado D.ⁿ Francisco Lopes de Carvalho quem emtimei que puzese seos bens patentes edece a emventario e ali fis comparecer atodos os Erderos de Maior Idade e comparecendo o [*si] dadaõ Brasileiro D.ⁿ Joaquin Ferreira Leite apoderado da Sr.^a D.^a Joaquina Lopes de Carvalho e da Sr.^a D.^a Maria Lopes de Carvalho e pelos menores compareceo osidadaõ Brasileiro D.ⁿ Antonio Jose de Melo de pois detodos reunidos ttomei Juramento deLei a Sr.^a D.^a Maria Garcia Lopes em ventariante oqual Jurou em nome de D.^s e da Patria que tudo oquanto tinha de Bens ficados de seu finado Esposo Carvalho eadequerido athe hoje esta vao. Parentes eque nada ocultava e dice que não sabia asignar e asigno a seu rogo Desiderio Antunes Maciel perante mim eos testemunas de minha assistencia deque dou ffe
- Arogos da Sr.^a D.^a Maria Garcia Lopes {RUI
Desiderio An.^o Maciel {RUB}

TESTIMONIOS PARA EL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA
LENGUA PORTUGUESA EN EL URUGUAY

- [30] Jozé Teixr.^a da S.^a {RUB}
Ten.^{te} Alcd.^o
Tg.^o Albino de Mello {RUB}
Benancio Franco {RUB}

[fol. 1v]

¡V los D de las Lejes!!
¡M los S U Nitarios !!

- Em o mesmo dia mes e Anno comprindo co{??}
antecede Nomiaraõ. para Comtadores e ava[*lu]
[5] adores os seguintes para com tador o sida[*daõ]
Brasileiro D.^o Antonio de Oliveira Pi[*ntos]
e ao sidadaõ B D.^o Desiderio Antunes [*Ma]
ciel e a valuadores ao sidadaõ. B Sil[*va]
no Alves de Oliveira e ao sidadaõ. B
[10] D.^o Manoel de Oliveira os quais tom[*ei]
Juramento de Lei e Juraraõ em nom[*e]
de D.^o e da Patria desempenhar fielm[*en]
te tudo quanto estivece a seu Alcance
e Firmaraõ. comigo e os ttestemunhas de [*mi]
[15] nha asistencia do que dou ffe
Contador Antonio de oliveira Pi[*ntos] {RUB}
Contador Desidr.^o An.^o Maciel {RUB}
Avaloador Silvano Alves {RUB} Manoel de Oliveira {RUB}
Jozé Teixr.^a da S.^a {RUB}
[20] Ten.^{te} Alcd.^o
Tg.^o Albino da Mello {RUB}
Benancio Franco {RUB}

¡V los D de las Lejes!!
¡M los S U Nitarios !!

- [25] Em o mesmo dia mes e Anno pus de ma[*ni]
festo os Bens Seguintes _
3 Ranços cobertos de Palha em mao Estado
com cercadoIdem
IcuraisI Pata.^o
[30] Transporte

[fol. 2r]

Transporte

	Patacons	166
	1 ½ Legoa de Campo	2000.....2500
	3 Catres.....	2.....6
[5]	2 Panelas de Ferro	1.....2
	2 Caretas em bom estado.....	40.....80
	1827 Rezes de Criar	1.....1827
	20 Bois Mancos.....	7.....140
	4 Tanbeiros.....	3.....12
[10]	23 Cavalos Mancos	6.....138
	4 Egoas Manças de Andar.....	4.....12
	117 Chucras.....	8p00 r.ª..... 97-480
	3 Buros echores	6.....18
	19 Mulas de Marca.....	1.....19
[15]	1 Muinho de Corda.....	6.....16
		5037-480

Em o mesmo dia mes e anno des pois de fei
tas as deligencias que asima se declaraõ.
fis comparecer a Sr.ª D.ª Maria Garcia
Lopes e Erderos da Sobre dita Sr.ª, e lido
[20] que le foi diceraõ. estavaõ. conformes
e asignaraõ. comigo eas ttestemunhas
deminha asistencia e comtadores e a Va
luadores e com isto se concluiu doque
dou ffe Arogos da Sr.ª D.ª Maria Garcia
[25] Lopes Desidr.º An.º Maciel {RUB}
Arogos de Doña Fermina Lopes Alves {RUB}
Benancio Franco{RUB} Vicente Lopes{RUB}

[fol. 11r]

¡Vivan los Def.ª de las Leyes!!
¡Mueran los salvages unitarios!

Particion, liquidacion y adjudicacion de los
bienes quedados por fallecimiento de Don
[5] francisco Lopes de Carballo que falle-

TESTIMONIOS PARA EL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA
LENGUA PORTUGUESA EN EL URUGUAY

ció intestado en el año de 1843, entre
la viuda y sus trece hijos hecha extraju-
cialmente entre todos los interesados
en la Villa de Tacuarembó á 26 de Julio
[10] de 1849 – “ “ “ “ “ “ “ “ A saver-

Cuerpo de Hacienda

- Se pone por caudal tres ranchos
de palo y paja, corrales y demas
de la poblacion por la canti-
[15] dad de ciento sesenta y seis pe-
sos fuertes en que fueron ta-
sados..... 199.160
- Mas una y cuarta legua de campo
en las puntas de Zapucay ta-
[20] sado en dos mil pesos f.ª la
legua3.000
- [fol.11v]
- ~~Mas~~ mas 3 tres catres tasados
a pesos fuertes7.160
- Mas 2 dos ollas de fierro a dos pe-
sos fuertes una.....2.320
- [5] Mas 2 dos carretas en buen estado
tasadas à cuarenta pesos fuer-
tes cada una96,,
- Mas 1827 mil ochocientos cuarenta
digo mil ochocientos veinte
[10] y siete cabezas de ganado ba-
cuno de cria tasadas à peso fu-
erte cada una.....2192,,320
- Mas 20 veinte bueyes mansos al
precio de siete pesos fuertes 168
- [15] Mas 4 cuatro tamberos tasados à
tres pesos fuertes 14 320
- Mas 23 veinte y tres caballos man-
sos tasados a seis pesos fuertes 165.480

Mas 4 cuatro yeguas mansas de
 [20] andar tasadas à cuatro pe-
 sos fuertes19.160
 Mas 117 ciento diez y siete yeguas
 chucaras a ocho reales una..... 117

[fol.12r]

Mas 3 tres burros hechores ta-
 sados à seis pesos fuertes21.480
 Mas 19 diez y nueve mulas man-
 sas, digo de marca, à peso fuer-
 [5] te cada una.....22.640
 Mas un molino de cuerda tasado
 en diez y seis pesos fuertes.....19.160
 total de los bienes inventariados6045

Bajas de este capital

[10] Se bajan del caudal inventaria-
 do trescientos pesos fuertes
 que adeuda la testamentaria
 al heredero D.^o Vicente Lo-
 pez por seis años que estuvo
 [15] al reparo de la estancia á ra-
 zon de cincuenta pesos fuertes
 por año360
 Quedan 5685

Asciede la baja a trescientos se-
 [20] ssenta pesos y queda para re-
 partir entre la Señora y los

[fol. 12v]

herederos cinco mil seisci-
 entos ochenta y cinco pesos
 cuya mitad es de dos mil
 ochocientos cuarenta y doce
 [5] pesos con cuatro reales –
 Mitad.....2842.400
 Otra igual2842.400
 Suma5685.....

TESTIMONIOS PARA EL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA
LENGUA PORTUGUESA EN EL URUGUAY

Documento M,6

Francisco Machado Suarez. Inventario.

Siglo XIX, Año 1841, Juzgado de Paz de San Fructuoso⁶

Ubicación: Archivo Judicial.Tacuarembó. Legajo 1, Documento M,6, 5 fs.

El documento está constituido por la petición de una vecina de Tacuarembó Grande para hacer inventario (en español); la autorización por parte del juez de paz de San Fructuoso (en español); el inventario extrajudicial realizado por tres vecinos (en portugués muy interferido por el español) y la aprobación del inventario por parte del mismo juez de paz (en español).

[fol. 1r]

S^o Juez de Paz

- Roza Maria Suarez, vecina de Tacuarembó Grande; ante Vm^{ca} con el debido resp[^{*}to] se presenta y dice que siendole nesesa[^{*}rio]
- [5] el hacer inventario estrajudicial de lo[^{*}s] bienes que quedaron despues de la mu[^{*}er]te de su finado esposo, Dⁿ Francisco Machado Suarez es que o curre a Vm^{ca} para que le congeda la licençia nes[^{*}e]
- [10] saria para hacer el referido inventario estrajudicial, nombrando para el efecto los tres vecinos, siguientes, Dⁿ Severiano Jose dos Reis, Felisberto Jose de Vargas y D. Bentos Jose de
- [15] Mello,

a Ruego de D^{na} Rosa Maria S[^{*}uarez]
Juan Antonio Mor^t J.' [RUB]

- Concedido: hagase el inventario estrajudicia[^{*}l] que se solicita, con la asistencia de los tres
- [20] vecinos, indicados; y hecho que sea debuelbase a este Juzgado para su aprovacion

Sⁿ Fructuoso Febrero 27 de 1841

Juan B^{to} Palacio [RUB]

⁶ San Fructuoso es la actual ciudad de Tacuarembó, capital del departamento del mismo nombre.

	Calisto Muñoz [RUB]	Juez de Paz	
[25]		Sup ^a	
	José Antonio Borges [RUB]		
[fol.2r]	Inventario que fáz ⁷ D. ^{na} Roza Maria Suares de los bienes que quedaron por faleçimiento de su Espozó D. ^a Francisco Machado Suares, en Tacuarembó grande a los dezoito días del mes de Marzo del año de mil e Ocho=cientos e cuarenta e uno.		
[5]		Hum estabeliçimiento com caza de pa- P ^s rede de pedra, mangueiras de pálo, ar voredó fructales.....	600.
[10]		Duas e media suertes de Estança pou- co mais ó menos	5,000
		Mil e tresientas cabecas de ganado va- cun..... a 12 r. ^a	1,950
		Catorze bois mansos..... a 6 p. ^a	84
[15]		Ciento e vinte e quatro novilhos a 3 p. ^a 4 r. ^a	434
		Noventa Yeguas de cria de burro, a..... 2 p	180
		Nueve Burros echores a 16 p. ^a	144
		Ciento e noventa Yeguas cria de potro .. 10r. ^a	237 400
		deis potros capones a 2 p. ^a	20
[20]		trinta potros inteiros..... a 10 r. ^a	37 400
		trinta e trez cavalos..... a 5 p. ^a	165
		Catorze rodomones..... a 4 p. ^a	56
		Cinco mulas rodomonas a 6 p. ^a	30
		Vinte mulas de dos años..... a 4 p. ^a	80
[25]		Vinte idem de año..... a 2 p. ^a	40
		Setenta ovelhas..... a 2 r. ^a	17 400
	Hum, Esclavo llamado Brás, natural del Brasil idade secenta años.....100		
	Hua, Esclava, llamada Constançia, naçon.		
[30]	Africana, idade cuarenta e cinco años130		
	Hum, Esclavo, llamado Salvador, natural		

⁷ A partir de este folio, algunas veces es difícil dferenciar en el manuscrito las grafías <s> y <z>.

TESTIMONIOS PARA EL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA
LENGUA PORTUGUESA EN EL URUGUAY

	del Brasil, idade cincuenta años.....	150	
			9,455 400
[fol.2v]	Suma de la vuelta	9,455	
	Hua, Esclava llamada Inocência natural del Brasil, idade vinte años.....	300	
[5]	Hum , Esclavo, llamado Juaquin, natural del Brasil, idade vinte años.....	300	
	Hua, Esclava llamada, Fortunata natu- ral del Brasil, idade, nueve años.....	180	
	Hua, esclava, llamada Luzia, crioula, i- dade de cinco años.....	80	
[10]	Hum , esclavo, chamado Severino, Crioulo idade de cuatro años.....	70	
	Hua, esclava llamada ⁸ Maria, crioula, idade año y medio.....	25	
[15]	Hum, esclavo llamado Pedro natural del Brasil idade ocho años.....	160	
	Hum, Esclavo llamado ⁹ Antonio, crioulo idade trez años.....	60	
	Hua carreta em bom uso.....	80	
	Hua carretilha.....	90	
[20]	Hua, mesa com dos gavetas, uzada.....	8	
	Hua, Idem com bastante uzo.....	2	40[*0]
	Seis, Sillas em maó estado.....p ^r	6	
	Ocho, catres ordinarios.....a 2 p ^r	16	
	dos, bancos compridos.....a 2 p ^r	4	
[25]	Hum, bahu uzado.....p ^r	2	4[??]
	Hum Jogo de pedras de moinho.....p ^r	8	
	dos, Enxadas uzadas.....4 r ^t	1	
	dos, achas.... Idem.....a 6 r ^t	1	
	Hum, asador.....p ^r		60[??]
[30]	Hua, Enchó.....p ^r	1	
	Hum, Serrote.....p ^r	1	
			10, 852 p'

⁸ Sobreescrito <chamada>.

⁹ Sobreescrito <chamado>.

[fol.3r]	Suma de la vuelta	10, 852	
	Hum rebote	1	
	Hum gramiño		400
	Hum trado piqueno	"	100
[5]	Cuatro formones em maó estado	p' "	500
	dos, berrumas.....	150	
	Hum, esquadro		200
	Hua panela grande	p' 2	
	Hua Idem menor.....	p' 1	400
[10]	Hua Iden Idem	p' 1	200
	duas Iden piq."	a 1 p'.....	2
	Hua chaleira uzada.....	p' 1	160
	Hua caldeira Idem.....	p' 1	
	Trez candeleros.....	2 r'	600
[15]	Hum pár de estribos, com bocás de pra- ta uzados com Ciento noventa e dos oita- vas	a.....128 r' 30	576
	Hum chapeado de plata em uzo com cin- to e noventa e dos oitavas	a.....128 30	576
[20]	Hum chapeado com cinto e vinte e ocho oitavas.....	a 128 20.	384
	Huas rendas de canudo de plata	p'. 6	
	Duas bombas de plata	a pata ^{con} 2	320
		10,954	566
[25]	Importançia de dividas que varios devem a caza do finado D. ^a Francisco Machado Suares como consta da Re- laçao adjunta.....	963	740
		Totál	11, 918 506
[30]	Vuelta [??]		
[fol.3v]	Total dos Intereses	11, 918 p' 506	
	Conta do que deve a caza e H Haver los acredores, relaço junta	2, 317 p' 126	

TESTIMONIOS PARA EL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA
LENGUA PORTUGUESA EN EL URUGUAY

- Saldo a favor de la Caza=
[5] Nueve mil seis=cientos e un pezo
tres reales e Ochenta sentesimos
Felisberto J.º de Vargas {RUB}
Bento J[* º] de Mello {RUB}
Severiano José do Reis {RUB}}
- [10] Apruevase el Inventario que presede y para
que en todo tiempo obre los efectos propuestos p'
la interesada se archiva este Inventario que consta
de tres fojas rubricadas por mi. Sº Fructuoso
Abril 20 de 1841
- [15] Juan Bº Palacio {RUB}
Juez de Paz
Sup.º
Tgo Juan Bta Zamit {RUB}
Tcsg.º Manuel Ruiz {RUB}

Documento N,1

Luis Nascimbene contra Luis Esteves de Silva por cobro de pesos

Siglo XIX, Año 1839, Juzgado de Paz de la 6ª sección del Departamento de Paysandú, San Fructuoso¹⁰.

Ubicación: Archivo Judicial. Tacuarembó. Legajo1, Documento N,1, 8 fs.

De la demanda a Luis Esteves da Silva por deudas se selecciona un folio que contiene varias actuaciones. En primer lugar, la orden del juez de paz de San Fructuoso, en cumplimiento de un mandato del alcalde ordinario de Montevideo, al teniente alcalde Freitas de fijar un aviso en las posesiones del demandado (en español). Luego, los informes de este teniente alcalde acerca del cumplimiento de su tarea. En estos informes se evidencia el contacto de ambas lenguas de manera particularmente interesante. Por último, el asentamiento del envío del despacho a Montevideo por parte del mismo juez de paz (en español).

[Fol.8r.]

[*Juzg.]º de Paz

¹⁰ Esta es la denominación que corresponde a la división administrativa anterior a 1830: todo el territorio ubicado al norte del Río Negro era un único departamento: Paysandú.

de la
[??]^a Seccion.

- [5] El Señor Ten.^{te} Alc.^{de} D.^o Francisco Fernandes de Freitas, luego que resiba esta mi orden Se dirjiera á la Estancia de D.^o Luis Esteves da Silva, y donde reside D.^o Juan Jose de Sousa y en el parage mas publico de ellas fije el aviso ^pregon^ que se le incluye por mandado del Señor Alc.^{de} Ordinario de la Capital de Montev.^o fecha tres de Sep.^{bre} del presente año, poniendo a continuacion constancia de haber dado ejecucion á esta orden ante dos testigos, y fecho lo devolverá a este Juzg.^{do} para los fines consiguientes.

San Fructuoso Siete de Oct.^{bre} de 1840

Pitaluga {RUB}

Juez de Paz

- [20] En la costa de Yrapei en la Estancia del S.^{ñr} D.^o Luiz Estebon da S.^a A los diezete días del mez de Sbr.^o del año de mil iochocientos e corenta alas quatro Oras de la mañana yo el
- [25] infrascripto Ten.^{te} Alcalde e los Testigo q. conmigo firmaõ en conplim.^{to} de las ordems soprioras afijo el Abizo ó pregon= ^de que doy fé-^
- [30] Fran.^{co} Frz de Freitas {RUB}
el Ten.^{te} Alcalde
Con comicaõ
- Como Testigo Antonio Jé Roiz
Arogo de Jose Ant.^o de Freitas
Ant.^o Jé Roiz

[Fol.8v.]

En la Costa de Mataijo chico En os cánp[*os]

TESTIMONIOS PARA EL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA
LENGUA PORTUGUESA EN EL URUGUAY

- da la prepiedade de D.ⁿ Luis estevo da S.^a en=
la rrezidencia de D.ⁿ Joaõ Joze desoza
A los dezites días del mes doitubre d 18[??]
[5] Alas 4 delatarde En conprim.^o da refirid[*a]
Ordem del suprior governo io el En fras
Cripto Ten.^o alcalde elos tistigos dim[??]
asistencia Se fijo elabizo de q. Doi f[*e]

Como tistigo Eugenio [RUB] Fran.^o Frz de Freitas
[10] Como testigo Fra.^o [Mantero?] [RUB] Ten.^o Alcalde
Con comicon

Con fecha 22 de Octubre de mil ochocientos y cua[??]
fue investa Copia de estas diligencias, en [*el]
mismo Original del despacho de tres [*de]
Sept.^o del presente año y se devolvio a [??]
[25] Señor ~~Fra.~~ Alc.^o Ordin.^o de Montevideo.

Pitaluga {RUB}

Documento N,2

Luis Nascimbene contra Luis Esteves de Silva. Incidente por cobro de costas
Siglo XIX, Año 1840, Juzgado de Paz de San Fructuoso.

Ubicación: Archivo Judicial. Tacuarembó. Legajo1, Documento N,2, 6 fs

Este documento está conformado por dos constancias de recibo de dinero incluidas en el expediente del cobro de costas. Una en español y otra escrita en portugués por el teniente alcalde Freitas con interferencias del español. Nótese que Freitas es el mismo autor del documento anterior, N1.

[Fol.6v.]

He recibido del juez de Paz Dn P.^d Pitaluga la
Cantidad de Cuarenta y dos pesos plata, dela Comision
echa al Embargo de Dn. Luis Estevas.

- D. Franco Bayejo de 16 Setemb. 1840.
[5] dha Comision recibió nueve
pesos plata como peon Manuel Martinez {RUB}
Teniente Alcalde Saliente

Fran.^{co} Vallejos {RUB}

- [10] Resibi sento esite pezos quatro reales e oigenta
De dois comicois heichas ha el embargo de D.ⁿ Luis [*Este]
vos 5 de 8br^{co} d 1840
Fran.^{co} Frz de Freitas
Ten.^{te} Alalde

Documento P;5

María Prudencia del Pilar. Inventario

Siglo XIX, Año 1841, Juzgado de Paz de San Fructuoso

Ubicación: Archivo Judicial. Tacuarembó. Legajo1, Documento P;5, 2 fs.

Este documento consta de dos partes: un inventario extrajudicial de bienes y deudas, escrito en portugués con muchas interferencias del español, y su validación, en español, por parte del juez de paz de San Fructuoso.

[Fol.1.v]

Inventario q.^e Faz Antonio Manuel del Pila[*r]
p.^r muerte de su Finada espoza D.^a Ma[*ria]
Prudencia del Pilar q. Falhesio no di[*a]
5 de Marzo de 1837.

- [5] [*Pes] os
Una Eslava p.^r nome roza cuya vendi en 330
un Mulatillo p.^r nome yinnasio de edad de tres años 125
un Criolo p.^r nome rufino de edade de dose años 300
uma Carretilha q. vendi en 140
[10] uma Ferram.^o de carpintero avaluada en..... 50
uma caza q. esistia en el pueblo de Bage vendi
à, d.^a Sivirino..... 200
uma marquesa con almazaõ y cortinado vendi 25
p.^r varios trastes de cosina 10
[15] de uma dívida de10 patacas cobre en modeda fuerte..... 2
una id.^a monida Fuerte de Pedro Inasio 9
p.^r varios trastes y dos silhares estraviados
ronpidos q.^e e[*sis]tiaõ en Bage q.^e vendi á di-
cho D.^a Sivirino en..... 50
[20] uma Careta q.^e vendi ya uzada en 50
el dicho esclavo p.^r nome yinnasio lo di ami

TESTIMONIOS PARA EL ESTUDIO HISTÓRICO DE LA
LENGUA PORTUGUESA EN EL URUGUAY

ga Maria Juaquina pocos días despues del
falhesimento

129.1.

- [25] Divid[*as] q.ª devia y algunas devo cuyas me obri-
go à pagarlas sendo contraidas à mayor parte
delas na otra provincia do continente y algu-
mas desta hate ú año do1837 milreis 600
A O S.ª Capitaõ Antonio Pinto Barreto page 600
- [30] S.ª J[??] dos Santos Vidal page..... 60.
S.ª [??] Pereira da Silva page..... 35
S.ª Juão Lauriano de Aguiar page..... 60
S.ª Tomas Carragana page..... 20

[Fol.2r]

S.ª Rafael Teyera Marins page [??]
q.ª afnda deve à Cazaá dito Cap.º Anto.º Pinto [??]
Redusida estas Cuantias à moeda Forte a
razonde sinco patacas Cobre u patac.º Prata..... [??]

- [5] Soma pesos 737
q.ª page á S.ª d.ª Juan Benito Palacio 110.240
q.ª page á D.ª Juan Antonio Rozado 12.
Gasto do Interro y caxon 45

904.[??]

[10] como testemunha

Manoel Nunes da S.ª [RUB]
Geron]mo Mathias Pinto [RUB]

S.ª Fructuoso Enero 11 de 1841.

- [15] Presentes ante mi en este Juscado los Veci-
nos, Nuñez, y Matias Pintos, que an forma-
do el anterior imbentario, digeron, habian
formado, dho imbentario de cuantas exis-
tencias y deudas, les presentó a imbentario
Don Antonio Manuel del Pilar, y para que

[20] en todo tiempo obre los efectos propuestos por el interezado, se archiba, este im-bentario que consta de una y media foja rubricadas por mí.

[25] Juan B.º Palacio [RUB]
Juez de Paz
Sup.º

Test.º

Laur.º Lopez [RUB]

Tgo Juan Blas Zumit [RUB]

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. FONTES PRIMÁRIAS

Archivo General de la Nación, Archivo Judicial, Tacuarembó, Legajo 1.

2. FONTES SECUNDÁRIAS

Carbajal, Carlos. 1948. *La Penetración Luso-Brasileña en el Uruguay. Ensayo histórico-sociológico.* Montevideo.

De Souza Gomes Neto, Álvaro. 1997. *Expansão Portuguesa na Região Oriental do Prata. Dissertação de Mestrado, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul: Porto Alegre.*

Saint-Hilaire, Auguste. 1887. *Voyage à RIO-GRANDE DO SUL (Brésil).* H. Herluison, Libraire-Éditeur: Orléans.

A DIACRONIA DO DEQUEÍSMO: O CLÍTICO LOCATIVO MEDIEVAL *EM*
E O DEQUEÍSMO NAS ORAÇÕES RELATIVAS

ON THE DIACHRONY OF 'DEQUEISMO': THE MEDIEVAL LOCATIVE
CLITIC *EN* AND 'DEQUEISMO' IN RELATIVE CLAUSES

CÉLIA MARIA MORAES DE CASTILHO
doutoranda, Unicamp

ABSTRACT: I argue in this paper that Portuguese 'dequeísmo' results from the Medieval locative clitic doubling en + PP. Attached to Verbs, Nouns, Adjectives and Adverbs, this construction underwent several steps of grammaticalization: development of de-arguments for these classes, split of locative and PP, with left dislocation of the latter. Finally PP appears before the Relative Pronoun que, completing the change. The Preposition and the Pronoun undergo a lexical incorporation giving birth to deque as a new COMP, which spread out to substantive and adverbial clauses.

KEYWORDS: grammaticalization; lexical incorporation; locative clitic doubling; deque COMP.

RESUMO: Argumento neste texto que o "dequeísmo" português resulta do redobramento do clítico medieval en + SP. Ligado a Verbos, Nomes, Adjetivos e Advérbios, essa construção passou por várias fases de gramaticalização: desenvolvimentos de argumentos introduzidos por de para essas classes, separação do locativo e do SP, que se desloca para a esquerda. Figurando antes do Pronome Relativo, a Preposição incorpora-se lexicalmente a ele, dando origem ao novo COMP deque, que se irradia para as orações substantivas e adverbiais.

PALAVRAS-CHAVE: gramaticalização; incorporação léxica; redobramento de clítico locativo; dequeísmo.

1. INTRODUÇÃO

O processo de **dequeísmo** (aparecimento da preposição **de** antes da conjunção **que**) está ligado ao processo de **queísmo**, e é encontrado somente em duas línguas românicas: espanhol e português. Ele se acha em expansão nas duas variantes americanas dessas línguas, mas parece pouco produtivo nas respectivas variedades ibéricas. Existe nessas línguas desde os séculos XII-XIII, tendo ganhado relevância a partir do século XVII.

A construção foi observada e estudada primeiramente no espanhol, por Rabanales (1974), e no português brasileiro atual pelo trabalho pioneiro de Mollica (1995). Para esses autores, o dequeísmo é o cruzamento de duas estruturas sintáticas que compartilham traços semelhantes.

As gramáticas modernas do espanhol e do português têm duas posições em relação ao dequeísmo: (i) numa, ele é considerado de uso adequado, portanto dentro da norma da língua, quando aparece em subordinadas completivas nominais e em orações relativas, e (ii) noutra, ele é discriminado e considerado fora do padrão da língua quando aparece em orações subordinadas substantivas.

Trabalhando com reduplicação sintática pronominal na fase arcaica do português, que vai do século XII até meados do XVI, achei que a diacronia do dequeísmo podia estar conectada ao processo de reduplicação sintática pronominal, processo esse muito corrente no português arcaico: Moraes de Castilho (2002), Moraes de Castilho (em andamento).

Verificada e constatada a possibilidade, construí a seguinte hipótese: o dequeísmo tem sua origem no pronome clítico locativo redobrado **en**, o qual duplicava um **SP**, organizando a estrutura **en + de NP**. Esse locativo redobrado se agregou a verbos, nomes, adjetivos e advérbios, passou por um longo processo de gramaticalização, e como consequência essas classes gramaticais passaram a se construir com complementos iniciados com a preposição **de**. Durante o processo de gramaticalização o clítico e seu sintagma preposicionado se separaram, fazendo com que esse sintagma, encabeçado pela preposição **de**, sofresse um deslocamento para a esquerda da sentença, se posicionando antes da conjunção relativa **que**. Daí resultou o dequeísmo nas orações relativas, que depois se irradiaria para as substantivas e as adverbiais. As diferentes alterações estruturais invisibilizaram, por assim dizer, a diacronia do dequeísmo.

Este trabalho terá as seguintes partes: no item 1 apresento o problema que focalizo neste texto. No item 2, listo meus objetivos, hipóteses e quadro teórico. Os itens são uma análise dos dados. No item 3, discuto o redobramento pronominal e a formação do “de-ísmo”. No item 4, trato da formação do dequeísmo nas orações relativas. Nas conclusões, elenco meus achados e

configuro uma área de pesquisas que deverá dar conta da diacronia do dequeísmo em outros ambientes sintáticos.

2. O PROBLEMA E O DEQUEÍSMO PINTOU NA SINTAXE BRASILEIRA

Começemos o estudo do fenômeno por um breve resumo do trabalho de Mollica.

Segundo essa autora (1995:12)¹, sentenças como

(1)

- a. "... eu estou com a impressão **de que** o senhor é candidato ao governo do seu estado."
- b. "Tenho certeza \emptyset **que** entre mim e o povo há muita coisa em comum e \emptyset **que** nós nos daremos muito bem."

(2)

- a. "Eu poderia provar para o povo **de que** houve fraude nas eleições passadas."
- b. "Eu creio \emptyset **que** nós temos que fazer associação com qualquer país..."

exemplificam dois processos – **queísmo** (1b, 2b) e **dequeísmo** (1a, 2a) – ambos correntes no português, sendo que o segundo está se destacando atualmente no português brasileiro, envolvendo principalmente complementos nominais e orações substantivas objetivas diretas.

O processo do **dequeísmo** consiste na presença da preposição **de** antes da conjunção integrante **que**, formando o conjunto **de + que**; o **queísmo** consiste na utilização somente da conjunção **que**, sem a preposição **de**, sendo que seu lugar é marcado com um \emptyset , constituindo-se então, o conjunto \emptyset **que**.

Rabanales (1974, apud Mollica 1995:22), um dos primeiros a estudar esses fatos no espanhol, assim definiu esses dois processos: (i) **queísmo** é a "perda", "eclipse", "supressão" ou "ausência" da preposição **de** diante da conjunção integrante **que**, e (ii) **dequeísmo** é a "intromissão" ou "inserção" da preposição **de** antes da conjunção integrante **que**. Ele hipotetizou que o dequeísmo surgiu do cruzamento sintático de duas formas lingüísticas relacionadas sintática e semanticamente, dando os seguintes exemplos:

¹ Os grifos dos exemplos (1) e (2) são meus. Os exemplos numerados com (1a e b) correspondem aos de Mollica (1) e (1'), respectivamente; e os exemplos (2a e b), correspondem aos de (2) e (2') da mesma autora.

(3)

- a. “espero **que** venga mañana.”
- b. “tengo la esperanza **de que** venga mañana.”
- c. “espero **de que** venga mañana”
- d. “tengo la esperanza \emptyset **que** venga mañana”

Assim, uma subordinada substantiva objetiva direta (3a), introduzida por um **que** integrante, tem semelhança com uma subordinada completiva nominal (3b), que é introduzida pela preposição **de** e passa a apresentar também a conjunção integrante **que**, surgindo um **de que**; daí ocorre o cruzamento entre os dois tipos de orações: em (3c) tem-se uma substantiva objetiva direta com **de que**, (exemplo de *dequesmo*), e em (3d), surge uma completiva nominal com \emptyset **que**, (exemplo de *queísmo*).

Inspirando-se nas explicações de Rabanales, Mollica (1995) estudou os mesmos fenômenos no Português Brasileiro atual, enfatizando a variação nos usos de **de + que** e de \emptyset **que**. A esse modo de focar o problema ela propôs o termo (*de*) *queísmo*, ou seja, a ocorrência da preposição **de** varia com a sua não-ocorrência, marcada com um \emptyset , vindo daí a utilização da preposição **de** entre parênteses. Essa variação,

caracterizada de forma bem ampla, se constitui na possibilidade de empregar-se ou não empregar-se a preposição “de” diante de “que” numa relação de complementação entre ou um verbo, ou um nome, ou um adjetivo, ou uma expressão, presente na matriz, e uma sentença subordinada introduzida pelo complementizador ou pelo relativizador “que”. A referida variação pode também ocorrer no interior de locuções conjuntivas com função de conectar enunciados sentenciais.

Segundo a autora, vários gramáticos brasileiros já haviam mencionado a existência do *dequesmo* no português e destacado sua origem como um cruzamento sintático. Cita Barreto (1980, apud Mollica 1995:19), que afirma que o infinitivo preposicionado, muito empregado nos séculos XVI e XVII, deu origem às completivas nominais com “de que”. Assim, “determinou de escutar a música”, “jurou de cumprir”, “ordenou de vender”, equivalem a “tomou a determinação de”, “fez juramento de”; daí surgindo as orações subordinadas “fez juramento de que”, “tomou a determinação de que”.

Investigando se o *dequesmo* português é um fato novo ou se já ocorria na época medieval, Mollica concluiu que: (i) o (*de*)*queísmo* é uma inovação ibérica, ocorrendo tanto no português como no espanhol, e não existindo em nenhuma outra língua românica; (ii) aparece raramente em textos do espanhol

medieval mas começa a ganhar força por volta do século XVII; (iii) no português já é detectado na Demanda do Santo Graal (obra perdida dos séculos XII-XIII, de que se dispõe de uma versão do século XV) em sentenças subordinadas completivas nominais, como mostram os exemplos em (4a,b,c), ao lado do queísmo (4d), embora no trabalho exaustivo de Mattos e Silva (1989), sobre uma obra do século XIV, não tenham sido encontradas ocorrências de (de)queísmo; (iv) é detectado em todos os séculos no português, segundo um corpus composto pela própria autora, como mostram os exemplos em (5)²:

(4)³

- a. “Enton se foi Tristam mui sanhudo e com grã pesar de que nom matara Palomades.”
- b. “... mui houve rei Artur Grã pesar de que rei mais assi escapou.”
- c. “... e pois cavalgarom partirom-lhe dali mui ledos e com mui grã prazer de que escaparam tam bem.”
- d. “Pero que trobam e sabem loar sas senhores o mais e o melhor que eles podem, são sabedor O que os que trobam quando a qual sazom a ...”

(5)

- a. “Essas coisas de que dicemos forão feytas por espaços de tempos, em vida Del Rey” (Livro de Linhagens, anônimo, p.05, século XII).
- b. “Dicemos, olhando para a molher de seu Senhor, de que tantas mercas houveys recebida” (A arte de furtar, p.05, século XIII).
- c. “Grandes senhores foram liados contra el Rey de que se muyto temiam” (Chronica de el Rey D. Affonso, Rui de Pina, p.03, século XIV).
- d. “Estas coisas de que dicemos foram feytos por espaços de tempos, em vida Del Rey D. Affonso” (Chronica de D. Affonso Henrique, Duarte Galvão, p. 02, século XV).
- e. “mas o que digo entendo de que se isso o fazem” (Espelho de casados, século XVI).
- f. “Não era assim com meu conhecido, tão discretamente confiado, que sempre apostava, a quem menos sabia, prezando-se de que ninguém melhor que elle ignorava, o que ignorava” (Apólogos Dialogaes, século XVII).
- g. “Sem dúvida, que a saber de que falava de veras, perdera os meus sentidos e também apariência” (Anfitrião ou Júpiter e Alomena, século XVIII e XIX).

² Exemplos encontrados em Mollica (1995:38)

³ Exemplos tirados de Mollica (1995:18).

- h. “Cumprindo disposições do Exm Presidente da República e do Ministério da Guerra, General Campos tenho a satisfação de avisar a Vossa Ex que expeço pelo correio a guia e os detalhes do conteúdo de três caixas em que vos são enviados modelos das armas **de que** usa o exército argentino e destinados ao Museu Militar de Artilheria do glorioso exército Brasileiro” (Jornal “O Paiz” – 1900, século XX).

Verificando em que contextos o dequeísmo aparece no século XX, Mollica (1995:44-46) menciona os seguintes:

1. No começo do século XX apareciam em locução (sic) (6a), em orações subordinadas adverbiais comparativas (6b), e os dequeísmos propriamente ditos (sic) (6c-e):

(6) Contextos dequeístas no começo do século XX

- a. “Não se perdeu tempo em admirar a passagem. A imediata disposição da pequena força avançada para que tomassem as melhores vantagens militares era necessária ao exílio de toda operação. As tropas de apoio estavam ainda muito distantes e **antes de que** chegassem, já estava tomado e convenientemente defendido” (O Paiz, 11/03/1900).
- b. “Pelas suas fecundas reações pátrias em bem da ordem e da prosperidade pública, que não se sinta credor d’ esses agradecimentos que tanto o penhorava, visto como moda mais fez **de que** procurar cumprir o seu dever...”
- c. “A nenhum dos leitores deve ser estranho o nome de Lopes Cardoso, ou antes o de Victor Vieira, pseudonymo **de que** usa aquelle meu amigo, a creatura mais hábil que o céu cobre.” (O Paiz, 18/04/1900).
- d. “A companhia acaba de tomar uma resolução acertadíssima e **de que** demonstra o espírito conciliatório de que acha animado o digno gerente dessa importante empresa” (O Paiz, 28/04/1900).
- e. “Folgo **de que** o meu artigo seja o vehículo de tão justificado entusiasmo.” (O Paiz, 19/06/1900).

2. Nos anos 60 apareceram em orações subordinadas substantivas objetivas diretas (7a-c), em oração subordinada substantiva apositiva (7d), em orações relativas (7e), em locução conjuntiva (7f), e em situação de reorganização dos termos da estrutura por parte do falante (sic) (7g-h), como se pode verificar em (7):

(7) Contextos dequeístas nos anos 60

- a. "... aqui na sua pauta está escrito no final **de que** há muito escrúpulo dessas mulheres em abandonar os filhos..."
- b. "... todo mundo botou na cabeça **de que** a vocação do Rio de Janeiro e a vocação da oposição ..."
- c. "... nós já avisamos **de que** o alho tem uma substância que é capaz de matar bactéria ..."
- d. "... como é que você explica isso **de que** uma peça foi feita em 34 só agora a primeira apresentação dela..."
- e. "... porque ela é que car ... carreira os anseios é ... da da ... da sociedade **de que** tem transtornos da da sexualidade ..."
- f. "... o raps é uma tendência normal por causa **de que** ele vem com batidas seqüentes ..."
- g. "... existe um fator com que você tem que contar, que alguns atribuem à palavra sorte, que eu não, não coloco bem por aí, mas a índole que essa pessoa vem ao mundo, e trabalha com a índole é ... um problema sério **de que** por mais que você dê os exemplos dificilmente ..."
- h. "... Qual é o momento provável **de que** isso acontecerá? O momento provável **de que** isso acontecerá é quando as forças americanas ..."

Apesar desses resultados, Mollica afirma que o dequeísmo: (i) ocorre no português atual do Brasil, provavelmente em todo o território nacional, sendo raro na fala e mais raro ainda na escrita, e aparecendo somente em certos contextos e em alguns falantes; (ii) é bem documentado atualmente em vários países da América Espanhola, sendo que seu uso está em expansão; (iii) ocorre com frequência muito baixa no espanhol europeu de Madri e se mostra em fraca expansão, mas é bem difundido no espanhol de Santiago; (iv) ocorre mais na classe média alta e rica, e menos nas classes baixas, valendo essa observação para toda a América, espanhola e portuguesa.

Sinterizando o pensamento da autora, vê-se que (i) no dequeísmo tem-se a preposição **de** acompanhando uma conjunção integrante **que**, formando o conjunto **de + que**, enquanto que no queísmo há a ausência da preposição **de** diante da conjunção **que**, sendo então, marcado com $\emptyset + que$; (ii) o dequeísmo é fruto de um cruzamento sintático entre estruturas semelhantes; (iii) é um processo inovador das línguas românicas ibéricas; (iv) é um fato encontrado desde o século XII-XIII no português e no espanhol; (v) atinge os seguintes contextos no português brasileiro atual: orações substantivas completivas, orações subordinadas substantivas objetivas diretas e apositivas, orações relativas, subordinadas comparativas e algumas locuções prepositivas.

Dois pontos prenderam minha atenção nesse trabalho de Mollica, e me fizeram ficar pensando. Um deles foi o modo como a autora procurou caracterizar os processos *queísmo* x *dequeísmo*, e o outro, seu resumo das idéias de Érica Garcia (1986) sobre o *dequeísmo*.

Mollica (1995:11) insiste em caracterizar o que é *queísmo/dequeísmo* e para isso lança mão de alguns argumentos não muito claros:

1. O *dequeísmo* é encontrado ao longo de toda a história do português, concluindo daí que “há forças do próprio sistema da língua que proporcionam o surgimento do *dequeísmo*” (p.14).
2. O *queísmo* representa “o estágio primário da formação das relações de complementação entre sentenças subordinadas” (p.19).
3. O *dequeísmo* representa uma inovação do português e do espanhol, “enquanto tendência natural a esses sistemas, que aconteceu inicialmente em certos contextos *queístas* e, posteriormente, em contextos *dequeístas*” (p.20).
4. Acredita-se que “a inovação consiste num processo de ‘inserção’ e não de ‘omissão’, uma vez que originalmente a variante ‘Ø que’ foi a base da relação de complementação sentencial em quaisquer dos contextos de subordinação entre orações, na história das línguas românicas” (p.20).

O outro ponto a chamar a minha atenção foi um resumo das idéias de Garcia (Erica, 1986, apud Mollica 1995:28) sobre o *dequeísmo*. É um trabalho funcionalista e contém passagens que funcionaram como sinais, ou indícios, para mim:

1. O *dequeísmo* é mais uma *confusão de regência de verbos* do que de cruzamento sintático, explicação esta que não pode ser sustentada porque há verbos que não possuem correspondentes nominais e há nomes que não possuem correspondentes verbais.
2. A preposição *de* introduz noções de (i) “*partitivo*”, como em *comer “0”* x *comer “de”*, (ii) de “*acerca de*” em *entender “0”* x *entender “de”*, e (iii) de “*locativo*”, indicando “separação”, tendo o papel de um conector à distância, ou seja, “esse ‘de’ à distância tem a finalidade de indicar que o que segue tem conexão com algo anterior que não está muito próximo”, e assim essa autora introduz a idéia “da ‘distância relativa’, segundo o qual a variante ‘de’ é um atenuador de sentido versus a variante ‘0’, de justaposição”.

3. A oposição “*O*” versus “*de*” deve ser estudada em vários contextos estruturais, tais como o *modo e tempo verbais*.

As idéias de Garcia prenderam minha atenção porque, pesquisando sobre as construções pronominais redobradas no Português Medieval, de um modo especial os pronomes clíticos locativos redobrados *hi + em SN* “*ai*” e *en + de SN*⁴ “*daí*”, notei que este último se enquadrava muito bem nas descrições que a autora fazia sobre a preposição *de*, introduzindo as noções de “partitivo” e de “locativo”. Por outras palavras, nessas construções, *de* seria mesmo uma preposição? Vou neste trabalho considerá-la como tal, mas em outra ocasião pretendo verificar a possibilidade de ser essa forma a segunda parte do locativo *ende*.

Quanto às explicações aventadas pelos diversos autores, seja a do cruzamento sintático, seja a da confusão de regência de verbos, não ficarei com nenhuma delas, porque acho que elas são válidas quando vistas de um ponto de vista sincrônico, mas não diacrônico. O fato de se tentar dar explicações sincrônicas com pinceladas diacrônicas não é um bom casamento, podendo levar a observações e conclusões pouco sustentáveis, que correm o risco de serem facilmente derrubadas.

3. OBJETIVOS, HIPÓTESE E QUADRO TEÓRICO

3.1. Objetivos

Os objetivos deste texto são:

1. Demonstrar como apareceu a preposição *de* antes do pronome-conjunção *que*, fenômeno que estou chamando de *deísmo*. O *deísmo* tem sua origem na gramaticalização do pronome clítico locativo/partitivo *en* redobrado, que possuía a estrutura *en + de SN* e que funcionava como uma minioração; esse processo recebeu esse nome por causa da preposição *de* que encabeça o *SP*.
2. Descrever como estava o *dequeísmo* nas orações relativas.
3. Verificar se esse conjunto *de que* já se constituía, ou não, numa nova conjunção, mediante a incorporação léxica de *de*.

Passo a detalhar esses objetivos.

⁴ O clítico locativo *en*, apresenta também uma variante *ende*. Nos primórdios da língua, se usava o primeiro quando a palavra seguinte começava por consoante, e o segundo, quando a palavra seguinte era iniciada por vogal. Em todo o PM essa variação no uso das formas não foi mantido, podendo ver-se um pouco dele em cantigas.

Com respeito ao **deísmo**, notei que nas primeiras fases do PM ocorreram alterações significativas em muitas estruturas sintáticas envolvendo a gramaticalização de miniorações e processos como adjunção e complementação; uma dessas alterações é o **deísmo**, termo aqui utilizado na falta de termo melhor.

Combinando-se com algumas classes gramaticais, esse pronome redobrado deu origem a complementos encabeçados pela preposição **de**; trata-se de complementos de verbos, nomes deverbais, nomes não deverbais, nomes quantificados, adjetivos e advérbios. Essa preposição ocorre portanto em três ambientes: (i) introduz argumento sentencial, como em “ter a certeza **de** que...”, (ii) introduz oração relativa, como em “um viveiro **de** que tiram mudas”, e (iii) pode fazer parte tanto do antecedente como da oração relativa.

O **deísmo** parece ser um processo quase simultâneo ao do **queísmo** no português, pois nas primeiras etapas da língua a conjunção relativa **que** ainda não se contruía contígua ao seu antecedente, e a conjunção integrante **que** nem sempre se fazia presente nas orações substantivas.

3.2. Hipóteses

Com respeito ao **dequeísmo**, vou considerá-lo como a resultante de dois processos sintáticos do PM: o **deísmo** e o **queísmo**.

A constituição histórica do **dequeísmo** é a hipótese central deste trabalho, em que postulo o seguinte, dada a escassez de evidências diretas: (i) é um processo bem antigo na língua portuguesa, (ii) se originou da desagregação do pronome clítico redobrado **en**, quando só restou o sintagma preposicionado encabeçado pela preposição **de**, (iii) esse sintagma preposicionado estava numa posição de deslocamento à esquerda, antecedendo a conjunção relativa.

O **dequeísmo** parece ter-se implementado assim: (1) seu “début” deve ter ocorrido nas orações com conjunções correlatas, as quantificadas e as comparativas, visto que em ambas aparece um *de* partitivo: (i) nas quantificadas, o sentido de partitivo era compartilhado com o sentido do locativo **en**, co-ocorrendo as duas classes: cf. (*de*) *quanto...tanto*, (*de*) *quanto...tudo*, (*de*) *qual...tal*, (*de*) *todo...todo*; (ii) nas comparativas, como *mais calque* > *mais de calque*, o **de** está contido no **en** redobrado: *en mais de NP...que*, podendo ficar *en mais quel mais de que*, (2) em seguida, o **dequeísmo** teria alcançado as orações relativas, atingindo seu apogeu no período medieval; (3) por último, foram atingidas as orações substantivas objetivas diretas que, como se sabe, resultaram de uma reanálise das adjetivas.

Este último tópico me traz ao terceiro objetivo deste estudo, a saber, a formação de uma nova conjunção no português, o **de que**.

Insisto em que a literatura atual sobre o dequeísmo está retratando o processo neste seu último ambiente de atuação. A falta de perspectiva diacrônica tem dado como novo um antigo processo sintático da língua, deslocando a argumentação de seu âmbito real.

Vejamos agora no que consiste o redobramento sintático pronominal, peça-chave para o entendimento do surgimento do processo de dequeísmo.

3.3. Quadro teórico

3.3.1. O redobramento sintático pronominal

O redobramento sintático pronominal é o emprego redobrado ou duplicado de constituintes afins, podendo ser encontrado em línguas não-configuracionais, o que não exclui seu aparecimento em línguas configuracionais. Uma língua que possui redobramentos pode ter complementizadores recursivos, quantificadores duplicados, clíticos pronominais redobrados, deslocamentos de NP/SP à esquerda ou à direita, com retomada/não retomada por um clítico, topicalizações com retomada/não retomada por pronomes, etc.

Esse processo teve no PM um alcance muito amplo e muito forte, tornando-se o desencadeador da mudança tipológica pela qual o português passou e ainda está passando: a de migrar de uma língua não-configuracional ou de ordem livre para uma língua configuracional ou de ordem rígida. Vejamos inicialmente alguns exemplos encontrados no PM:

(8) Pronome clítico duplicando SP e SN

- a. [XIII SG 325:8][...] *e entom aguilharom mais de X a Paramades e matorom-lhe o cavalo e chagarom-no a el de muitas chagas.* [clítico acusativo como redobro de um SN/SP]
- b. [XV CDP 276:25][...] *se este he o seu filho Joane de que me a mim algũuas vezes fallarom.*[clítico dativo como redobro de um SP]
- c. [XIV DSG 9:35] *E o monge Libertino outrossi deitou-se ante os pees de seu abade e disse-lhi que aquele mal que el recebera non fora per sa crueza do abade, mais fora per sa culpa del mesmo.* [o possessivo *seu* como redobro de um SP]
- d. [XIII HGP 77:20] [...] *e que dedes ende ĩ cada ano dó moesteyro de Chouzã per seu maordomo meadade de uino no lagar e meadade de todo pam que y lauorardes na eyra.* [o locativo *hi* como redobro de um SP locativo]
- e. [XIII CSM2 131:11] *E disse: "Ay, Groriosa, la mia ovella me dá, lca tu end" es poderosa de o fazer".* [o locativo/partitivo *ende* como redobro de um SP locativo/partitivo]

(9) Duplicação de advérbios de negação

- a. [XIII CSM1 193:12] *Enton cuidei logo como me partissel daquesta terra que neun non me visse, l[...]* [duplicação da negação]
- b. [XIII SG 4:10] [...] *que nom podia de maior seer e via tam pobre festa e tam pequena lediça em sua cavallaria nem el nom no podia ja mais cuidar que podesse vir a tam gram cousa como pois veeo.* [duplicação da negação]

(10) Deslocamento à esquerda

- a. [XIV LLD 94:34, 95:3] *E este Gonçalo Annes foi o que teve a Faia e a terra de Basto em quanto dom Pedro correo terra de Monte Negro e terra de Valariça e de Lampazes. E este foi o que casou com dona Maria, filha de Martim Afonso Chichorro, o Velho.*
- b. [XIII:1254 IDD 31:27] *Itē a aldeya de Gatón trage a por onrra Ffernam Oanes de Gatón da freguesia de San Oane.*
- c. [XIII CSM1 43:22] [...] *ca o demo no seu coração/ metera y tan grand' erigia, lque per ren non podia mayor*
- d. [XIII CSM1 144:15] *Ca Deus en ssi meesmo, ele mingua non d, lnen fame nen sede nen frio nunca ja, l[...]*
- e. [XIII FR 181:1] *<T>oda carta que seya feyta ante alguus e seya y postoll seello del rey ou de arçabispo ou de bispo ou de abade ou de prior ou de concelho ou de pessoa conhoçuda por testimonho, esta ualla, [...]*
- f. [XIV LLD 122:22] *E esta dona Violante Sanches casou com ela o conde dom Martim Gil de Portugal, [...]*
- g. [XV VS 50: 24] *E a alma estando em tanto prazer disse-lhe o angeo...*
- h. [XV VPA1 95:4] *Sam Filipo, estando em Samaria (...) disse-lhe o angio de Nostro Senhor...*

No caso do redobramento sintático pronominal (exemplos 8a-e), que interessa diretamente a esse trabalho, temos a ocorrência de duas categorias pronominais, a primeira denominada pronomine fraco, e a segunda, pronomine forte, de tal modo (i) que ambos estejam contidos numa mesma fronteira sintática, ou seja, dentro da abrangência da categoria CP, e (ii) que o pronome fraco duplique o pronome forte. Sobre pronomes fortes e fracos, estou acompanhando Kato (2004).

O pronome fraco corresponde a clíticos como o acusativo *o*, o dativo *lhe*, os ablativos/locativos *hil en*, o genitivo/partitivo *en*, a pronomes pessoais do tipo

eu>o, *ocê>ocê/ce*, *ele>ei* no PB, a pronomes reflexivos do tipo *se*, a pronomes possessivos como *sua/sua, seu*, ao pronome demonstrativo neutro do tipo *o*, ou a um pronome não-realizado foneticamente, entre outros. Já o pronome forte equivale a pronomes ou sintagmas nominais preposicionados, representado por SPs do tipo acusativo *ele/a ele/SN/a SN*, dativo *a ele/a SN*, ablativo/locativo *em SN/de SN*, genitivo/partitivo *de SN*, ou pronome pessoal do tipo ELE, também existente no PB, ou pronome possessivo do tipo *de ele/de SN*, ou pronome integrante *que* introduzindo uma oração subordinada substantiva.

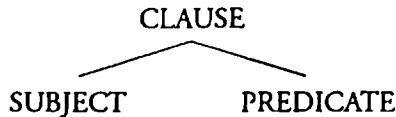
Esses pronomes redobrados podem estar em adjacência estrita, ou não. No caso dos pronomes não serem adjacentes, o pronome forte pode se antepor ou se pospor ao seu duplicador, constituindo casos de deslocamento à esquerda/à direita, ou de topicalização.

Em suma, o processo de redobramento sintático pronominal é a utilização de pronomes clíticos para vincular ao seu núcleo os complementos verbais preposicionados, que estão numa posição de adjunção, do mesmo modo que a categoria de sujeito se vincula à parte flexionada do verbo.

3.3.2. A noção de minioração (“small clause”)

A teoria da minioração aqui utilizada foi formulada por Stowell (1995: 272), nos seguintes termos: “Small clause theory is based on the conviction that this semantic relation is reflected uniformly in constituent structure, in the sense that the subject/predicate relation is always encoded syntactically in terms of a pair of sister constituents, as in”.

(11)



O predicado de uma minioração não é um verbo flexionado, como na “full clause”, mas pode ser um verbo não-flexionado (infinitivo, gerúndio, particípio passado), um adjetivo, uma preposição ou um nome.

Podem ser encontrados diferentes tipos de miniorações, na dependência da categoria lexical do predicado: verbal, nominal, adjetiva e prepositiva. Esses tipos podem ser agrupados em dois subtipos: [+V], miniorações verbal e adjetiva, e [-V], miniorações nominal e prepositiva.

Quanto à sua estrutura interna, ela não é a projeção de uma categoria funcional, mas a projeção lexical do predicado, sendo que o sujeito ocupa o lugar de especificador dessa projeção ou é adjungido a ele.

A minioração pode ter a função gramatical de complemento (como em se vê no exemplo 1, agora 12), de adjunto (2/13) ou predicativa (14 a e b), estando relacionada com o sujeito ou com o objeto⁵. Os seguintes exemplos mostram esses tipos de miniorações (exemplos de Kato, 1998):

(12) Miniorações em função de complemento

- a. Considero [os meninos inocentes]
- b. Maria acha [o João um gênio]
- c. Eu vi [as visitas saindo]

(13) Miniorações em função de adjunto

- a. Eu como as cenouras [PRO cruas]
- b. Encontrei o dinheiro [PRO escondido]

(14) Miniorações com verbos de alçamento

- a. Os meninos; parecem [t; inocentes]
- b. Essa conversa; soa [t; falsa]
- c. Os soldados; continuam [t; feridos]

Como já foi dito mais acima, o português, nos seus primórdios, apresentava traços de língua não-configuracional, isto é, seus núcleos verbais e nominais não possuíam complementos como os que se conhecem hoje em dia, e sim constituintes que estavam ligados a esses núcleos de modo muito tênue, por adjunção. Esses “futuros complementos verbais” apareciam sob a forma de pronomes redobrados, ou seja, eram compostos de dois pronomes: um, clítico e átono, e o outro, preposicionado e tônico.

O pronome clítico funcionava, num primeiro momento, como complemento do verbo ao se cliticizar a ele, e ao mesmo tempo duplicava o pronome tônico “complemento”, que permanecia numa posição de adjunção ao verbo. Esse pronome clítico funcionava como uma espécie de flexão dos complementos em adjunção. Assim, podia-se ter clíticos dos casos acusativo e dativo duplicando SN objeto direto e SP objeto indireto, respectivamente, ou clíticos dos casos genitivo e ablativo duplicando complementos partitivos e locativos, respectivamente.

Num segundo momento, o pronome clítico se integrava ao verbo ou desaparecia, permitindo assim que os pronomes preposicionados tônicos, adjuntos ao verbo, fossem reanalisados como complemento do verbo.

⁵ Kato (1998), no seu artigo sobre a existência de miniorações livres no português, distingue a minioração livre da dependente. São exemplos de minioração livre: “*Bonita a sua casa*”, “*Um artista o seu filho*”.

Para este trabalho estou considerando o clítico locativo redobrado **en+ SP** como uma minioração prepositiva que se adjungia, nos primórdios do português, principalmente a verbos, mas também a alguns tipos de nomes, adjetivos e advérbios.

3.4. O *corpus*

Para a confecção deste trabalho me baseei em obras dos séculos XIII a XV, a fim de estabelecer um *corpus* sobre o dequeísmo nas orações relativas. Menciono a seguir os textos que foram utilizados e acrescento as siglas que eles receberam. Os exemplos são identificados primeiramente pelo século, em seguida pela sigla que atribuí a cada texto, indicando-se por último a página e a linha nas quais o exemplo foi encontrado. As referências mais completas de cada obra se encontra nas Referências Bibliográficas.

Século XIII: [XIII CA] Cancioneiro da Ajuda; [XIII CSM1,2,3] Cantigas de Santa Maria, 3 volumes; [XIII DPNL] Documentos Portugueses do Noroeste e da Região de Lisboa; [XIII FR] Foro Real; [XIII HGP] História do Galego-Português; [XIII IDD] Inquirições de D.Dinis; [XIII SG] A Demanda do Santo Graal;

Século XIV: [XIV CGE1,2,3] Cancioneiro Geral de Espanha de 1344, 3 volumes; [XIV DSG] Diálogos de São Gregório; [XIV DPNL] Documentos Portugueses do Noroeste e da Região de Lisboa; [XIV HGP] História do Galego-Português; [XIV LLCP] Livro de Linhagens do Conde D. Pedro; [XIV LLD] Livro de Linhagens do Deão;

Século XV: [XV CDP] Crônica de Dom Pedro; [XV DPNL] Documentos Portugueses do Noroeste e da Região de Lisboa; [XV HGP] História do Galego-Português; [XV LM] Livro da Montaria feito por D. João I, Rei de Portugal; [XV VPA1,2] Vidas e Paixões dos Apóstolos, 2 volumes; [XV VS] Vidas de Santos de um Manuscrito Alcobacense

4. O REDOBRAMENTO PRONOMINAL, A MINIORAÇÃO E O PROCESSO DE “DE-ÍSMO”

As estruturas de redobramento pronominal exemplificadas de (8) a (10) funcionam como uma minioração.

4.1. A minioração formada pelo clítico locativo [en + de SN]

A minioração contendo o clítico locativo redobrado [en + de SN], quando se vinculou a verbos, passou por um longo processo de gramaticalização que

pode ser dividido em duas fases: (i) fase A, ou fase do redobro propriamente dito, e (ii) fase B, ou fase de simplificação do redobro. Essa mesma minioração se agregou também a outras classes gramaticais (nomes, adjetivos e advérbios antecedidos de verbo suporte, nomes deverbais, nomes quantificados), que passaram a se construir com complementos iniciados com a preposição *de*. Vou tentar caracterizar essas duas fases e os exemplos envolverão todas as classes mencionadas porque eles são poucos.

Na fase A, ou fase do redobro, os dois pronomes podem estar adjacentes ou não, e são sempre correferenciais. Essa fase é a mais antiga, pouco documentada, e apresenta dois estágios. O primeiro estágio se caracteriza (i) por conter a minioração na sua forma primária em que seus pronomes estão em adjacência estrita, e (ii) por ela estar em adjunção a um verbo ou a outras classes já mencionadas. Essa estrutura é chamada aqui de *original* e pode aparecer adjunta a verbos como, em sua maior parte monoargumentais (auxiliares [*haver, ser, ter*, etc.]; de movimento, [*ir-se, sair-se, vir-se*, etc.]; impessoais, [*acaecer, parecer, avir, prazer*, etc.]; reflexivos, [*trabalhar-se, guisar-se, nembrar-se*, etc.]; e outros [*atender “esperar”, ajudar, curar “cogitar”, cuidar “pensar”, deitar “tirar”, etc.*]). Ela terá, em princípio, a seguinte representação: [V] [en + de SN]. Dessa estrutura foram encontrados somente três exemplos:

(15) O clítico locativo *en* na estrutura original

- a. [XIII:1299 HGP 216:24] [...] *dátal preito que nos dedes ende cada ùu ano .u.e quartos de pam pela medida per que rreçebemos os outros cabedaes para a dita oueça e séer hñu quarto ende de trijgo e os quatro de segunda e paguardes o fforo a Santiago, [...]*
- b. [XV:1414 HGP 107:22] *Et por que esto seja certo et nõ veña em dulta, rroquey et mandey ao notário sub escripto que fezesse ende delo esta carta de testamẽto et que a signase de seu signo.*
- c. [XV:1516 HGP 67:9] [...] *e de todo embargo fr qual quer persona que vos la demandar o embargar em qual quer manera que sea so pena Del dobro de la dita contia et do valor da dita fazenda que vos dé et page por pena o contrarjo fazendo la metade de la dita pena pera la justiça que la executare et la outra metade pera la parte de vos, o dito frey Lopo, mjnystro em fé e fyrmeza de lo qual otorgé ende dello la presente carta de venda em la manera que dita es ante Juan Garcia de Padriñ, [...]*

O segundo estágio da Fase A contém a estrutura original em processo de modificação e suas características são: (i) os dois pronomes não estão mais em adjacência estrita mas ainda são correferenciais, (ii) o clítico *en* se agrega aos

mais variados tipos de verbos, se tornando seu complemento, (iii) o sintagma preposicionado continua em adjunção a esses mesmos verbos, o que pode ocasionar o deslocamento desse SP para a periferia da sentença, à esquerda ou à direita. Essas modificações ocasionam o aparecimento de três tipos de estruturas, que foram denominadas **descontínua**, **deslocada**, e **topicalizada**.

Na estrutura **descontínua** o pronome forte vem separado do fraco por uma pausa marcada por vírgula ou por algum item lexical, e o pronome fraco aparece proclítico ou enclítico ao verbo dependendo do tipo de oração (oração dependente ou independente). Essa estrutura será representada como [en-V-en]... [de SN], na qual se vê, de um lado o verbo com o clítico, posicionado proclítica ou encliticamente a ele, do outro, o SN preposicionado, e no meio um ou vários itens lexicais. Dessa estrutura foram encontrados os exemplos abaixo:

(16) O clítico locativo *en* na estrutura descontínua

- a. [XIII FR 167:10] *Outrosy dementres que for em corte del rey, des aquel dya que se en partir de sa casa por todo huu dia seya y seguro (E) el con todas sas cousas, [...]*
- b. [XIV:1310 HGP 89:38] *Et que isto sseia certo e nõ uena em dulta, mãdamos uos en fazer esta carta desta uençõ feyta per Ares Peres, [...]*
- c. [XIV CGE2 156:20] [...] *e tomou delle per força toda a terra de Ytallia, segundo adyante ouvyredes, e a cidade de Egipciana; e foy ende senhor della sem nem hũa contenda.*
- d. [XIV:1345 HGP 258:33] [...] *e para uêder essas herdades a quẽ por bẽ uirẽ conuyr e para mãdar ende fazer carta ou cartas de pura vêda per costrêgimento e per poder da ley do rreyno [...]*
- e. [XIII:1299 DPNL 160:16] [...] *e reconecemos que todolhas coussas que ende ouuemos. desse quarto do dito Casal e dele. recebemos ata áquy [...]*
- f. [XIII:1299 HGP 216:22] [...] *ádtal preito que nos dedes ende cada ùu ano v.e quarteiros de pam pela midida per que rreçebemos os outros cabedaes para a dita oueça [...]*
- g. [XIII:1299 HGP 216:28] [...] *e que nos dedes cada ano ende o meyo do vino que Deus y der per nos ou per nosso homme [...]*
- h. [XIV:1301 HGP 217:25] [...] *per tal preyto que dedes ende de foro e de renda a nos e a nossa uoz três moyos de pã cada anno, dès dia de Santa Maria d' Agosto [...]*
- i. [XIV:1301 HGP 217:28] [...] *per tal preyto que dedes ende de foro e de renda a nos e a nossa uoz três moyos de pã cada anno, dès dia de Santa*

Maria d' Agosto [...] e stér ende a terça de millo e a terça de ce(uey)ra e a terça de paynço e dardes este pã em esse casal ou enna jglleia de (Sam) Fljs de Çeleyros.

- j. [XIII:1252 DPNL 109:10] *Jn primis Giralduſ petri xxv. Libras. Martinus stephani vij. libra <S>. Gumez falâte. xxxvij. soldos. Fabuleiru. viij. libras e istas libras habet inde iij. quarteiros de milio. fernandus lebur habet de me .ij. cubas de pane e .i. de uino, e uma archa [...]*
- k. [XIII:1299 DPNL 389:17] [...] *e so tal cõdiçõ. que. uos e os ditos uossos filhos. dedes ende a mſ o quinto de todo pã e fruyto que deus. der na Ademba e o terço de todo pã que deus. der na paul. colhêdosse todo per ssj e o terço de todo viho é azeyte que deus. der nas vihas e nos holiuaes.*

A estrutura **deslocada** contém o pronome fraco em próclise ao verbo e um pronome forte se posicionando na periferia da sentença, podendo ser uma deslocação à esquerda ou à direita do verbo. Será representada como [de SN] [en-V]. Foram encontrados poucos exemplos, sendo que em alguns a preposição de não aparece e foi marcada com (Ø):

(17) O clítico locativo en na estrutura deslocada

- a. [XIII CA 60:11] *Mentr'eu viver', mais guardar-m'eil que mi-o non sã-bia mia senhor; l'c'assi (e)starei d'ela melhor, l'e d'ela tant' end' averei: lenquanto non souberen quen'est a dona que quero ben, l'algũa vez a veerei! !*
- b. [XIII FR 208:4] *Mays (ou) se for terra e for semeada a macar que nõ paresca o fruyto a sazõ da morte, partasse per meo (Ø) quanto ende ouuerẽ.*
- c. [XIII FR 253:1] *Mandamos que nenhuu nõ penhore boys nẽ uaccas cũ que aran nen arado nen trilho [...] e o que o fezer torne o que penhorar a seu dono e (Ø) quanto dano lhy ende ueer e porque o prouou, peyte outro tato quanto penhorou, [...]*
- d. [XIII:1283 HGP 77:31] *Et de totalas outras cousas que uos y ouuerdes e criardes e gáánardes nũcas ãde a uos mais demãdem do moesteyro de Chouzã por razõ deste foro [...]*
- e. [XIII FR 200:23] [...], *seyã metudos ambos em seu poder e possaos uender e ffazer delles o que quiser de morte ende fora.*

A estrutura **topicalizada** contém o pronome fraco em ênclise ao verbo e um pronome forte posicionado fora da sentença, numa posição de tópico.

Será representada assim: [de SN] # [V-en]. Dessa estrutura há uma quantidade razoável de exemplos:

(18) O clítico locativo **en** na estrutura topicalizada

- a. [XIII CA 841:10] *Coitas sofremos, e assi nos aven: leu por vos, amigo, e vos por mi! E sabe Deus de nos que est assi; le d'estas coitas non sei eu mui' én, l'd'eu por vassalo, e vos por senhor, lde nos qual sofre mais coita d'amor!*
- b. [XIII FR 240:18] *Quando alguu ome que teuer cousas encomédadas e de queyma ou de rouba ou de peçeo de naue ou doutra cousa desuenturada semellauil liur[ou] ende todo o seu sê perda e perdeo todo o alheo que tija <en> encomêda, peyteo a seu dono.*
- c. [XIII CA 514:13] *E da gran coita, de que soffredor! foi, e do mal, mui'tá, sem meu prazer, la vos dev' én mui [bom grad'] a pōer!*
- d. [XIII CA 223:8] *E mia senhor, al vus quero dizer! de que sejadés ende sabedor: / non provarei eu, mentr'eu vivo for', lde lhe fogir, ca non ei én poder: / Ca pois mi-Amor ante vos quer matar, / matar-xe-mi-d, se me sem vos achar'!!*
- e. [XIII:1289 HGP 197:41] [...] *e do preço nê da robora nê do faiuyzo nō ficou ende nê uma cousa por dar nê por pagar.*
- f. [XIII:1287 DPNL 145:16] [...] *das quaes sentēças os ditos caualeyros agrauarō e pedirō os agrauos e ó dito Juiz sarou os ditos agrauos nas lageas de Juyam .liij. dias andados de Nouēbro. e de quando os o dito Juiz sarou pedto ende a mj Tabelliō sobredito o dito Priol hñu testemoyo*
- g. [XIII:1285 DPNL 353:20] [...] *e rogamos a qualquer Tabellion que esta carta ujr que faça ende a carta da dita partiçō. Em testemōyo da qual cousa fazemos ende esta carta séélar dos selos de mj Prioressa e do Conuēto sobreditos.*
- h. [XIII:1292 DPNL 362:24] *Em testemhūo desta quoussa mādamos en ffazer Dous es[tru]mentos partydos. por A . b. c.e [...]*
- i. [XIII:1294 DPNL 365:18] *E o dito vádsco rrebolo disse. que nūca aquela carta mādara fazer nê sabya éde parte. das quaes cousas o dito [vasco reb] Martim dominguiz. queixada pedyu a mĵ. que lhy desse ende hñu testemoyo*
- j. [XIII:1274 DPNL 123:27] [...] *e mādō dos .x. morabitinos ut faciant inde mandatum quomodo Maria marti quomodo ego mandauī ad illam facere.*
- k. [XIII:1283 HGP 77:22] [...] *assi como ds arendarē os outros ométs do móésteyro e de totalas outras cousas que y lauorardes e cha-*

mtardes dardes inde meo saluo ide que nõ dedes nũca do nabal que y laurardes [...]

- l. [XIV:1348 HGP 285:38] *Das quaaes cousas a dita Dona Giomar Gonçalluez e o dito abbade de Santa Ssenhorã pedirõ ende senhos ess-tromentos tal hũu como o outro.*
- m. [XIV:1328 DPNL 190:14] *E esta seentença nõ sse estende Ao dito Gonçalo periz que dizia que queria poer o sseu dereito cõtra o dito testamẽto e que nõ Auja por que ualer das quaaees coussas todas o dito Priol por sj e pelo Conuẽto de sseu Mostejo pedeu ende A m̃j dito tabaliõ este strumento*
- n. [XIV:1314 HGP 151:33] [...] *e da froyta toda que é feyt(a) ou que uos y fecerdes dardes ende a meã;*

Em suma, a fase A apresenta poucas ocorrências, sendo que a mais produtiva é a topicalizada. E das classes de palavras com as quais o clítico se envolveu, a do nome, sobretudo quantificado, é a que mais apareceu. Na fase B, ou fase de simplificação do redobro, encontramos características como (i) um dos pronomes do redobro é elidido, aparecendo ou o clítico *en*, ou o *SP*, (ii) como consequência há a perda da correferencialidade entre eles, (iii) ambos se tornam concorrentes, entrando em variação, (iv) o clítico desaparece, e (v) fica somente o *SP*, que é reanalisado como complemento do verbo, e daí surge o fenômeno que estou chamando de “de-ismo”. Essa fase atinge todo o período medieval da língua portuguesa, está muito bem documentada, e parece apresentar dois estágios. O primeiro contém a estrutura [V-en] e foi chamado de estágio do clítico sozinho, e o segundo, a estrutura [V de SN], sendo chamado de estágio do “de-ismo”.

Os exemplos da estrutura [V-en] se apresentam espalhados por todas as classes mencionadas mais acima e são em grande quantidade. Selecionei uma quantidade razoável deles para se poder fazer uma idéia de sua importância no PM.

(19) O clítico locativo *en* com verbos

- a. [XIII CA 558:2] *Que a torto foi ferida!!nunca ên seja guarida !!*
- b. [XIII CA 558:5] *Que a torto foi malhada!!nunca ên seja vingada!!ca non ama!!*
- c. [XIII CA 615:13] *Porque sol dizer a gentel do que ama lealmente:l “se ên non quer enfadar /na cima gualardon prende, “lam`eu e sirvo por ende; /*
- d. [XIII CA 642:11] *Mais en gran sandez andavaleu, quando me non pagavalde con tal senhor viver, le que melhor ben querria!!E m`end` ora pagaria !!*

- e. [XIII CA 649:8] *Quen omen sabe ben querer / já mais servid[a] én serd; /*
- f. [XIII CA 651:13] [...]. *E, certas, sabiddes / ver amor non desejei; / e se vos end' al cuidades, / ben leu tort' én prenderei ! /*
- g. [XIII CA 666:18] [...]; *ca mentr' eu vosso desamor oer'; / com' og' eu ei, / [e por a]mor tever' / vosco tan mal mia fazenda, com' eu / tenho con vosco, [non me serd] greu / de morrer, e prazer-mi-d mais én // Ca de viver, [...]*
- h. [XIII CA 680:4] *Pois eu entendo, mia senhor, / quan pouco proveito me tem / de vos dizer quan grand' amor / vos ei, non vos falar[ei] én . /*
- i. [XIII CA 602:8] *Mais de tod' esto non lhe digu' eu ren, / nen lh'o direi, ca lhe pesard én //.*
- j. [XIII CA 611:9] *Mais em tal mundo ; por què vai morar / ome de prez que z' én pod' alongar? //*
- k. [XIII CA 434:9] *E se Deus ouv' o gran prazer / de me fazer coita levar, / que bem z'end' el soube guisar / u me fez tal dona veer, / que me fez filhar por senhor! / e non lh'ousou dizer: "senhor"! //*
- l. [XIII CA 667:8] *E pesa-vus de vos amar / eu, e non m' ei end' a quitar, // Entanto com' eu vivo for', / ca non ei poder d' al fazer. /*
- m. [XIV CGE2 64:15] [...] *e que aquele hermitã vira estar sobre aquelle crucifixo hũa pedra qual nũca doutra tal ouvryra fallar, [...]. E disse que a tomaram ende os allarves quando entraron em Mérida [...]*
- n. [XIV CGE3 130:10] *E, se vos teverdes por bem de hyr cõmigo, prazerme hya ende muyto .*
- o. [XIV CGE3 219:2] *De como Airam tomou Almaria e Jeem e Beeça e Arjona e lançou ende os Berberiiis .*
- p. [XIV CGE3 383:9] *Mas digote que nõ há homẽ que me descercasse Çamora, fazendo ende levãta meu irmão, que lhe eu nõ desse que quer que me demandasse.*
- q. [XIV CGE4 53:17] [...] *; e que por esto nõ foy elle a Laedo: por que soube que vós erades tornado, ca o nõ fez por outro mal; e que se quer ende salvar em qual maneira vós teverdes por bem e mãdar vossa corte.*
- r. [XIV DSG 49:5] [...] *; e desnuou-se da vestidura que tragia e deitou-se ora antr' as espíhas ora antr' as ortigas e andou-se envolvendo desnudo assi nas espinhas como nas ortigas. E tanta foi a coita e a door que ende recebeu que todo o deleito e o prazer que ouvera da molher [...] perdeu-o [...]*
- s. [XIV LLD 71:4] [...] *Gil Martins Zote, que foi casado com fillia de Martim Afonso Alcoforado, e houve ende uma filha que [...]*

(20) O clítico locativo **en** com verbo suporte + nome

- a. [XIII CA 151:2] *Ir-vus queredes, mia senhor, l e fiqu' end' eu com gran pesar, l que nunca soube ren amar l ergo vós, dês quando vus vi. l*
- b. [XIII CA 23:15] [...], *l pois a mi contra vos mester non ten l nulha cousa, dizede-me ùa ren: l ¿que farei eu, desaconselhado? l E já m'end' eu ben são sabedor, l macar mi-o vos non queirades dizer: l morrer cativo, desamparado! l l*
- c. [XIII CA 297:4] *Se vus eu ousasse, senhor, l no mal, que por vos ei, falar, l des que vus vi: a meu coidar, l pois fossedes én sabedor, l doer-vus-iades de mi. l l*
- d. [XIII CA 304:12] *Por vosso prez e por Deus, mia senhor, l e por mesura e por quanto ben l vus el foi dar, rogo-vus eu por én, l que, se vus og' eu faço pesar i l em vus amar, mia senhor, mais ca mi, l que me non façades én sabedor. l l*
- e. [XIII CA 424:8] *E non pode per mi saber meu mal l sen devinhá'-lo, nen ei én pavor, l nen já per outr', enquant' eu vivo for', l o que eu cuid', e digo que cuid' al, l pois que eu punho sempr(e) e'-no negar, l maldito seja quen mi-o devinhar! l l*
- f. [XIII CA 15:12] *E per boa fé, mia senhor, l por quite me tenh' eu d'aver l vosso ben, enquant' eu viver', l nen al en que aja sabor. l Mais vos en preito sodes én, l ca me vus non quit' eu por én, l de vosso vassalo seer; l l*
- g. [XIII CA 223:10] *E mia senhor, al vus quero dizer l de que sejades ende sabedor: l non provarei eu, mentr'eu vivo for', l de lhe fogir, ca non ei én poder l Ca pois mi-Amor ante vos quer matar, l matar-xe-mi-d, se me sen vos achar'. l l*
- h. [XIII CA 397:12] *E non queredes que vus eu fal' i! l E non poss' eu muito viver assi l que non moira mui ced' én com pesar, l Que ei mui grande d' esto, mia senhor: l l*
- i. [XIII CA 403:4] *Coit' averia, se de mia senhor, l quando a visse, coidass(e) aver ben, l e non poder' eu veê'-la per ren! l Pois end' agora tan gran coita ei, l como se d'ela ben cuidass' aver, l non morreria mais pola veer, l l*
- j. [XIII CA 105:17] *Ca se el vir' o seu bon semelhar l d'esta senhor, por que mi-a min mal vem, l non m'ar terra que m'eu possa per ren l d'ela partir, enquant' eu vivo for', l nen que m'end' eu tenha por devedor, l nen outr'ome que tal senhor amar'. l l*
- k. [XIII CA 338:7] [...]; *mais quando cuid' en qual mia senhor vi, l entanto viv', e entanto vivi, l e tenho m'end' as coitas por pagado. l l*
- l. [XIII FR 269:26] *Se alguu abrir fossa ou silo ou poço en carreyra ou*

- en praça ou enoutro logar onde dano possa uijr, nõna leyxe descoberta, mays cobraa de guisa que os que passarẽ per ella nõ lhys uenha en mal nõ dano nõ perda.*
- m. [XIV CGE2 239:26] *E, pois que esto avemos de fazer e a guerra tragemos antre as mããos, nõ compre a cada hũũ de nos metersse a fazer algũa vileza, ca o Nosso Senhor Jhesu Christo ama toda limpeza e há em ódio e avorrece toda çugidade e crueldade.*
- n. [XIV CGE4 146:1] *E o Cide pos a mãao pella barba, segundo avya ẽ custume.*
- o. [XIV CGE4 150:4] – *Pois que vós dizedes que as filhas do Cide nõ eram pera seer vossas molheres nõ vossas parelhas, por que me pedistes por mercee que vos casasse com ellas? Bem devedes de entender que errastes, pois que tiinhades em coraçõ de as desonrrar e deixar. [...] E porẽ mando agora aos do Cide que vos metã ẽ culpa quanto poderẽ com razõ.*
- p. [XIV CGE4 482:12] *E el rey ouve ende gram despeito e prometeulhes que, se punhassem de vedarlhes aquel passo, que lhes fãria poren muytas mercees.*

(21) O clítico locativo en com nomes não deverbais

- a. [XIII CA 28:5] *Par Deus, senhor, sei eu mui ben | ca vus faço mui gran pesar | de que vus sei tan muit' amar. | Mais se o sei, non ar sei ren | Per que end' al possa fazer | enquant' eu no mundo viver'. ||*
- b. [XIII CA 280:4] *Senhor fremosa, vejo-vus queixar | porque vus am' e amei, pois vus vi; | e pois vos d'esto queixades de mi, | se ẽn dereito queredes filhar, | aque-m'aqui eno vosso poder! ||*
- c. [XIII CA 309:8] *Pero sei ben, u non jaz al, | que lhes verrã ẽn muito mal, | que os non pod' ẽn guardar ren; |*
- d. [XIII CA 457:8] *E esta coita, 'n que eu viv' assi, | nunca ẽn parte soube mia senhor; |*
- e. [XIII CA 651:12] [...] *E, certas, sabiãdes | ver amor non desejei; | e se vos end' al cuidades, | bem leu tort' ẽn prenderei! |*
- f. [XIV:1333 HGP 53:32] [...] *por libras doze pequenas desta moneda del Rey dom Afonso, das quaes me outorgo por bem pagado e rrenũço a toda excepçõ que nõca ende diga o contrario e d'aqui endeante façades della uosa uoõtade para senpre.*
- g. [XIV:1322 HGP 154:5] *Et nõ tomaredes y amãdigo nõ outro señorio contra nossa uoontade e se ende al fezerdes que uos rrecebam o casar.*
- h. [XIII DPNL 96:22] *Si aliquit uenerit com debitas que nõ seiã cunucudas facã inde ueritate {{eg}} e pagẽlas.*

- i. [XIII:1294 DPNL 365:18] *E o dito vddasco rrebolo disse. que nũa aquela carta mādara fazer nẽ sabya ãde parte.*

(22) O clítico locativo **en** com nomes quantificados

- a. [XIV:1345 HGP 258:20] [...] *portadores ou portador desta precuraçõ para por nos e em nosso nome e do dito nosso moesteyro parar e receber e procurar e menistrar e arrēdar e uēder os fruytos e dereyos que nos auemos d'auer e receber da nossa herdade d'Agoas Belas e para receber ende o preço e para pôer hj em seu logo e em nosso nome algũa pessoa que [...]*
- b. [XIV CGE4 99:5] [...] *de guisa que, antre os que morrerõ na batalha e os do encaço e os do ryo, nõ ficarõ ende dous mil.*
- c. [XIV DSG 28:12] [...] *e mandou que se fossen todos ende, tirado ende hũũ menibo pequeno que hi ficou.*
- d. [XIV DSG 32:22] *E todos aqueles beschos que na horta andavan e as verças comian partiron-se do horto e nunca ende hi hũũ ficou.*

(23) O clítico locativo **en** com adjetivos e advérbios

- a. [XIII SG 1:3] *El rei, que era ende mui ledo honrou-os muito e feze-os mui bem servir, [...]*
- b. [XIII CA 39:21] *E dê-me poder de negar | sempr' a mui gran cuita que ei | por vos aas gentes que sei | que punhan en adevinhar | fazenda d'om' e 'n'a saber. | E os que esto van fazer, | Deu-los leix' end[e] mal achar. ||*
- c. [XIII CA 381:15] *Porque cuidava se viss(e) un pesar | de quantos vej' ora de mia senhor, | que morreria ên pelo mēor, | dereito faç' en me maravilhar, | pois todo vejo quanto receei, | como non moiro, se de morrer ei? ||*
- d. [XIII CA 497:10] – *“E senhor, dizen, pero vus tal ben | quero que moiro, que ren non me val, | ca vos dizedes d'est' amor atal | que nunca vus ende se non mal vem.” -- “Dizen verdad', amig', e pois é mal, | non i faledes, ca prol non vus tem!” ||*
- e. [XIII CA 584:4] *Tal sazõ foi que me tev' en desden, | quando me mais forçava seu amor; | e ora, mal que pés a mia senhor, | ben me fará, e mal-grad' aja ên, | ca meu ben é d'eu por ela morrer | ante ca sempr' em tal coita viver. ||*
- f. [XIII CA 610:12] *Quand' est' eu cat', e vej' end' o melhor, | ¿ por quê me non vou algur esterrar, | se poderia melhor mund' achar? ||*
- g. [XIII CA 308:10] *Ca me fez Deus coitas saber, | porque mi-as fez todas soffrer, | e tenh' end' esta por mayor. ||*

- h. [XIV DSG 36:17] *E pois ouviu o queixume que o romeu fazia do bispo, e ainda pera seer ende mais certo, preguntô-o e convidô-o pera as pousada [...]*
- i. [XIV CGE3 428:14] – *Vaxenos a gããça! E, se o souberem de Turuel primeiro que nos, sua seera a prol e a honrra, e nos nã averemos ende nada nem cobraremos nã hũa cousa de quanto mal nos hã feito.*

O segundo estágio, o do “de-ísmo”, será trabalhado no item 3.3.

Essas fases e estágios são aqui apresentadas de modo linear, para uma melhor compreensão de seu mecanismo. Isso não quer dizer que elas tenham ocorrido sucessivamente. Sua implementação apresenta uma certa regularidade, embora o resultado tenha uma aparência caótica, visto que todas as fases se apresentam ao mesmo tempo, conforme a minioração vai atingindo tipos de verbos diferentes. Sempre existe um contexto em que a gramaticalização começa, depois atinge setores que são afins, e por último, se for uma gramaticalização muito forte, passa a atingir qualquer outro contexto, fugindo então, do âmbito inicial e atingindo os mais diversos ambientes.

4.2. O processo de “de-ísmo”

A gramaticalização da minioração contendo o clítico redobrado em desencadeou no português um forte processo de mudança que afetou vários setores da sintaxe:

- a. transitivizando verbos, advérbios (*diante de, atrás de, em pós, de pós, des de*), adjetivos e nomes, deverbais ou não,
- b. criando a nova conjunção **porém**,
- c. desencadeando o processo de deísmo, que culminou com o surgimento de outro processo atualmente, o dequeísmo, e a criação da nova conjunção **de que**,
- d. contribuindo para o surgimento de expressões introdutórias de tópicos discursivos, em que *en* locativo se incorporou a alguns verbos e a alguns quantificadores, como *en tanto* > *entanto*, *en quanto* > *enquanto* e, finalmente
- e. construindo-se com o gerúndio, como em *em falando*, construção hoje considerada como preposição + gerúndio, embora essa preposição seja na verdade um pronome clítico locativo reanalisado,
- f. substituindo o pronome locativo **hi** em várias transitividades de verbos (*fazer hi, haver hi* / *fazer ende, haver ende, des h i* > *des em, des enton*).

A explicação do dequeísmo como cruzamento sintático ou troca de regência verbal deve-se ao fato de que os autores consideraram só os exemplos da segunda fase. A ausência de uma perspectiva diacrônica dificultou a percepção do fenômeno.

A seguir, estudaremos os contextos em que o dequeísmo ocorre.

4.3. Ambientes em que ocorre o “de-ísmo”

Vamos documentar agora o processo do “de-ísmo”. Primeiramente vai ser mostrado esse processo nos verbos, em seguida nos diversos tipos de nomes e por último nos adjetivos e advérbios.

4.3.1. Verbos com complementos encabeçados pela preposição *de*

A quantidade de verbos que aparece com o sintagma preposicionado encabeçado por *de* é muito grande. Reuni aqui uma pequena quantidade deles apenas para se ter uma idéia de quais são:

1. Verbos impessoais: *acaecer* “acontecer”, *avir*, *prazer* “sentir prazer”, *parecer*.
2. Verbos reflexivos: *nembrar(-se)* “lembrar-se”, *salvar-se*, *trabalhar-se*, *alongar-se*, *cousir-se*, *doer-se*, *enfadar-se*, *guisar-se* “arrumar-se” “preparar-se”, *guardar-se*, *pagar-se* “encantar-se”, *partir-se* “quebrar-se” “ir embora”, *quitar-se*, *queixar-se*, *salvar-se*.
3. Verbos de movimento: *arredar* “afastar-se”, *alongar*, *escapar*, *ir-se*, *levar*, *levantar*, *lançar* “expulsar”, *parir(-se)*, *sacar* “tirar”, *sair-se*, *tirar*, *vir*.
4. Verbos “auxiliares” e de suporte: *fazer-se sabedor*, *fazer al*, *ficar com pesar*, *filhar direito*, *guardar rem*, *haver*, *haver de*, *haver pavor*, *haver poder*, *haver coita*, *morrer com pesar*, *poer grado*, *seer sabedor*, *seer em preito*, *ter*, *ter-se por devedor*, *ter por bem*.
5. Verbos transitivos: *andar*, *atender* “esperar”, *ajudar*, *curar* “cogitar”, *cuidar* “pensar”, *deitar* “tirar”, *desenganar*, *espantar*, *escapar*, *escolher*, *falar*, *fugir*, *fazer*, *guarir*, *livrar*, *loar*, *levar*, *outorgar*, *osmar*, *prender* “tomar”, *pesar*, *prometer*, *preguntar*, *posfaçar*, *receber*, *recear*, *saber*, *servir*, *sofrer*, *tomar*, *tolher*, *trameter*, *vingar*.

(24) Verbos com complemento encabeçado pela preposição *de*

- a. [XIII CA 335:1] *D'estas coitas eu podia falar / come quen as padece cada dia; /*
- b. [XIV CGE2 226:7] [...] *aa hora de meo dya, hũu eclipse enno sol tan grande que pareceron as estrellas enno ceo; e foron dello muy espantados todollos moradores d'Espanha.*

- c. [XIV CGE4 112:26] *E a el rei prougue muito do que o Cide lhe mandara dizer [...]*
- d. [XIV CGE4 39:18] *Quando os mouros andaluzes virõ como os matavã os mariis e lhe tomavã os senhores e tomavã as villas sã razõ, pesoulhes muyto do amor que cõ elles avya, ca mais se temyã delles que dos cristããos.*
- e. [XIV CGE4 270:2] [...]. *fõronse pera el rey dom Fernando de Leon que era seu tyo e conselharõno que, en quanto o moço era pequeno, que lhe tomasse o reyno. E elle trabalhousse dello quanto pode e tomoulhe villas e castellos e [...]*
- f. [XIV CGE4 321:5] *E por esto se trabalhou de os sacar da cidade per arte.*
- g. [XIV LLD 87:13] *E dona Sancha Peres da Veiga, [...], casou com Martim Viegas de Sequeira e nom houve del sêmel. [...]*
- h. [XIV CGE2 61:7] *E Aariz he villa em que moraron os barboros e [...]. E dally sacam muyto vermelhon e muy bõõ [...]*
- i. [XIV CGE4 45:23] [...]. *e que, cada que o ouvesse mester, que verria a seu serviço sem sua custa e que tanta guerra faria aos mouros e assi os combateria que toda a terra lhes estragaria. Desto prougue muyto a el rey e [...]*
- j. [XIV DSG 13:1] *E da virgen vassala de Nosso Senhor que jaz coitada da fêver que á, non curedes, ca des aqui en deante non averá fêver, nen Basilio demandará.*

4.3.2. Nomes com complementos encabeçados pela preposição *de*

1. Nomes deverbais: *coita* (haver), *culpa* (meter), *devedor* (ter por), *lezer* (haver), *prazer* (haver), *preito* (ser em), *pesar* (com), *parte*, *perda* (haver), *sabedor* (ser, fazer-se), etc.
2. Nomes não-deverbais: *al“tudo”* (haver, fazer, cuidar), *contrário* (dizer), *custume* (haver), *dereito* (filhar, haver), *despeito* (haver), *dano* (haver), *ódio* (haver), *mal* (haver), *pavor* (haver), *poder* (haver), *pesar* (ficar com, morrer com), *prol* (haver), *rem* “coisa” (haver, dizer, guardar), *sabor* (haver), *senhor* (ser), *verdade* (fazer, dizer), *vontade* (ter), etc.
3. Nomes quantificados: *ambas*, *duas cubas*, *dizimo*, *meio*, *meiidade*, *mais* *quarteiro*, *quarto*, *quinto*, *quatro morabitanos*, *quanto(s)*, *três moios*, *terça*, *todo*, *tantos*, etc.

(25) Verbo suporte + nomes com complementos encabeçados pela preposição *de*

- a. [XIII CA 511:4] [...]; *ca non sei l'oj' outra ren com que visse prazer, l' pois m'el non quis nen quer d'el defender l' e de meu mal ouve tan gran sabor, l' mentr' eu viver', sempre o servirei, l' Pois ei gran coita, que me dê mayor, ll Com que moira! [...]*
- b. [XIII CA 371:14] *E des quand' ela fosse sabedor l' do mui gran bem que lh'eu quis, poi'la vi, l' pero me mal ar quisesse, des i l' terria-m'eu que estava melhor: l' ca me non quis nunca, nen quer, crer l' per nulha ren, que lhe sei bem querer.ll*
- c. [XIII CA 494:12] *Ca pois eu ei tan gran coita d'amor l' de que já muito non posso viver, l' mui't' ben saberem, pois eu morrer', l' que moiro con dereit': e gran sabor l' ei eu d'esto; mais mal baratard', l' pois eu morrer', quen mia senhor verd', l' ca morrerá com(o) eu moir', ou peor!!*
- d. [XV:1407 HGP 97:24] *Et por que esto seia certo, nos as ditas partes rogamos a Juã Fernandes de Gonçe, notário publico de terras de Saujñao et Sardineyra por lo señor o conde don Fadrique que faça delo duas cartas as mays firmes que poder, anbas em hũ teno, [...]*
- e. [XIII:1290 HGP 200:27] *Et de todas estas cousas o çelareyro sobredito pediu este publico estrumẽto a m'j, dito notario, [...]*
- f. [XIII:1273 DPNL 119:8] *Em testemoiuu (sic) da qual cousa demos a ele esta carta sêtlada de nossus seelus.*
- g. [XIII:1300 DPNL 163:27] [...] *e so tal cõdiczõ que esse dõ Gonçalo mendez têhá esse casal ã toda as uida e receba ende todolos frutos e as Rendas e os direitos.*
- h. [XIV CGE3 428:14] – *Vaxenos a gããça! E, se o souberem de Turuel primeiro que nos, sua seera a prol e a honrra, e nos nõ averemos ende nada nem cobraremos nẽ hũa cousa de quanto mal nos hã feito.*
- i. [XIV CGE4 267:1] *E el rey dom Sancho ouve dello muy grande pesar e sacou logo sua hoste e foisse pera Sam Fagundo*

4.3.3. Adjetivos e advérbios com complementos encabeçados pela preposição *de*

1. Adjetivos: *alegre* (ser), *certo* (ser), *coitado* (ser), *creudo* (ser), *grave* (ser), *ledo* “alegre” (ser), *maior* (ter-se por), *menor* (morrer pelo), etc.
2. Advérbios: *fõra*, *mal* (vir, achar), *mal-grado* (haver), *melhor* (ver), *nunca*, *nada* (haver), *pior* (estar), *perto*, etc.

(26) Adjetivos e advérbios com complemento encabeçado pela preposição *de*

- a. [XIII CA 176:1] *De quantos mui coitados son, l a que Deus coita faz aver, l min faz mais coitado viver. l*
- b. [XIII:1279 DPNL 136:19] [...] *por seruiço que de uos recebemos conuē a ssaber. por entrada. hūu. meio. maravedi. e hūu. carne[yro] e hūa fo- gaça. e por [Entrada] Reuor[a] x. soldos. ca tanto a nos e a uos prouge e do preço nō ficou nada por dar.*
- c. [XIV CGE4 352:21] *E ella rogouhos que recebessem seu filho por rey e elles foram dello muyto alegres.*

5. O DEQUEÍSMO NAS ORAÇÕES RELATIVAS

Neste item, vou responder às questões anteriormente formuladas, sobretudo (1) como apareceu a preposição **de** antes do pronome-conjunção **que** (2) quais são as várias possibilidades de dequeísmo nas orações relativas, e (3) verificar se esse conjunto de **que** já se apresentava, ou não, como uma nova conjunção.

Apesar da oração relativa ser uma herança latina e se pressupor que tivesse já adquirido uma estabilidade, visto que já era uma senhora entrada em anos, ela apresentou, na fase medieval do português, um jovial vigor e uma capacidade enorme de alterações. No PM ela se apresentava ainda em fase de definição e passou por momentos turbulentos quando seus constituintes resolveram se envolver com um mero clítico, o nosso **en**, que apresentava um pretensioso redobro. Esse casamento trouxe mudanças incriveis para a milenar relativa.

As mudanças se devem a dois fatores: (i) instabilidade do pronome-conjunção **que**, e (ii) a presença do clítico locativo redobrado **en** tanto na oração em que se encontrava o antecedente do pronome relativo como na própria oração relativa. Vejamos o primeiro dos fatores.

5.1. Como apareceu a preposição de antes das orações relativas?

A oração relativa é introduzida por uma classe instável, que concentra duas propriedades gramaticais: como pronome, ele tem um antecedente e desempenha um papel argumental na oração; como conjunção, ele encaixa uma oração num NP.

Meus dados mostram desde um relativo que preserva suas propriedades de pronome e de conjunção, até um relativo que perde suas propriedades pronominais, o que se evidencia quando figura o locativo **en** na oração relativa – esse parente longínquo das relativas copiadoras.

Nos exemplos em que o relativo preserva suas propriedades, ele pode figurar contíguo ou afastado do NP antecedente, como nos exemplos a seguir.

(27) Relativo contíguo a SN

O Galaaz que chegou é aquele mesmo que deixou a moça do castelo na mão.

(28) Relativo afastado de SN

a. [XIII CSM1 68:6] *Non pod' errar nen falecer / que[n] loar te sab' e temer. / Dest' un miragre retraer / quero, que foi en França.*

b. [XIII FR 234:28] *Se o marido der algũa cousa a sa mulher que lla possa dar e ella [...]*

Pode-se supor que o afastamento do relativo em relação ao NP traz problemas em seu processamento, e por isso alguns pronomes começam a figurar no interior das orações relativas. Esses pronomes são correferenciais com o seu antecedente, copiando-o. Parece que o primeiro a ocupar essa posição teria sido o clítico *en*. Outros pronomes são o demonstrativo e o pronome pessoal – esta uma sintaxe que se acentuaria no PB:

(29) Perda da pronominalidade do relativo: primórdios do pronome cópia

a. [XIII FR 220:17] *E quando ueerem a ydade leyxelhes todo o seu per escripto deãte o alcaide e os omees boos assy como a recebeu e déllys conto dos fruytos que ende recebeo.*

b. [XIII:1295 HGP 201:11] [...] *contecudo em hũa carta que ende he feyta per Giral Domsquez [...]*

c. [XIII FR 244:3] *E se lhy lha non der, peyte o dano dobrado que ende veer aquel a que non deu a carta.*

d. [XIII FR 255:6] *E o meyrinho ou o sayon que mays toma do dizimo perca todo o deryto que ende auia d'auer.*

e. [XIII FR 138:23] *E mandamos que aquel a que o adusserẽ em apenhoramẽto que o recabede e o tenha el de que trouxer que nõ fuga [...]*

f. [XIV CGE2 47:10] *E em Ouriba há muytas fontes corredias e nacen hy muytas auguas deffesas que as nõ ousam a fylhar.*

g. [XIV CGE2 57:19] *E há hy dous celeytes e de hũu ao outro estam tam maravylhosos labores que os nom há ã Espanha tanto.*

h. [XIV CGE2 74:6] *E en seu termho há hũu monte muy alto e muy defendente que em outro tempo se acolheron a elle muytas gentes e [...]*

i. [XIV CGE2 132:21] *Logo que el rey Allarico foy morto, alçarom os Godos por rey Ataulfo, seu coyrmãõ, que o parecia muyto en todo.*

- j. [XIV CGE3 346:21] [...], *e outrossi a todollos outros homêes que vollo forem demãdar, [...]*
- k. [XIV CGE4 110:26] – *Senhor, ainda vos ãvya hũa tenda que foy del rei Unez, que nunca a homê vyo melhor.*

Outro lado da instabilidade do pronome-conjunção **que** foi sua especialização, desaparecendo os alomorfes de **que** (**ca**, **u**, **onde** e **unde**), e aparecendo formas como **qual**, **quem** e **cujo**, além de **como** e **quanto**, seguidas ou não de preposições.

O processo de queísmo, portanto, é mais amplo do que se imagina, pois abrange as orações relativas do PM e do Português Contemporâneo, no primeiro caso não interessando que pronome apareça, como exemplifico abaixo:

(30)

- a. [XIII CSM1 15:8] *E desto vos quer' eu ora contar, segund' a letra diz, | um mui gran miragre que fazer quis pola Enperadriz | de Roma, segund' eu contar oý, per nome Beatriz, | Santa Maria, a Madre de Deus, onde este cantar fiz, | que a guardou do mundo, que lle foi mal joyz, | e do demo que, por tentar, a cuydou vencer. ||*
- b. [XIII CSM1 2:12] *E macar eu estas duas non ey | com' eu querria, pero provarei | a mostrar ende un pouco que sei, | confiand' en Deus, ond' o saber ven, | ca per ele tenno que poderei mostrar do que quero algũa ren.*
- c. [XIII CSM1 32:15] *O monge da dona | non foi connoçudo, | onde prazer ouve, | e ir-se quisera;*

Ao mesmo tempo em que se despronominaliza, o relativo perde também suas propriedades de conjunção. Como conjunção, aumenta-se a frequência de seu uso preposicionado. Então ele pode ser acompanhado de preposições como **em**, **com**, **de** e **a**.

5.2. Quais são as várias possibilidades do dequeísmo?

As preposições mencionadas anteriormente tinham uma particularidade muito interessante: uma mesma preposição (i) podia ser subcategorizada pelo SN antecedente, (ii) podia ser subcategorizada pelo verbo da oração relativa, ou (iii) podia ser subcategorizada, ao mesmo tempo, pelo SN antecedente e pelo verbo da relativa. É o que Nunes / Kato chamaram “de ambíguo”.

Esses diferentes contextos indicam que a fronteira sentencial da relativa pode se apresentar de vários modos: no primeiro caso a preposição pertence ao

antecedente, no segundo, à oração relativa, e no terceiro pertence tanto ao antecedente como à oração relativa. Explicando melhor, quando a preposição

(i) pertence ao antecedente, não se tem dequeísmo, pois a fronteira sentencial passa entre a preposição e a conjunção relativa, ficando assim: [... SN **de**] # [que...];

(ii) está contida na oração relativa e sofre deslocamento, ingressando na fronteira sentencial da relativa, como em: [...SN] # [**de que** ...], tendo-se então o dequeísmo, e

(iii) está contida tanto no antecedente como na relativa, ficando assim: [... SN **de**] # [**de que** ...].

Vejamos essas três possibilidades com mais detalhes.

5.2.1. O falso dequeísmo

Quando o antecedente do relativo subcategoriza um complemento com **de**, tem-se o falso dequeísmo; a oração relativa é iniciada pela conjunção **que**, e daí vou dizer que essas relativas apresentam o processo de **queísmo**. Vejamos alguns exemplos.

1. O clítico locativo **en** na oração que contém o antecedente do pronome relativo

(31) O clítico locativo **en** na fase A, a redobrada

- a. [XIII CA 35:1] *De quant' eu sempre desejei l de mia senhor, non end' ei ren; l e o que muito receei l de mi-aviür, todo mi-aven: l*
- b. [XIII FR 220:14] *E filhe ende pera sy meesmo o dyzymo de quanto eles ouuerẽ per razõ de seu trabalho.*
- c. [XIV CGE4 484:6] [...]: *que lhe dariam o alcacer da villa que o tevesse elle e que ouvesse as rendas todas, assi como as avya Miraamolín, e que lhe non queriam ende minguar nenhũa cousa (Ø = de) quanto el soya aver e [...]*

(32) A preposição **de** na fase B, a simplificada

- a. [XIII CA 291:8] *A mia senhor gran pesar á l de que lhe quer'eu mui gran ben, l e a min gran coita m'en vem: l*
- b. [XIII CA 667:6] *Oimais non sei eu, mia senhor, l ren per que eu possa perder l coita, nos dias que viver', l pois vos non avedes sabor l que vus eu diga nulha ren l de quanto mal me por vos ven. l*

5.2.2. O dequeísmo, afinal

O que temos agora é a preposição *de* subcategorizada pelo verbo da oração relativa. Nunca é demais lembrar que essa preposição encabeça o SP redobrado pelo clítico *en*.

Os seguintes exemplos documentam a reunião da preposição com o pronome relativo no interior da oração correspondente:

(33)

- a. [XIII FR 240:29] *Quem algũa cousa doutrin receber <en> encomēda essa meesma cousa seya teudo de entregar aaquel de que a recebeo e nō seya ousado de a usar e(n) nehũa maneyra [...]*
- b. [XIII FR 191:4] [...], *e daquelha demanda for uençudo per iuyzo, nō <a> possa mays demandar per aquella razō d[e] que foy uençudo;*
- c. [XIII FR 248:5] *E o que as tomar se morrer ante do prazo, seus heredeyros seyã teudos de conprir aquello de que el era teudo de conprir se nō morresse e [...]*
- d. [XIII FR 258:26] *Se aquel que é teudo de pagar a outrī e lhy der en paga besta ou outra cousa de que o outro seya pagado, ualla e nō lha possa mays demandar.*
- e. [XIII FR 287:12] *E este que a ten iure que o nō sabia que aquel <de> que a ouue se a ouue de maa parte ou de furto.*
- f. [XIII FR 255:8] *E se peruentura tal for a cousa de que se deue a fazer a entrega que nō aya y pēa,*
- g. [XIII CA 69:4] *[Entend' eu ben, senhor, que faz mal-sen l quen vay gran ben querer quen lh'o non quer, l e quen deseja muis' ata[l] molher l de que non cuida jamais aver ben, l e mia senhor, tod' est' a mi aven l de vos; [...]*
- h. [XIV DSG 2:22] *E quando torno mentes empós min, vejo a riba do mar de que me parti e suspiro por ela [...]*
- i. [XIV CGE2 9:14] *Mas da terceira parte, que he Europa, queremos aquy falar mais largo por que ränge aa estoria d'Espanha de que avemos de contar en este livro.*
- j. [XIV CGE2 61:6] [...] *e em seu termho he o monte em que há o vyeiro de que sacam o azougue e [...]*
- k. [XIV CGE3 230:1] *E, quando esto ouve sabido Ydris, o irmãão d'Ally, de que já avemos dicto, o qual era adyantado de Cepsta, como era morto seu irmãão e o reyno deseparado, passou logo ho mar e veo logo em Mallega e [...]*

- l. [XIV LLD 98:4] *E dona Sancha Martins, [...] depois que lhe morreo dom Gonçalo Rodrigues de Nomães com que seia casada, e de que havia seus filhos que [...]*
- m. [XIII PT 58:17] *E, segundo, com' a mi parece, l comigo man meu lum' e meu senhor, l vem log' a luz, de que non ei sabor, l e ora vai [a] noit' e ven e cresce;*
- n. [XIII PT 73:19] *Ai, amigas, perdud' an conhecer l quantos trobadores no reino son l de Portugal; já non an coraçõn l de dizer ben que solan dizer [de nós] e sol non falan en amor l e al fazen, de que m' ar é peor, l non queren já loar bom parecer.*
- o. [XIII FR 246:18] *E se mays longe a leuar ou mays tempo a teuer de quanto pos cū el, se morrer ou se perder ou se danar, peyte a besta cono dano e cono alquier assy como suso é dito.*
- p. [XIII FR 249:19] [...] *e desy este que pagou possa demãdar cada huu dos que forõ fiadores cū el que lhy entreguē sa parte de quanto el pagou.*
- q. [XIII FR 253:1] [...] *e o que o fezer torne o que penhorar a seu dono e quãto dano lhy ende ueer e porque o prouou, peyte outro tâto (Ø) quanto penhorou, (falta a preposição)*

5.3. Evidências sobre o surgimento da nova conjunção de que

Apontar para o surgimento de uma nova conjunção é o terceiro e último objetivo deste texto. Estou postulando que no século XIII já havia evidências da formação de uma nova conjunção, que teria surgido de alguns contextos diferentes. De novo, são poucas essas evidências, que funcionam entretanto como indícios nada desprezíveis.

Num desses contextos, há duas preposições *de* que se fundem. Uma delas subcategoriza o antecedente, e a outra é subcategorizada pelo verbo da relativa. A estrutura que daí decorre é assim representada: [... *de* SN] # [*de que* rel...]. Em seguida, tem-se [...SN] # [*de de que* ...] uma fusão das duas preposições iguais, ficando [... SN ...] # [*de que* ...].

Essa reanálise aponta para provável início da lexicalização de uma nova conjunção – *de que* –, que irá, com o passar do tempo, se aplicar a outros tipos de orações que não só as relativas:

(34)

- a. [XIII FR 184:6] [...], *e se teue a erdade ou aquella cousa en penhores ou en comenda ou arrendada ou alugada ou forçada, nõ se possa deffender per tempo ca estes taes non son teodores por sy, mays daquelles de que as teem.*

- b. [XIII FR 201:15] *Todo omē que casar nō possa dar a ssa molher en arras mays do dizimo de quanto ouuer.*
- c. [XIII FR 202:1] *E se o padre ou a madre quiserē dar arra[s] por seu filho, nō possa mays dar do dizimo do que se pod(e) erdar delles.*
- d. [XIII FR 208:12] *Outrosy estando en huu se uenderē herdade ou comprarē outra, os fruytos della seiã d'ambos cōmunalmēte e a herdade seya daquell de cuya herdade foi feyta a compra.*
- e. [XIII FR 209:14] *E sse peruentuyra per força de delhuuyos e d'augas tãto crescer o ryo que entre enas terras alheas, aquellas terras fiquē por suas daquell que as ante tija e de cuyas erã.*
- f. [XIII FR 255:3] *Meyriho ou sayō que ouuer de entregar <a> alguu da diuida que lhi outrī deua ou doutra cousa que tenha do seu, non tome pera sy mays do dizimo da valia de quãto entregar.*
- g. [XIII FR 224:20] *Porque manda el rey e a ley que o herdeiro, quer seya fillo quer outro, que nō demãdar a morte daquell de que é herdeyro, non aia nada do que ende deuia auer,*

A lexicalização de **de que** não é um fato único na língua. Em mais de uma situação, um locativo se agrega a um verbo, desdobrando-o em dois, mecanismo descrito como incorporação lexical: Português *aver* “possuir”, *avery* “existir”; Francês *avoir* “possuir”, *y avoir* “existir”; Italiano *essere* “ser / estar”, *esserci* “existir”.

6. CONCLUSÕES

Neste trabalho, sustentei que o dequeísmo recentemente “descoberto” pela sintaxe brasileira tem uma diacronia que se desdobra em diferentes perspectivas: o redobramento sintático, a minioração e o surgimento de uma relativa dequeísta.

O redobramento sintático – neste caso o do clítico locativo **en** – provê a preposição que vai figurar em diversas estruturas oracionais: as correlatas, as relativas, as substantivas e as adverbiais. Neste trabalho, concentrei-me no dequeísmo das relativas.

O clítico locativo **en** tem status de uma minioração, sendo que esta estrutura pode dotar o verbo de um complemento introduzido por **de**. Esse processo teve no PM um alcance muito amplo e muito forte, tornando-se o desencadeador da mudança tipológica pela qual o português passou e ainda está passando: a de mudar de uma língua não-configuracional para uma configuracional.

Mostrei também a lexicalização de uma nova conjunção, **de que**, já ocorrente com as substantivas (*dizer de que*), prevendo-se sua expansão nas relativas (*o menino de que chegou at é Fulano*).

Na continuação deste trabalho, estudarei a diacronia do dequeísmo nas orações substantivas, comparativas, e algumas correlatas com quantificadores do tipo **tanto...que, tanto... quanto, tal...que**.

No término deste trabalho, depois de considerar longamente os textos do PM, posso esquematizar um programa de pesquisas bem amplo sobre o dequeísmo, que poderá ter os seguintes tópicos:

1. A ligação entre o dequeísmo e certas conjunções correlatas, dentre as quais são de interesse para este trabalho as quantificadas, mais antigas, e as comparativas, mais recentes. (i) As conjunções correlatas quantificadas do tipo **(de) quanto... tanto, (de) quanto...tudo, (de) todo...todo, (de) qual...tal**, etc., no século XIII são empregadas sem a preposição **de**, mas há raros exemplos atestando sua existência com essas mesmas conjunções quantificadas, parecendo que essa relação ocorreu bem antes do século XIII. (ii) As conjunções correlatas comparativas do tipo **mais que/ca, melhor que/ca**, etc., no século XIII começam a apresentar uma preposição **de** entre o advérbio e a conjunção **que**.
2. A ligação entre o dequeísmo e as orações relativas. Conjunções relativas acompanhadas de uma preposição **de** é um fato corrente no século XIII.
3. A ligação entre o dequeísmo e as orações subordinadas substantivas. Conjunções integrantes acompanhadas de uma preposição **de** é um fato raríssimo no século XIII.
4. A ligação entre o dequeísmo e alguns tipos de orações adverbiais. Talvez seja possível o aparecimento desse processo onde aparece a conjunção **que**, assim que o conjunto **de que** esteja bem gramaticalizado.

Como se pode ver, um trabalho sobre o dequeísmo no PM será uma tarefa vasta e demorada. Elegi o estudo das orações relativas, onde esse processo é bem patente, como uma primeira entrada nesse enorme programa de estudos.

Uma proposta paralela será explicar o surgimento das locuções prepositivas igualmente como um resultado do redobramento pronominal. São por demais documentadas expressões como *en baixo de, en cima de, en prol de, en fora de*, etc. Nestes e em muitos outros casos é bem visível a presença do locativo **en + de SN**.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AFONSO X (1987). *Foro Real*. Edição de José de Azevedo Ferreira. Lisboa: INIC, 2 volumes. (Texto dos finais do século XIII).
- AFONSO X, o Sábio (1959-1964). *Cantigas de Santa Maria*. Edição de W. Mettmann. Coimbra: Universidade de Coimbra, 4 volumes. (Texto datado da segunda metade do século XIII).
- BRIHUEGA, Bernardo de (1982-1989). *Vidas e Paixões dos Apóstolos*. Edição crítica e estudo por Isabel Vilares Cepeda. Lisboa: INIC, 2 volumes. (Texto de 1423-1433; cópia de um manuscrito do século XIV; tradução do latim).
- CASTRO, I. de et alii (Ed. 1985) *Vidas de Santos de um Manuscrito Alcobacense*. Lisboa: Centro de Estudos Geográficos – Instituto Nal de Investigação Científica. (Texto datado de meados do século XV, cópia de manuscritos mais antigos, tradução do latim).
- KATO, M. (1989): Miniorações em português. Comunicação apresentada ao III Encontro da ANPOLL, São Paulo, inédito.
- KATO, M. (1993): The distribution of null and pronominal objects in Brazilian Portuguese. Em: W. J. Ashby / M. Mithun / G. Perissinoto / E. Raposo (eds. 1993). *Linguistic Perspectives on the Romance Languages*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 225-235 [Current Issues in Linguistic Theory Series].
- KATO, M. (1998): Free and dependent small clauses in Brazilian Portuguese, inédito.
- KATO, M. (1999): Strong pronouns and weak pronominals and the null subject parameter. *PROBUS* 11 (1): 1-37.
- KATO, M. (2000): Tópicos como alçamento de predicados secundários. Florianópolis: GT de Teoria Gramatical / ANPOLL, inédito.
- KATO, M. (2000): The partial pro-drop nature and the restricted VS order in Brazilian Portuguese. Em: M. S. Kato / E. V. Negrão (eds. 2000). *Brazilian Portuguese and the Null Subject Parameter*. Frankfurt am Main: Vervuert, pp.223-258.
- KATO, M. (2001): Strong and weak pronominals in the history of Brazilian Portuguese grammar. *Proceedings of the Colloquium on Structure, Acquisition and Change of Grammars: phonological and syntactic aspects.*, Vol II: 26-37.
- KATO, M. (2002): Pronomes fortes e fracos na gramática do Português Brasileiro. *Revista Portuguesa de Filologia*, no prelo.
- LINDLEY CINTRA, L. F. (Ed. 1951): *Cronica Geral de Espanha de 1344*. Lisboa: Imprensa Nacional / Casa da Moeda, 4 volumes.
- LOPES, Fernão (1966). *Cronica de D. Pedro*. Edição de Giuliano Macchi. Roma: Edizione dell'Ateneo. (Texto escrito entre 1418 e 1452).

- MAIA, Clarinda de Azevedo (1986). *História do Galego-Português*. Estudo lingüístico da Galiza e do Noroeste de Portugal desde o século XIII ao século XVI. Coimbra: INIC.
- MARTINS, A. M. (2001). *Documentos Portugueses do Noroeste e da Região de Lisboa. Da produção primitiva ao século XVI*. Lisboa: Imprensa Nacional – Casa da Moeda.
- MATTOS E SILVA, R.V. (1971): *A mais antiga versão portuguesa dos Quatro Livros dos Diálogos de São Gregório*, vol II. São Paulo: Tese de doutorado apresentada ao Departamento de Lingüística e Línguas Orientais da FFLCU-USP, inédito.
- MATTOSO, J. (Ed. 1980). *Livro de Linhagens do Conde D.Pedro*. Lisboa: Publicações do II Centenário da Academia das Ciências. (Esta obra sofreu algumas refundições entre os anos de 1360-1365 e 1380-1383; informação encontrada na página 43).
- MOLLICA, Maria Cecília (1995). *(de) Que falamos?* Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro.
- MORAES, Perminio de (2003). *Inquirições de D.Dinis*. Salvador: Universidade Federal da Bahia. Tese de Mestrado. Mimeo (Textos do século XIII, mais precisamente de 1254).
- MORAES DE CASTILHO, Célia Maria (2001). Seria quatrocentista o português implantado no Brasil? Estruturas sintáticas duplicadas em textos portugueses do século XV. Em: Rosa Virgínia Mattos e Silva (Org.) *Para a História do Português Brasileiro*. São Paulo: Humanitas, 2001, vol. II, tomo 1, pp.57-89.
- MORAES DE CASTILHO, Célia Maria (em andamento). *O Redobramento pronominal no Português Medieval*. Campinas: IEL / Unicamp, tese de doutoramento.
- PEREIRA, F.M.E. (1918). *Livro da Monsaria feito por D. João I, Rei de Portugal*. Coimbra: Imprensa da Universidade. (Texto composto entre 1415 e 1433).
- PIEL, J.-P e MATTOSO, J. (Eds. 1980). *Livro de Linhagens do Deão*. Lisboa: Portugaliae Monumenta Historica. (Texto escrito por volta de 1343).
- PIEL, J.-P. e MATTOSO, José (Eds.1980): *Livros Velhos de Linhagens*. Lisboa: Portugaliae Monumenta Historica, vol. I.
- PIEL, J.-M. (Ed. 1988): *A Demanda do Santo Graal*. Edição concluída por Irene Freire Nunes. Lisboa: Imprensa Nacional / Casa da Moeda.
- RABANALES, Ambrosio (1974). Queísmo y dequeísmo en el español de Chile. Em: *Estudios Lingüísticos y dialectológicos*. Caracas: Instituto Pedagógico, pp. 413-444, apud Mollica (1995).
- STOWEL, T. (1985): Small clauses restructuring. Em: R. Freidin (ed. 1985). *Principles and Parameters in Comparative Grammar*. Cambridge: MIT Press.
- VASCONCELOS, C. Michaelis de (Ed. 1904): *Cancioneiro da Ajuda*. Halle: Max Niemeyer.

À VARIAÇÃO *TER/HAVER* NA PRIMEIRA METADE DO SÉCULO XIX
EM TEXTOS ESCRITOS POR AFRICANOS E AFRO-DESCENDENTES

ROSA VIRGÍNIA MATTOS E SILVA
Universidade Federal da Bahia/CNPq/PROHPOR

AMÉRICO VENÂNCIO LOPES MACHADO FILHO
Universidade Federal da Bahia/PROHPOR

ABSTRACT: The present work focuses on the variation of the verbs ter and haver detected in documentation from the first half of the nineteenth century, produced by african and brazilian native former slaves, and it retraces this phenomenon to Old Portuguese, since when it is attested.

KEYWORDS: Linguistic change; Descriptive Linguistics; morpho-syntactic variation.

RESUMO: O presente trabalho focaliza a variação dos verbos ter e haver, detectada em documentação da primeira metade do século dezenove, produzida por ex-escravos africanos e ex-escravos brasileiros, e recua ao período arcaico, quando essa variação já está documentada.

PALAVRAS-CHAVE: Mudança lingüística; Lingüística descritiva; variação morfosintática.

1. INTRODUÇÃO

Os verbos *ter* e *haver* têm sido tema recorrente nos trabalhos sobre mudança lingüística, nomeadamente nos que se concentram no período mais recuado da história da língua portuguesa.

A observação diacrônica do fenômeno de variação e mudança, a que se sujeitaram e ainda se submetem esses verbos, tem demonstrado uma vitalidade crescente de *ter* em relação a *haver*, que começa a predominar nas estruturas de posse, já no século XVI e, a partir de então, emerge como verbo existencial na obra pedagógica do primeiro gramático prescritivo da língua portuguesa.

O trabalho de Mattos e Silva 2002, intitulado *Vitórias de ter sobre haver nos meados do século XVI: usos e teoria em João de Barros*, revela-se bastante sugestivo sobre a questão.

Na perspectiva de avaliação do fenômeno no português brasileiro, recentemente, Eleutério 2003 observou documentos notariais do século XVII, como tema de sua Tese de Doutorado defendida na Universidade do Rio de Janeiro, e demonstrou que *ter*, em seu *corpus*, 'é o verbo mais usado, tendo *status* prototípico como verbo de posse e como auxiliar de tempos compostos'. *Haver*, por seu turno,

ocorre em todos os tipos de estruturas; residualmente, como posse e na posição auxiliar; categoricamente, nas expressões modais; majoritariamente, nas existenciais canônicas, nas expressões lexicalizadas e nas construções verbo + *por* (Eleutério 2003: 238).

Rastrear o comportamento desses verbos em variação na primeira metade do século XIX no Brasil e compará-lo a outros períodos históricos da língua, é, pois, objetivo central deste trabalho, que, por privilegiar a observação mais direta quanto possível do chamado português geral brasileiro, provável antecedente histórico do português vernáculo contemporâneo hoje em uso no Brasil, elegeu como *corpus* o material recentemente editado por Oliveira (2003), do espólio histórico da Sociedade Protetora dos Desvalidos (SPD), de Salvador da Bahia, sobretudo relativo à escrita de negros forros alfabetizados ou semi-alfabetizados que a compunham.

A questão da história da escolarização no Brasil tem, como se sabe, reiteradamente se resumido à negligência secular de diversos governos que, em maior ou menor grau, têm contribuído para a constituição de uma grande massa de analfabetos no País.

No século XIX, na Bahia, conquanto o estatuto de "alfabetizado" pudesse ser atribuído a 43,1% dos homens livres e a 29,9% das mulheres da cidade do Salvador, segundo o Censo de 1872, apenas 62, entre 167.824 escravos na Bahia, 'sabiam ler e escrever' (Oliveira, 2003:92-97), isto é, 0,036% do total. Ademais, a legislação desse período proibia explicitamente que escravos tivessem acesso à escola formal.

Ser negro e alfabetizado parecia, então, uma conjugação – se não impossível –, certamente bastante improvável naquela época. Cenário que de certa maneira se mantém se considerados os mais altos níveis de escolarização no Brasil ainda hoje.

Não obstante, alguns poucos o conseguiram naquele tempo, de alguma forma. São a esses que se voltam as atenções neste trabalho.

2. CARACTERIZAÇÃO DO *CORPUS*

Na primeira metade do século XIX, mais precisamente no ano de 1832, começa a se constituir, na cidade do Salvador, mais uma entre as muitas irmandades negras que vieram a ser criadas nesse período, a *Irmandade de Nossa Senhora da Soledade Amparo dos Desvalidos*, que veio posteriormente a se denominar *Sociedade Protetora dos Desvalidos* (SPD), cujas exigências de associação naquela época demandavam, incondicionalmente, ‘ser exclusivamente de cor preta’ (Verger 1987: 518) e ser homem livre ou liberto.

Durante seus vários anos de funcionamento em prol da arrecadação de recursos para libertação de escravos ou para amparo a seus familiares (Oliveira 2003: 132), a SPD foi capaz de construir um legado lingüístico e histórico escrito memorável, cunhado não só pela mão de negros nascidos no Brasil, mas pela mão de africanos, que, como antes se afirmou, de alguma forma e em algum grau, conseguiram se alfabetizar em língua portuguesa.

Oliveira 2003 levanta em sua pesquisa alguns indícios para tentar explicar a possibilidade desse letramento. Primeiro, aponta o caminho ‘das relações afetuosas que constituíram com a família dos senhores’ (2003:100); depois, a natureza de algumas profissões desempenhadas por escravos, que demandavam o conhecimento da cultura escrita; por fim, o papel desempenhado pelas irmandades e sociedades filantrópicas, obviamente sob o véu da aculturação religiosa.

O espólio de algumas dessas mãos é foco do trabalho do Projeto *Variedades de L2 e L1 do Português escrito por Africanos e Afro-descendentes na Bahia do século XIX: Estudos de Morfossintaxe*, coordenado por Tânia Lobo, que compõe um dos trabalhos coletivos que estão sendo, atualmente, levados a cabo no âmbito do *Programa para a História da Língua Portuguesa (PROHPOR)*, na Universidade Federal da Bahia.

Para o presente trabalho, foram analisados 139 documentos, escritos no intervalo de 15 anos, entre 1832 e 1847, cuja composição geral se resume a atas, com apenas duas cartas e um contra-protesto. Desses, 55 foram escritos por africanos, 2 por prováveis africanos, 27 por brasileiros e 55 por prováveis brasileiros, devidamente identificados por Oliveira (2003), a partir de ‘uma enormidade de fontes (...) tanto primárias-nucleares’, do próprio acervo da SPD, quanto primárias auxiliares, através de documentos do Acervo Público do Estado da Bahia, assim como de fontes secundárias, levantadas no livro de Pierre Verger, publicado no Brasil em 1987, *Fluxo e refluxo: do tráfico de escravos entre o Golfo do Benin e a Bahia de Todos os Santos*, antes referido (cf. Oliveira 2003:180-186).

3. BREVE RESGATE HISTÓRICO SOBRE A TRAJETÓRIA DE *TER* E *HAVER*

Ferreira (2001 [1980]: 04) afirma que inicialmente *habere* (haver) tinha um uso bastante difundido no latim, desempenhando 'um papel mais importante na expressão oral e escrita que o herdado pelas línguas românicas'.¹ Seu uso cada vez mais freqüente fez com que seu conteúdo informacional diminuísse, engendrando a necessidade de 'uma outra unidade lingüística' que viesse a dar conta dos contextos antes por ele assumidos. *Tener* (ter) que 'a princípio, não se aplicava senão à expressão concreta de um conceito, começa a se estender às noções abstratas, isto é, avança sobre o campo semântico de *habere*' (Ferreira 2001 [1980]: 04-05).²

A antiga história de variação desses verbos que já se registrava no próprio latim continua uma deriva deveras interessante na história da língua portuguesa.

Nos primórdios do português arcaico, isto é, no período em que surgem os primeiros textos escritos, no século XIII,³ o verbo *ter*, como demonstrou Mattos e Silva 1999-2000, começa a despontar discretamente como verbo de posse face a *haver*, representando na análise da autora 30% das ocorrências em estruturas em que o complemento representa semanticamente uma propriedade adquirível material (PAM), isto é, objetos materiais externos ao possuidor, e 15% em estruturas de posse, cujo complemento expressa propriedades adquiríveis imateriais (PAI), relacionadas no geral à moral, à espiritualidade etc. Já no ano de 1500, essa relação entre os dois verbos se inverte, passando *ter* a representar 89% das estruturas de posse PAM e 55% das de PAI.

Haver, por seu turno, variava desde cedo com *ser*, avançando sobre seu campo semântico, assumindo progressivamente as construções existenciais, que no século XVI já se definiriam a seu favor, 'sendo *haver* o verbo existencial selecionado, nunca *ser*', nos documentos quinhentistas observados por Mattos e Silva (2002: 158).

Não obstante, o confronto entre *ter* e *haver* eclode mais uma vez nesse mesmo período, quando o primeiro já aponta timidamente no contexto das estruturas existenciais, antes conquistadas por *haver* a *ser*.

¹ Original: (...) un rôle très important dans l'expression orale et écrite que les langues romanes ont héritée.

² Original: (...) ne s'appliquant au début qu'à l'expression d'un concept, commence à s'étendre aussi à des notions abstraites, soit, il gagne le champ sémantique de *habere*.

³ Essa taxionomia é adotada pelo Programa para a História da Língua Portuguesa (PROH-POR), embora dados recentes tenham apontado para a possibilidade de recuo inicial para 1175 do primeiro registro escrito em língua portuguesa. É, entretanto, ainda uma questão em aberto.

Na composição do chamado tempo composto, a predominância de *haver* em relação a *ter* era evidente nos inícios do período arcaico, conquanto as construções *ser* + *particípio passado* sejam, em relação a *haver*, ainda mais frequentes. Entrementes, desde cedo já se detecta a presença de *ter* na composição dessa estrutura. No *Foro Real* e nas *Cantigas Maria* construções *ter* + *particípio passado* são atestadas, como procurou comprovar Mattos e Silva (1996b: 08).

Alguns desses dados serão adiante retomados no confronto com o levantamento do *corpus* em análise.

4. OS DADOS ENCONTRADOS NA DOCUMENTAÇÃO ESCRITA PELOS NEGROS DA SPD

Com base na identificação dos informantes realizada por Oliveira 2003, levantaram-se os dados consoante à sua origem, ou seja, africanos, brasileiros, prováveis brasileiros e prováveis africanos, destes últimos, contudo, não se detectaram ocorrências.

Foram as seguintes as estruturas observadas: existencial, de posse – considerando a representação semântica do complemento: se de propriedade inerente (PI), propriedade adquirível imaterial (PAI), propriedade adquirível material (PAM) –, tempo composto, construção modal (futuridade/obrigatoriedade), construção lexicalizada.

4.1. Ocorrências de *ter* e *haver* em documentos escritos por africanos por tipo de estrutura

Entre os documentos produzidos por africanos, além de em dois contextos opacos, que permitem mais de uma interpretação, registram-se 16 ocorrências de *ter* e *haver*, nas seguintes estruturas:

4.1.1. *Estrutura Existencial*

- i) NEFS: 512-513⁴ – setamos o seguinte – Primeiro, *que nos dias de zeceis sedo que caia em dias de servisso cabe aver Missa no Domingo e mediato.*
- ii) NEFS: 545 – A os cinco dias do Mez de Julho de 1835 estando o Viz Provedor eos mais Membros sefez a chamada e *que não houve fal ta e Continuouse os trabalhos.*
- iii) NEFS: 548 – eseguiu-se os trabalhos efica aguiados *para na Dominga 13 do Corrente a Ver nova Reuniaõ para setratar da Festa emais as Contas da 4ª. e 5ª Lotaria.*

⁴ A identificação do documento apresentada corresponde à proposta por Oliveira 2003.

iv) NEFS: 554 – Ovimos o Requirimento do nosso Irmaõ Thezouzeiro Dani el Correia que foi a tedido que Ovesse Missa no dia 18 de outubro para apposso do Novos Adremenetador.

4.1.2. Estrutura de posse (propriedade adquirível imaterial – PAI)

v) NEFS: 526 – Estand o presidente os Juiz Fundador e Presidente da Junta de liberou aJunta que to dos Irmaõs Princi piante aes ta Devocaõ tenhaõ o termo de D[o]finidores aquelles que merecer Unanim amente Popular epara que Conste passou opresidente.

vi) NEFS: 549 – Nota Bene deClaro que nafalta que possaõ ter sobre as festividade poderá o Cofre Emprestar adita quantia ao Thezouzeiro de que faltar sobre a Finta dos 500 reis.

4.1.3. Estrutura de tempo composto

vii) NEFS: 524-525 – em Concideração do que serepresentou Contra o- Irmaõ Ex Escrivam Luiz Teixeira Gomes o Progetto- Empreço Ferindo o milin dre da Soçiedade damesma Devocaõ e que autorizou a Junta afacul tar a Meza de pois de ter es corrido o es co tinio man dar im primir huma Satisfacaõ ao Publico.

viii) NEFS: 528 – os Juiz emais Soçio Ex deliberow a fazerem meza e Lavrar a Por taria do Nosso Thezouzeiro o Irmaõ Daniel Correa por ter a Vido nesta Devocaõ huma grande Relaxacaõ entre os a tuaes Soçio.

ix) NEFS 563 – estando o Provedor emais Me- zarios a recebemos os Mencais eficou adiado para a1ª. Reuniaõ o Secretario apresentar hum Termo, Sobré os Irmãos que não tem pago os Seus Mencais.

x) NEFS 564: – estando Comjuntos o Provedor e mais Mezari os tratemos dos Recebimentos dos Mencais ejuntamente das Asi - natura do termos que tinha ficado adiado para esta Reuniaõ.

xi) NEFS 570: – estando Reunida a Mezá Auctual, pará Comprimento do Termo Antecedente oque estava digó que ficou marcadó o Ar- tigo quarenta e Nové ao que Sedeu Comprimento juntamente ó Artigó Nove ficando Suspensçó Vinte etrez. Irmoins por- Estremadós, ea Comiçaõ Nomeadá epor ter preenchido, estes deveres, ficou marcadó appossé pará para treze de Dezembro.

4.1.4. Estrutura modal (futuridade)

xii) NEFS 534: – que nodia 25 do prezente Janeiro do Corrente anno se ade a- pr ezentar as émendas dos novos Estatu tos.

xiii) NEFS 534: – as émdas dos novos Estatu tos *que nos hade Reger* pos ta pella Comi çaõ *para* isso Criada.

xiv) NEFS 608: – aIlustre Miza athe areforma do- nosso Compremi-
sio Igiga do Mencaes da Deuocaõ as murta *que os Irmão tiuerem de*
Comprir pagar elle ficara res- ponca vel pella as fatas do andamento des
ta de uo caõ.

4.1.5. *Estrutura modal (obrigatoriedade)*

xv) NEFS 557-558: – *e juntamente na 1ª. Reuniaõ apresentar qual quer*
hum Irmão a Sua Instruçaõ ou tabella deRejime *para* por elles entre Nós
Carculado Óficar afirmado o *que hавemos Seguir* é juntamente fica o
Secretario participado aes Crever atodo qual *quer* hum Irmão *que* Seacha
atrazado, nos Seus Men cais.

4.1.6. *Estrutura lexicalizada*

xvi) NEFS 517: – e aceito o *que* por nos for sancionado; enaõ terá lugar
a reclamar civicias

4.2. Ocorrências de *ter* e *haver* em documentos escritos por brasileiros por tipo de estrutura

Afora duas ocorrências que permitiriam dupla interpretação, em função
de contexto opaco, foram identificados os seguintes registros de *ter* e *haver*,
nesses documentos:

4.2.1. *Estrutura existencial*

xvii) NEFS 667-669: – *Nota Bene* Reçebeuse o Inventario na forma do
Cus tu me, e o balanço *que* fica *para* ser izaminado na Meza seguinte
por naõ haver tempo.

xviii) NEFS 684-685: – *por* esta se açhar de posse deste dever atres annos
enaõ ter dado Compri mento aos seus deveres

4.2.2. *Estrutura de posse (propriedade adquirível imaterial – PAI)*

xix) NEFS 609-611: – *para* tomar conhecimento nos delexo da Meza ea
Comisaõ, auturizada *para* suspender a Meza *quando* conhecer dis lexo
no scu andamento, logo - naõ tem aComisaõ jus prezentemente *para*
empedir os feitos.

4.2.3. *Estrutura de posse (propriedade adquirível material – PAM)*

xx) NEFS 684-685; – foraõ per duados da Multa *que* lhe hera Com peti-
vel pella mahioria devotos *por* Similhante a Buzo *que* queriaõ introduzir

no sagrado Artigo 48; e 49 das mesmas disposições gerais e ti verãõ cinco Votos contra nesta parte.

4.2.4. Estrutura de tempo composto

xxi) NEFS 600-601: – sendo os ditos pinhoes outra vez Remo vido para o Convento da Soli dade a Sim como dinheiros e mais Rendimentos por Ser lugar mais Seguro e ter estado athe o presente.

xxii) NEFS 604: – Em acto de Meza deuse comprimento atudo quanto fico u aguiado nariuniaõ de 8 de novembro e fica adiado a falta dos Irmãos que tem continuado a fazer faltas enãõ Comprirem con seus deveres.

xxiii) NEFS 604: – para na 1ª Riuniaõ se discutir nas faltas e Serem es tremados os ditos Irmãos em Vertude do Artigo 49 da disposiçaõ geral, tendo feito aduaçaõ a esta de Voçaõ de huma Imagem de Santo Cristo.

xxiv) NEFS 606-607: – que todos os Irmãos que deve ou que deora en dia nte dever qualquer Cota ou multa por falta de deveres que não tiver pago en tempo conpente dos seus mençães se descontará.

xxv) NEFS 609-611: – para impedir os feitos que a Meza presente tem ex zecutado.

xxvi) NEFS 609-611: – em qualificar os nossos Irmãos que per tenderem entrarem nadiã devoçaõ athe o tem po prefixo em que marca o Artigo 8 que asima temos exposto, tombem acrese que sobre o Protesto feito contra a Meza não concordou o Prizidente da mesma.

xxvii) NEFS 684-685: – a çhando-se o Irmão Provedor em a Irmão em Meza estaordinaria deuse Comprimento o que ficou aguiado, Sobre a Representaçãõ do Irmão Serafim dos Anjos contra a Comissaõ da Imenda da reforma do Presente comprimisio por esta se açhar de posse deste dever atres annos enãõ ter dado Comprimento aos seus deveres.

4.2.5. Estrutura modal (futuridade)

xxviii) NEFS 637-638: – Nota que de de ora en dien te todo Irmão que querere En trar ha de dar quatro mil res de Clarando menos os que ja requireiro

xxix) NEFS 602-603: – estando o Irmão Provedor em a Irmãos que foram a Cortados não compariçindo a maior parte deuse Comprimento ao que ti-nha aporpor o Nosso Irmão Provedor e ficou asentado por maioria devotos a todos Irmãos para darem to dos omezes ou Como melhor lhe convier.

4.2.6. *Estrutura lexicalizada*

xxx) NEFS 667-669: – que os Irmãos que estando a Meza aberta sere-
tirar sem Liçença da Meza, *por* huma argente Çircuns tançia que tenha
depreçizaõ, incorerá na mesma pena.

xxxi) NEFS 684-685: – *Nota Bene* só hove de deferença 3#200 *que* foi
do troco contra o cofre.

4.3. Ocorrências de *ter* e *haver* em documentos escritos por prováveis brasileiros por tipo de estrutura

A par de quatro contexto opacos, que permitiriam diversa interpretação,
foram os seguintes os dados levantados:

4.3.1. *Estrutura existencial*

xxxii) NEFS 579: – e passou-se a executar eo Irmão *Thezouzeiro* Atual
tomou conta do que havia como consta do Livro de Inventario a folha
1ª. eaSinou do que se fes este termo.

xxxiii) NEFS 589-590: – Assim como a Missa atual eos Irmãos que se
reuniraõ na mesma ocaziã de terminaraõ todos em Huma só voz, sem
que houve se outro acordo que se desse excuçãõ ao termo do Extraordi-
nario.

xxxiv) NEFS 693: – epor passar de Ora ficaraõ adiadas asrepre zentaçoens
a Saber huma do Irmão Manoel da *Conceicam* e outra do Ex Irmão Luiz
Thexeira para ter o Competente provimento na1ª Dominga do mes de
Fevereiro.

4.3.2. *Estrutura de posse (propriedade adquirível imaterial – PAI)*

xxxv) NEFS 622-623: – estes nosso atraso es- pera oprovedor este com-
primento nesta re- uniaõ vindora e quando haja amesma falta será feito
este trabalho pela mesa.

xxxvi) NEFS 653-654: – ficando de hora em diante os mençaes dos nossos
Irmaos em duzentos e quarenta reis os quaes teraõ principio de Janeiro
de 1845 atte Janeiro de1846.

4.3.3. *Estrutura de posse (propriedade adquirível material – PAM)*

xxxvii) NEFS 661-663: – e quando essa falte ou apessõa que o tem em
sua *companhia* naõ queira mais con servir em sua Casa entãõ poderá ser
reco- lhido a o Hospital e pagas as despezas diarias

xxxviii) NEFS 645-646: – apareseu deMais que dehoie em- diente que todos os Irmaõns que tiverem os Seus Pinhores poderá esta devoção dar, digo Receber ahum por Sento ao mês.

4.3.4. Estrutura de tempo composto

xxxix) NEFS 660-661: – que d'ora emdiante se continuase com o socorro do nosso Irmão Jose Romaõ Soares Gadelha que se havia suspendido assim como fica a diado aextremação para a primeira Reuniao.

xl) NEFS 659-660: – e rezolveo o Seguinte - que a extremação que se tinha tratado para nesta dacta ser realizado ficava de memhum effeito por hoje.

xli) NEFS 622-623: – Aos dois dias do mes de Abril de mil e oito centos e quarenta etreis tendo se acor- dado unanimamente atoda a devoção para as horas marcada por hum termo de ser reunir-se enossos feitos das 9 horas.

xlii) NEFS 622-623: – será feito este trabalho pela mesa enaõ teraõ Vossa Senhoria reclamação pois tem faltado com os seus deverés.

xliiii) NEFS 583-585: – e deusecomprimento aoprepa- ratorio do Altar da nossa Padroeira por maioria absolu- ta de vottos que determinou na mesma finta em que havia marcado de 2#reis cada Irmão e Irmã.

xliv) NEFS 576: – ficando adiada para aprimeira reuniao outro sim ficando asistremacons dedodos Irmaõ eIrmã que tiuerem emcurido no Artigo 49 naprimeira reuniao.

xlv) NEFS 576: – por asim há-ver detriminado ameza por maioria abusu- lta deuotos edisposis deserem istremados naõ serem adimitidos.

xlvi) NEFS 578-579: – estando oProuedor imais Mezarios leuse otermo emque ficou aguiado onosso Irmão Tizo- zeiro tem dado Comprimento nopreparato- rio doaltar etambem esta recebendo as fintas.

4.3.5. Estrutura modal (futuridade)

xlvii) NEFS 627-628: – nesta occasiao sera cha-a do o Irmão Secretario Joze Fernandes do Ó para deter- minar aforma que se á dé faser achapá e juntamente na maoria de voto abrice o-a cento do nosso Irmão Manoel Claudio.

4.3.6. Estrutura lexicalizada

xlviii) NEFS 561-562: – he feita as dividas Conferencia hove a ca- da hum Irmaõ a quantia de sento he quarenta reis A cabando he por Istar Conforme heu que fiz he subriquivi.

xlix) NEFS 694: – etão bem foi despaxado a reprezen tação do Irmão Manoel da Conceição com o despacho seguintes Não tem lugar ao seu tempo sera deferido.

5. A DESCRIÇÃO DOS DADOS

O levantamento das ocorrências no *corpus* está apresentado no Quadro 1, abaixo:

QUADRO 1. Ocorrências de *ter* e *haver* no *corpus*.

Informantes		Africanos		Brasileiros		Prováveis brasileiros	
Estrutura	Verbo	TER	HAVER	TER	HAVER	TER	HAVER
Existencial		–	04	–	02	01	02
Posse	PAI	02	–	01	–	01	01
	PAM	–	–	01	–	02	–
Tempo composto		05	–	07	–	05	03
Modal	Futuridade	01	02	01	01	–	01
	Obrigatoriedade	–	01	–	–	–	–
Lexicalizada		01	–	01	01	01	01

Como se pode deprender na observação atenta aos dados acima esquematizados, os contextos em que *ter* e *haver* se encontram em variação se referem às estruturas existencial, de posse do tipo PAI, de tempo composto, modal (futuridade) e em construções lexicalizadas.

A maior incidência da variação se dá nos documentos escritos por prováveis brasileiros, em que não há qualquer ocorrência de *haver* em estruturas de posse do tipo PAM e em construções modais de valor semântico de futuridade.

Note-se que africanos e brasileiros apresentam um comportamento bastante similar de uso, nomeadamente na exclusividade de emprego de *haver* em estruturas existenciais e de *ter* em estruturas de tempo composto.

A prototipicidade de *ter* como verbo de posse e auxiliar de tempo composto atestada por Eleutério 2003, no século XVII, conquanto seja em parte corroborada pelos dados dos *africanos* e *brasileiros*, são ao fim e ao cabo desconfirmadas pelos resultados extraídos dos *prováveis brasileiros*, em que se verifica que, em 37,5% dos casos, o tempo composto é marcado por *haver*, percentagem que é ainda mais representativa se confrontada à estrutura de posse do tipo PAI, correspondente a 50% das ocorrências.

Isso de certa forma indica que a difusão de *ter*, iniciada no português arcaico nas construções de posse do tipo PAM e que posteriormente atingiu as estruturas do tipo PAI e PI, não se havia concluído ainda no século XIX, ao menos nos dados apresentados.

No tocante ao emprego desse verbos em estruturas existenciais, Callou e Avelar 2000, analisando dados do NURC/RJ – 70/90, demonstram que *ter* e *haver* na fala culta carioca apresentam uma diferença de frequência significativa no intervalo de duas décadas, representando, respectivamente, 63% e 37%, nos anos 70, e 76% e 24%, em 90, no total de ocorrências, o que sugere uma mudança em progresso, ao menos para os falantes do Rio de Janeiro.

Confrontando esses dados aos do presente trabalho, observa-se que *ter* já despontava como existencial em 33,33% dos casos atestados nos documentos escritos por *provdáveis brasileiros*, mas não chega a ocorrer uma única vez nos outros dados.

Aliás, a possibilidade de *ter* funcionar em estruturas existenciais remonta ao século XVI, 'quando entra na cena da língua portuguesa' (Mattos e Silva 2002a: 139), pela douda mão de seu primeiro gramático prescritivo, João de Barros, assim como pela tinta de um dos escrivãos de Dom João III, em carta datada de 1557 (cf. Mattos e Silva 2002b: 156).

Nas expressões modais, a variação ocorre nos textos escritos por africanos e por brasileiros. Nestes, embora *ter* selecione a preposição *a* + infinitivo e *haver*, a preposição *de* + infinitivo, o contexto de variação é evidente. Nos documentos produzidos por africanos, a preposição selecionada por ambos os verbos é *de*. Note-se que em ambos os casos apresentam valor semântico de futuridade, o que denuncia um novo contexto de variação, já que na *Carta de Caminha*, do século XV, observada por Mattos e Silva 1996b, esses dois verbos comportavam-se em distribuição complementar face aos valores de futuridade e obrigatoriedade que poderiam nessas estruturas representar. Veja-se que Eleutério 2003 não registra, no século XVII, em seu *corpus*, uma ocorrência sequer de *ter* em estruturas dessa natureza, atribuindo ao verbo *haver* emprego categórico nessas situações, sobretudo no de futuridade.

Por fim, quanto às chamadas estruturas lexicalizadas – que parecem restar mais propriamente ao âmbito da fraseologia e dos idiomatismos –, não se as poderia caracterizar como fenômeno de variação, já que se trata de construções formulares, emanadas de uma tradição pragmática de uso, às vezes cunhada no próprio condicionamento da língua, ou quiçá resultados de empréstimos ou decalques lingüísticos. Não obstante, servem a esse fim ambos os verbos no *corpus analisado*, sem predomínio muito significativo de um ou de outro, mas

com relativa expressão para o verbo *ter*, que diferentemente nas construções identificadas por Eleutério (2003:205) que, no século XVII, “são, em sua maioria, compostas por *haver*”, no cômputo geral *ter*, nos dados aqui analisados, representaria 60% dessas estruturas.

6. CONCLUINDO

No geral, pôde-se depreender, pelos resultados desta breve investigação, que os verbos *ter* e *haver* parecem confirmar, também na Bahia oitocentista, notadamente na escrita de africanos, falantes L2 de língua portuguesa, e de afro-descendentes nativos, a longa trajetória de variação que não parece se esgotar entre esses predicadores.

Após séculos de disputa, o verbo *ter*, embora tenha progressivamente avançado sobre *haver* e – em algumas estruturas – conquistado o espaço antes a este reservado, vê-se quase sempre diante de uma fênix fabulosa que insiste em sobreviver além das cinzas.

Milroy (2003: 146) retoma uma questão de grande repercussão entre os estudos sobre variação e mudança lingüística que se refere ao fato de por que a “variação em alguns casos leva a mudança, mas em outros não?”⁵ já que, como se sabe, “a língua é inerentemente variável”,⁶ não dependendo, como pensavam alguns, de qualquer “homogeneidade” ou de qualquer alegada “recomposição estrutural” em seu sistema, senão o funcionalmente requerido.

Há de se considerar que nem sempre bastam as interpretações intralingüísticas sobre determinados fenômenos, mas “há situações em que é necessário aduzir explicações sociais”⁷ (Milroy 2003: 156) para determinados comportamentos lingüísticos.

Isso tem levado a Lingüística moderna a avançar além de seus domínios tradicionais de análise, quase sempre centrados na Fonologia, Morfologia e Sintaxe, para os âmbitos da Pragmática e do Discurso.

Por vezes, é a escolha do utente da língua, nomeadamente na prática social do letramento, que faz com que a tradição reacenda determinadas realizações ou estruturas cujos dados na fala não seriam minimamente robustos para tal fim, mas cujo prestígio na escrita é suficiente para que em determinados registros se mantenha uma dada tradição.

⁵ Original: (...) variation lead to change in some cases, but not in others?

⁶ Original: (...) Language is inherently variable.

⁷ Original: (...) there are some situations in which it is necessary to adduce social explanations (...).

Este breve trabalho descritivo-comparativo sobre os verbos *ter* e *haver* é o início de uma investigação mais ampla a ser empreendida pelo grupo de pesquisa PROHPOR sobre esses novos dados. Quiçá análises futuras possam vir a esclarecer um pouco mais sobre a questão.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CALLOU, Dinah e Avelar, Juanito. 2000. Sobre *ter* e *haver* em construções existenciais: variação e mudança no português do Brasil. *Gragoatá*. 9. 85-100.
- ELEUTÉRIO, Sílvia. 2003. *A variação ter/haver: documentos notariais do século XVII*. Rio de Janeiro: UFRJ. Tese de Doutorado.
- FERREIRA, José de Azevedo. 2001 [1980]. Les verbes *haber-tener* et l'emploi de l'anaphorique y dans le *libro de los Gatos*. Em Ferreira, José, *Estudos de história da língua portuguesa: obra dispersa*. Braga: Universidade do Minho. 03-25.
- MATTOS E SILVA, Rosa Virgínia. 2002a. Vitórias de *ter* sobre *haver* nos meados do século XVI: usos e teoria em João de Barros. Em Mattos e Silva, Rosa Virgínia e Machado Filho, Américo (orgs.), *O português quinhentista: estudos lingüísticos*. Salvador: EDUFBA. 119-142.
- MATTOS E SILVA, Rosa Virgínia. 2002b. A variação *ser/estar* e *haver/ter* nas *Cartas de D. João III* entre 1540 e 1553: comparação com os usos coetâneos de João de Barros. Em Mattos e Silva, Rosa Virgínia e Machado Filho, Américo (orgs.), *O português quinhentista: estudos lingüísticos*. Salvador: EDUFBA. 143-160.
- MATTOS E SILVA, Rosa Virgínia. 1999-2000. A variação *ser/estar* e *haver/ter* em 1540. *Revista portuguesa de filologia*. XXIII. 71-96.
- MATTOS E SILVA, Rosa Virgínia. 1996a. A variação 'haver'/ter'. Em Mattos e Silva, Rosa Virgínia (org.) *A carta de Caminha: testemunho lingüístico de 1500*. Salvador: EDUFBA. p. 181-193.
- MATTOS E SILVA, Rosa Virgínia. 1996b. A emergência do tempo composto na história da língua portuguesa. Em *Congresso da Associação de Lingüística e Filologia da América Latina*, XI, 1996, Las Palmas. Inédito.
- MATTOS E SILVA, Rosa Virgínia. 1987. *Ser, estar, fazer, andar* no português trecentista. *Arquivos do Centro Cultural Português* XXIII. 31-45.
- MILROY, James. 2003. The social context for language change. Em Hickey, Raymond (ed.) *Motives for language change*. Cambridge: Cambridge University Press. p. 141-157.
- OLIVEIRA, Klebson. 2003. *Textos escritos por africanos e afro-descendentes na Bahia do século XIX: fontes do nosso latim vulgar?*. Salvador: UFBA. Dissertação de Mestrado.
- VERGER, Pierre. 1987. *Fluxo e refluxo: do tráfico de escravos entre o Golfo do Benin e a Bahia de Todos os Santos*. Dos séculos XVII a XIX. 3 ed. São Paulo: Corrúpio.

AMARE AVEVA OR AMARE IVA? A NEW LOOK AT THE GRAMMATICALIZATION OF PORTUGUESE CONDITIONAL

MARILZA DE OLIVEIRA
Universidade de São Paulo

ABSTRACT: V2 structure and clitics position are used to explain the formation of portuguese future. Based on data from Archaic Portuguese, the paper argues that Portuguese conditional and future tense are derived from the same grammaticalization process. Moreover, it claims that future tense did not serve as a model for conditional formation. It is suggested that future tense is a result of the reanalysis of a verbal periphrasis with haver and the conditional is a result of the reanalysis of a verbal periphrasis with ir.

KEYWORDS: future; conditional; clitics; affix; gramaticalization; V2.

1. INTRODUCTION

According to the literature, the origin of the Romance future is in the periphrasis with the verb *habere* + infinitive (*habeo* + *amare*), replacing the synthetic latin form *amabo*, which, in turn, has an analytical origin (Ernout, par.229/234). The periphrasis that formed the Romance future might have appeared on the Christian literature, around III a.D. (Benveniste 1968). The word order change of *habeo* + infinitive to infinitive + *habeo* would have occurred in Late Latin or at the first phase of the Romance. Apart from the word order change, the development of the future is related to phonetic reduction in the present forms of the verb *habeo*, transforming the present paradigm into verbal morphemes, giving birth to forms like: *amar'aio, *amar'ás, *amar'át, etc.

Such periphrasis is largely found in Romance Languages, except to Romain and Ladin, which had other verbs as basic forms, such as *velle* and *venire*, respectively. As for the conditional, Tagliavini (1949) and Nunes (1989/9^a. ed) suggest that it had the same reconstruction process of the future, but it differs in that the conditional is formed by the infinitive + *habebam* (Imperfective

Indicative). This form would have been reduced to *abéam, followed by the loss of *ab-*, similar to what happened to the present form.

Anyway, according to these authors, the future and the conditional result from the same process, in which the former serves as a model to the latter. In this paper, I intend to argue that the future and the conditional derive from the same grammaticalization process, however, one does not serve as a model for the other. In other words, I accept that the forms *amarei* ("I will love") and *amaria* ("I would love") are the result of reanalysis of a verbal periphrasis, in which one of the full verbs turns into an auxiliary. However, I suggest that the auxiliary verb used to form the future and conditional is not the same.

The paper is organized in the following way: In the first part, I present the proposal of grammaticalization in the formal theory approach; in the second part, I take Lema and Rivero (1990) proposal of V2 construction to explain the future of Romance languages; in the third part, I present the passage clitic > affix in the formation of the future, as proposed by Roberts (1992); in the fourth part, I review the hypothesis for the formation of the conditional in Portuguese. Next, I propose that the formation of the conditional paradigm precedes the future one and involves the verb *ir*.

2. THE FORMAL APPROACH FOR THE GRAMMATICALIZATION

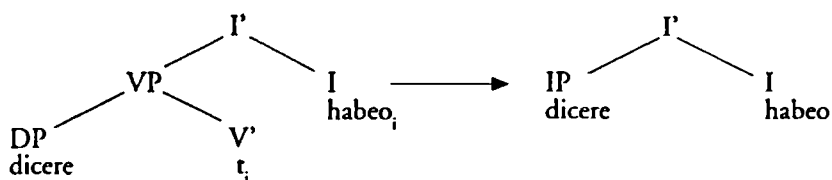
Roberts (1992) states that the development of the Romance future is the result of grammaticalization. In his view, grammaticalization is the process in which a lexical item becomes a functional one, in the sense that an item generates in VP turns to be generated under IP. Based on this approach, grammaticalization is the loss of thematic structure and the change of Verbal category to Inflectional category. The author adopts the following sequential process of grammaticalization to explain the derivation of Romance futures:

Full verb > lexical auxiliary > functional auxiliary > Clitics > Affix.

Roberts recaptures Lema e Rivero (1990) hypothesis in which there are two kinds of auxiliaries (the strong and the weak ones) and assumes that the aspectual auxiliaries are lexical (= strong) and, therefore, generated under VP and move up to Inflectional node. The functional auxiliaries (= weak) are generated under Inflection node and can appear as free morphemes and affixes.

The change of category Verbal to Inflectional occurs when the verb reanalysed as being generated under Inflectional node. In this sense, grammaticalization is the process that eliminates a syntactic movement through a diachronic reanalysis. As for the Romance future, we have:

*AMARE AVEVA OR AMARE IVA: A NEW LOOK AT THE GRAMMATICALIZATION
OF PORTUGUESE CONDITIONAL*



that is, the movement of *habere* from V-to-I was eliminated. *Habere* comes to be generated under I, i.e., it fails to be a lexical auxiliary and comes to be a functional auxiliary. Such reanalysis might have occurred by the end of the Imperial period, when the periphrasis already presented a future value (Benveniste 1968, Bourciez 1930, Tekavcic 1972).

1. Ego... si interrogatus fuero, veritatem dicere habeo (Cod. dipl. long, Siena 715)
 Eu... se fosse interrogado, direi a verdade
 I... if asked I-was, truth-acc to-say I-have
 Eng. I... if I were questioned, I will tell the truth.

This reanalysis does not convert *habere* into affix. In that case, it would be necessary to postulate the grammaticalization: clitic > affix.

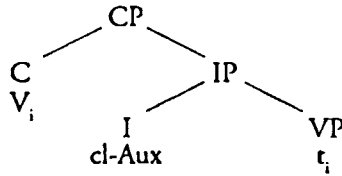
3. INFIN + HABEO ORDER: AN INSTANTIATION OF V2 CONSTRUCTION

Lema & Rivero (1990) show that in Old Spanish the position of infinitive, auxiliary and pronominal clitics reflected on the future form:

- 2.a. INFIN - CL - AUX
dezir lo hades al rey? (Zif 124)
 = dir-lo-eis ao rei?
 Tell it you-will to-the king?
 Will you tell it to the king?
- 2.b. INFIN - AUX - CL
escalentar án se uno a otro (Ecl.4:11)
 = machucarão um ao outro
 warm-sill -SE one to the other
 they will warm each other

The infinitive-clitic-auxiliary order involves the movement of the infinitive to the head of the sentence in order to avoid the clitic to appear in the

first position. To Rivero (1993), the infinitive, a nuclear element of the Verbal [-fin], moves to C position:



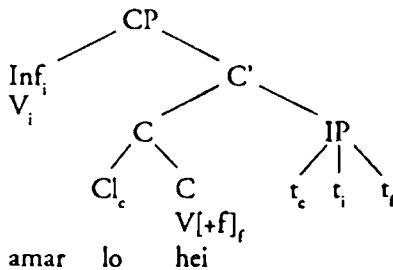
There is a problem with such proposal. In this operation, the infinitive skips an intervening Auxiliary, a nuclear element, Aux, and so violates the *Head Movement Constraint* proposed by Travis (1984), according to which a head can not move skipping another head.

Ribeiro (1995) reviews Rivero's hypothesis and derives the Romance future from V2 constructions, which characterize Medieval Romance languages: the inflectional verb is always in second position. The author found evidence that *aver* in the *Cantigas de Santa Maria* (13th century poetry) was a lexical auxiliary, a condition to the movement of a VP to SpecC' (Lema e Rivero):

3. Mais aquel dia que sayr / avia sabad'era (C.M. 237.34)
 (lit.) But that day when (he) leave / had to was saturday.

4. Pois que soube que avian / as reliquias y andar (C.M. 362.17)
 (lit.) Then (he) learned that had to / the gifts there go.

To Ribeiro, the infinitive is an XP element (maximal projection) and not a nuclear element, and, therefore, it moves to SpecC', not to C, as it happens to topicalization and focalization of a XP constituent. Mesoclisism derives from topicalization of V[-f] to SpecC' and movement of V[+f] to the head C:

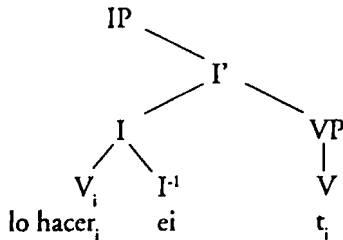


Obviously, in this stage, the verb *habeo* was a functional auxiliary generated under I. However, it hadn't acquired an affix status even if it had undergone phonological reduction.

4. FROM CLITIC TO AFFIX: THE NEW STATUS OF *HABERE*

In order to explain the changing of *habeo* to affix, Roberts adopts the grammaticalization theory which presupposes the stage clitic > affix in Old Spanish. In this language, besides the clitics pronouns, the auxiliary *habeo* couldn't occur in first position either. In his view, the auxiliary would not occur in first position for the fact that the auxiliary was, itself, a clitic. As a clitic, the verb *habeo* required a preposing element, in accordance with the first position constraint for the clitics in Romance languages. In this way, the auxiliary caused the movement of the infinitive and cliticized to it.

At the same time we had the loss of Tobler-Mussafia law, that is the loss of the first position clitic constraint, the clitic turned into an affix. Roberts (1991, 1992) proposes that affixal morphemes are typically of the X⁻¹ level, while free morphemes are X's. So, the functional auxiliary, as an affix, comes to be generated under I⁻¹. In this case, the affix selects an infinitive morphologically and causes its movement forming one word with it. From that stage on, there is no way of any other element to intervene in this construction.



These were the structural changes that caused the grammaticalization of *habeo* into a future affix in most Romance languages, as in Portuguese.

5. THE ORIGIN OF PORTUGUESE CONDITIONAL

Roberts discussion in an attempt to explain the grammaticalization of the future in Romance languages. Even though he states that the conditional paradigm also derived from infinitive + *habere*, he doesn't make any reference to the derivation of this tense. I suppose that the explanation given to the future is to be extended to explain the conditional tense.

Nevertheless, there is a crucial difference between the two forms of *habere* that might have given birth to both paradigms. The present forms, which are the base to the formation of the future tense, were phonologically reduced, what, together with the fact that the Spanish *habere* did not occur in first position, made Roberts postulate that these forms were clitics. However, there is no empirical evidence that the imperfective forms used in the conditional formation have undergone a phonological reduction, even though the grammarians have proposed it.

If the process of the grammaticalization of conditional is identical to that of the future, it is expected that the functional auxiliary to have been a clitic in both cases, once the cliticization is an early stage of the affix. However, if the imperfective portuguese form has never undergone phonological reduction, it is not possible to postulate an stage in which the imperfective would have acquired a clitic status before becoming an affix.

There might be two alternatives to explain the conditional origin: either the imperfective morpheme has been incorporated into the infinitive to form the conditional or the conditional paradigm in Portuguese derives from another verb, not from *haver*. The migration of imperfective morpheme would have obeyed the relevance principle proposed by Bybee (1985), according to which the most semantically relevant morphemes show higher 'fusion degree', with the verbal root and other morphemes. If they are present in the source of verbal suffix, they have to be recovered with the previous property. This is why the imperfective morpheme – i – would have migrated with number and person morphemes: -ia (1st sg.), -ias (2nd sg.), -ia (3rd sg.), etc.

However, this alternative is invalidated by the mesoclisism phenomenon. This would be the only verbal paradigm made of root and verbal suffixes with interpolation elements. Thus, this hypothesis shall be given up.

The second alternative proposed to explain the origin of conditional tense is in the use of the verb *ir* ('to go') meaning direction and non-movement, or fictitious movement (as Leonard Talmy). To Bybee, Pagliuca & Perkins (1991:30), the presence of the movement verb signals that the subject is on the way to move towards a purpose, but the movement verb does not active, by itself, the idea of the future. In this same way, Hopper (1993) states that the meaning of the future of *be going to* is derived from the preposition with purpose value *to* and from the verb *go* and not only from the latter.

In *Cantigas de Santa Maria*, it is not rare to find the use of the verb *ir* with the Idea of non-movement and without the direction preposition *a*, when the complement is a gerundive or an infinitive form:

5. Poren vos quero contar / o que ll'aveo um dia
de Páscoa, que foi entrar na eygreia, u viia
o abad'ant'ó altar / e aos moços dand'ya / ostias de comungar. (CM
4:25-31)

However I want to tell you / what happened to him one day of
Easter, when (he) went to enter the church, where he saw
The priest in front of the altar / and to the boys went [imperf.] giving
Holy Communion

6. Mas no ryo que soya / passar foi morrer / dentr'afogado. (CM., 11:32-
34)

But by the river (he) used to pass (he) went to die inside drowned

7. Esto foi em Catalonna, u el jogava um dia
os dados ant'un'eigreja da Virgen Santa Maria;
E porque ya perdendo, creceu-lhi tal felonia (CM, 154:11-14)

That happened in Catalonna, where he was playing the dice in front of
the Lady
Mary' church / And because (he) went losing, *he got anger*

The examples above suggest that the conditional might have originate
from the verb *ir* in the imperfective *ia*, but without the preposition *a*. As a
free morpheme, this verb allows the interpolation of the clitic, resulting in
the mesoclisiss:

8. E daquest'um gran miragre vos quer'eu ora contar,
Que fezo Santa Maria por um monge, que rogar-
ll'ia sempre que lle mostrasse qual bem em Parais'á (CM 103:6-10)

And about this great miracle, I want to tell you now,
That Lady Mary did for a monk, who pray
Her went always for her to show him what good there's in Paradise

This alternative does not eliminate, however, the existence of the periph-
rasis constructed with the imperfective form *havia*, as can be observed in the
examples above (3-4).

There might have been competition between infinitive + *ia* and infini-
tive + *havia*. Both auxiliaries had a functional status, generated under Inflec-
tional node. The difference between them is that only the auxiliary *ia* had a

phonological reduced form, what allowed it to agglutinate to the infinitive, turning into an affix.

6. WHICH PARADIGM UNDERWENT GRAMMATICALIZATION FIRST, CONDITIONAL OR FUTURE?

On the text *Inquirições*, also from 13th century, only the synthetic form of conditional is observed:

9. se o Rrio fosse aberto [...] matariã mais pescado e aueria ende el Rey o terço e [...] e seeria grande sa *prol.* (Inq.)
if the river were wide [...] (they) would kill more fish and the king would have one third of it

On the contrary, the elements composing the basis to the formation of future are free morphemes. They display the order [*habeo* + infinitive] and encode the modality idea, according to the literature. However, such idea seems to be restricted to cases in which the preposition *de* follows *haver*. To my mind, the verb *haver* encodes the future in the presence of the preposition *a*. In the absence of any preposition, there is an ambiguous interpretation (modality and/or future):

10. disserõ que a hi hûu terreo [...] e a sse de partir polo juiz...
(they) said that there is a piece of land [...] and it has to be shared by the judge

11. E Paay Piriz [...] disse que deu este foro [...]. Se correrê o monte e o demãdarê ca lho a a dar aa porta.
And Paay Piriz [...] said that he had given this contract [...]. If they climb the montain and ask it, (he) will give it to them at the door

12. e ha aduzer dous pares de ferraduras se lhas madarê aduzer.
and (he) has to / will bring two pairs of horsehoe if (they) ask him to bring it

These examples point to the relevance of the preposition *a* in the formation of the future in Portuguese. In this case, not with the verb of movement *ir*, but with the verb *haver*. It is possible that the modality of *haver* started to be encoded by the preposition *de* and the idea of temporality by the preposition *a*, with a directional meaning.

The synthetic form, which involves the inf + *habeo* order change, might have been the result of the loss of the preposition *a*, or at least might have fol-

lowed such loss. In other words, the future form might have grammaticalized late in Portuguese due to the presence of the preposition *a*, which encoded the Idea of direction > purpose > futurity.

The conditional case is exactly the opposite to the future. As the verb *ir* did not select the preposition *a* when the complement was an infinitive or a gerund, the aglutination of both verbs was an earlier process, in advance of the grammaticalization of the future. For this sake, on the text *Inquirições*, the future is always periphrastic and the conditional synthetic.

7. CONCLUSIONS

The formation of Portuguese future and conditional obeyed the same process of grammaticalization, but the basis of the auxiliaryity was different. The futurity marker is the verb *haver* in the Present. The conditional affix is the Imperfective of the verb *ir*. This hypothesis does not eliminate the others. It is probable that the verb *ir* was also used to encode the future idea, competing with the preposition *a*, and later, with the verb *haver*. The use of *ir* in the formation of the future is suggested by many authors (Fleischman 1982, Castilho 1997, among others) relative to Modern Portuguese. In the same way, it is possible that the verb *haver* in the Imperfective could be in competition with the verb *ir* to encode the conditional idea.

The competition between both verbs can be represented as in Table below:

FUTURE	amar hei X amar vou
CONDITIONAL	amar havia X amar ia

Both forms represent a stage of grammaticalization, but the maximal degree took place with just one of the variants for each tense, *amar hei* for the Future and *amar ia* for the Conditional.

REFERENCES

- BENINCÀ, P. Top e SpecCP in Medieval and Modern Romance, University of Milan, 1991. ms.
- BENVENISTE, É. "Mutations of Linguistic Categories", in W. Lehmann & Y. Malkiel (eds) *Directions for Historical Linguistics: A Symposium*, U. of Texas Press: Austin, 1968.
- BOURCIEZ, É. *Éléments de linguistique romane*, Klincksieck: Paris, 1967.
- BYBEE, J. *Morphology*, Benjamins: Philadelphia, 1985.

- BYBEE, J., Pagliuca, W. & Perkins, R. (1991) Back to the future, in TRAUGOTT, E. and HEINE, B. (eds.) **Approaches to grammaticalization**, Vol I, John Benjamins Publishing Company: Amsterdam/Philadelphia, 1991.
- CASTILHO, A. A gramaticalização. *Estudos Lingüísticos e Literários*, n.19, pp.25-64, 1997.
- FERREIRA, P. **Inquirições de D. Dinis: Índices e vinte e sete primeiros fólhos: Edição crítica de um texto medieval notarial português**. Salvador, 1998. Dissertação de Mestrado, Universidade Federal da Bahia.
- FLEISCHMAN, S. **The future in thought and language: diachronic evidence from Romance**. Cambridge: Cambridge Univ. Press, 1982.
- HOPPER, P. and Traugott, E. **Grammaticalization**, Cambridge: Cambridge Univ. Press, 1993.
- LEMA, J. e RIVERO, M.L. Inverted conjugations and V-second effects in Romance. Comunicação apresentada em XIX LINGUISTIC SYMPOSIUM ON ROMANCE LANGUAGES, Columbus, Ohio, 1990. ms.
- METTMANN, W. **Cantigas de Santa Maria**, Acta Universitatis Conimbrigensis, Vol.1, 1959.
- NUNES, J.J. **Compêndio de Gramática Histórica Portuguesa**, 9ª. ed. Clássica Ed., Lisboa, 1989.
- RIBEIRO, I. **A sintaxe da ordem do português arcaico; o efeito V2**. Campinas, 1995. Tese de doutorado – Universidade Estadual de Campinas.
- RIVERO, M.L. Long head movement and V2 vs null subject in Old romance, *Lingua*, 89:217:245, 1993.
- ROBERTS, I. A formal account of grammaticalisation in the history of Romance futures, Univ. of Wales, 1992. ms.
- TAGLIAVINI, C. **Le origini delle lingue neolatine**, Patrón: Bologna, 1982.
- TEKAVCIC, P. **Grammatica storica dell'italiano**. Il Mulino: Bologna, 1972.
- TRAVIS, L. **Parameters and effects of Word variation**. 1984. Tese de doutorado, MIT.

EL LEÍSMO EN AMÉRICA: HISTORIA DE UN CAMBIO

LEISMO IN SPANISH AMERICA: HISTORY OF A CHANGE

CLAUDIA PARODI

University of California, Los Angeles

ABSTRACT: It is customary to mention the absence of leísmo as one of the features that characterize Latin American Spanish, Andalusian Spanish and Canary Spanish as opposed to Castilian Spanish, which has been leísta since its origins. In this paper I show that this is only partially true. I demonstrate that leísmo, specifically the so called REFERENTIAL COMPROMISED LEISMO, existed in Latin America from the XVI Century up to the XIX Century in written language and in educated speech. Common speech, which originated from the Andalusian koine, was not leísta. It used the ETIMOLOGICAL, PRONOMINAL CASE SYSTEM. In fact, I show that in Spanish America there was a diglossic situation in the sense of Ferguson 1959, which has been almost ignored by linguists, despite the fact that Angel Rama has mentioned it. The leísmo diminished in the written language during the XIX century and disappeared completely in the XX century due to sociopolitical changes. The few leísta residues were reanalyzed. This way, there are no traces of leísmo in Modern Latin American Spanish. The account of this situation arises as a challenge for the historians of the Spanish language and explains why Latin American leísmo has been unknown so far. In this article I intend to shed light on this issue.

KEYWORDS: Castilian; diglossia; koine; Latin American Spanish; leísmo; reanalysis.

RESUMEN: La ausencia de leísmo es uno de los rasgos que suele emplearse para caracterizar el español americano, el andaluz y el canario, frente al castellano, el cual ha sido leísta desde los orígenes del idioma. En este trabajo muestro que esta afirmación debe matizarse. Es cierto, en efecto, que el leísmo no forma parte del español americano actual, pero ello no siempre fue sí. Aquí presento evidencia que demuestra que el leísmo, específicamente el leísmo referencial de compromiso,

existió en América desde el siglo XVI hasta el siglo XIX en la escritura y en el habla esmerada. El leísmo, junto con otros rasgos, formó parte de una variante letrada del español americano que se opuso a la variante popular no leísta, procedente de la koiné andaluzada, la cual empleaba el sistema pronominal etimológico de casos. De esta manera se conformó una situación de diglosia, en el sentido de Ferguson 1959, la cual ha sido ignorada por los lingüistas, aunque Ángel Rama ya la haya mencionado en el contexto de los estudios literarios y culturales. El leísmo disminuyó en la lengua escrita durante el siglo XIX y desapareció totalmente en su forma original en el siglo XX debido a cambios sociopolíticos. Los pocos casos de residuo que quedaron sin desaparecer, se reanalizaron. De esta manera no han quedado trazas de dicho proceso en la lengua hablada. Tal situación crea un reto para los lingüistas historiadores de la lengua y explica por qué se ha ignorado el leísmo americano. En este trabajo presento una solución a este enigma.

PALABRAS-CLAVE: Castellano; diglosia koiné; español americano; leísmo; reanálisis.

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los aspectos más desafiantes de la lingüística histórica es dar cuenta de hechos lingüísticos que, tras haber existido por algún tiempo, desaparecieron de manera casi repentina, casi sin dejar huellas ni indicios de su existencia en la lengua o en la comunidad lingüística en la cual se usaron en épocas pretéritas. Los cambios de esta índole, inclusive cuando hayan sido relativamente recientes, pueden pasar prácticamente desapercibidos por los lingüistas. En el presente trabajo me refiero a esta situación, la cual ilustro con un caso del español americano des conocido: el leísmo.

Es lugar común caracterizar el español americano como no leísta, si bien se excluyen de esta generalización el español paraguayo, el ecuatoriano y el andino y se mencionan algunas excepciones de leísmo americano en contextos restringidos. En general la ausencia de este rasgo se considera propiedad distintiva del español del Nuevo Mundo. Es más, se piensa que la ausencia de leísmo, junto con rasgos como el seseo, el yeísmo, la aspiración de /s/ y otros, comprueba el andalucismo del español americano, puesto que en esto coincide con el español hablado en el sur de la Península (Lapesa 1981/1995: 587-588; Frago Gracia 1999: 307; Moreno de Alba 2001:222, entre otros). No obstante que ello sea verdadero para la actualidad, resulta importante aclarar que se llegó a esta situación en América tras haber pasado por un largo período de diglosia – desde el siglo XVI hasta bien entrado el siglo XIX – en la cual un estrato de la población era leísta. Esta afirmación se basa en un estudio detallado del

leísmo que se realizó en el seminario de lingüística histórica de la Universidad de California de Los Ángeles, el cual impartí durante la primavera de 2004 y en el que participaron activamente Ángela Helmer y Kenneth Luna (Parodi, Helmer y Luna 2004).

2. ORÍGENES DEL LEÍSMO

Con el objeto de explicar cabalmente la trayectoria y la evolución del leísmo en América, resulta indispensable referirse al uso de los pronombres en la Península, punto de partida y origen del leísmo hispánico. El leísmo o uso del pronombre *le* para el objeto directo, masculino, singular, con referente humano, y el pronombre *lo* para el objeto directo, masculino, singular, con referente no humano, también llamado SISTEMA REFERENCIAL DE COMPROMISO, ha sido constante en la zona castellana desde los orígenes de la lengua hasta nuestros días en ejemplos como (1a y 1b).

(1)

- a. A Juan, *le* veo contento.
- b. El libro, *lo* veo frecuentemente.

En efecto hay pruebas de este rasgo en documentos tan tempranos como *El cantar de mio Cid*. Existen, además, otras variantes léistas que han afectado a los pronombres acusativos con referente humano y no humano, en cualquier tipo de combinación posible en la lengua hablada y a veces en la escrita (Fernández-Ordóñez 1994). Sin embargo, el sistema referencial de compromiso ha sido predominante en la literatura castellana. Por otro lado, cabe añadir que en la propia Península, las zonas laterales y Andalucía no son leístas, dado que emplean el llamado SISTEMA PRONOMINAL ETIMOLÓGICO, en el cual la selección de los pronombres depende del caso.

Aunque es sabido que los orígenes del leísmo se encuentran en la zona Castellana del norte (cf. Lapesa 1968/2000, Keniston 1937, Martínez Marín 1978, entre otros), tan sólo recientemente Fernández-Ordóñez (1994) ha propuesto que este rasgo es resultado del contacto entre el vasco y el castellano, al igual que la eliminación del fonema labiodental fricativo sordo /f/ en posición inicial de palabra. Como éste último cambio, el leísmo es un proceso multisecular que se ha extendido de norte a sur de la Península. Se trata, pues, de una peculiaridad del castellano que formó parte de la norma literaria desde los orígenes del idioma y que ha caracterizado el habla de los hablantes de las zonas castellanas frente a los hablantes de otras zonas españolas. En efecto, este rasgo no se adoptó en el sur debido a que, según Lapesa, el leísmo no se

había difundido 'en tierras castellanas en el segundo tercio del siglo XIII, cuando Fernando III reconquistó y repobló Jaén, Córdoba y Sevilla' (Lapesa 1968/2000: 280).

Cabe añadir que Nebrija, a pesar de ser andaluz, incluye en su gramática española de 1492 el leísmo singular y plural a la par del sistema pronominal etimológico al referirse a los pronombres acusativos. Dado que no agrega ningún comentario sobre el leísmo, cabe pensar que éste ya estaba generalizado entre la población letrada de la península (Nebrija 1492/1946: 112, línea 15). Ello se corrobora en los textos medievales analizados por Parodi, Helmer y Luna 2004 y otros, como Lapesa 1968/2000 y Martínez Marín 1978, en los cuales predomina el leísmo referencial de compromiso. Tres siglos después, la Real Academia Española, tras algunas vacilaciones, sólo aceptó el leísmo referencial de compromiso en la edición de su gramática de 1796. Posteriormente, esta forma de leísmo ha sido la única admitida por la Academia, junto con la distinción etimológica de casos pronominales para el acusativo (Real Academia Española 1973: 424).

Desde el punto de vista del cambio lingüístico, cabe pensar con Fernández-Ordóñez 1994 que, en virtud del contacto vasco-español, se reanalizó el sistema de casos pronominal en el español de los bilingües de la zona norteña peninsular. Ello, a través del tiempo, dio como resultado la creación de nueve distintos paradigmas de leísmo en diferentes áreas de la zona castellana de la Península que estuvo en contacto con hablantes de vasco. Cada uno de estos nueve tipos de leísmo representa una posibilidad del sistema reestructurado y se utiliza actualmente en la lengua hablada de Castilla. A continuación, sin embargo, me voy a centrar en uno de esos sistemas, el referencial de compromiso, dado que ha prevalecido en la lengua literaria. Este sistema, que además se usa actualmente en el habla rural del sureste de la zona castellana

tiene muchísimo interés porque permite asegurar que el famoso sistema de compromiso del estándar... no es sólo una creación de los gramáticos y de los hablantes cultos, sino la norma que gobierna el uso de una zona en Castilla (Fernández-Ordóñez 1994: 98).

Hasta ahora se ha pensado que el leísmo es resultado de la extensión del dativo latino *le* para el acusativo, masculino, singular, debido a una neutralización del caso acusativo con el caso dativo latino (Lapesa 1968/2000: 288, Martínez Marín 1978: 13 ss). Esta propuesta, sin embargo, no explica por qué sólo el pronombre masculino *lo* con referente humano se vio afectado por ese cambio, y no el femenino ni el plural.

Fernández Ordóñez 1994 tras una detallada investigación dialectal en varios puntos de Castilla, explica el leísmo como un proceso que genera distintas modalidades de leísmo. A continuación resumo los resultados de su investigación, la cual complemento con una explicación mía sobre la formación del sistema referencial de compromiso. En una primera etapa de bilingüismo, en la cual el contacto con el español es mínimo, se usa sólo *le* para el dativo y se elide totalmente el pronombre acusativo, según sintetizo en (2):

(2) Dativo: *le(s)* Acusativo: 0

En una segunda etapa de bilingüismo, en que hay mayor contacto con el español, se registra la extensión de *le(s)* para todos los objetos directos e indirectos, como se incluye en (3):

(3) Dativo: *le(s)* Acusativo: *le(s)*

En una tercera etapa de bilingüismo, en la que hay aún mayor contacto con el español que en la etapa anterior, se emplean los clíticos de acusativo para el objeto directo, excepto cuando el referente es personal, ya sea femenino, masculino, singular o plural, en cuyo caso se emplea *le(s)*, como se indica en (4):

(4) Dativo: *le(s)* Acusativo: – humano: *lo(s), la (s)*
 + humano: *le(s)*

A partir de este paradigma, se reestructura el sistema pronominal en múltiples direcciones. Por un lado, diferentes tipos de REANÁLISIS en los que interviene el género, el número y la cualidad continua o discontinua del referente pueden generar las distintas variantes del sistema referencial, dando paso, conjuntamente, al LAÍSMO y al LOÍSMO. Por otro lado, se puede restringir aún más el ámbito de *le*, justamente para evitar el laísmo y el loísmo. En esta situación, a raíz del contacto más intenso con el español distinguidor, se generaliza el sistema etimológico de casos casi totalmente, quedando sólo *le*, a modo de residuo de la etapa anterior, para el masculino singular con referente animado y ocasionalmente *les* junto con el mayoritario *los* para el masculino plural, según muestro en (5).

(5)

Dativo: *le(s)* Acusativo: + humano: *le* – humano: *lo* +/– hu-
 mano: *la (s)*
 +humano: *(les) los* – humano: *los*

Este sistema, como ya indiqué, predominó entre los hablantes letrados y en la lengua escrita desde sus orígenes en el siglo XII y ha sido aceptado por la Academia de la Lengua a partir del siglo XVIII. En él, la presencia del clítico *le* para el referente humano, acusativo, masculino, singular como residuo que es de un uso anterior, en realidad, complica el sistema de casos, pues añade el rasgo [+/- humano] en la selección del pronombre acusativo sólo cuando el referente es masculino y singular. El plural *les* es muy poco usado en la lengua literaria y no se emplea en el sistema de compromiso hablado en la actualidad. La Academia ha aceptado el plural *les* con reticencia. Dado que el leísmo de compromiso, como ya indiqué, se conforma por la adición del rasgo [+/- humano] al sistema pronominal, a un hablante que utiliza este sistema le resulta relativamente sencillo abandonarlo y emplear el sistema etimológico solamente. Ejemplo de ello podría ser al caso de los hermanos gemelos Juan y Alonso de Valdés, originarios de Cuenca, Castilla. En tanto que el primero no es leísta en su *Diálogo de la lengua* de 1535, el segundo utilizaba el leísmo referencial de compromiso en sus escritos (Keniston: 64).

3. EL LEÍSMO EN AMÉRICA

La situación de América resulta sumamente interesante pues, como ya indiqué al principio de este trabajo, el leísmo era la norma en el estrato letrado americano. La prueba de ello se encuentra en la lengua literaria escrita en América durante los siglos XVI al XIX, en la cual el leísmo referencial de compromiso es constante. La evidencia factual procede del estudio arriba indicado, en el cual se utilizaron tan sólo textos de autores americanos de los siglos XVI al XXI, criollos casi todos y uno que otro mestizo (Parodi, Helmer y Luna 2004). Se analizaron los pronombres de tercera persona de objeto directo en dos muestras de once mil palabras procedentes de textos peruanos y mexicanos escritos durante los siglos XVI al XXI. Los títulos y autores de los textos utilizados se incluyen en el cuadro 1:

EL LEÍSMO EN AMÉRICA: HISTORIA DE UN CAMBIO

CUADRO 1

Siglo	Lugar	Fecha	Autor	Obra
XVI	México	1589	Suárez de Peralta	<i>Tratado del descubrimiento</i>
XVI	Perú	1609	Inca Garcilaso	<i>Comentarios Reales</i>
XVII	México	1667	Cruz Sor Juana	<i>Carta atenagórica</i>
XVII	México	1683	Cruz Sor Juana	<i>Los empeños</i>
XVII	Perú	1662	Espinosa Medrano	<i>El hijo pródigo</i>
XVIII	México	1780	Clavijero :	<i>Historia antigua de México</i>
XVIII	Perú	1738	Peralta Barnuevo	<i>Diálogo de los muertos</i>
XIX	México	1898	López Portillo	<i>La Parcela</i>
XIX	Perú	1872	Palma	<i>Tradiciones peruanas</i>
XX	México	1939	Azuela	<i>Regina Landa</i>
XXI	Perú		Bryce Echenique	<i>El huerto de mi amada</i>
XXI	México		Fuentes	<i>La silla del águila</i>

Incluyo datos adicionales para complementar o reforzar las conclusiones procedentes del análisis de estos textos a lo largo del trabajo. Las referencias completas se encuentran incluidas al final. En lo que atañe al siglo XVI encuentro que, junto con abundantes casos del leísmo referencial de compromiso hay, en los textos del mestizo peruano Inca Garcilaso de la Vega 1606 y el criollo novohispano Juan Suárez de Peralta 1589/1990, sobrino de Hernán Cortés, varios ejemplos de leísmo plural y, ocasionalmente, leísmo masculino de cosa y leísmo femenino. Algunos ejemplos de estos tipos de leísmo pueden verse en (6 a-e):

(6)

- a. yo *le* visité muchas veces en San Pablo de Córdoba... (Inca Garcilaso 1606: 73)
- b. como quando *le* mataron (Suárez de Peralta 1589/1990: 113)
- c. llevar lumbre... que *les* calentase" (Suárez de Peralta: 107)
- d. para que *le* biesem (sic), se desapareció el abe [ave] (Suárez de Peralta 1589/1990: 105)
- e. al arco cuychu... cuando *le* veían en el aire cerraban la boca (Inca Garcilaso 1606: 175)

Esta situación no es exclusiva de estos dos autores, pues hay abundantes ejemplos de distintas clases leísmo en la lengua literaria y no literaria escrita en América en este siglo. Keniston (1937: 64), empero, encuentra que el leísmo masculino plural era poco frecuente en los textos literarios de autores peninsulares del siglo XVI. La variación leísta en América puede explicarse si se considera que llegaron al Nuevo Mundo hablantes leístas de español castellano, junto con hablantes de la norma andaluza no leísta. En Castilla, origen y cuna del leísmo, ha habido, como arriba indiqué, además del leísmo referencial de compromiso, varios tipos de leísmo en la lengua hablada. Por lo tanto, cabe pensar que en América el leísmo castellano coexistió con la koiné andaluzada no leísta en la lengua hablada durante el siglo XVI (Parodi 1995, 2001). Resulta importante aclarar que los casos de laísmo y loísmo son sumamente escasos tanto en el siglo XVI, cuanto en siglos posteriores en los textos americanos, por ello los excluyo del presente trabajo.

Para el siglo XVII el sistema referencial de compromiso se generaliza casi totalmente en la mexicana sor Juana Inés de la Cruz (1667/2002 y 1683/2002), y en el peruano Juan de Espinosa Medrano 1662/1967. Ambos autores utilizan el sistema etimológico en pocas ocasiones y muy esporádicamente emplean el leísmo con referente femenino o de cosa. La variación se reduce en este siglo en virtud de que el español literario americano se empieza a estandarizar, como suele suceder en situaciones paralelas a ésta, en las que hay alternancia de formas (Milroy y Milroy 1991: 8). Aunque algunos escritores como Carlos de Sigüenza y Góngora 1680/1928 fueran ocasionalmente leístas, el leísmo predominaba en la lengua literaria de esa época. Con ello se produce una diglosia en el sentido de Ferguson 1959. En ella, el leísmo referencial de compromiso, junto con otros rasgos, formó parte de una variante letrada, la cual contrastaba con otra popular que, entre otras peculiaridades, utilizaba el sistema pronominal etimológico. Sin embargo, la polarización no era absoluta, ya que entre los escritores coloniales, como los ya mencionados Carlos de Sigüenza y Góngora y sor Juana Inés de la Cruz, se incorporaron rasgos de la koiné popular, como el seseo. Cabe añadir que el español americano contrastaba con el español peninsular porque en este último el leísmo se extendía a referentes no humanos en algunos autores castellanos, como Cervantes 1605/1875 y sobre todo Juan de Zabaleta 1660/1754, como puede verse en los ejemplos en (7).

(7)

- a. no halle derrumbadero... como *le* halle para el criado (Cervantes 1605:158).

- b. Un brasero... pusieronle en la mesa, descubrióle su dueño (Zabaleta 1660:194).

En los autores americanos, en cambio, el leísmo se limitaba cada vez más a referentes masculinos humanos. Durante el siglo XVIII, en la lengua literaria americana, el leísmo referencial de compromiso predomina, aunque coexiste con el sistema pronominal etimológico, cuyo uso va en aumento, en autores como el mexicano Francisco Javier Clavijero 1780/1964 y el peruano Francisco Peralta Barnuevo 1738/1992. Si se comparan con autores del siglo anterior, se observa que sor Juana es leísta el 81%, mientras que Clavijero lo utiliza el 66% de los ejemplos. Ello significa que existía una diglosia interna en la que un mismo escritor manejaba simultáneamente dos subsistemas gramaticales, como ha propuesto para otros contextos Lightfoot (1999: 92).

4. EL PERÍODO POSTCOLONIAL

Durante el siglo XIX, época en que América se independiza de España, ocurre un cambio drástico sumamente interesante, pues se prefiere el uso pronominal etimológico, frente al referencial de compromiso, invirtiéndose notablemente la proporción de uno y otro uso en textos mexicanos y peruanos. En los textos literarios mexicanos se emplea el sistema etimológico el 67% de las veces y en los escritos peruanos el 92% de los casos. Los textos analizados son para México, además de *La Parcela* de López Portillo 1898/1961, *El Periquillo Sarniento* de Fernández de Lizardi 1816/1981, *Tomochic* de Heriberto Frías 1894/1960 y *Ensalada de pollos* de José T. Cuellar 1869/1984, para Perú, *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma 1872/1993. Mención aparte cabe hacer de la escritora peruana mestiza, bilingüe quechua-español, Clorinda Matto de Turner 1889/1994, quien continúa utilizando el sistema referencial de compromiso de manera predominante. Esta situación se refleja asimismo en la Gramática de Andrés Bello 1847/ 1977, quien la diseñó especialmente para el uso de hispanoamericanos. En ella, Bello incluye *le* y *lo* en sus paradigmas de objeto directo y aún el ocasional *les* junto a *los*. Recomienda, sin embargo, el sistema etimológico pues para él el sistema referencial de compromiso es una 'especie de refinamiento que puede sacrificarse a la simplicidad' (Bello 1847/ 1977: 244, el subrayado mío).

Unos años más tarde, en 1907, Cuervo también recomienda el uso pronominal etimológico. En su nota 121 a la Gramática de Bello, Cuervo (1907/1977: 112) hace hincapié en la influencia de la norma madrileña y de la literatura, sobre todo la de los Siglos de Oro, para explicar el uso del sistema referencial

de compromiso en el habla esmerada y en las obras de autores americanos. Cabe hacer notar que en América el cambio del uso de pronombres, del sistema referencial de compromiso al etimológico, coincide con la modernidad y con la independencia de casi todas las colonias de España. Estos movimientos produjeron un cambio de actitud nacionalista entre varios intelectuales, incluso en Bello. Los autores más liberales tratan de reducir las diferencias que separan la norma literaria de la popular americana y, sobre todo, procuran subrayar las diferencias entre la cultura americana y la peninsular. Son bien conocidas las discusiones de Bello con el liberal Sarmiento sobre la lengua en *El Mercurio* de Valparaíso y el *Semanario Literario* de Santiago en 1842 (Torres Rioseco 1964: 61, Kristal 1993) o las disputas de Cuervo con Valera y con Menéndez Pidal sobre el futuro de la lengua española en América (Valle 1999). Sin embargo, no deja de ser interesante señalar que justamente dos liberales, el argentino Faustino Sarmiento 1845/1957 y el chileno José Victorino Lastarria 1838/1964, sigan empleando el sistema referencial de compromiso en sus textos, como puede verse en los ejemplos (8a y 8b), a pesar de que hayan tratado de rebelarse a las normas académicas de la lengua.

(8)

a. *Les mata o hace prisioneros* (Sarmiento 1845/1957: 103)

b. *Le hablan asesinado los cobardes satélites del Rei* (Lastarria 1838/1964)

Ello prueba que los escritores americanos letrados habían INTERNALIZADO el sistema referencial de compromiso y no era sólo una moda. Justamente para el siglo XIX, Cortínez señala que 'los escritores de las nuevas repúblicas se valen de la especificidad dialectal para la creación de literaturas nacionales' (Cortínez 2003: 68). Ello significa que el paradigma cambia y los modelos ya no son las obras de los escritores peninsulares exclusivamente, aunque los cambios sólo se reflejen parcialmente en la lengua, por lo menos en lo que atañe al empleo de los pronombres. Los autores del siglo XIX manejan los dos sistemas pronominales simultáneamente, manteniendo la diglosia interna del siglo anterior, pero en una proporción inversa, pues domina el sistema etimológico sobre el sistema referencial.

El cambio más drástico en el uso de pronombres ocurre en el siglo XX. En efecto, en los autores de este siglo el leísmo desaparece de la lengua literaria. El 100% de los casos es no leísta. No tienen ejemplos de leísmo ni los escritores mexicanos Mariano Azuela 1939 ni Carlos Fuentes 2003, como tampoco los tienen los peruanos Mario Vargas Llosa 1981 ni Alfredo Bryce Echenique

2002, todos ellos, salvo el primero, son representantes de la novela del BOOM hispanoamericano. Para el objeto directo de persona y de cosa siempre emplean *lo* como en el ejemplo (9):

(9) *Lo* aplazó, *lo* obligó a llevarla a restaurantes (Fuentes 2003: 102).

La desaparición del leísmo es repentina. Situaciones particulares de uno u otro escritor podrían motivar el leísmo en la lengua literaria de América después del siglo XX, pero serían casos fuera de la norma. En la lengua hablada no hay leísmo. La eliminación del leísmo parece deberse a un cambio de actitud motivado por cambios políticos y sociales. En efecto, los movimientos independentistas, el modernismo y el nacionalismo del siglo XIX pueden ligarse a ciertas transformaciones de la lengua literaria, como ya indicamos. Sin embargo, fue en el siglo XX cuando los cambios de actitud afectaron más directamente a la lengua, por lo menos en lo que atañe al uso pronominal. Ello parece deberse a los movimientos populistas revolucionarios de corte democrático del siglo XX, los cuales afectaron a todas las capas de la sociedad americana. Gracias a estos cambios sociales y políticos, los escritores americanos se despreocuparon por seguir de cerca a los escritores peninsulares, en su mayoría leístas, y eligieron cambiar su forma de hablar y escribir utilizando la lengua vernácula. Al respecto, resulta significativa la posición de Borges 1941 quien, tras defender la legitimidad del español argentino frente a las censuras de Américo Castro 1940/1961, critica a los españoles por su léxico y su pronunciación y, sobre todo su leísmo: 'tal vez por cierta rudeza verbal... confunden acusativo con dativo, dicen *le mató* por *lo mató*' (1941: 68). Nótese que cien años más tarde de las afirmaciones de Bello, quien consideraba el leísmo refinamiento lingüístico, Borges lo encuentra simple y llanamente tosco, resultado de la confusión de casos.

Cabe añadir que en las investigaciones del habla estándar que se han hecho en el siglo XX en las distintas ciudades de América Latina, excluidas algunas regiones de Paraguay y de Ecuador o zonas bilingües de Perú, no se registra el leísmo en la lengua estándar (Cantero 1979, Contreras 1974, Caravedo 1992). Sólo se han encontrado algunos residuos que ya no pueden considerarse casos de leísmo debido a que la alternancia de *le* y *lo* marca diferencias aspectuales y funcionales distintas de las originales, como se verá en el siguiente apartado.

5. EFECTOS DE LA PÉRDIDA DEL LEÍSMO EN AMÉRICA

La pérdida del leísmo en América, además de reducir la diglosia entre los hablantes letrados y los no letrados, motiva que el sistema se reestructure en

virtud de un re-análisis de las formas de residuo. En efecto, los casos de aparente leísmo que pueden registrarse en zonas distinguidoras, como los incluidos en (10), se han reestructurado cambiando la función gramatical o la función pragmática de los clíticos.

(10)

- | | |
|------------------------|------------------------|
| a. El ruido lo molesta | b. El ruido le molesta |
| c. Lo hizo salir | d. Le hizo salir |
| e. Lo llaman el poeta | f. Le llaman el poeta |
| g. Lo atienden bien | h. Le atienden bien |
| i. Se lo respeta | j. Se le respeta |

Ante todo, en los ejemplos incluidos en (10), el uso de *le* no se limita a un referente masculino singular humano, sino que se generaliza a cualquier referente que pueda seleccionar el verbo. En cada uno de estos contextos, el clítico marca diferencias aspectuales de momentaneidad o duración (10a y 10b), afección o no afección (10c y 10d), predicado cercano o lejano del objeto (10e y 10f), marca pragmática de cortesía o neutralidad (10g y 10h) y marca de momentaneidad o duración en oraciones impersonales (10i y 10j). La reestructuración de estas duplicaciones no sólo prueba la erradicación total del leísmo del sistema referencial de compromiso en América, sino que revela una manera de eliminar la repetición. Ésta última obedece al EFECTO DE BLOQUEO el cual consiste justamente en reanalizar la función de elementos duplicados a fin de evitar la redundancia (Lightfoot 1999: 97).

Finalmente, cabe señalar el caso de grupos de hablantes que por vivir en zonas de contacto con lenguas indígenas, debido a la influencia de éstas, utilizan sistemas pronominales distintos del etimológico y del referencial. Tal es el caso de algunos islotes de Ecuador (García 1990), Paraguay (De Granda 1988) y Perú (Caravedo 1997) en hablantes peruanos con poca escolarización .

6. CONCLUSIÓN

La trayectoria de los clíticos de objeto directo de tercera persona a lo largo de la historia lingüística del español muestra algunas diferencias importantes entre Europa y América. Por un lado, en España se puede observar que existe una fragmentación dialectal que separa el sistema referencial castellano del etimológico andaluz y aragonés. El sistema referencial, además del subsistema de compromiso, presenta otras variantes más en la zona castellana central y norte de la Península. Es decir que en Castilla el leísmo es un cambio dialectal que presenta varios tipos de variación y abarca a todos los niveles sociales. En Amé-

rica, en cambio, la diferencia fundamental se limita a dos variantes: el sistema referencial de compromiso, propio de la lengua escrita y de la lengua formal hasta fines del siglo XIX, y el sistema etimológico, característico de la lengua hablada no esmerada y sobre todo del habla popular. En la lengua escrita y en el habla formal, desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, hubo diglosia con respecto al uso pronominal. Ambos sistemas coexistieron, aunque se prefirió el sistema referencial de compromiso hasta fines del siglo XVIII entre el grupo letrado. En el siglo XIX, en cambio, se empezó a preferir el sistema etimológico en la lengua formal, pero todavía se emplearon ambos sistemas en la literatura y en la lengua esmerada. Sólo a partir del siglo XX se elimina totalmente el leísmo de la literatura americana y se adopta el sistema etimológico. Por ello, cabe afirmar que a fines del siglo XIX se cerró en América la diglosia que separaba la lengua hablada de la escrita en este punto gramatical. Dada la ausencia de vestigios de leísmo en el habla popular americana, se puede suponer que en el estrato popular se ha utilizado siempre el sistema etimológico, desde el siglo XVI hasta nuestros días. Es decir que por cuatro siglos hubo diglosia en este aspecto en América. Ambos sistemas pronominales coexistieron, siendo el sistema referencial de compromiso la forma de prestigio en América. La razón de su prestigio se debió sobre todo a su uso entre escritores peninsulares, los cuales en su mayoría eran castellanos o favorecían la norma castellana leísta. Tal es el caso de Cervantes, por ejemplo. Otro aspecto que pudo haber favorecido la permanencia del sistema referencial en América fue la Real Academia Española de la Lengua que, en las varias ediciones de su gramática, siempre ha apoyado en mayor o menor medida el leísmo referencial de compromiso. En cambio, en los siglos XX y XXI los escritores americanos, debido a los movimientos nacionalistas y a los cambios políticos y sociales a los que ya nos referimos, modificaron su actitud. No sólo se sintieron más seguros de sus variantes lingüísticas vernáculas, sino que estaban orgullosos de ellas. Por eso, las incorporaron a la escritura, incluyendo su sistema pronominal nativo. Se desinteresaron en seguir de cerca a los escritores peninsulares antiguos y modernos que, como hemos demostrado, han sido en su mayoría, leístas.

Desde el punto de vista de la lingüística histórica, el leísmo en América es de sumo interés, pues muestra que en ciertos casos, cuando la motivación del cambio se liga a la actitud de un grupo y a factores histórico culturales, dicho cambio lingüístico puede ser repentino. Asimismo, no deja de intrigar por qué el leísmo, tras haberse abandonado en la lengua literaria y formal, desapareció sin dejar huellas en la lengua hablada en América, en tanto que otros cambios sí dejan vestigios de su existencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANÓNIMO. 1140/1964. *Cantar de mio Cid*. Madrid: Espasa Calpe.
- AZUELA, Mariano. 1939. *Regina Landa*. Novela. México: Ediciones Botas.
- BELLO, Andrés. 1847/ 1977. *Gramática de la lengua castellana*. Destinada al uso de los americanos. México: Editora Nacional.
- BORGES, Joge Luis. 1941. La peculiaridad lingüística rioplatense y su sentido histórico de Américo Castro. *Sur* 86 1941. 66-70.
- BRYCE ECHENIQUE, Alfredo. 2002. *El huerto de mi amada*. Barcelona: Planeta.
- CANTERO SANDOVAL, Gustavo. 1979. Casos de leísmo en México. *Anuario de Letras*. 17. 305-308.
- CARAVEDO, Rocto. 1992. Espacio geográfico y modalidades lingüísticas en el español de Perú. En César Hernández Alonso (ed). *Historia y presente del español de América*: Madrid: Gredos.
- _____. 1997. Los pronombres objeto en un corpus del español amazónico peruano. *Anuario de Letras*. 35. 131-155.
- CASTRO, Américo. 1940/1961. *La peculiaridad lingüística rioplatense y su sentido histórico*. Madrid: Taurus.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de. 1605/1875. *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Biblioteca Universal Ilustrada.
- CLAVIJERO, Francisco Javier. 1780/1964. *Historia antigua de México*. México: Porrúa.
- CONTRERAS, Lidia. 1974. Usos pronominales no-canónicos en el español de Chile. *Estudios filológicos y lingüísticos. Homenaje a Angel Rosenblat en sus 70 años*. Caracas: Instituto Pedagógico. 157-176.
- CORTÍNEZ, Verónica. 2003. El siglo de Borges. *Taller de Letras*. 33. 63-82.
- CRUZ, Juana Inés de la 1667/2002. Carta atenagórica. *Obras completas*. México: Porrúa. 811-826.
- _____. 1683/2002. *Los empeños de una casa. Obras completas*. México: Porrúa. 637-704.
- CUELLAR, José T. 1869/1984 *Ensalada de pollos*. México: Porrúa.
- CUERVO, Rufino José. 1907/1977. *Notas a la Gramática de la lengua castellana de D. Andrés Bello*. México: Editora Nacional. 1-134.
- ESPINOSA MEDRANO, Juan de. 1662/1967. *El hijo pródigo*. Lima: Biblioteca Universitaria.
- FERGUSON, Charles. 1959. Diglosia. *Word* 15. 325-340.
- FERNÁNDEZ DE LIZARDI, José Joaquín. 1816/1981 . *El Periquillo Sarniento*.

- México: Porrúa.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés. 1994. Isoglosas internas del castellano. El sistema referencial del pronombre átono de tercera persona. *Revista de Filología española*. 74. 71-125.
- FRAGO GRACIA, 1999. *Historia del español de América*. Textos y contextos. Madrid: Gredos.
- FRÍAS, Heriberto. 1894/1960 *Tomochic*. México: Editora Nacional.
- FUENTES, Carlos. 2003. *La silla del águila*. México: Alfaguara.
- GARCÍA, Erica. 1990. Bilingüismo e interferencia sintáctica. *Lexis* 14. 151-195.
- GARCILASO DE LA VEGA, Inca. 1609. *Comentarios Reales*. Lisboa: Pedro Crasbeck..
- GRANDA, German de. 1988. Origen y formación del leísmo en el español de Paraguay. Ensayo de un método. *Revista de Filología española*. 52. 259-283.
- KENISTON, Hayward. 1937. *The syntax of Castilian prose. The sixteenth century*. Chicago: The University of Chicago Press.
- KRISTAL, Efraín. 1993. Dialogues and Polemics: Sarmiento, Lastarria and Bello. Sarmiento and his Argentina. London: Lynne Rienner Publishers.
- LAPESA, Rafael. 1981/1995. *Historia de la lengua española*. Gredos: Madrid.
- _____. 1968/2000. Sobre los orígenes y evolución del leísmo, laísmo y loísmo. *Estudios de morfosintaxis histórica del español*. Gredos: Madrid.
- LASTARRIA, José Victorino. 1838/1964 Rosa. En Seymour Menton (ed) *El cuento hispanoamericano*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LIGHTFOOT, David. 1999. *The development of language*. Oxford: Blackwell.
- LÓPEZ PORTILLO, José. 1898/1961. *La Parcela*. México: Editorial Porrúa.
- MARTÍNEZ MARÍN, Marcos. 1978. *Estudios sobre el pronombre*. Gredos: Madrid.
- MATTO DE TURNER Clorinda. 1889/1994. *Aves sin nido*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- MILROY, James y LESLEY, Milroy. 1991. *Authority in language*. London and New York: Routledge.
- MORENO DE ALBA, José. 2001. *El español en América*. México: Fondo de Cultura Económica.
- NEBRIJA, Antonio de. 1492/1946. *Gramática castellana*. Madrid: Edición de la Junta del Centenario.
- PALMA, Ricardo. 1872/1993. *Tradiciones peruanas*. Nanterre: Université de Paris X.
- PARODI, Claudia. 1995. *Orígenes del español americano*. México: UNAM.

- _____. 2001. Contacto de lenguas y dialectos en el Nuevo Mundo: La vernacularización del español en América. *Internacional Journal of the Sociology of Language*. 149. 33-54.
- PARODI, Claudia, Angela Helmer y Kenneth Luna. 2004. *El leísmo en América y en España: Bifurcación de una norma*. University of California, Los Angeles (manuscrito).
- PERALTA BARNUEVO, Francisco 1738/1992. *Dialogo de los muertos*. Madrid: Potomac
- RAMA, Angel. 1984. *La ciudad letrada*. New Hampshire: Ediciones del Norte.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- SARMIENTO, Faustino Domingo. 1845/1957. *Facundo*. México: UNAM.
- SUÁREZ DE PERALTA, Juan. 1589/1990. *Tratado del descubrimiento de las Yndias y su conquista*. Madrid: Alianza Editorial.
- SIGÜENZA Y GÓNGORA, Carlos de. 1680 /1928. *Teatro de virtudes políticas. Obras*. México: Sociedad de bibliófilos mexicanos.
- TORRES RIOSECO, Arturo. 1964. *Nueva historia de la gran literatura Iberoamericana*. Buenos Aires: EMECÉ editores.
- VALDÉS, Juan de. 1535/1966. *Diálogo de la lengua*. México: Porrúa.
- VALLE, José del. 1999. Lenguas imaginadas: Menéndez Pidal, la lingüística hispánica y la configuración del estándar. *Bulletin of Hispanic Studies*. 76. 215-233.
- VARGAS LLOSA, Mario. 1981. *La guerra del fin del mundo*. Barcelona: Seix Barral.
- ZABALETA, Juan de. 1660/1754. *El día de fiesta por la tarde en Madrid*. Madrid: Juan de San Martín.

METÁFORA Y METONIMIA COMO FORMAS BÁSICAS DEL MOVIMIENTO SEMÁNTICO

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO
Instituto Caro y Cuervo

ABSTRACT: Based on the lexical creation in Spanish of Colombia, this article tries to confine the concept of metaphor and metonymy from the idea that the figurative use of words is not restricted to literary language, but is part of the linguistic creation of the current use of language.

KEYWORDS: metaphor; metonymy, lexical creation; ordinary language (or linguistic use).

RESUMEN: Base a la creación lexical en el español de Colombia, delimitase el concepto de metáfora y metonimia, partiendo de una concepción según la cual el uso figurado de las palabras no es exclusivo de la lengua literaria, sino antes toma parte en la creación lingüística del uso corriente.

PALABRAS-CLAVE: Metáfora; metonimia; creación lexical; uso lingüístico.

1. INTRODUCCIÓN

Con el auge que han tomado últimamente los enfoques cognitivos en lingüística se ha reavivado también el estudio de la metáfora como una de las formas esenciales de la creación lingüística. Son muchos los estudios recientes sobre la metáfora, uno de los más completos sin duda el de Umberto Eco en *Semiótica y filosofía del lenguaje*. Y cabe recordar que la metáfora, estudiada desde la época clásica griega (Aristóteles) fue también objeto de uno de los primeros trabajos del lamentado maestro Eugenio Coseriu: La creación metafórica en el lenguaje

En estos apuntes trataré de delimitar claramente el concepto de metáfora y de metonimia e intentaré clasificar los diversos tipos de metáfora y metonimia

con base fundamentalmente en los materiales reunidos en mi obra *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*¹.

2. CONCEPTOS DE METÁFORA Y METONIMIA

2.1. Universalidad y omnipresencia del lenguaje figurado

No hay duda de que como lo decía Nietzsche, según FERRO, 59, 'El lenguaje es, pues, originalmente figurado, trópico, metafórico'². También Coseriu afirma que la actividad lingüística 'es siempre actividad poética, es decir creadora'. Y esto hace recordar una citada frase de B. Croce: 'Todo pensamiento lingüístico es en el fondo un pensamiento poético'. Por eso tiene razón FAJARDO en apartarse del concepto de LAKOFF y JOHNSON, 181, según el cual 'El lenguaje metafórico difiere sustancialmente del lenguaje ordinario; por esta razón es propio de la poesía'; y postular en cambio que 'el ser humano lleva a cabo procesos cognoscitivos a través del uso de expresiones metafóricas, además de que constantemente está en contacto con metáforas primarias, con las cuales se refiere a la realidad que lo circunda' (FAJARDO, 183). No necesitamos recurrir a la exuberante creatividad popular que aparece bien ilustrada en el ALEC y en mi libro antes citado para darnos cuenta de cómo las figuras o tropos son constantes en la lengua diaria: "el *palacio* municipal", "el *palacio* del colesterol", "el teléfono está *muerto*", "barril con patas", "persona gorda" y mil más. Y se sabe bien que la construcción de conceptos abstractos se logra básicamente a través de figuras, sobre todo metáforas, como lo dice BORKACHÉV, 48: 'Segundo en importancia para los conceptos de valores espirituales es el componente figurado que conforma en la conciencia lingüística metáforas mediante las cuales se alcanza la esencia de lo abstracto': PENSARE 'pesar, sopesar' > *pensar* 'reflexionar, razonar', alegre *laetus* = fértil, pingüe, ganancia *emolumentum* = pago de la molienda (los dos últimos ejemplos en RESTREPO, 68), etc., etc. Y en el desarrollo de la lengua en el niño las figuras de creación espontánea son también constantes: *la balaca del cielo* 'el arco iris', *acabé e nuna e toi* (acabé la

¹ Este artículo puede considerarse una reelaboración resumida (se suprimen muchos ejemplos cuando ya el fenómeno queda suficientemente ilustrado) de tal obra; todos los ejemplos para los que no se da otra fuente proceden de ella y a ella remito para el origen primario de los materiales presentados. Nueva es la ligera elaboración teórica de los conceptos de metáfora y metonimia

² En efecto, es claro que en el origen de las palabras está casi siempre un tropo o figura; pero que en cuanto la voz se hace *lengua* (actividad repetida que diría Coseriu) la primitiva imagen suele borrarse u oscurecerse (¿alguien piensa hoy en 'pesar' cuando usa *pensar*?); no obstante muchas palabras siguen siendo motivadas, evocando una imagen, en el habla corriente, sobre todo cuando los reales base de la motivación siguen presentes, por ej., *ponerse las pilas*

clara y la yema del huevo). Estos ejemplos se toman de MONTES, 2000, p. 488 y ss. en donde se ilustran también otra serie de fenómenos metafóricos o metonímicos en el habla de los niños como el sincretismo que reúne bajo una denominación diversos objetos por su función (*papa* por plátano, identificación por la función alimenticia o *abwa* 'agua' por 'arena' que supongo se explica porque ambas sustancias fluyen o se escapan de las manos); o la identificación por uno de los niños de una herramienta, pala, con una vasija doméstica, paila, por la similitud de la forma. En fin, muchas otras ilustraciones se dan en el trabajo citado de las curiosas asociaciones semánticas mediante las cuales el niño va construyendo su mundo mental

2.2. Metáfora

Para el *DRAE*, 2001, metáfora es 'Tropo que consiste en trasladar el sentido recto de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación tácita, p. ej., *Las perlas del rocío*, *La primavera de la vida*'.

El *Diccionario de lingüística aplicada y enseñanza de idiomas* dice que 'En una metáfora no se utilizan palabras función. Se describe algo a base de mencionar otra cosa con la que se compara'.

Como se ve por las definiciones en la base de la metáfora está siempre la comparación: a la imaginación del creador de metáforas (y todos lo somos en mayor o menor medida) se ofrece la similitud de alguna realidad con otra y tal similitud hace que el nombre de una de ellas pase a utilizarse para la otra. Como se verá adelante esta similitud puede ser global, un objeto o realidad cualquiera se encuentra similar o otro, o parcial, por algún rasgo común a las dos realidades comparadas. La metáfora tiene pues carácter **exocéntrico**, siempre implica comparación con algo externo a lo comparado

2.3. ¿Metáfora intralingüística?

Seguramente sería posible encontrar muchos otros ejemplos del fenómeno ilustrado en el ALEC que entre los copiosos nombres para la cabeza registra *mula* y *yegua*. Ahora bien: no parece que *mula* hubiera sido originariamente metáfora: no se ve qué similitud podría haber obrado en este caso; pero sobre todo dada la presencia de *mula* 'boca' (relacionado muy probablemente con *muela* por metonimia) en otras regiones del país (Caldas) es obvio que *mula* 'cabeza' fue en principio extensión metonímica de *mula* 'boca'. Pero una vez establecido *mula* 'cabeza' esta denominación hace surgir *yegua* por similitud de contenido con *mula*; y el objeto comparado, la cabeza, queda opacado por la comparación entre los dos equinos. Caso similar es el de *conejo* proveniente

según parece de lat. CUNICULUS > *conejo*, que al cruzarse con CUNNUS (REW, 2397) pasa a significar 'vulva'; al tener *conejo* este último sentido surge *ñeque*, otro nombre del conejo o guatin, como denominación de la vulva, sin que obre ninguna comparación o similitud entre el roedor y el órgano femenino en el proceso denominativo. Y cabe aquí también lo presentado en *EHNS*, 165: *gallina* 'llaga', originado en *lora* 'llaga' que etimológicamente nada tiene que ver con ave alguna (ver REW, *sub voce lora*) pero que hace surgir *gallina* por comparación con *lora* (ave). No veo, por el momento, definición más adecuada para este fenómeno que el de *metáfora intralingüística* en cuanto originado dentro del material verbal sin referencia directa a la realidad externa

2.4. Metonimia

La metonimia se da entre términos pertenecientes a un mismo objeto o espacio físico o mental. Es, pues, procedimiento básicamente **endocéntrico** en cuanto en ella un rasgo o característica del objeto o conjunto pasa a nombrar tal objeto o conjunto. Es siempre un desplazamiento o traslación dentro de un espacio o campo (físico o mental, comprendida la lengua), espacio que se concibe como unitario, de términos interdependientes (el uno no existe sin el otro): parte-todo, género-especie, señal-cosa señalada, causa-efecto, etc. Lo que queda expresado aquí es más o menos lo que con otras palabras dice LEWANDOWSKI al definir *metonimia*

Substitución de una expresión por otra expresión relacionada con ella en forma real, esto es, causal, local o temporal, p. e., *Está leyendo otra vez a Böll* [...] Tropo de contigüidad (Ullmann) [...] Estrategia de reducción de lo no sensorial a lo sensorial [...]. La metonimia queda constituida por la pertenencia de los semas a un conjunto de semas que tienen en el plano referencial una pertenencia común a una totalidad material

Con esta manera amplia de concebir 'metonimia' quedaría englobada en ella no solo la sinécdoque (que LEWANDOWSKI no incluye en su obra, deduciéndose por la definición que da de *metonimia* que la incluye en esta) sino la elipsis³ como movimiento en un campo lingüístico, por ej. *tinto* (= café

³ Esta concepción amplia de 'metonimia', incluyendo la elipsis no es nueva. En REVSKAIA, 7, aparecen como metonimia *noir, crème*, por 'café negro, con crema'. Pero la autora lleva demasiado lejos el concepto de metonimia al incluir en ella frases como *Elle tourne son menton fin et sa nuque* porque supuestamente no son el mentón o la nuca los que se mueven sino la cabeza; o las preguntas de cortesía en vez de imperativos (*Voulez bien m'attendre une petite minute?*) o los sinónimos (*magazin, librairie*), etc.

tinto), parte de una expresión por toda ella; o parte de una unidad dialogal: “¿Va por la Caracas? – Hasta la 68”, etc., pues siempre se puede pensar en un conjunto delimitado en que una parte toma el papel del todo. Y habría que cambiar también la denominación de algunas supuestas metáforas, por ej., las postuladas en *Panorama der lexikalischen Semantik*, 740, de *alta (o)* aplicado a *temperatura, fiebre, precio, riesgo*, etc., pues no parece que pueda hablarse aquí de una comparación o asimilación entre realia y *sí* de algo que está en la naturaleza del objeto y que se mueve en un espacio o campo determinado (grados de calor, variación del precio, del riesgo, etc.)

3. ILUSTRACIÓN DE TIPOS DE METÁFORA Y METONIMIA

3.1. Metáfora global: Rx → Ra : Nx → Na⁴

- a. Animado → Inanimado: *chapola* ‘mariposa’ → ‘cabo del cigarro’, *mariposa* ‘cometa pequeña’, etc.
- b. Parte del cuerpo humano → parte similar de objeto inanimado u objeto en su conjunto: *barriga, buche, estómago, tripas, hombros*, partes del trompo.
- c. Nombre de objeto inanimado → parte del cuerpo humano: *mutas, pelotas* ‘ojos’, *mango, madroño* ‘corazón’, etc.
- d. Animal → parte del cuerpo humano: *pájaro, tórtolo, víchiro, quincha*, etc. ‘pene’⁵.

3.2. Metáfora por rasgo parcial

El nominandum tiene un rasgo (sema) por el que se lo denomina comparándolo con un objeto externo a él.

- a. Similitud parcial de parte de Rx y Ra: *puntaequalajo, culoeguagua*, clases de machete, *piepaloma, patepaloma*, especies de yuca.
- b. Por el color: *plátano verde, colisero, cotorra, guineo, iguana, loro*: todos estos (y algunos más) nombres del agente de policía motivados por el color verde de su uniforme. Quizá pueda integrarse aquí el caso en el que nominandum y nominatum se identifican a través del color de un símbolo: *corbata de gaitán, olayaherrera, uribe*, nombres de la

⁴ Aunque los símbolos parecen suficientemente claros de por sí, aclaro: R = realidad, N = nombre

⁵ Todos nombres de aves, quizás el recurso más socorrido para denominaciones del miembro viril

Euphorbia pulcherrima, originariamente nombres de líderes del partido liberal cuyo color emblemático es el rojo⁶. También la apariencia cromática de un objeto imaginario puede tomarse como punto de comparación: *lluviadioro*, cierta planta.

- c. Situación relativa: *púlpito*, *cogollo*, *azotea*, *piso alto*, *copete*, *torre de control* 'cabeza'.
- d. Duración: *Hacer casa de tapia y teja* 'tardarse mucho'.
- e. Función: *hachita*, 'trompo para golpear a otro': como el hacha, el trompo puede hender o astillar al otro trompo; *cobija de cuero*, *cobija viva*, *manta* 'esposa'; *bomba*, *minutero*, *motor* 'corazón'.
- f. Movimiento imaginario, no físico —> movimiento físico: "Pero mientras uno no tenga encima a Esteban echando decretos y «caminándole» al sueldo, aunque echen bala".
- g. Similitud en algún aspecto de procesos, actividades o estados.
 - Denominación de humanos o animales en cierto estado de desarrollo —> objeto inanimado pero vivo: *señorita*, *niña*, *guagüita* 'mazorca incipiente'.
 - Estado de desarrollo del que es impropia determinada actividad, o profesión que debe renunciar a ella —> nombre de quien no ejerce tal actividad en el momento adecuado; *niña*, *niña vieja*, *monja* 'solterona'.
 - La similitud se da entre un sema genérico y uno específico que puede considerarse contenido en el específico: *merendar* 'consumir, devorar, aniquilar' (cualquier cosa, no solo la merienda): "Si cada rato se encuentra uno con un infeliz súbdito (*un menco* de tigre) y tiene que salir corriendo para que no se lo meriende el súbdito" (Aunque probablemente la semántica tradicional clasificaría esto como generalización o ampliación es obvio que en este caso está muy viva la comparación entre los dos procesos – 'tomar, consumir la merienda' y 'devorar').
 - El sema genérico de dos lexemas (verbos) hace que el uno se use por el otro: *descansó*, *se fue a descansar* 'murió'. Aquí también como en el caso anterior se percibe la comparación entre *descansar* como cese de una actividad y el morir.
 - Rasgo colateral o concomitante de un proceso o de la praxis con él relacionada motiva la nueva denominación: *botado* 'hacedero, fácil',

⁶ Rojo, miembro de un partido de izquierda, quizá sea metonimia: símbolo por simbolizado

hacer arepitas 'palmotear', *arepazo* 'palmada': lo botado como lo que está tirado, sin dueño y puede obtenerse sin ningún costo se asimila a lo que no cuesta nada o cuesta muy poco; y la praxis de dar con la palma de la mano a la masa para formar la arepa, separada de su objeto específico como denominación de 'hacer chocar las palmas' o 'golpear con la mano'. Igualmente *Ir a cantar*, *Se me está quemando el arroz* 'orinar' se refieren (con motivación jocoso-eufemística) a la costumbre de apartarse a algún lugar oculto para orinar.

- Comparación de algún aspecto del nominandum y del proceso con cuya denominación se nombra: *pegar mangas* 'morir', *colgó la gorra*, *—el sombrero*, *—los tenis* 'murió': *pegar mangas* como 'última actividad en la confección de un traje y *colgar la gorra*, etc. como símbolo de abandonar una actividad identificados con la muerte como término o abandono de la vida.

h. Relaciones humano—no humano:

- Lo inanimado como sinónimo de estupidez: *arracacha*, *aguacate*, *papa*, *tusa*, etc. 'estúpido'.
- Lo cortante o agudo como inteligencia, habilidad: *espada*, *lanza*, *astilla* 'inteligente, hábil'⁷.
- Proceso o estado en objeto físico —> proceso mental o espiritual: *sucio*, *cochino* 'tramposo'; *amarrao*, *más amarrao que casa de bareque* 'avaro'; *tapao*, *más tapao que una lata de sardinas* 'estúpido'; *rajarse*, *pincharse*, *totiarse* 'no aprobar un curso o un examen escolar': aunque es evidente que *rajarse* en la acepción ilustrada aquí debe proceder de la académica 'volverse atrás, desistir' de donde se pasaría a 'fallar en algo' es obvio, y así lo prueban los sinónimos *pincharse*, *totiarse*, que se lo relaciona con *rajar* 'hender, partir' (En Bogotá se oye *partir*, *lo partieron por el eje* como sinónimos de *rajar*).
- Para caracterizar una conducta o comportamiento se atribuye al sujeto un manejo torpe de objetos físicos o se compara su proceder moral con tal manejo: *se come la hoja y bota el bollo*, *voltearepas* 'vulnerable, tornadizo', *pantallar* 'exhibirse vanamente', *ponerlo de recoger con tusas*⁸ 'ofenderlo, denigrarlo'

⁷ Como evidente continuación de un esquema semántico ya antiguo en español: *agudeza* 'Perspicacia o viveza de ingenio' (DRAE)

⁸ Para captar lo expresivo de esta frase hay que tener en cuenta el uso que se hacía (supongo que aun se hace en zonas rurales) de la tusa o carozao de la mazorca de maíz para recoger y botar e, l estiércol que dejaban las aves de corral en el piso de las casas (y también otras inmundicias)

- Rasgo o proceso humano —> rasgo de objeto inanimado: *patuleco, tatareto, enfermo, muerto*, dicho del trompo; sinvergüenza ‘trozo de panela sin envolver’⁹, *desvestir* ‘deshojar la caña’, etc.
- i. Los caracteres sexuales como:
 - Tosquedad, dureza: *macho*, espinoso (fique).
 - Suavidad, delicadeza: *hembro, hembrita*, fique liso, sin espinas.
- j. El animal como fuente de atributivos humanos:
 - Estupidez: *bruto, burro, bestia, marrano, etc.*
 - Astucia, habilidad: *perro, águila, fiera, tigre.*
 - Fiereza, bravura: *es una fiera, –una tatacoa, –una tigre; fiera, tatacoa, vltora* ‘esposa’.
 - Verbosidad vacua: *es una cotorra, habla más que una lora mojada*, etc.
 - Cobardía, timidez: *cusumbosolo* ‘retraído’, *chucha, gallina, polla* ‘cobarde’.
 - Acciones animales —> Acciones humanas *mamars(se)* (la escuela, la clase), *volarse* ‘escaparse de la clase, no asistir a ella’.
- k. Papel o situación social (en sentido lato):
 - La esposa identificada con diversas instancias de poder o control social: *autoridad, contraloría, general, mandamás*, etc.
 - Denominación de persona que desempeña cierto papel genésico-social —> denominación de vegetal en función similar: *padrón, madre, madrastra, madrón, mama* ‘caña semisazonada que se deja en la mata’.
 - Individuos de grupos sociales marginados o preteridos como sinónimo de timidez y apocamiento: *guajiro, indígena, indio, tunebo*.
- l. Las creencias religiosas y las metáforas: *costilla* ‘esposa’, *se fue a entre-garle cuentas a Dios, –para el otro mundo, –para el otro lado* ‘murió’.

4. LA METONIMIA Y SUS MANIFESTACIONES EN EL HABLA COLOMBIANA

4.1. Estructura física o fisiosicológica

- a. Material: *pepas, frutas, lágrimas, achiras* ‘cuentas del rosario’ (Nombres de frutos o semillas usadas ocasionalmente para hacer rosarios).
- b. Rasgos del ciclo biológico-anatómico o de comportamiento: *espino, hojarrota* (plantas), *marchador, marchón* ‘pavo’.

⁹ La vergüenza (o falta de ella), rasgo humano, atribuída a un objeto inanimado, un trozo de azúcar sin refinar

- c. Número de elementos: *cuatro, el tres, seis numerado*, etc. 'bailes', *cuatrocaras* 'perinola', *quiniento, quinientano* 'banano'.
- d. Tamaño: *matagorda* 'clase de bihao', *chiquito, gigante, gordo*, 'clases de frijol', etc.
- e. Cuantificación.
 - Abundancial, colectivo, abarcativo: *manillada, puñada, criazón, hijazón*.
 - Aumentativo, frecuentativo: *pedrón, cagadera, retrozar*.
 - Diminutivo: *copete* 'cogollo', *hijuelo* 'retoño'.
 - Despectivo: *matacho, mamarracho*.
- f. Color: del conjunto: *moniblanca* 'variedad de yuca'; *amarilla, colorada, azulita, parda, roja* 'variedades de papa'; de parte de Rx: *cabecitanegra, cascarirrojo* 'clases de frijol'.
- g. Olor: *oloroso, aromático*, variedades de pasto.
- h. Temperatura: *boquifrio* 'revólver'.

4.2. Los estados, caracteres y actividades fisiosicológicas

- a. Caracterización de la persona por la posesión de un órgano y su actividad, características o apariencia: *güevofrío* 'cornudo', *güevomuerto* 'marica', *carapelá* 'cachazudo', *boquisucio, lengüilargo*¹⁰.
- b. Rasgo parcial de un estado biológico como caracterización de tal estado: *dejó de comer yuca, estiró la pata, se templó* 'murió'.
- c. Falla, lesión o deficiencia de un órgano como atributivo humano: *demente, dementizado, fallo de mente, -de sesos, le falla el coco* 'loco'.
- d. Relaciones causa-efecto y viceversa: *ser de mucha canela, ahí sí hay canela* (-cacao) 'ser valiente, fuerte, vigoroso, osado'; *hambriento, muertodihambre* 'avaro, tacaño'.
- e. Función
 - Agentivo, ergativo: *asentista, pailero, escribano* 'tinterillo'; *distribuidor, pensador* 'corazón'.
 - Instrumental: *vinagradora, secadero*.
 - Privativo: *la sin cocina, la sin salida* 'cárcel'.
- f. Lo macho y la excitación sexual como:
 - Ira, enojo: *piedro* 'enojado'¹¹.

¹⁰ Ver adelante, nota 13: también aquí hay metáfora en *boquisucio, lengüilargo*, etc.

¹¹ De *sacar o dar la piedra* 'hacer producir o alcanzar el orgasmo'. Como se dice en *Motivación*, 47, esta expresión, hasta hace unos cuarenta o cincuenta años, estaba limitada casi a los ambientes prostibularios o similares. En las últimas décadas se ha hecho patrimonio de la lengua general y ha evolucionado también morfológicamente: *piedro*

- Valentía, arrojo, fuerza o vigor: *macho, verraco, verriondo, de cojones*.
- Inteligencia: *machazo* 'inteligente'
- g. El tamaño de los órganos sexuales (o los órganos mismos – testículos) y la estupidez: *güevón, bolsón, güeva, turma, pelota* 'tonto, estúpido'¹².
- h. La conducta en las relaciones sociales y los atributivos: *paranada* 'inútil'; *manguiancho* 'tolerante, liberal', *malapaga, lambeladrillos, mamasantos*¹³, *malaentraña*; afecto profesado o recibido: *amor, tormento, encanto* 'esposa'.

4.3. Relaciones locativas

- a. Locativo estático, lugar donde se da, se produce, se ejecuta o se contiene algo: *adobera, colindancia, guarapera(o)* 'recipiente para el guarapo', *bebedero, comedero*.
- b. Estativo relativo, situativo con relación a otro referente: *entresacar, sobrecarga, subsector*.
- c. Locativo dinámico
 - Movimiento de un lugar a otro: *trasplantar, trasladar, trasvasar, exportado*.
 - Movimiento real o figurado con término definido:: poner en un lugar o recipiente *empañolar, enguandocar*; juntar elementos formando un conjunto: *enmatular, engavillar, amontonar*.
 - Entrar o poner en un estado, desarrollarse un proceso: *enrastrajado, emboar, enverriondarse*
 - Movimiento imaginario, acercarse a, hacerse similar a: *aguarapada* (yuca).

5. ALGUNAS CONCLUSIONES

1. Es evidente que el uso figurado de las palabras, en especial a través de la metáfora y la metonimia, no es exclusivo de la lengua literaria sino forma normal de la creación lingüística y del uso diario y corriente de la lengua

¹² Siempre me he preguntado, y me sigo preguntando, cuál es la causa de esta curiosa asociación entre tamaño de los órganos sexuales y la estupidez. Aunque como ya lo insinuaba en MONTES, 1957, *pendejo*, originalmente 'pelo del pubis' (ver *DRAE*) podría haber dado el impulso inicial para esta serie de expresiones

¹³ Es claro que en *manguiancho, lambeladrillos* y *mamasantos* hay originariamente metáfora o comparación entre un proceder físico y el rasgo moral de 'tolerante' o 'beato'

METÁFORA Y METONIMIA COMO FORMAS BÁSICAS
DEL MOVIMIENTO SEMÁNTICO

2. La esencia de la metáfora es el símil o comparación entre un término dado (lo nombrado) y una determinada realidad externa a él (carácter **exocéntrico** de la metáfora), comparación de la que surge el nuevo término, la metáfora
3. La metáfora bien puede clasificarse en metáfora global y metáfora por rasgo parcial. Y quizá convenga aceptar la *metáfora intralingüística* para un tipo especial de creación léxico-semántica
4. La concepción de la metonimia como el fenómeno en el que un conjunto de términos interdependientes constituyen un espacio más o menos delimitado en el que una parte del conjunto puede representar la totalidad de él nos permite englobar en ella un amplísimo espectro de fenómenos léxico-semánticos. Y con el enfoque también muy amplio de la metáfora, esta y la metonimia darían razón de la mayoría de las formas del movimiento semántico

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEC = *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, Bogotá, ICC, 1981-1983, seis volúmenes
- BORKACHËV, S. G., Kontsep schastiia: poniatiiñi i obrazñii komponent: *Izvestiia Akademii Nauk*, 60 (2001)-6, 47-58
- COSERIU, Eugenio, La creación metafórica en el lenguaje, en ID., *El hombre y su lenguaje*, Madrid, Gredos, 1985, 66-102; *Revista Nacional*, no. 187, 1956, 82-109
- DRAE = *Diccionario de la lengua española* por la Real Academia Española, Madrid, Espasa Calpe, 2001
- Diccionario de lingüística aplicada y enseñanza de lenguas*, por Jack C. Richards, J. Platt y H. Platt.- Barcelona, Ariel, 1997
- EHNS = Luis Flórez, J. J. Montes, J. Figueroa, *El español hablado en el departamento del Norte de Santander*, Bogotá, ICC, 1969
- FAJARDO URIBE, Luz A., La metáfora: ¿un recurso cognoscitivo o un recurso estilístico?: *Litterae*, 10, 179-209
- FERRO, Jesús, *Nietzsche y el olvido de la metáfora*, Barranquilla, Eds. Uninorte, 1984
- LEWANDOWSKI, T., *Diccionario de lingüística*, Madrid, Cátedra, 1995
- MONTES GIRALDO, José Joaquín, Algunos términos que designan el concepto de 'estupidez' en el español colombiano: *Thesaurus*, XII, 1957, 224-28
- _____, *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*, Bogotá, ICC, 1983
- _____, *Otros estudios sobre el español de Colombia*, Bogotá, ICC, 2000

- Panorama der lexikalischen Semantik*, Thematische Festschrift aus Anlass des 60. Geburtstags von Horst Geckeler, herausgegeben von Ulrich Hoinkes, Tübingen, Gunter Narr Verlag, 1995
- RESTREPO, Félix, *El alma de las palabras. Diseño de semántica general*, Bogotá, ICC, 1974
- REVSKAIA, V., O nekotoryj tipaj diskursivnoi metonimii: *Izvestiia Akademii Nauk*, 58 (1992)-2, 3-12
- REW = W. Meyer-Lübke, *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, 3a. ed., Carl Winters Universitätsbuchhandlung, 1935

CAMBIO LINGÜÍSTICO Y NORMATIVIDAD [AIROLDI, FULVIA COLOMBO
Y ARECHALDE, MARÍA ÁNGELES SOLER (COORD.)]¹

AFRANIO GONÇALVES BARBOSA
Universidade Federal do Rio de Janeiro

PALAVRAS-CHAVE: Mudança Lingüística; Norma Lingüística; Política Lingüística.

KEYWORDS: Linguistic Change; Linguistic Norm; Linguistic Politics.

1. DESCRIÇÃO

Motivado pela discussão em torno dos resultados de uma comunicação em congresso universitário, posta em anexo, a publicação de *Cambio lingüístico y normatividad* vem atender, e muito bem, a uma demanda crescente de obras que estabeleçam um diálogo entre os profissionais do texto, seja no nível teórico-descritivo em âmbito acadêmico, seja no nível pedagógico, seja ainda em nível de criação midiática. Nesse sentido, a relevância da obra se estabelece não somente pelas reflexões em si, mas também pela densidade dos dados que cada autor põe à disposição dos leitores. Sabe-se que a reflexão sobre certos conceitos básicos da Lingüística como os de *sistema, norma e fala*, em linha coseriana, tem sido acolhida como valiosa novidade para muitos professores de ensino médio, de língua estrangeira e mesmo graduandos de Comunicação, futuros radialistas, jornalistas e criadores da propaganda. Nesse sentido, a obra aplica essas noções à realidade variável do espanhol do México fomentando no leitor de fora do mundo acadêmico maior consciência da legitimidade histórica das variantes nacionais americanas de línguas transplantadas da Europa. Em sua abordagem, redimensiona o estigma de *corruptela da língua européia* sofrido

¹ Airoldi, Fulvia Colombo y Arechalde, María Ángeles Soler (Coord.). 2003. *Cambio lingüístico y normatividad*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Filológicas. Publicaciones Del Centro de Lingüística Hispánica, 49. ISBN 970-32-0974-2.

pelos usos cultos e vernáculos da América Latina. Mais que isso, os textos, mesmo os mais fincados em uma visão tradicionalista, promove maior consciência acerca do natural processo de variação e mudança de que a própria variante europeia é objeto, tornando cada vez mais enfraquecida a submissão aos modelos de cultura e de exemplariedade lingüística seguidos pelas agentes da língua de cultura. Fala-se sempre em uma norma dos falantes cultos dos países de língua oficial espanhola. Da mesma forma, na polifonia democrática de seus autores, a pesquisa acadêmico-científica, em especial empiricista, é, de certa forma, desafiada a repensar suas teorias, métodos, resultados e projeções – ou a aperfeiçoar suas estratégias de vulgarização – em função de contra-exemplos e de novos espaços amostrais fornecidos pelas mais variadas realidades de uso e concepções de correção lingüísticas com que se deparam professores e agentes do mercado editorial.

A obra, coordenada por Fulvia Colombo Airoidi e Maria Ángeles Soler Arechalde, articula perspectivas diferentes sobre o problema de a sociedade ora rechaçar, ora aplaudir ações normativas frente à intensa variação lingüística que, de lugar a lugar, apresenta dados em estágios incipientes ou finais de implementação. Contamos tanto com trabalhos estritamente acadêmicos, quanto com artigos de opinião, calcados em testemunhos pessoais sobre os embates vividos pelos profissionais do texto.

Os dez artigos dividem-se em três partes, motivadas por três questões gerais: 1) *O que é mudança lingüística e que fatores a determinam?* 2) *O que é a normatividade lingüística e em que critérios se fundamenta?* e 3) *Que política lingüística adotar para conciliar mudança e normatividade lingüísticas?* Na primeira parte, encontram-se dois dentre os melhores artigos da obra.

Concepción Company Company tenta organizar os aspectos necessários a responder à primeira parte da questão motriz: ‘O que é a mudança lingüística?’ Para tal, com a preocupação de ser bem didática, inicialmente discrimina em painel as áreas e subáreas da pesquisa lingüística dedicadas às questões fundamentais da abordagem histórica, tentando ainda, passo a passo, responder às perguntas-chave: o que é mudança, como se desenrola esse processo, o que o motiva? Baseada em bibliografia funcional, destaca a idéia de que, vinculada à disputa entre variantes em competição, a mudança opera consoante ao *continuum categorial* “dentro de” e “entre” as formas lingüísticas, em processo de afastamento de seus protótipos categoriais, promovendo o enfraquecimento de suas semelhanças semânticas e sintáticas com esse mesmo protótipo e aproximando-as de outros protótipos categoriais. Sempre seguindo a estratégia textual pergunta-resposta, define mudança lingüística como uma “micro-quebra

funcional”, um reajuste que não atrapalhe a função básica comunicativa da língua sempre imerso na eterna busca de um inalcançável equilíbrio entre forças comunicativas ou de competência. Lançando mão de nomenclatura consagrada, aponta a sensibilização da mudança como o principal sintoma do câmbio lingüístico, percepção manifesta toda vez que se põe em dúvida a correção de formas em competição. Finaliza listando e exemplificando os fatores que aumentam sua probabilidade de ocorrência de uma mudança: ambigüidade, má integração paradigmática, freqüência de uso, e o nível da língua modificado.

Em ‘Os mecanismos sociais da mudança lingüística’, Pedro Martín Bugarueño representa a complexidade criada pela ambigüidade indivíduo que inova e a difusão dessa mudança no meio social propondo uma metáfora com a *Internet*. Nela, representa-se a mudança como uma via dupla de envio e recebimento de dados no contato entre diferentes sistemas que se conectam à rede de computadores. Aborda a questão da difusão consoante à idéia de que a natureza da mudança não determina seu padrão de difusão, condicionado, na verdade, por seu contexto social de contato, seja entre línguas, seja entre dialetos sociais. Baseado em bibliografia clássica, demonstra isso apresentando os modelos de difusão social, seja ela gradual, abrupta, ou em forma de “S”. Por fim, focaliza a questão da inovação lingüística de maneira breve, apontando as dificuldades de se localizar a origem de uma inovação e centrando-se mais em exemplificar como a consciência sobre as formas de prestígio, ou as crenças sobre quais seriam as formas de prestígio podem motivar mudança nos indivíduos.

Na segunda parte, os três textos assumem propósitos complementares. Juan M. Lope Blanch, em ‘A norma em lingüística’, recebe justa homenagem por seu empenho em desenvolver a pesquisa sobre a norma lingüística nas principais cidades da América e da Península Ibérica. Encontra-se, no artigo, a avaliação de uma série de fenômenos que estariam fora de uma suposta norma geral hispânica para todos os países de língua espanhola. José G. Moreno de Alba, em ‘Correção e consciência lingüística’, por meio de exemplos avulsos da realidade lingüística hispânica, com foco especial da mexicana, aplica as noções coserianas de norma, correção e exemplaridade. Lançando fortes críticas aos puristas por condenarem diversos usos normais latino-americanos, a despeito de se tratarem, em certos casos, de conservações americanas, o autor defende a conveniência de se seguir construindo uma essencial exemplaridade pan-hispânica que não elimine as características de cada dialeto. Apesar de não apresentar, nem refletir sobre os caminhos metodológicos para configurá-la, deixa claro seu caráter mutável demonstrando o processo progressivo de incor-

poração de elementos. Para tal, traz à luz interessante fonte de exemplaridade do século XIX que lhe serve de contraponto a duas edições do Dicionário da Real Academia Espanhola. Aplica questionário a cem informantes para apontar o alto valor dado à correção lingüística na sociedade mexicana, para muitos, equivalente aos símbolos nacionais.

Cecilia Rojas Nieto, em 'Origens do discurso normativo e sua reprodução social', parte de uma breve exposição sobre os níveis de conhecimento do sujeito sobre sua língua – conhecimentos prático, reflexivo e explicativo discursivo – para avaliar como o afastamento entre o discurso reflexivo de especialistas – calcado na concepção da língua como um objeto reificado – e a reflexão e discurso do homem comum – mais ligada à língua como uma atividade comunicativa – acabou por inibir a própria atenção reflexiva sobre as práticas lingüísticas. Demonstra como essa realidade se reduplica no discurso normativo assumido pela educação formal, que se afasta da intenção normativa espontânea e focaliza as metas, e distorções, da normatividade institucional. A autora oferta ao leitor interessantes reflexões sobre o porquê de esse discurso institucional permanecer vigoroso, em especial, avaliando o processo de associação entre estruturas sociais dominantes e a crença na identificação do processo lingüístico e seus emissores, entre signo e signata. A partir de uma pesquisa com professores mexicanos, a autora reflete sobre como a normatividade no ensino formal se afastou da normatividade espontânea do processo de socialização primário na infância, quando os enunciados normativos apontam para uma ação em conjunto tanto na interação quanto na representação.

Na última parte, destinada à reflexão sobre políticas lingüísticas de conciliação entre mudança – a avaliação social sobre inovações – e a consciência – e desejo social – da normatividade, abre-se, espaço para rotas distintas da questão política sobre as normas exemplar e culta.

Após apresentar breve histórico da política lingüística no México, Alejandro de la Mora Ochoa, em 'A estandardização do espanhol mexicano', resenha alguns trabalhos clássicos sobre o espanhol mexicano. Ao fim, propõe uma política lingüística para conciliar normatividade e mudança lingüística: aquela que transforme em modelo de uso exemplar os usos da maioria dos falantes. Não considera, contudo, a metodologia para descrever essa norma geral a servir de base para uma exemplariedade.

Rebeca Barriga Villanuova discute, realmente, uma dimensão política da normatividade: o imperialismo lingüístico ao longo da história mexicana. Em texto enriquecido pelo detalhamento histórico, a autora aponta o movimento pendular entre as políticas de ensino aos índios, que focalizaram ora a descrição

das próprias línguas indígenas, ora sua total castelhanização. Avalia o fracasso de diversas políticas e métodos de ensino até as atividades dos missionários do Instituto Lingüístico de Verão e apresenta a experiência com *O método áudio-visual para o ensino do espanhol a falantes de línguas indígenas (Método IIISEO)*, que, dentre outros avanços, parte da identificação e contraste de traços em que grande número de línguas indígenas diferem do espanhol. Diante do quadro geral de precariedades, as questões sobre a norma a ser ensinada aos índios ficam restritas à constatação da simples imposição de regras rígidas prescritivas que em nada desenvolvem a capacidade de uso expressivo da língua adquirida.

Calcada em experiência com ensino e elaboração de material didático de espanhol mexicano para estrangeiros, Martha Jurado Salinas, em 'Para o desenvolvimento de uma competência binormativa', expõe um pequeno apanhado de como a metodologia de ensino de L2 tenta desfazer a contradição entre as normas prescritiva e descritiva articulando aquisição de normas sociais (pela prática das habilidades de compreensão auditiva e de leitura, expressão oral e escrita) e aprendizagem da prescrição por meio de reflexões metalingüísticas sobre o porquê da existência e do estigma sobre determinadas usos condenados. Na busca de um trabalho eficaz em ensino de L2, o material acaba por indicar um caminho igualmente eficaz de percepção da norma culta mexicana.

Bulmaro Reyes Coria, em 'Língua e trabalho editorial – correção ontem e hoje', reúne uma série de exemplos de autores latinos em que se evidencia a preocupação, desde a Antigüidade, com a revisão e aperfeiçoamento da linguagem de seus escritos antes de divulgá-los publicamente. Ao fim, brevemente, guiado por uma concepção que iguala exemplariedade à norma culta, critica o 'atropelo' da língua culta em edições com pouca revisão, vítimas da pressa, e no uso de profissionais da palavra.

O texto 'As sub-normas cultas e as crenças sobre elas', de Maria Del Pilar Montes de Oca Sicília, apresenta uma compilação de "erros" de ortografia, sintaxe e semântica recolhidos no trabalho de revisão editorial com o objetivo de demonstrar as sub-normas cultas diferentes da norma culta estabelecida, apesar de não especificar qual seria.

2. AVALIAÇÃO

Um aspecto problemático da coletânea coordenada possa ser, talvez, ao mesmo tempo, sinal de sua maior qualidade: alguns de seus artigos realmente não respondem às perguntas provocadoras de cada seção. De fato, alguns chegam a vincular-se aos temas da variação e/ou norma exemplar quase como estratégia de encerramento, tendo seu conteúdo centralizado em discorrer

sobre impressões e experiências pessoais de seus autores. Outros, tratando efetivamente das questões levantadas, apresentam finalização abrupta, sem explicitação das propostas e pontos-de-chegada da reflexão conduzida. Isso já não vem a ser problema capital se lembramos do caráter introdutório das *primeiras reflexões*, assumido pelas organizadoras logo na apresentação da obra. Torna-se um pequeno preço a ser pago em função do variado painel de discussão que se quer abrir. Se há artigos mais impressionistas, a obra parece mesmo tentar apresentar um mosaico de concepções que não é dela, mas da própria realidade das diferentes práticas e concepções sobre os fenômenos lingüísticos em mutação.

Os textos são, todos eles, extremamente didáticos. Seja na avaliação da linguagem não linear de gráficos e tabelas, seja na consideração de simples listas de "erros" comuns no espanhol mexicano, conta-se com eficiente condução da atenção de quem lê. Percebe-se uma preocupação geral em tornar mais acessíveis abordagens mais densas. Company Company, por exemplo, traduz de maneira clara a mudança lingüística pela teoria dos Protótipos e apresenta um eficiente painel das tendências opostas em de equilíbrio quando se opera uma mudança. Sempre mantendo a estratégia textual *definição-exemplo*, apresenta um esquema simples de abordagem que facilita o acompanhamento do conteúdo.

Embora o teor de muitos textos não seja introdutório, mesmo um leitor iniciante em determinadas áreas consegue acompanhar descrições e explicações. A organização textual de Cecília Rojas Nieto e de Rebeca Barriga Villanuova é prova disso. Brutagueño, para tratar da difusão das mudanças lingüísticas, escolhe casos-exemplo riquíssimos, com impressionante força de demonstração de cada modelo de difusão. Seus dados do espanhol europeu e, em especial, americano quase que falam por si, o que torna esta seção extremamente clara e didática. Esse é o caso de perda de marcas dialetais em gerações de migrantes meridionais que vivem em Madrid, caso que exemplifica a difusão social abrupta. Mesmo na última seção do artigo, sobre inovação lingüística, em que não mantém tanto o padrão de articulação das considerações, não se compromete a qualidade exatamente pela pertinência das ilustrações.

Certos artigos fornecem aos profissionais do ensino superior excelente instrumentos de trabalho. Assim, na primeira parte do quarto artigo desta publicação, o de Moreno de Alba, pode ser adotado na formação de opinião de universitários não só de Letras e Lingüística, mas de jornalismo, propaganda, etc., exatamente pelos argumentos com que combate concepções puristas que por vezes difundem, em nível acadêmico, suas crenças de uma norma fixa e sempre representante de usos mais antigos na sociedade. Apesar de não explicitar

a relação entre a relativização do *exemplar* em dados de interessante pesquisa por ele efetuada com informantes da Cidade do México, os dados apresentados no artigo ajudam o trabalho reflexivo em sala de aula acerca de aspectos sócio-ideológicos, vinculando o controle lingüístico ao controle de Estado.

Numa visão panorâmica, pode parecer haver um desequilíbrio de apelo nos artigos da última seção do livro. Na verdade, há diferenças de público-alvo. Mesmo os mais afastados da questão central apresentam grande erudição que conquista o leitor ávido de informações históricas e de correlações inteligentes. É preciso dizer que apesar de poder atrair público fora dos corredores da Letras e da Lingüística, a presente publicação tem seu lugar na formação de nossos alunos de graduação e Pós-Graduação. Em nível de reflexão mais teórica, chega-se a propor explicações mais profundas para as atitudes fortemente normativas da sociedade, que reconhece prescrição mesmo onde há unicamente descrição. Em nível de abordagens mais empíricas, em função da boa seleção bibliográfica e da clareza na explanação dos padrões de difusão das mudanças lingüísticas, certos artigos desta obra, mesmo que não introdutórios, podem passar diretamente às bibliografias dos cursos de formação em nível de graduação e Pós-Graduação.

A leitura desta publicação da *Universidad Nacional Autónoma do México*, ao menos para os leitores brasileiros, abre as portas para o conhecimento da realidade da pesquisa mexicana e contribui enormemente para a promoção de um mútuo reconhecimento latino-americano: todos nos reconhecemos nos dados de norma popular (de incrível semelhança para com os do português brasileiro) e nas reações puristas a eles. Reconhecemos, inclusive, impressionante paralelo histórico nas políticas lingüísticas oficiais, desde as tentativas coloniais de imposição das línguas metropolitanas por sobre as autóctones, culminando na expulsão dos jesuítas, passando pela ação civilizadora dos impérios e repúblicas oitocentistas, que contesta o ideário nacionalista com a noção de pureza do modelo europeu. Deve-se dizer que a leitura de alguns de seus artigos instiga a vontade de estabelecer contato direto com seus autores e trocar informações, dados, sugestões à análise, enfim, o livro é uma obra com conseqüências; é trabalho multiplicador de trabalhos. Assim, vai além da função de material para primeiras reflexões. Ele nos convida à cooperação.

MISCELÂNEA DE ESTUDOS DEDICADOS A RODOLFO ILARI

Rodolfo Ilari, Professor Titular aposentado do Instituto de Estudos da Linguagem da Universidade Estadual de Campinas foi homenageado por ex-alunos e colegas com o livro *Sentido e Significado. Em torno da obra de Rodolfo Ilari*, editada pela Contexto em São Paulo, 2004.

O livro se compõe dos seguintes capítulos: (1) Ataliba T. de Castilho, "Diacronia das preposições do eixo transversal no português brasileiro". (2) Maria Helena de Moura Neves, "A regência verbal e seu campo de estudo". (3) Ana Müller, "Tópico, foco e nominais nus no português brasileiro". (4) Sérgio de Moura Menuzzi, "Concordância na anáfora pronominal em português do Brasil: conflitos entre condições gramaticais e semânticas, e a estrutura da gramática". (5) Roberta Pires de Oliveira, "Que irmão? Que irmão?!: uma análise semântico-discursiva a partir de Ilari (1975/86)". (6) Lúcia Maria Pinheiro Lobato, "Afim, existe a construção resultativa em português?" (7) José Borges Neto, "Um capítulo da história da lingüística: a semântica gerativa". (8) Sfriso Possenti, "Ducrot e a análise do discurso". (9) João Wanderley Geraldi, "Alteridades: espaços e tempos de instabilidades". (10) Ingedore Grunfeld Villaça Koch, "Sobre a seleção do núcleo das formas nominais anafóricas na progressão referencial". (11) Luiz Antonio Marcuschi, "O léxico: lista, rede ou cognição social?" (12) Milton do Nascimento e Marco Antônio de Oliveira, "Texto e hipertexto: referência e rede no processamento discursivo".

Rodolfo Ilari lecionou Semântica na Universidade Estadual de Campinas, tendo sido Vice-Presidente da Comissão Organizadora do IX Congresso Internacional da ALFAL (Campinas, 1999), de cujas Atas, em 5 volumes, foi um dos editores.

OS ESTUDOS E A CARREIRA DE JOAQUIM MATTOSO CÂMARA JR.

CARLOS EDUARDO FALCÃO UCHÔA

Joaquim Mattoso Câmara Jr., filho de Joaquim Mattoso Duque Estrada Câmara, especialista em economia política, e de D. Maria Paula de Castro Silva Mattoso Câmara, era carioca, nascido a 13 de abril de 1904, tendo falecido também na Guanabara, a 4 de fevereiro de 1970.

Fez os seus estudos primários e secundários com professores particulares, submetendo-se ao regime de exames parcelados no Colégio Pedro II. Ao Professor Jônatas Serrano coube o principal encargo de orientar, nessa fase, os seus estudos, levando-o inclusive a colaborar muito cedo com poesias e traduções poéticas na *Revista Social*, dirigida por aquele educador.

Em 1927, Mattoso Câmara formou-se em arquitetura pela Escola Nacional de Belas-Artes e, em 1932, concluiu o curso de direito pela então Universidade do Rio de Janeiro. Em 1926, através de concurso, obteve o cargo de desenhista da Inspetoria de Águas e Esgotos, cargo este que deixou em 1937, para se dedicar inteiramente ao magistério, em que se iniciara em 1928.

Para a sua formação de professor, fez cursos de aperfeiçoamento e especialização aqui e no estrangeiro. No Brasil, frequentou o curso de filologia latina e neolatina, em 1937, na antiga Universidade do Distrito Federal, com o Professor visitante, da Sorbonne, George Millardet. Em 1943, graças a uma bolsa de estudos concedida pela Fundação Rockfeller, participou de vários cursos de especialização em lingüística nos Estados Unidos, como os de fundamentos da linguagem e línguas da África, tendo então sido aluno de renomados lingüistas: Louis Gray e Roman Jakobson, entre outros.

Voltando ao Brasil, Mattoso Câmara fez o curso de doutorado em letras clássicas, na antiga Faculdade Nacional de Filosofia da Universidade do Brasil, vindo a obter o título de doutor em letras em 1949, com a tese *Para o estudo da fonêmica portuguesa*, aprovada com distinção.

Como professor, Mattoso Câmara iniciou-se no magistério secundário, prestando, em 1928, concurso de português para o ensino profissional da en-

tão Prefeitura do Distrito Federal. Foi professor de português e de latim em várias escolas particulares do Rio de Janeiro e também professor suplementar de português, durante alguns anos, no Colégio Pedro II. Já mais tarde, veio a ser professor de expressão oral e escrita na Escola de Comando e Estado-Maior da Aeronáutica e professor de português no Instituto Rio Branco, do Ministério das Relações Exteriores.

No ensino universitário, Mattoso Câmara principiou as suas atividades, em 1938, como professor de lingüística e de latim na antiga Universidade do Distrito Federal. A partir de 1948, foi convidado para professor regente de lingüística na Faculdade Nacional de Filosofia da Universidade do Brasil, tornando-se, então, o pioneiro do ensino sistemático e ininterrupto de lingüística no Brasil, tendo já em 1942 sido responsável por um curso de extensão universitária, sobre lingüística geral, nesta mesma Faculdade. Durante muitos anos, este ficou sendo o único curso de lingüística ministrado no Brasil, pois, como se sabe, só em dezembro de 1962 é que o Conselho Federal de Educação estabeleceu que toda escola superior de letras deveria incluir obrigatoriamente o ensino de lingüística nos seus currículos, embora já em 1960 a Universidade do Paraná tenha passado a oferecer curso de lingüística em sua programação e, ainda no ano letivo de 1962, a então recém-criada Universidade de Brasília tenha igualmente colocado a lingüística na sua organização curricular.

É na Faculdade Nacional de Filosofia que Mattoso Câmara obtém, em 1952, o título de livre-docente de língua portuguesa, com a tese *Contribuição para uma estilística da língua portuguesa*.

No ensino universitário particular, Mattoso Câmara foi professor de lingüística e de português da Universidade Católica de Petrópolis, de lingüística da Associação Universitária Santa Úrsula e da Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro.

Nos últimos anos, vinha ele participando do curso de mestrado instituído pelo setor lingüístico da Divisão de Antropologia do Museu Nacional do Rio de Janeiro, onde antes, aliás, já fora coordenador deste setor lingüístico e professor do Curso de Introdução às Línguas Indígenas Brasileiras.

Além de ter ministrado um sem-número de cursos e palestras em várias universidades brasileiras, Mattoso Câmara lecionou também no exterior, tendo sido professor visitante em várias universidades, como nas de Washington, Georgetown e Lisboa.

Foi membro-fundador da Academia Brasileira de Filologia, sócio-correspondente da seção de letras da Academia de Ciências de Lisboa, membro e conselheiro de inúmeras associações de lingüística, filologia e antropologia,

nacionais e estrangeiras. Ao falecer, era presidente da ALFAL (Associação de Lingüística e Filologia da América Latina).

Participou de um grande número de congressos, colóquios, institutos, seminários, quer no Brasil, quer no exterior, inclusive de dois dos Congressos Internacionais de Lingüistas, o que lhe dava oportunidade de estar em contato freqüente com os grandes nomes da lingüística contemporânea.

Uma vida toda consagrada ao estudo e ao trabalho, como a de Mattoso Câmara, não poderia ter mais expressiva consagração: a sua escolha recente (1967) para membro do Comitê Internacional Permanente de Lingüistas, reconhecimento inequívoco de seu valor e de seu prestígio mundial. A propósito desta sua eleição, dizia-nos ele, com natural júbilo, em carta de 4-9-67, de Bucarest, onde fora assistir ao último Congresso Internacional de Lingüistas: “Com completa surpresa para mim fui eleito membro do Comitê Internacional Permanente de Lingüistas como representante da América Latina, ao lado de mais cinco lingüistas de acordo com o plano de ampliar o quadro do Comitê. Considero intimamente isso uma espécie de coroamento de minha carreira, tão cheia de vicissitudes em meu país: ser proposto espontaneamente por um comitê de 12 membros, reunindo as mais prestigiosas figuras internacionais da lingüística contemporânea e ser aceito pacificamente por uma assembléia de 1.500 lingüistas do mundo inteiro. Assim, o Brasil vai figurar no Comitê, como o único da América Latina...”

Da carreira de Mattoso Câmara, um traço há que não pode ser esquecido por todos os que foram seus alunos: o de ter sido um professor modelar até o fim de sua vida. Apesar do acervo de obras tão altamente representativo que nos deixou, ele se mostrou sempre exemplar em sua atividade docente. Assíduo, pontual, atento ao cumprimento dos programas elaborados, ministrava os cursos, com o mesmo grau de seriedade de início ao fim, procurando motivar suas aulas, mesmo as de assuntos mais áridos, o melhor possível, contagiando as turmas com um entusiasmo sempre presente (tão essencial ao dom de comunicar!), sendo, na verdade, um expositor oral a que poucos, muito poucos professores conseguirão igualar, pela fluência da expressão, pela clareza como transmitia os conceitos mais sutis, pelo senso didático, não lhe faltando nem mesmo um suave *sense of humour*.

I. A OBRA DE JOAQUIM MATTOSO CÂMARA JR.

Se a carreira de Mattoso Câmara leva a marca do pioneirismo – iniciador do ensino sistemático de lingüística entre nós – da obra que ele nos deixou já se pode dizer, com segurança, que ela representa um marco dos mais importantes

na história dos estudos lingüísticos no Brasil e mesmo na história dos estudos lingüísticos em língua portuguesa.

Não faremos aqui, evidentemente, uma apreciação pormenorizada da copiosíssima obra que Mattoso Câmara nos legou, quando teríamos de remontar a 1934, ano em que ele publica os seus primeiros artigos, sem assiná-los, no *Correio da Manhã*, para depois irmos acompanhando o aparecimento do seu impressionante elenco de trabalhos, até a publicação póstuma da inacabada *Estrutura da língua portuguesa*, em 1970. O que tentaremos, nestas poucas páginas, será apenas enfatizar as principais direções, ou centros de interesse que assumiu esta profícua e respeitável obra, procurando, ao mesmo tempo, depreender as linhas mestras do pensamento mattosiano em cada uma dessas direções, valendo-nos, sempre que possível, de suas próprias palavras. Far-se-á, em suma, um relatório de caráter predominantemente expositivo dos setores principais da obra de Mattoso Câmara.

A primeira das direções a ser assinalada é a sua preocupação pelos estudos e investigações no campo da lingüística geral. “Em língua portuguesa é quem mais constante e percucientemente se tem lançado a esses estudos”, proclama Sílvio Elia no seu ensaio sobre *Os estudos filológicos no Brasil*.¹

Em 1942, lança Mattoso Câmara a primeira edição dos seus consagrados *Princípios de lingüística geral*, primeiro compêndio de lingüística geral publicado em língua portuguesa, e que, através de edições sucessivas, sempre refundidas, desempenhou um papel sobremodo relevante no início e na progressão do estudo científico da linguagem entre nós. Escrevendo o prefácio desta obra, em 1941, Sousa da Silveira definia muito bem o propósito fundamental dela: “A leitura atenta do livro do Professor Mattoso Câmara porá ordem dentro de muito cérebro, onde as noções lingüísticas ainda se aglomeram confusamente”. Deste bem-sucedido livro de Mattoso Câmara disse Eugenio Coseriu, o notável professor da Universidade de Tubingen (Alemanha), sem dúvida um dos lingüistas mais lúcidos da atualidade: “desde a segunda edição (Rio, 1954) tornou-se (os PLG) o melhor manual de introdução à lingüística até então publicado em país latino”. E depois acrescenta: “Baseado em sólida informação, esse livro mantém um inteligente balanço entre a lingüística tradicional e a estrutural e, dentro desta última, entre o estruturalismo europeu e o norte-americano, o que parece ser muito razoável para um manual de caráter introdutório”.²

¹ In: *Ensaio de filologia*. Rio, Livraria Acadêmica, 1963. p. 208.

² Apud Elia, Sílvio. *Os estudos lingüísticos na América Latina*, I, Suplemento Literário de O Estado de S. Paulo, de 31-11-1970.

Mas a preocupação de Mattoso Câmara pelos estudos de lingüística geral longe está de se ter limitado aos *Princípios*. Ela se faz sentir, muito expressivamente, na sua atividade incansável de tradutor, quando procurava pôr ao alcance dos leitores de língua portuguesa obras e artigos de importância dentro do desenvolvimento dos estudos lingüísticos pelo mundo.

Assim é que antes da publicação dos *Princípios*, Mattoso Câmara já traduzira, em 1938, a extraordinária obra do lingüista norte-americano Edward Sapir *A linguagem. Introdução ao estudo da fala*, convencido naturalmente “da suma importância de uma obra, em que foram traçadas linhas novas de interpretação e pesquisa e de que parte um movimento teórico e técnico de singular relevo nos quadros do pensamento contemporâneo”.³ Contudo, a tradução de *A linguagem* de Sapir, por dificuldades editoriais, só veio a lume em 1954. É digno de nota que, já na década de 1930, Mattoso Câmara quisesse chamar a atenção para esta obra de Sapir, o qual, a um tempo antropólogo, lingüista de campo e indoeuropeísta, se propunha a dar uma visão de conjunto da linguagem e suas relações com outros interesses humanos básicos, quando aqui no Brasil, com as sempre honrosas exceções, ainda estávamos sob o domínio de uma gramatiquice que se punha a condenar isto e aquilo, de acordo com o capricho pessoal desta ou daquela *autoridade*.

De Sapir, Mattoso Câmara ainda traduziu uma série de artigos que reuniu num volume intitulado *Lingüística como ciência* (1961), “a fim de fornecer ao público brasileiro uma informação mais plena sobre a maneira por que Sapir encara o fenômeno da linguagem e sobre as suas contribuições à lingüística de nossos dias”.⁴ Procurou, assim, Mattoso Câmara divulgar ao máximo o pensamento sapiriano entre nós. Nos prefácios, muito elucidativos, das duas obras citadas, ele não esconde a sua admiração pela orientação lingüística do grande mestre americano, quando, por exemplo, declara expressamente, num confronto sucinto entre a obra de Sapir e a de Bloomfield: “Um pouco posto à margem, alguns anos atrás, pela absorvente influência de Bloomfield, cuja obra representa um muito mais cômodo ponto de partida para a disciplinização da pesquisa e sua apresentação interpretativa, a figura de Sapir tem vindo crescendo no pensamento lingüístico norte-americano, que graças a ele se orienta para uma compreensão generosa e humanística da ciência da linguagem, entrosada numa ampla ciência do homem e da cultura”.⁵

³ In: *A linguagem. Introdução ao estudo da fala*. Rio, INL, 1954. p. 7. Prefácio do tradutor.

⁴ In: *Lingüística como ciência*. Rio, Livraria Acadêmica, 1961. p. 7. Do tradutor ao leitor.

⁵ Id., p. 14.

Outro lingüista que teve uma série de artigos traduzidos por Mattoso Câmara, englobados num volume, foi Roman Jakobson, seu antigo professor em Nova Iorque. *Fonema e fonologia* (1967) ficou sendo o nome deste conjunto de ensaios de uma das figuras mais destacadas do famoso Círculo Lingüístico de Praga, e que se radicou, desde 1943, nos Estados Unidos da América. Com este volume, Mattoso Câmara, mais uma vez, mostrava a sua preocupação em divulgar artigos de lingüística geral – aqui cobre assuntos fonológicos, campo em que tanto se deve às investigações de Jakobson – que considerava de particular interesse para os estudiosos brasileiros, o que vale dizer, para o progresso da lingüística no Brasil.

Outra obra de lingüística geral que Mattoso Câmara traduziu, num trabalho dos mais árduos, mas que infelizmente não pode ser publicada, por se terem extraviado os originais numa editora em S. Paulo, foi o clássico e volumoso (mais de 400 páginas!) *Language, its nature, development and origin*, do lingüista dinamarquês Otto Jespersen.

Além de vários artigos que o grande lingüista patricio escreveu sobre lingüística geral, alguns dos quais farão parte destes *Dispensos*, cremos poder incluir neste seu primeiro grupo de trabalhos o *Dicionário de fatos gramaticais* (1956), depois reeditado (1964) sob o nome de *Dicionário de filologia e gramática*, com o subtítulo *Referente à língua portuguesa*. Se não se trata de um dicionário de lingüística geral, como esclarece o próprio autor na explicação preliminar da primeira edição, por outro lado, não há dúvida de que, nesta obra, conforme ainda o autor reconhece, se visou a uma divulgação de conhecimentos doutrinários “à luz da lingüística contemporânea, com o fim de, partindo deles, fornecer aos consulentes uma base segura” para a compreensão estrutural, funcional e histórica da língua portuguesa a” (daí o subtítulo que, a partir da segunda edição, o *Dicionário* passou a apresentar).

A segunda importante direção a ser destacada na obra de Mattoso Câmara é a sua preocupação, diríamos constante, pelos estudos referentes à língua portuguesa.

Nestes estudos, deve-se observar, de início, a sua nítida preferência pelas investigações da lingüística estrutural sincrônica, como aliás todo o estruturalismo inicial é essencialmente sincrônico.

Dentre os numerosos trabalhos (livros e artigos) sobre a língua portuguesa, além do *Dicionário de filologia e gramática*, que poderia ser também aqui incluído, e do *Manual de expressão oral e escrita*, destacaríamos as suas duas últimas publicações: *Problemas de lingüística descritiva*, onde reúne dez artigos que escrevera para a revista *Vozes* (Petrópolis) nos anos de 1967 e 1968,

e a inacabada *Estrutura da língua portuguesa*, de edição póstuma. Nestas duas obras, a intenção fundamental de Mattoso Câmara foi, evidentemente, a da descrição do português, pois, como ele declara: “A língua portuguesa [...] tem ficado à margem desses propósitos descritivos”.⁶ E em continuação lembra: “Em regra, em matéria de sincronia, o que se tem feito em Portugal e no Brasil é o ensino gramatical *como arte de falar e escrever corretamente*. A lingüística só trata da história da língua, e a descrição é substituída por um código normativo com vistas à prática escolar”.⁷

Mas é importante aqui considerar-se a indagação que Mattoso Câmara se faz a propósito da gramática normativa: “Será que essa gramática deve ser abandonada, como sustentam alguns lingüistas, especialmente norte-americanos?”⁸ Responde o nosso lingüista: “A gramática descritiva [...] faz parte da lingüística pura. Ora, como toda ciência pura e desinteressada, a lingüística tem a seu lado uma disciplina normativa, que faz parte do que podemos chamar a lingüística aplicada a um fim de comportamento social”.⁹ E o ensino escolar não pode prescindir de um código normativo, como reconhece Mattoso Câmara. Agora, o que é preciso enfatizar “Antes de tudo, é que a gramática normativa depende da lingüística sincrônica, ou gramática descritiva em suma, para não ser caprichosa e contraproducente. Regras de direito que não assentam na realidade social, depreendida pelo estudo sociológico puro, caem no vazio e são inoperantes ou negativas até. Só é altamente nociva uma higiene que não assenta em verdades biológicas”.¹⁰

Saliente-se que os capítulos referentes à fonologia e à prosódia do português, constantes tanto de *Problemas de lingüística descritiva*, quanto de *Estrutura da língua portuguesa*, já integravam, com outra apresentação e algumas diferentes interpretações, o seu livro, pioneiro no Brasil e em Portugal, *Para o estudo da fonêmica portuguesa* (1953), em que o autor se baseia no uso coloquial tenso do Rio de Janeiro.¹¹

A terceira importante direção que ressaltaríamos na obra de Mattoso Câmara é o seu gosto pelos estudos estilísticos.

⁶ *Problemas de lingüística descritiva*. Petrópolis, Vozes, 1969. p. 9.

⁷ Id., p. 9.

⁸ *Estrutura da língua portuguesa*. Petrópolis, Vozes, 1970. p. 5.

⁹ Id., p. 5.

¹⁰ Id., p. 5.

¹¹ A estruturação dos sons vocais em fonemas já tinha sido esboçada em relação à língua portuguesa, em 1943, por Robert A. Hall Jr., em dois artigos pouco conhecidos entre nós publicados nos Estados Unidos da América, in: *Studies in linguistics*, 1 (15).

Num campo também ainda de escassos trabalhos entre nós, o saudoso mestre deu-nos, primeiramente, *Contribuição à estilística portuguesa* (1953), em que, numa parte inicial, apresenta a sua própria conceituação de estilística – fundamentalmente a de Charles Bally – para depois apreciar alguns aspectos da estilística portuguesa. Aliás, sobre o seu conceito de estilo, ele escreveu, para a revista *Vozes* (1961),¹² um artigo, *Considerações sobre o estilo*, que integrará estes *Dispersos*, procurando tornar mais claro o seu pensamento a respeito desse assunto, quando faz “o debate de certas confusões, explícitas ou implícitas, em muito do que se tem dito e escrito ultimamente a respeito do estilo e da disciplina correspondente da estilística”. Para Mattoso Câmara, o “discurso”, sendo “a enunciação vocal integralmente considerada”, não se pode ser associada, “de longe sequer”, como querem alguns, com o “estilo”. Este “também pertence à língua, pois é um sistema simbólico que transponta do discurso. Em que se distingue. então da ‘língua’ considerada por Saussure”? Para o lingüista brasileiro esta resposta repousa “na conceituação das funções essenciais da linguagem”, firmadas por Karl Bühler. “A solução para introduzir os elementos emocionais no sistema intelectual da língua é que está na base do estilo, em última análise”. “Chega-se assim à conclusão de que se deve caracterizar o estilo – não pelo contraste individual em face do que é coletivo, mas sim pelo contraste emocional em face do que é intelectual”. De sorte que “O papel da estilística é depreender todos os processos lingüísticos que permitem a atuação da manifestação psíquica e do apelo dentro da linguagem intelectual”.

Mas a contribuição de Mattoso Câmara aos estudos estilísticos não parou aí. Em 1956, com *Uma forma verbal portuguesa*, tece vários comentários, de ordem estilística, não só sobre a forma em *-ria*, como sobre as categorias verbais de tempo e modo em português. Em 1962, ele publica *Ensaio machadiano*, quando reúne alguns trabalhos já estampados em revistas e miscelâneas em que colaborara, além de *Agria em Machado de Assis*, ainda inédito. Conforme diz o autor no prefácio, procurou ele “explorar as possibilidades que oferece a obra machadiana a uma crítica assente no exame técnico da linguagem. Embora não ache que a crítica literária se deva resumir num tal exame, considero-o imprescindível como a base concreta que impedirá julgamentos subjetivos, caprichosos e até gratuitos, a que conduz a divagação impressionística”.

A quarta direção que enfatizaríamos em relação à obra de Mattoso Câmara, sempre empolgado pelos grandes problemas da lingüística, é o seu interesse pela história da ciência da linguagem, não tendo neste campo deixado de se ocupar, de modo especial, dos estudos lingüísticos realizados no Brasil.

¹² Revista *Vozes*, Petrópolis, 55 (11): 823-9, 1961.

Chegou a escrever uma *História da lingüística*, cujos originais em inglês tivemos a oportunidade de ler, mas que, infelizmente, continua inédita. Ministrou cursos de história da lingüística em várias oportunidades: como professor da Universidade de Washington, do Museu nacional do Rio de Janeiro.

Nestes *Dispersos*, incluiremos alguns artigos nos quais aprecia, evidentemente de modo sucinto, a obra de respeitáveis figuras da lingüística contemporânea. Na *Revista Brasileira de Filologia* (v. 2, t. 1), em crônica lingüística dedicada a seu antigo mestre, Roman Jakobson, diz Mattoso Câmara: “é justo que se aproveitem todas as oportunidades de ressaltar as contribuições, para a consolidação, aprimoramento e renovação da ciência da linguagem, trazidas, por lingüistas do nosso tempo, entre os quais aquele de quem tratamos, é sem sombra de contestação um dos mais valiosos”.

Dentro do seu interesse pela história da lingüística, é digno de registro o ensaio que escreveu sobre o *Estruturalismo lingüístico*, quando nos dá uma breve visão dos “vários estruturalismos”. Na conclusão do referido ensaio, ele justifica a possibilidade de existência desses “vários estruturalismos”:

“Como o estruturalismo não é tão-somente um método ou mesmo uma doutrina, pudemos encontrá-lo com métodos muito diversos e sob doutrinas muito variadas no rápido e desprezioso caleidoscópio, que foi esta comunicação, circunscrita àqueles aspectos e escolas do estruturalismo com que o autor da comunicação está bem familiarizado.

Como é, antes de tudo, um ponto de vista epistemológico, estende-se contemporaneamente a todas as áreas de conhecimento humano. Nele se manifesta uma feição do nosso tempo que vai das ciências físicas à arte”.¹³

E este ponto de vista epistemológico, já o próprio Mattoso Câmara antes o definira no mesmo ensaio: “Decorre do pressuposto de que não há fatos isolados passíveis de conhecimento, porque toda significação resulta de uma relação”.¹⁴

Conforme atrás ficou dito, Mattoso Câmara se ocupou, de modo especial, dos estudos lingüísticos realizados no Brasil. Num artigo dedicado a João Ribeiro (1961), inserto nestes *Dispersos*, diz-nos lúcida e incisivamente:¹⁵ “Os estudos lingüísticos se acham no Brasil numa encruzilhada, prontos para tomar um caminho novo, e vários trabalhos que estão surgindo fazem-nos muito esperar do futuro”. E em seguida: Ora, num momento desses e que se faz particularmente importante uma tomada de consciência em relação aos

¹³ In: *Tempo Brasileiro*, Rio, (15/16): 40, 1967.

¹⁴ Id., p. 6.

¹⁵ *As Idéias gramaticais de João Ribeiro*. In: *Letras*, Universidade do Paraná, (12): 22, 1961.

nossos antecessores. Impõe-se um balanço do que eles pensaram, onde erraram ou ao contrário se aproximaram da verdade, quando viram certo e claramente o disseram, ou, pelo menos, o deixaram entrever numa formulação vaga ou insuficiente embora. Só assim se conseguirá engrenar o pensamento atual com o passado, condição precípua para desenvolvermos uma ciência lingüística bem plantada em nosso meio e sem maior solução de continuidade no tempo, o que é, por sua vez, imperativo para não cairmos num arremedo do pensamento doutrinário estrangeiro, elaborado na base de outras línguas, de outras experiências lingüísticas ou mesmo de uma filosofia da linguagem que (como, por exemplo, a do behaviorismo de Bloomfield) não se coaduna com a nossa vivência nesse particular”.

Mattoso Câmara, ao procurar fornecer subsídios para uma história das idéias lingüísticas entre nós, sobretudo neste século, não só apreciou em artigos a contribuição da obra de mestres como João Ribeiro, Said Ali e Antenor Nascentes, como chegou mesmo a escrever pequenos ensaios sobre os estudos lingüísticos no Brasil

O primeiro destes ensaios, Comunicação feita ao VI Colóquio Internacional Luso-Brasileiro realizado em 1966 nos Estados Unidos da América, dedicou-o aos *Estudos de português no Brasil*. Para este relatório crítico-expositivo, Mattoso Câmara dividiu a história dos estudos lingüísticos no Brasil em dois períodos, um passado e outro presente, com o início daquele sendo fixado já na última parte do século XIX, com “a implantação da ciência da linguagem em Portugal, com a obra pioneira de Adolfo Coelho”, prolongando-se até o fim da quarta década do nosso século.

Em ambos os períodos propostos, o autor nota “certos centros comuns de maior interesse”, quais sejam, a norma da língua literária, a teoria gramatical, a pesquisa filológica, os estudos fonéticos e os estudos dialetológicos. E conclui: “Parece compensador distribuir o nosso estudo nesses cinco tópicos, para depreender até que ponto mudou em cada um a orientação doutrinária e a técnica de trabalho. Tal exame crítico nos levará, finalmente, a pôr em foco os três pontos cruciais da problemática lingüística no Brasil. Primeiro, a posição da língua literária em face da língua popular. Em seguida, a complexa e palpitante questão da unidade da língua portuguesa, de um e de outro lado do Atlântico. Finalmente, na dependência íntima das conclusões daí decorrentes, as linhas diretrizes por que se deve pautar o estudo da língua materna no Brasil”.¹⁶ Aliás, sobre o ensino de português, em Portugal e no Brasil, Mattoso Câmara trata

¹⁶ In: *Letras*, Universidade do Paraná, (17): 23-4, 1969

mais detidamente numa outra comunicação, *Os estudos da língua portuguesa em Portugal e no Brasil*, feita durante o Simpósio de Bloomington (1964),¹⁷ realizado pelo Programa Interamericano de Lingüística e Ensino de Línguas.

Um outro ensaio de Mattoso Câmara sobre os estudos lingüísticos no Brasil é *Brazilian linguistics*, que integra *Current trends in linguistics* (Mouton, 1968). O aludido trabalho começa por um *background* em que o autor assinala que a maior preocupação dos *scholars* brasileiros está voltada para as investigações sobre a língua portuguesa, com base em três campos principais de interesse: história e filologia da língua, pesquisas dialetológicas e o problema do estabelecimento de uma língua-padrão. Em seguida, faz um apanhado crítico sobre cada um dos seguintes assuntos: lingüística geral, lingüística descritiva portuguesa, lingüística românica, estudo histórico do português, dialetologia, filologia, estilística, técnica do verso, filologia clássica e lexicografia.

A quinta direção, enfim, que, a nosso ver, merece ser destacada em relação à obra de Mattoso Câmara, é o seu interesse pelas línguas indígenas brasileiras. Neste campo de investigação e produção, não há dúvida de que foi relevante a oportunidade que ele teve de trabalhar na Divisão de Antropologia do Museu Nacional do Rio de Janeiro, além, naturalmente, da forte influência recebida da escola lingüística norte-americana – sobretudo através de Sapir – a qual, com a sua concepção antropológica da lingüística, incorporou justamente nesta o exame das línguas indígenas da América do Norte. A obra marcante de Mattoso Câmara e que, por assim dizer, quase que condensa tudo o que de mais relevante o autor pesquisou sobre o assunto, é, inegavelmente, a *Introdução às línguas indígenas brasileiras* (1965), livro que reúne as palestras (ao todo dez) por ele ministradas em 1960, num curso para estudantes de antropologia no próprio Museu Nacional.

Na quinta palestra, a partir da qual começa a focalizar propriamente as línguas indígenas, enfatiza que “Devemos, portanto, partir do pressuposto de em qualquer pesquisa de uma língua indígena não vamos encontrar nada de extraordinário, nada de sobrenatural. Vamos encontrar o fenômeno lingüístico *urbe et orbe*, uma estrutura lingüística como qualquer outra, e em muita coisa até, possivelmente, semelhante à nossa. Assim preparados psicologicamente, podemos melhor fazer a pesquisa, e a lingüística nos poderá fornecer certos quadros gerais que a facilitarão”.¹⁸ Nas duas palestras seguintes, procura fazer um levantamento crítico das principais contribuições para o conhecimento

¹⁷ *El Simposio de Bloomington*. Actas, informaciones y comunicaciones, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1967. p. 154-65.

¹⁸ Op. cit., Museu Nacional do Rio de Janeiro, p. 96.

das línguas indígenas brasileiras. Na oitava palestra, aprecia os trabalhos mais recentes sobre as línguas indígenas do Brasil, “em que houve uma mudança apreciável de orientação”. Por fim, as duas últimas palestras são destinadas ao problema da classificação das nossas línguas indígenas – o desenvolvimento dessas classificações e a possibilidade de novos métodos classificatórios.

Poderíamos ainda acrescentar que as resenhas críticas ou resenhas são numerosas na obra de Mattoso Câmara. Na verdade, desde muito cedo, ele se preocupou em fazer a crítica de obras que julgava, no seu conjunto, úteis aos estudiosos sobretudo de lingüística geral. Assim é que, dentre os autores estrangeiros, recenseou obras de Trubetzkoy, de Jakobson, de Swadesh, de Ginneken, de Kainz, de Sturtevant, de Terracini, de Diego Catalán, de Paiva Boléo, de Herculano de Carvalho, e outros.

2. A SELEÇÃO DOS DISPERSOS DE JOAQUIM MATTOSO CÂMARA JR.

Na seleção destes *Dispersos*, procuramos justamente levar em conta as principais direções, ou centros de interesse, que apontamos na obra de Mattoso Câmara.

Assim, a primeira seção focaliza Mattoso Câmara e os estudos de lingüística geral. Nesta seção incluímos três artigos, que julgamos de real interesse para os estudiosos de problemas de teoria lingüística.

Mattoso Câmara e os estudos de língua portuguesa é a segunda seção dos *Dispersos*. Na escolha de artigos desta seção, afora um que trata dos “problemas técnicos de análise comparativa” entre o português americano e o português europeu, e outro que reproduz duas palestras proferidas pelo nosso autor sobre a nomenclatura gramatical brasileira, selecionamos estudos de lingüística estrutural sincrônica, dada a nítida preferência de Mattoso Câmara por estes no campo da língua portuguesa. Dois artigos foram traduzidos do francês, pois integravam miscelâneas em que o lingüista brasileiro colaborara em homenagem a A. Martinet e A. Rosetti.

A terceira seção dos *Dispersos* é Mattoso Câmara e os estudos estilísticos. A maioria dos trabalhos do autor sobre este assunto foi resumida no volume *Ensaio machadianos*, edição da Livraria Acadêmica, de modo que não pode constar do presente livro. Contudo, ainda reunimos dois artigos para esta seção. Um de considerações teóricas, e outro como breve ilustração de comentário estilístico.

A quarta seção dos *Dispersos* é Mattoso Câmara e a história da lingüística, incluindo-se aqui dois artigos e um ensaio que bem revelam o interesse do estudioso pelas investigações lingüísticas realizadas no Brasil. Nesta seção,

apresentamos um trabalho inédito de Mattoso Câmara *Os congressos internacionais de lingüistas* – palestra proferida para as alunas da Faculdade de Filosofia Sede Sapientiae, em São Paulo, o que justifica o caráter bastante informal que o convidado procurou dar às suas palavras.

Finalmente, na seção destinada aos estudos das línguas indígenas brasileiras também muito pouco pudemos reunir para integrar estes *Dispersos*, pois, conforme já frisamos, o livro *Introdução às línguas indígenas brasileiras* quase que condensou tudo o que de mais relevante Mattoso Câmara pesquisou sobre o assunto. Daí termos alterado o título deste Artigo para Mattoso Câmara, a lingüística e a antropologia, pois resolvemos incluir aqui, primeiro, um Relatório de antropologia que o autor leu durante a primeira Reunião de Antropologia, realizada em 1953 no Rio de Janeiro (Museu Nacional). Neste Relatório, Mattoso Câmara procura mostrar a necessidade de uma preparação lingüística adequada para a formação do antropólogo. E na conclusão declara: “É o de que há muito se convenceu a antropologia norte-americana. Graças a essa compreensão, a antropologia e a lingüística operam em articulação estreita e se tomou possível a exploração metódica e rigorosamente científica das línguas índias”. O segundo artigo que selecionamos para esta seção foi Língua e Cultura, no qual o autor enfatiza a idéia de que, embora um fato de cultura, “a língua constitui uma estrutura autônoma em face da cultura global”. E mais: “um modelo magnífico de estruturação cultural, e a lingüística com os seus métodos e os seus resultados um modelo magnífico de técnica de ciência social” (o que a toma, assim, de grande importância para os antropólogos).

Os artigos de cada seção são apresentados em ordem cronológica de publicação.

3. BIBLIOGRAFIA DE JOAQUIM MATTOSO CÂMARA JR.¹⁹

1934:

Pequenas lições de português – Alguns exemplos expressivos. In: *Correio da Manhã*, 25/1/1934.

Pequenas lições de português. In: *Correio da Manhã*, 28/1/1934.

Pequenas lições de português. In: *Correio da Manhã*, 1/2/1934.

¹⁹ Esta *bibliografia* não é exaustiva. Cremos, contudo, não estar muito longe de sê-lo. Não registramos as diversas edições alcançadas por uma obra, nem os vários lugares em que se repetiu o mesmo artigo. As normas de citação bibliográfica, adotadas pela Fundação Getúlio Vargas, são as do IBBD (Instituto Brasileiro de Bibliografia e Documentação).

- Pequenas lições de português. In: *Correio da Manhã*, 6/2/1934.
- Pequenas lições de português. In: *Correio da Manhã*, 9/2/1934.
- Pequenas lições de português – Alguns exemplos expressivos: “inconteste”. In: *Correio da Manhã*, 16/2/1934.
- Pequenas lições de português. In: *Correio da Manhã*, 22/2/1934.
- Pequenas lições de português – Alguns enganos expressivos: “Revisar”. In: *Correio da Manhã*, 25/2/1934.
- Pequenas lições de português – Um equívoco de três “caturras”. In: *Correio da Manhã*, 7/3/1934.
- Pequenas lições de português – A propósito de “estadia”. In: *Correio da Manhã*, 14/3/1934.
- Pequenas lições de português – Futebol. In: *Correio da Manhã*, 15/3/1934.
- Pequenas lições de português – Um erro de prosódia: “espírita”. In: *Correio da Manhã*, 22/3/1934.
- Pequenas lições de português – Regime ou regimen? In: *Correio da Manhã*, 14/4/1934.
- Pequenas lições de português – Regimen ou regime? In: *Correio da Manhã*, 20/4/1934.
- Pequenas lições de português – A propósito de uma “chapa” literária. In: *Correio da Manhã*, 22/4/1934.
- Pequenas lições de português – Idólatra e alcoolátra. In: *Correio da Manhã*, 5/5/1934.
- Pequenas lições de português – Regimen ou régime? (sinopse da questão). In: *Correio da Manhã*, 17/5/1934.
- Pequenas lições de português – O ensino do tupi. In: *Correio da Manhã*, 15/7/1934.
- Pequenas lições de português – Por que “quatriênio?” In: *Correio da Manhã*, 22/7/1934.
- Pequenas lições de português – “Progenitora”. In: *Correio da Manhã*, 1/8/1934.
- Pequenas lições de português – Um neologismo abstruso: “brasilidade”. In: *Correio do. Manhã*, 18/8/1934.
- Pequenas lições de português – A etimologia de “escapar”. In: *Correio da Manhã*, 22/8/1934.
- Pequenas lições de português – “Água fervendo” ou “fervente”? In: *Correio da Manhã*, 29/8/1934.
- Pequenas lições de português – A expressão popular: “menino levado”. In: *Correio da*

Manhã, 9/9/1934.

Pequenas lições de português – “Romancismo” e “romancista”. In: *Correio da Manhã*, 15/9/1934.

Pequenas lições de português – “A dupla negação”. In: *Correio da Manhã*, 7/12/1934.

Obs.: Todos esses artigos publicados no *Correio da Manhã* não eram assinados. No final da maioria deles constava apenas um C.

1935:

Elementos de português, 1. série. Rio, F. Brigueit, 1935. Na 2. ed. (de 1938) passou a chamar-se *Elementos da língua pátria*.

Premieres leçons de français, méthode directe, 1^{re} année. Rio, Livraria Jacinto, 1935.

Páginas inglesas. De colaboração com Carlos Ramos, Rio, F. Brigueit, 1935.

Elements of English, 1. série. De colaboração com Carlos Ramos, Rio, F. Brigueit, 1935.

Língua brasileira do Distrito Federal. In: *Diário de Notícias*, 14/7/1935.

Carta ao Vereador Romero Zander (a propósito do projeto que exigia o nome de *língua brasileira* nos livros didáticos). In: *Atas da Câmara Municipal* (ata de 18-7-1935).

Língua brasileira. In: *Jornal do Brasil*, 24, 25, 26, 27, 28 e 31/12/1935.

1936:

Elementos da língua pátria, 2. série. Rio, F. Brigueit, 1936. *Elements of English*, 2. série. De colaboração com Carlos Ramos, Rio, F. Brigueit, 1936.

Lei inconstitucional e absurda (carta aberta ao Dr. Barbosa Lima Sobrinho). In: *Jornal do Brasil*, 30/1/1936.

A pronúncia “espfrita”. In: *O Contador* (órgão dos alunos da Escola Amaro Cavalcânti), Rio, n. esp. jun. 1936.

1938:

Elementos da língua pátria, 3. série. Rio, F. Brigueit, 1938. *Elements of English*, 3. série. De colaboração com Carlos Ramos, Rio, F. Brigueit, 1938.

Um caso de regência. In: *Miscelânea em honra de M. Said Ali*. Rio, 1938. p. 49-59.

1939:

Lições de lingüística geral (I). In: *Revista de Cultura*, Rio, 13 (146): 99-104, 1939.

Lições de lingüística geral (II). In: *Revista de Cultura*, Rio, 13 (147): 138-89, 1939.

Lições de lingüística geral (111). In: *Revista de Cultura*, Rio, 13 (148): 216-22, 1939.

Lições de lingüística geral (IV). In: *Revista de Cultura*, Rio, 13 (149 e 150): 279-84, 1939.

Lições de lingüística geral (V). In: *Revista de Cultura*, Rio, 13 (151): 43-7, 1939.

Lições de lingüística geral (VI). In: *Revista de Cultura*, Rio, 13 (152, 153 e 154): 81-6, 1939.

Lições de lingüística geral (VII). In: *Revista de Cultura*, Rio, 13 (155 e 156): 177-85, 1939.

Una alternancia portuguesa: fui-foi. In: *Revista de Filología Hispánica*, Buenos Aires, 1 (3): 257-61, 1939.

Obs.: Reproduzido, com leves acréscimos, em língua portuguesa. In: *Revista de Cultura*, Rio, 17 (201): 98-106, 1943.

1940:

Lições de lingüística geral (VIII). In: *Revista de Cultura*, Rio, 14 (157): 21-7, 1940.

Lições de lingüística geral (IX). In: *Revista de Cultura*, Rio, 14 (158): 83-8, 1940.

Lições de lingüística geral (X). In: *Revista de Cultura*, Rio, 14 (159-160): 141-6, 1940.

Lições de lingüística geral (XI). In: *Revista de Cultura*, Rio, 14 (161-162): 202-8, 1940.

Lições de lingüística geral (XII). In: *Revista de Cultura*, Rio, 14 (163): 11-7, 1940.

Programas (carta aberta ao Dr. Frota Barbosa). In: *Jornal do Brasil*, 12/6/1940.

1941:

“Cão” e “Cachorro” no Quincas Borba de Machado de Assis. In: *Revista de Cultura*, Rio, 1.5 (174): 298-302, 1941.

“Cão” e “Cachorro” no Quincas Barba de Machado de Assis. In: *Revista de Cultura*, Rio, 15 (175): 56-8, 1941.

“Cão” e “Cachorro” no Quincas Barba de Machado de Assis. In: *Revista de Cultura*, Rio, 15 (176): 72-6, 1941.

O estilo indireto livre em Machado de Assis. In: *Miscelânea de estudos em honra de Antenor Nascentes*. Rio, 1941, p. 19-30.

Resenha: Ernesto Faria – O latim e a cultura contemporânea. In: *Revista de Filología Hispánica*, Buenos Aires, (3): 395-6, 1941.

1942:

A pronúncia do latim. In: *Revista de Cultura*, Rio, 16 (185): 264-6, 1942.

Bibliografia: Serafim da Silva Neto, Manual de gramática histórica portuguesa. In: *Revista de Cultura*, Rio, 16 (186): 327, 1942.

Carta ao Professor Sílvio Elia. In: *Revista de Cultura*, Rio, 16(187): 60-1,1942.

Princípios de lingüística geral (como fundamento para os estudos superiores da língua portuguesa). Rio, F. Brigueit, 1942.

Obs.: Este livro reúne, muito “melhoradas e ampliadas”, as Lições de lingüística geral, publicadas pelo Autor na *Revista de Cultura* nos anos de 1939 e 1940. Com o subtítulo modificado para – *Como introdução aos estudos superiores da língua portuguesa*, a obra passou a partir da 2. edição (1954) a ser editada pela Livraria Acadêmica, na coleção Biblioteca Brasileira de Filologia (Rio), tendo alcançado, sempre atualizada, a 4. edição (1964), de que já foram feitas cinco impressões.

1943:

Bibliografia: Rocha Lima – Anotações a textos errados. In: *Revista de Cultura*, Rio, 17 (194-195): 140, 1943.

1944:

Carta dos Estados Unidos. In: *Revista de Cultura*, Rio, 18 (209-210): 66-7,1944.

Lingüística e etnologia. In: *Revista do Museu Nacional*, Rio, 1 (1), 1944.

Gramática, em *Curso da língua pátria, 1. e 2. séries ginasiais* (em colaboração com Rocha Lima, responsável pela *Antologia*), Rio, F. Brigueit, 1944.

Obs.: Tal obra chegou a alcançar a 6. edição (1959).

1945:

Gramática, em *Curso da língua pátria, 3. e 4. séries ginasiais* (em colaboração com Rocha Lima, responsável pela *Antologia*), Rio, F. Brigueit, 1945.

Obs.: Tal obra chegou a alcançar a 5. edição (1959).

Os estudos lingüísticos nos Estados Unidos da América do Norte, Rio, Museu Nacional, 1945 (Publicações Avulsas, 1).

Notas gramaticais de sânscrito I. In: *Revista de Cultura*, Rio, 19 (219): 114-8, 1945:

Notas gramaticais de sânscrito 11. In: *Revista de Cultura*, Rio, 19 (220-221): 137-41,1945.

Notas gramaticais de sânscrito 111. In: *Revista de Cultura*, Rio, 19 (222): 237-42,1945.

1946:

- Resenha: Roman Jakobson – Kindersprache, Aphasie und Allgemeine Lautgesetze. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 1 (1): 37-40, 1946.
- Resenha: Maurice Swadesh – La nueva filologia. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 1 (1): 40-7, 1946.
- Resenha: Jacques Van Ginneken – La reconstruction typologique des langues archaïques de l'humanité. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 1 (1): 47-51, 1946.
- Machado de Assis e suas referências ao leitor. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 1 (2): 75-86, 1946.
- Resenha: N. S. Trubetzkoy – Grundzüge der Phonologie. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 1 (2): 97-107, 1946.
- O ensino de línguas na América do Norte. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 1 (3): 145-8, 1946.
- Otto Jespersen. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 1 (3): 149-52, 1946.
- Resenha: Friedrich Kainz – Psychologie der Sprache. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 1 (3): 186-9, 1946.
- Sôbre as consoantes palatalizadas. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 1 (4): 225-9, 1946.
- Resenha: M. Rodrigues Lapa – Estilística da língua portuguesa. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 1 (4): 233-6, 1946.
- Tradução da resenha de Paul L. Garvin: J. Capistrano de Abreu - Rã-rxa hu-ni-ku-i. A língua dos Caxinauás do Rio Ibaçu, afluente do Muru. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 1 (4): 231-3, 1946.
Obs.: O nome do tradutor não ocorre. O próprio Prof. Mattoso Câmara Jr. foi quem nos comunicou ter sido de sua autoria a citada tradução.
- Imperfect Rhymes in Brazilian Poetry. In: *Word* (Journal of the Linguistic Circle of New York), New York, 2 (2): 131-5, 1946.

1947:

- Os estudos lingüísticos regionais. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 2 (5): 3-17, 1947.
- Tradução da resenha de Paul L. Garvin: Plínio Ayrosa e "alii" - Etnografia e língua tupi-guarani. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 2 (5): 37-40, 1947.
Obs.: O nome do tradutor não ocorre. O próprio Prof. Mattoso Câmara Jr. foi quem nos comunicou ter sido de sua autoria a citada tradução.

Sobre a classificação das palavras. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 2 (6): 87-91, 1947.

Resenha: Manuel de Paiva Boléo – Introdução ao estudo de filologia portuguesa. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 2 (6): 113-6, 1947.

Resenha: Edgar H. Sturtevant – The Indo-Hittite laryngeals. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 2 (6): 116-7, 1947.

Quincas Borba e o humanitismo. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 2 (7): 131-8, 1947.

Tradução da resenha de William L. Wonderly: Mapas lingüísticos de la República Mexicana. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 2 (7): 172-9, 1947.

Obs.: O nome do tradutor não ocorre. Foi ainda o Prof. Mattoso Câmara Jr. quem nos comunicou ter sido de sua autoria a citada tradução.

Tradução da resenha de George L. Trager: J. Philipson – O parentesco tupi-guarani. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 2 (7): 180-1, 1947.

Obs.: o nome do tradutor não ocorre. Mais uma vez foi o Prof. Mattoso Câmara quem nos comunicou ter sido de sua autoria a citada tradução.

1948:

Tradução do artigo de Morris Swadesh – Notas sociológicas sobre as línguas obsoletas. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 2 (8): 195-211, 1948.

Obs.: O nome do tradutor não ocorre. Mas a autoria desta tradução fica esclarecida, pois, em nota de rodapé, há o seguinte comentário do tradutor: “Sobre o autor deste artigo (Morris Swadesh)... consultar a minha resenha neste *Boletim* (1, 1946), ao seu livro, escrito em espanhol, *La nueva filología*”. Ora, foi o Prof. Mattoso Câmara Jr. o autor da resenha aludida.

Resenha: A. Benvenuto Terracini – Que és a linguística? In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 2 (8): 249-51, 1948.

Inexequível no Brasil (entrevista sobre o acordo Ortográfico Luso-Brasileiro). In: *A Noite*, 22/1/1948.

1949:

Para o estudo da fonêmica portuguesa. Os fonemas em português. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 3 (9): 1-30, 1949.

Obs.: este trabalho é o último dos três capítulos da tese com que o autor obteve o grau de Doutor em Letras Clássicas na Faculdade Nacional de Filosofia da Universidade do Brasil, em 1949. Na oportunidade, o Prof. Mattoso Câmara apresentou à Faculdade cinco exemplares datilografados.

Resenha: N. S. Trubetzkoy – Principes de phonologie. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 3 (9): 53-4, 1949.

Para o estudo da fonêmica portuguesa. Fonética e fonêmica. In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 3 (10): 71-99, 1949.

Obs.: este trabalho é o primeiro dos três capítulos da já referida tese com que o autor obteve o grau e Doutor em Letras Clássicas. O segundo capítulo versava sobre *Os estudos fonéticos em português*.

Resenha: Aurélio Buarque de Holanda – Edição crítica dos contos gauchescos e lendas do Sul de J. Simões Lopes In: *Boletim de Filologia*, Rio, Edições Dois Mundos, 3 (10): 123-7, 1949.

Filologia. In: *Manual bibliográfico de estudos brasileiros* (dirigido por William Berrien e Rubens Borba de Moraes), Rio, Gráfica Editora Sousa, 1949. p. 257-84.

Resenha: Paul Angiolillo – Armed Forces foreign language teaching. In: *Cultura*, Rio, Serviço de Documentação do MES, 1 (2), 1949.

Resenha: Leo Spitzer – Essays in historical semantics. In: *Cultura*, Rio, Serviço de Documentação do MES, 1 (3), 1949.

A rima na poesia brasileira. In: *Anais do Congresso Brasileiro de Língua Vernácula*, Rio, Casa de Rui Barbosa, 1: 298-333, 1949.

1950:

Discurso de paraninfo. In: *Traço de União*, órgão das alunas do Colégio Jacobina, Rio, (1), 1950.

1952:

Manual de expressão oral e escrita. Ministério da Aeronáutica, Escola de Comando e Estado-Maior da Aeronáutica, Rio, 1952.

Obs.: Trabalho impresso em multilite para uso dos oficiais-alunos da Escola de Comando e Estado-Maior da Aeronáutica. A partir, contudo, de 1961 é que a obra se torna mais divulgada através da edição de J. Ozon Editor, Rio.

Contribuição para uma estilística da língua portuguesa. Tese apresentada na Faculdade Nacional de Filosofia da Universidade do Brasil para a livre docência de Língua portuguesa, Rio, 1952.

Obs.: Na oportunidade, o autor fez uma pequena edição de 150 exemplares. Em 1953, com o título *Contribuição à estilística portuguesa*, sai, "revista e um pouco ampliada", a 2. edição desta obra, pela Organização Simões, Rio (Coleção Rex).

1953:

Para o estudo da fonêmica portuguesa. Rio, Organização Simões, 1953. (Coleção Rex).

Obs.: Trabalho, como já dissemos, com que o autor obteve o grau de Doutor em Letras Clássicas, em 1949. Nesta edição, foi deixado de lado o segundo capítulo da

tese (*Os estudos fonéticos em português*). Em compensação, foi acrescentado, como terceiro capítulo, um estudo sobre *A rima na poesia brasileira*, que, ligeiramente remodelado, é a tese apresentada por Mattoso Câmara ao Congresso Brasileiro de Língua Vernácula em homenagem ao centenário de Rui Barbosa, em 1949.

Da Mofina Mendes ao Padre Mendes. In: *Verbum*, Rio, Universidade Católica do Rio de Janeiro, 4 (10), 1953.

1954:

Tradução da obra de Edward Sapir – A linguagem. Introdução ao estudo da fala. MEC, INL, Rio, 1954. (Biblioteca Científica Brasileira).

Apêndice à gramática, 4. série ginásial e 1. série colegial. Rio, F. Briguiet, 1954.

Obs.: Trata-se de noções sucintas de história da língua, como complemento aos dois volumes de *Gramática*, que fazem parte, por sua vez, do *Curso da língua pátria*, escrito pelo Prof. Mattoso Câmara em colaboração com o Prof. Rocha Lima, este responsável pelos dois volumes da *Antologia*, que integram o mesmo *Curso*.

1955:

Crônica lingüística: O Sexto Congresso Internacional de Lingüistas. In: *Revista Brasileira de Filologia*, Rio, Livraria Acadêmica, 1 (1): 53-9, 1955.

Recensão crítica: Joseph Niedermann-Kultur. Werden, und Wandlungen des Begriffes und Seiner Ersatzbegriffe von Cicero bis Herder. In: *Revista Brasileira de Filologia*, Rio, Livraria Acadêmica, 1 (1): 61-4, 1955.

Recensão crítica: Edgard H. Sturtevant – An introduction to linguistic science. In: *Revista Brasileira de Filologia*, Rio, Livraria Acadêmica, 1 (1): 64-6, 1955.

Crônica lingüística: A Conferência de Indiana entre antropólogos e lingüistas. In: *Revista Brasileira de Filologia*, Rio, Livraria Acadêmica, 1 (2): 187-95, 1955.

Relatório de antropologia. In: *Revista Brasileira de Filologia*, Rio, Livraria Acadêmica, 1 (2): 251-60, 1955.

Morfologia e sintaxe. In: *Jornal de Filologia*, S. Paulo, Saraiva, 3 (3-4): 177-82, 1955.

A língua literária. In: *A literatura no Brasil*. Direção de Afrânio Coutinho, Rio, Editorial Sul-América S. A., 1 (1): 101-11, 1955.

O verso romântico. In: *A literatura no Brasil*. Direção de Afrânio Coutinho, Rio, Editorial Sul-América S. A., 1 (2): 602-12, 1955.

Carta aberta a José Simão Leal (a pedidos). In: *Diário de Notícias*, 7/6/1955.

Resenha: Amadeu Amaral – O dialeto caipira. In: *Revista de Antropologia*, São Paulo, Universidade de São Paulo, 3 (2), dez. 1955.

Tradução de George Trager e Henry Lee Smith – Uma cronologia do indo-hitita. In: *Letras*, Universidade do Paraná, (3): 87-96, 1955.

Língua e cultura. In: *Letras*, Universidade do Paraná, (4): 51-9, 1955.

Obs.: Deste artigo, há uma versão inglesa, feita por Paul Garvin, para uso de seus alunos do Institute of Languages and Linguistics da Georgetown University, Washington.

1956:

Crônica lingüística: Roman Jakobson. In: *Revista Brasileira de Filologia*, Rio, Livraria Acadêmica, 2 (1) : 55-64, 1956.

Recensão Crítica: Alonso Zamora Vicente – Las sonatas de Valle Inclán. In: *Revista Brasileira de Filologia*, Rio, Livraria Acadêmica, 2 (1): 102-6, 1956.

Crônica lingüística: A teoria sintagmática de Mikus. In: *Revista Brasileira de Filologia*, Rio, Livraria Acadêmica, 2 (2): 245-59, 1956.

Recensão Crítica: Diego Catalán Menendez-Pidal – La escuela lingüística española y su concepción del lenguaje. In: *Revista Brasileira de Filologia*, Rio, Livraria Acadêmica, 2 (2): 261-4, 1956.

Dicionário de fatos gramaticais. MEC, Casa de Rui Barbosa, Rio, 1956. (Coleção de Estudos Filológicos)

Obs.: Em 1964, com o título de *Dicionário de filologia e gramática, referente à língua portuguesa*, sai, refundida, a 2. edição desta obra (J. Ozon Editor). Sempre revisto e aumentado, o *Dicionário* alcançou a 4. edição, J. Ozon Editor [1971].

Teoria de análise léxica (para os exames de admissão ao curso ginásial e ao curso normal). Rio, Acquarone Cufiarro-Salaberry, 1956. (Biblioteca Escolar Brasileira)

Uma forma verbal portuguesa. Estudo estilístico-gramatical. Rio, Livraria Acadêmica, 1956.

Obs.: Em 1967, esta obra é reeditada, com o título *A forma verbal portuguesa em -ria*, nos Estados Unidos da América, pela School of Languages and Linguistics da Georgetown University, Washington.

História externa da língua portuguesa. In: *Revista de Cultura*, 21 (242): 56-61, 1956.

Discurso de paraninfo na Faculdade Nacional de Filosofia. In: *Revista de Cultura*, 21 (243): 103-13.

O consonantismo histórico português. In: *Revista de Cultura*, 21 (244-245-246): 166-75, 1956.

Gonçalves Viana and the phonic sciences. In: *For Roman Jakobson on his Sixtieth Birthday*, The Hague, Mouton & Cia., 1956.

1957:

Sobre o futuro romance. In: *Revista Brasileira de Filologia*, Rio, Livraria Acadêmica, 3 (2): 221-5, 1957.

Manual de transcrição fonética. Universidade do Brasil, Rio, 1957. (Manuais do Museu Nacional, A. 2)

Um soneto de Machado de Assis. In: *Revista do Livro*, Rio INL, 2 (5): 69-73, 1957.

A coroa de Rubião. In: *Revista do Livro*, Rio, INL, 2 (8): 105-9, 1957.

Sur la centralization morphologique. In: *Travaux de l'Institut de Linguistique*, Faculté des Lettres de l'Université de Paris, Palis, C. Klincksieck, (2), 1957.

Ele me comme un accusatif dans le Portugais du Brésil. In: *Miscelanea Homenaje a André Martinet. Estructuralismo y Historia*, Univ. de la Laguna, 1: 39-46, 1957.

Erros escolares como sintomas de tendências lingüísticas no português do Rio de Janeiro. In: *Romanistisches Jahrbuch*, Hamburgo, (8): 279-86, 1957.

Notícia crítica: Tulo Hostílio Montenegro – A análise matemática do estilo, aplicação do processo de Fucks a obras literárias em português e espanhol. In: *A Cigarra* (revista da Editora O Cruzeiro), Rio, set. 1957.

Notícia crítica: Gladstone Chaves de Melo – Iniciação à filologia portuguesa. In: *A Cigarra* (revista da Editora O Cruzeiro), Rio, ago. "1957.

Notícia crítica: Teatro de Martins Pena, edição crítica de Darcy Damasceno, com a colaboração de Maria Filgueiras. In: *A Cigarra* (revista da Editora O Cruzeiro), Rio, jun. 1957.

Notícia crítica: M. Said Ali – Dificuldades da língua portuguesa (Estudos e observações), edição de Maximiano de Carvalho e Silva. In: *A Cigarra* (revista da Editora O Cruzeiro), Rio, dez. 1957.

1958:

Machado de Assis e o Corvo de Edgard Pöe. In: *Revista do Livro*, Rio, INL, 3 (11): 101-9, 1958.

Tradução do artigo de Joseph H. Greenberg – Sobre a natureza e o uso das tipologias lingüísticas. In: *Revista de Antropologia*, Universidade de S. Paulo, 6 (1): 1-14, 1958.

Tradução do artigo de Dale Kietzman – Tendências de ordem lexical da aculturação lingüística do Terena. In: *Revista de Antropologia*, Universidade de S. Paulo, 6 (1), 1958.

Notícias críticas: Sílvio Elia – O ensino do Latim (Doutrinas e métodos) e Leodegário Amarante de Azevedo Filho – Didática especial de português (Para o curso secundário). In: *A Cigarra* (revista da Editora O Cruzeiro), Rio, mar. 1958.

Notícia crítica: Ismael de Lima Coutinho – Pontos de gramática histórica. In: *A Cigarra* (revista da Editora O Cruzeiro), Rio, 1958.

1959:

- Para a análise mórfica do verbo em português. In: *Resumos das Comunicações* (IV Colóquio Internacional de Estudos Luso-Brasileiros), Salvador, 1959.
- Do estudo tipológico em listas de vocábulos indígenas brasileiros. In: *Revista de Antropologia*, Universidade de São Paulo, 7 (1-2): 23-30, 1959.
- Classificação das línguas indígenas do Brasil. In: *Letras*, Universidade do Paraná, (10): 56-66, 1959.
- Recensão crítica: José G. Herculano de Carvalho – Fonologia Mirandesa I. In: *Letras*, Universidade do Paraná, (10): 143-5, 1959.
- Alguns radicais Jê*. Museu Nacional, Rio, 1959. (Publicações Avulsas, 28)
- A obra lingüística de Curt Nimuendaju*. Museu Nacional, Rio, 1959. (Publicações Avulsas, 29)
- Entrevista sobre a nova nomenclatura gramatical a Zuenir Carlos Ventura. In: *Tribuna da Imprensa* (tablóide), 25/6/1959.
- Notícias críticas: M. Cavalcânti Proença – Exercícios de português e Hamilton Elia e Sílvia Elia – 100 textos errados e corrigidos. In: *A Cigarra* (revista da Editora O Cruzeiro), Rio, ago. 1959.
- Notícia crítica: Antenor Nascentes – Dicionário de sinônimos. In: *A Cigarra* (revista da Editora O Cruzeiro), Rio, mar. 1959.
- Notícia crítica: Adriano da Gama Kury – Pequena gramática para explicação da nova nomenclatura gramatical. In: *A Cigarra* (revista da Editora O Cruzeiro), Rio, 1959.

1960:

- Crônica lingüística: glotocronologia e estatística léxica. In: *Revista Brasileira de Filologia*, Rio, Livraria Acadêmica, 5 (1-2): 209-15, 1959-60.
- Recensão crítica: Instituto de Filosofia de la Academia de Ciências de la URSS – Pensamiento y lenguaje. Dirección de D. P. Gorski. In: *Revista Brasileira de Filologia*, Rio, Livraria Acadêmica, 5 (1-2): 217-20, 1959-60.
- Nomenclatura gramatical. In: *Letras*, Universidade do Paraná, (11): 1-16, 1960.
- Notícia crítica: Vakomomo Oti, 1, Cartilha Terena, publicação do Conselho Nacional de Proteção aos Índios. In: *A Cigarra* (revista da Editora O Cruzeiro), Rio, abro 1960.
- Notícia crítica: Th. Henrique Maurer Jr – Gramática do latim vulgar. In: *A Cigarra* (revista da Editora O Cruzeiro), Rio, out. 1960.

1961:

O coloquialismo de Machado de Assis. In: *Revista Brasileira de Filologia*, Rio, Livraria Acadêmica, 6 (1): 33-42, 1961.

As idéias gramaticais de João Ribeiro. In: *Letras*, Universidade do Paraná, (12): 22-35, 1961.

Said Ali e a língua portuguesa. In: *Vozes*, Petrópolis, 55 (6): 415-19, 1961.

Considerações sobre o estilo. In: *Vozes*, Petrópolis, 55 (11): 823-9, 1961.

Obs.: O texto inicial deste artigo (aula proferida pelo Prof. Mattoso Câmara, em 1960, nos Cursos de Aperfeiçoamento de Ensino Comercial do MEC) foi publicado recentemente pela revista *Littera*, Rio, Grifo, 1 (2): 87-92, 1971.

Edward Sapir: Lingüística como ciência: ensaios. Seleção – Tradução – Notas por..., Rio, Livraria Acadêmica, 1961. (Coleção Filologia e Lingüística)

1962:

Da natureza das línguas indígenas. In: *Revista de Letras*, Assis, da Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Assis, (3): 17-29, 1962.

Obs.: Tal artigo reaparecerá, com ligeiras alterações, como o capítulo 5 da obra *Introdução às línguas indígenas brasileiras*, Rio, 1965. O próprio título sofre pequena modificação: passa a ser *Em que se caracterizam as línguas indígenas?*

Ensaios machadianos (Língua e estilo). Rio, Livraria Acadêmica, 1962. (Rumos)

Obs.: Nesses *Ensaios*, o autor reuniu alguns trabalhos já publicados em revistas e miscelâneas, e mais *A giria em Machado de Assis*, ainda inédito.

1963:

Europäische Sprachen in übersee: Das brasilianische Portugiesisch. In: *Archiv für das Studium der neueren Sprachen und Literaturen*, 200 (5): 321-37, dez. 1963.

Obs.: Palestra pronunciada no Seminário Românico da Universidade de Bonn em maio de 1963. Em 1965, é publicado na *Revista do Livro*, Rio, INL, 8 (27-28): 107-18.

Resenha: Academie de la Republique Populaire Roumaine. Mélanges linguistiques, publiés à l'occasion du VIII Congrès International des Linguistiques à Oslo, du 5 au 9 août 1957. In: *Romance Philology*, Berkeley, Cal. 17 (2): 449-53, 1963.

1964:

Resenha: Roman Jakobson – Selected writings, I. Phonological studies. In: *Word* (Journal of the Linguistic Circle of New York), New York, 20 (1): 79-89, 1964.

Obs.: Reproduzido em língua portuguesa, no volume *Roman Jakobson: Fonema e Fonologia: ensaios*. Rio, 1967.

O espanhol no Brasil e a conexão entre o português e o espanhol na América do Norte. In: *Presente y futuro de la lengua española*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1: 337-43, 1964.

Une catégorie verbale: le futur du passé. In: *Proceedings of the Ninth International Congress of Linguistics*, The Hague, ed. by Horace Lunt, 1964.

1965:

À propos d'un vulgarisme du portugais du Brésil. In: *Omagiu lui Alexandru Rosetti, la 70 de ani*, Bucaresti, Editura Academiei Republicii Socialiste România, p. 543-5, 1965.

A locução "A olhos vistos". In: *Miscelânea Filológica em Honra à Memória do Professor Clóvis Monteiro*. Rio, Editora do Professor, 1965. p. 103-5.

Introdução às línguas indígenas brasileiras (com um suplemento sobre A técnica de pesquisa por Sarah Gudschinsky). Museu Nacional, Rio, 1965.

Obs.: Saiu desta obra, neste mesmo ano de 1965, uma 2. edição revista, Livraria Acadêmica, Rio.

Resenhas: André Martinet – A functional view of language e Bertil Malmberg – Structural linguistics and human communication. In: *International Review of Applied Linguistics* (IRAL), Heidelberg, 8 (3), 1965.

1966:

Resenha: Language in culture and society: A reader in linguistics and anthropology, ed. by Dell Hymes. In: *Linguistics* (An International Review), Mouton, (28): 106-11, 1966.

Para o estudo descritivo dos verbos irregulares. In: *Estudos Lingüísticos* (Revista Brasileira de Lingüística Teórica e Aplicada), São Paulo, Centro de Lingüística Aplicada, 1 (1): 16-27, jul. 1966.

Resenha: M. Paiva Boléo – Algumas tendências e perspectivas da lingüística moderna. In: *Estudos Lingüísticos* (Revista Brasileira de Lingüística Teórica e Aplicada), S. Paulo, Centro de Lingüística Aplicada, 1 (1): 41-2, jul. 1966.

Considerações sobre o gênero em português. In: *Estudos Lingüísticos* (Revista Brasileira de Lingüística Teórica e Aplicada), S. Paulo, Centro de Lingüística Aplicada, 1 (2): 1-9, 1966.

Antenor Nascentes e a filologia brasileira. In: *Vozes*, Petrópolis, 60 (6): 459-62, 1966.

1967:

Notícia: Maurício Swadesh. In: *Estudos Lingüísticos* (Revista Brasileira de Lingüística Teórica e Aplicada), São Paulo, Centro de Lingüística Aplicada, 2 (1-2): 112-5, jul.-dez. 1967.

Um caso de colocação. In: *Estudos Filológicos* (Homenagem a Serafim da Silva Neto), Rio, Edições Tempo Brasileiro, 101-6, 1967.

O estruturalismo lingüístico. In: *Tempo Brasileiro*. Rio, (15/16): 5-43, [1967].

Roman Jakobson: Fonema e fonologia: ensaios. Seleção, tradução e notas com um estudo sobre o Autor, por..., Rio, Livraria Acadêmica, 1967. (Coleção Filologia e Lingüística)

Para uma estilística estrutural. In: *Lengua-Literatura-Folklore* (Estudios Dedicados a Roldolfo Oroz), Facultad de Filosofia y Educación, Universidade de Chile, 1967.

Os estudos da língua portuguesa em Portugal e no Brasil. In: *Actas, Informaciones y Comunicaciones*, El Simposio de Bloomington, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1967. p. 154-65.

Resenha: V. Humboldt – Schriften zur Sprachphilosophie. In: *Linguistics*, An International Review, Mouton, (33), 1967.

A note on Portuguese noun morphology. In: *To honor Roman Jakobson – Essays on the occasion of his seventieth birthday*, The Hague, Mouton, 1967. p. 1311-4.

1968:

Brazilian linguistics. In: *Current Trends in Linguistics*, The Hague, Mouton, 4, [1968].

Discurso na sessão de encerramento do 1.º Simpósio Luso-Brasileiro sobre a Língua Portuguesa Contemporânea. In: *Actas*, Coimbra, 1968. p. 313-15.

1969:

Problemas de lingüística descritiva. Petrópolis, Editora Vozes Limitada, 1969.

Obs.: este livro reúne dez artigos que foram publicados na revista *Vozes*, nos anos de 1967 e 1968.

Resenha: Adam Schaff – Introdução à semântica (trad. Célia Neves). In: *Vozes*, Petrópolis, 68 (4): 364, 1969.

Os Estudos de Português no Brasil. In: *Letras*, Universidade do Paraná, (17): 23-52, 1969.

1970:

Estrutura da língua portuguesa. Petrópolis, Editora Vozes Limitada, 1970.

Obs.: Obra inacabada, de edição póstuma.

Roman Jakobson e a lingüística. In: *Roman Jakobson. Lingüística. Poética. Cinema*. São Paulo, Editora Perspectiva, 1970. p. 165-74.

Obs.: É com poucas alterações, a crônica lingüística escrita por Mattoso Câmara sobre Roman Jakobson, publicada na *Revista Brasileira de Filologia*, 2 (1) :55-64, 1956.

Duas palavras acima. Apresentação do livro de Madre Olivia: *Nova análise semântica*.
J. Ozon Editor, 1970. p. 7-9.

1971:

Carta a Paiva Boléo, a propósito da Nomenclatura Gramatical Portuguesa. In: *II Congresso Brasileiro de Língua e Literatura*, Rio, Edições Gernasa, 1971. p. 33-7.

Obs.: Carta, até então inédita, datada de 24/5/65.

A análise literária (súmula). In: *Littera*, Rio, Grifo, 1 (2): 93-8, 1971.

Obs.: Súmula, até então inédita, de uma aula proferida pelo Prof. Mattoso Câmara, em 1960, nos Cursos de Aperfeiçoamento de Ensino Comercial do MEC.

PRESENTACIÓN DE RASAL

GUIOMAR E. CIAPUSCIO

Es un deber muy grato poder presentar esta edición de la revista de la Sociedad Argentina de Lingüística, RASAL, en su nueva etapa. Esta revista, órgano de la principal agrupación de los lingüistas y docentes de lenguas de la Argentina, tiene una historia que refleja las dificultades, rupturas e inestabilidades que han caracterizado la vida política, económica y social de nuestro país durante varias décadas. Confiamos en que, con esfuerzo, perseverancia y la ayuda de la comunidad lingüística argentina, seamos capaces de lograr que esta nueva etapa de la revista inicie un ciclo esencialmente distinto, en el que podamos alcanzar metas como continuidad, calidad y representatividad para nuestra publicación societaria.

Consideramos que la RASAL debe representar y difundir la actividad de investigación en las diversas áreas y líneas temáticas de la lingüística, como también dar a conocer los desarrollos y propuestas en curso provenientes del campo de la docencia (en sus distintos niveles) y de la transferencia a la sociedad de los conocimientos disciplinares. El prestigioso consejo académico que hemos convocado, y que generosamente ha aceptado colaborar con la tarea, coincide plenamente en que la RASAL debe cumplir con tres requisitos fundamentales: calidad académica, transparencia en los procedimientos de evaluación e interés para el conjunto de los socios de la SAL: los investigadores, pero también los docentes de lenguas, traductores, intérpretes, entre otros. Yo le sacaré el a, b, c.

Para una primera etapa, y debido al extenso período en que la revista no ha aparecido, hemos adoptado la modalidad de ofrecer números monográficos, encargados a un editor seleccionado por su reconocido y probado prestigio en el área de especialidad. Este primer número lo hemos dedicado a la *Gramática*, campo medular de la lingüística; el volumen ha sido organizado y coordinado por la doctora Ángela Di Tullio, especialista de referencia en el área, a quien agradecemos no solamente el trabajo realizado sino también la generosa disposición y entrega para cumplir con los perentorios plazos.

El volumen incluye una pequeña sección de reseñas, que esperamos se amplíe en los futuros números. Es nuestro interés que esta sección acoja y difunda las publicaciones más relevantes de investigadores y docentes, que trabajan en las diversas subdisciplinas y campos de la lingüística del país, aunque, por supuesto, la sección está abierta a publicaciones de colegas extranjeros.

A partir de la reapertura democrática, la lingüística argentina ha experimentado cambios notables en cuanto a la incorporación de nuevas corrientes y escuelas, así como en el crecimiento impresionante del número de investigadores y centros dedicados a la disciplina. Un papel central en la expansión de la lingüística argentina lo ha tenido la oferta de estudios de postgrado, casi inexistente en los años previos a la recuperación de la democracia. Gracias al esfuerzo y el tesón admirables de profesores de distintas universidades del país, se han creado diferentes espacios de formación de postgrado, carreras de especialización, maestrías y doctorados, que han permitido que numerosos investigadores y docentes puedan profundizar sus estudios de grado y adquirir conocimientos e instrumentos de calidad para su mejor desempeño académico y profesional. Actualmente varias universidades nacionales cuentan con importantes cohortes de especialistas, que han elaborado interesantes trabajos de investigación y aplicación. A fin de reunir y dar a conocer esta información, que hoy se halla dispersa y es poco accesible, hemos incorporado dos secciones cuyas finalidades son sistematizar la información sobre las posibilidades de formación de postgrado en el país y presentar ordenadamente los trabajos de especialización, tesis de maestría y doctorado, defendidos por docentes e investigadores de las distintas universidades nacionales durante los últimos cuatro años. En un tiempo breve, hemos hecho grandes esfuerzos por recolectar la mayor cantidad de información posible, pero, seguramente, no hemos logrado acceder a todos los centros del país. Por tal razón, estaríamos muy agradecidos si nos pueden enviar la información faltante para incluirla en el próximo número.

Queremos agradecer el apoyo de la Fundación Antorchas, que con el otorgamiento de una ayuda económica ha hecho posible la publicación de este número.

Finalmente, en mi carácter de directora de la revista, deseo realizar un reconocimiento explícito al excelente trabajo desarrollado por los miembros del comité editorial. Sin un equipo de colaboradores como éste, no hubiera sido posible concretar este proyecto en las condiciones y los plazos establecidos.

JORNADAS INTERNACIONALES EN MEMORIA DE MANUEL ALVAR (1923-2001)

Las Jornadas Internacionales en memoria de Manuel Alvar se desarrollaran en Zaragoza, en los días 11, 12 y 13 de diciembre de 2002.

Dos objetivos fundamentaron el homenaje: por un lado, valorar en su justa medida la personalidad y la obra de Manuel Alvar a través de tres Mesas Redondas. Por otro, profundizar en aquellos temas a los que Manuel Alvar dedicó constante atención en su quehacer científico. Además, se celebraron diversos actos, presentándose la nueva edición de *El envés de la hoja*.

Mesas redondas: (1) Manuel Alvar, creador literario, con la participación de Pilar Palomo Vázquez y José Romera Castillo. (2) Manuel Alvar en el marco de la Escuela Española de Filología: Manuel Ariza Viguera, José Jesús de Bustos Tovar, María Luz Gutiérrez Arau. (3) Manuel Alvar y la Filología aragonesa: Tomás Buesa Oliver, Ildefonso-Manuel Gil López, Fernando Solsona Motrel.

Ponencias generales: (1) Bernard Pottier, "La Lingüística general y la lengua española". (2) Ángel López García, "Hispanidad y lengua española (o el español como ideología)". (3) José Fraderas Lebrejo, "Temas centrales de la literatura medieval". (4) Carmen Bobes Naves, "La poesía de Jorge Guillén". (5) Francisco Moreno Fernández, "Geografía lingüística de Hispanoamérica". (6) José Antonio Samper Padilla, "Sociolingüística del español de Canarias". (7) María Vaquero Rodríguez, "La Geografía lingüística en las Antillas". (8) Fernando González-Ollé, "El habla de la corte: modelo de lengua española". (9) Gregorio Salvador Caja Real, "La Real Academia Española y la lengua de los sefardíes".

THE FÉDÉRATION INTERNATIONALE DES PROFESSEURS DE LANGUES VIVANTES (FIPLV) AND LANGUAGE RIGHTS

DENIS CUNNINGHAM

*President Fédération Internationale des
Professeurs de Langues Vivantes (FIPLV)*

The notion of language rights began in some shape or form well before the Universal Declaration of Human Rights (1948), where languages scored a minor but significant mention in its second article:

Everyone is entitled to all the rights and freedom set forth in this Declaration, without distinction of any kind, such as race, colour, sex, language, religion, political or other opinion, national or social origin, property, birth or other status.

UNESCO followed up with the *Use of Vernacular Languages in Education* (1953).

FIPLV was formed in Paris in 1931 but close collaboration between FIPLV and UNESCO did not occur until 1959 (Freudenstein *et al* 1982:6), with FIPLV obtaining Status B with UNESCO in 1962 (Freudenstein *et al* 1982:7). “UNESCO’s interest in languages (thus, implicitly in language rights too) was also covered by the ALSED (Anthropology and Language Science in Educational Development) program” (Freudenstein 2003:1). FIPLV links were strengthened when it took over the ALSED Newsletter from UNESCO in March 1978 (Freudenstein 2003:1). UNESCO activity on issues pertaining to language rights continued during this period with the *Convention and Recommendation against Discrimination in Education* (1960) and *Co-operation with International Non-Government Organisations Active in the Field of Education* (1974). Although the principle of individual linguistic rights is at the very heart of FIPLV philosophy it wasn’t until the 1980s that FIPLV began concrete action in the area.

As would be the case in future years, it was Francisco Gomes de Matos who introduced the theme to FIPLV with his "Plea for a Universal Declaration of Linguistic Rights" in *FIPLV World News* (1984). The theme was picked up by David Crystal in his preface to the *Cambridge Encyclopedia of Language* (1987: vii), as well as by FIPLV where Ted Batley, as President of FIPLV, drew the strands together to draft a FIPLV Working Document Towards a Universal Declaration of Language Rights (1990). This draft followed the AIMAV Declaration on Human and Cultural Rights (7-9 October 1987 in Recife, Brazil), an FIPLV/UNESCO International Symposium on Languages and Human Rights in Paris on 25 April 1989, critical feedback from Tove Skuttnab-Kangas and Robert Phillipson, and the FIPLV General Assembly in Frankfurt on 11-12 November 1989.

In his Circular of 6 April 1990 to FIPLV Member Associations and other interested parties, Ted Batley presented the draft, accompanied by brief commentary on issues, optional wording and recommendations:

1. Everyone has the right to be taught, within the provision of Basic State Education, the language of the linguistic group into which he or she is born.
2. Everyone has the right to be taught, within the provision of Basic State Education, either the official language or one of the official languages of that State, according to his or her own choice.
3. Everyone has the right to be taught, within the provision of Basic State Education, at least one further language, chosen from a diversified range of languages, for the specific purpose of enhancing international understanding.
4. Everyone has the right to be taught, within the provision of Basic State Education, to a level which ensures that he or she can communicate fluently and accurately, orally and in writing, each of the languages specified in Articles 1, 2 and 3.
5. These rights shall apply to all persons *to whom they have hitherto not been extended, provision for them being made in Further, Adult or Higher Education.
6. Everyone has the right to learn any language or languages.
7. Everyone has the right to identify with any language, irrespective of its territorial boundaries, and to have the exercising of this right respected.
8. Everyone has the right to specify, from among the languages of origin, of State and of international understanding which he or she has been taught, the language to be used in any personal transactions with national, international or supranational institutions of law, health and welfare.

(Batley 1990:6-9)

Feedback preceded further discussion at the FIPLV General Assembly in Sintra (Portugal) on 5-6 October 1990. In this period of activity, an FIPLV Symposium on "Langues et Droits de l'Homme" took place in Marburg (Germany) on 11-12 March 1991, immediately following the meeting of the FIPLV Executive.

It was coincidental and fortuitous that FIPLV journeyed to Pécs (Hungary) – a country which had recently enjoyed political liberation after decades of occupation – in August 1991 for its meetings of the General Assembly and Executive, and the FIPLV XVIIth World Congress, as this was where the culmination of this activity occurred. At its meeting on 9-10 August 1991, in Pécs, the FIPLV General Assembly adopted the following "Fundamental Principles for a Universal Declaration of Language Rights":

**Fundamental Principles for a Universal Declaration
of Language Rights**
**A statement approved by the FIPLV General Assembly
(Pécs, Hungary, August 1991)**

1. Everyone has the right to learn any one or more languages.
2. Everyone has the right to identify with any language and to have that choice respected by all public, private and state institutions.
3. Everyone has the right to listen, speak, read, and write in any language.
4. Everyone has the right of expression in any language.
5. Everyone has the right to special educational provision in the case of language handicap.
6. The teaching of any language may not be prohibited.
7. Everyone has the right to be taught, where practicable within the framework of state education but otherwise within the community or home, the language with which s/he and her/his family most readily identify.
8. Everyone has the right to be taught within the framework of state education the official language(s) of the state, nation, or region in which s/he is domiciled.
9. Everyone has the right to be taught within the framework of state education at least one further language in order to extend his/her social, cultural, educational and intellectual horizons, and to enhance international understanding.
10. These rights shall apply to all persons. Provision for those to whom they have hitherto not been granted, should be made through community, further, adult, or higher education.

(FIPLV World News, 24, 1992, 2)

Further revision occurred at a UNESCO-sponsored international colloquium on languages and human rights. This FIPLV event took place in Pécs immediately following the FIPLV World Congress. This (and later) fine-tuning of the FIPLV General Assembly statement, following consultation with human rights lawyers and linguists (Batley 2002:21), led to “Articles for a Universal Charter of Basic Human Language Rights”:

Articles for a Universal Charter of Basic Human Language Rights

1. Every person has the right to acquire his or her mother tongue.
2. Every person has the right to acquire the official language or languages of the country in which he or she receives his or her education.
3. Every person has the right to special assistance in order to overcome illiteracy or other forms of language handicap.
4. Every person has the right to learn any one or more languages.
5. Every person has the right to access any language.
6. Every person has the right to freedom of expression in any language.
7. Every person has the right to identify with any language and to have that choice respected.
8. Every person has the right to be taught the language with which he or she and his or her family most readily identify.
9. Every person has the right to be taught the official language or languages of the country of which he or she is a permanent resident.
10. Every person has the right to be taught at least one additional language so as to extend his or her social, cultural, educational and intellectual horizons and to promote genuine understanding between nations.
11. Neither the use nor the learning and teaching of any language may be wilfully suppressed or prohibited.

(FIPLV World News, 24, 1992, 1-2)

A subtle but significant difference between the two sets of principles is the withdrawal of the contentious issue of the right to receive one's (state) education in his/her mother tongue. The thorniest of “the unresolved issues was that the draft had not reconciled the differences between those who wanted education in the mother tongue to be the right of all irrespective of residential status and those who saw this as logistically and economically impossible in diverse multicultural populations such as those of Inner London or Nigeria, where over four hundred mother tongues are spoken. Expert counsel suggested that it would take at least ten years for the Declaration to be formulated satis-

factorily and to gain a sufficient broad consensus of agreement for submission to UNESCO and the United Nations” (Batley 2002:20).

FIPLV was contemplating restructure and undertaking a rigorous revision of its Statutes at this time, as the Iron Curtain crumbled amid offers of glasnost and perestroika from the east. Linguistic rights, overlooked in the 1985 version of the Statutes (cf Batley 2002:23), surfaced boldly and prominently in Clause #2.4 of the FIPLV Statutes of 1992:

- 2.4 member associations encourage positive attitudes towards different languages, cultures and nations, and do not discriminate against any person on the grounds of colour, race, sex, language, political opinion, creed or religious conviction

where the reference to discrimination appears for the first time.

At the same time FIPLV, as its fulfilment of a contract with UNESCO, prepared and published the *Language Policies for the World of the Twenty-first Century* in 1993. In it, as it would be anticipated, human language rights featured prominently (as Section 6). The background to the subject preceded a consideration of most of the Draft Articles for a Universal Charter of Basic Human Language Rights from the FIPLV position of 1992. There are, again, some, subtle changes:

1. All persons have the right to acquire their mother tongue.
2. All persons have the right to acquire the official language, or at least one of the official languages of the State responsible for their formal education.
3. All persons have the right to special assistance in order to overcome illiteracy or other forms of language handicap.
4. All persons have the right to learn languages of their own choosing.
5. All persons have the right to freedom of expression in any language.
6. All persons have the right to be taught the language with which they and their family most readily identify.
7. All persons have the right to be taught the official language (or at least one of the official languages) of the State in which they permanently reside.
8. All persons have the right to be taught at least one additional language in order to extend their social, cultural, educational and intellectual horizons and promote understanding between people from other cultures and nations.
9. The right to use a language, speak, read or write a language, to learn, teach or access a language, may not be wilfully suppressed or prohibited.

(Batley *et al* 1993: 43-44)

All articles were accompanied by commentary of justification or reservations about specific wording. Cosmetically, pluralisation has been used for most articles to avoid clumsiness of inclusivity. The references to “country” have been replaced by “State” in line with current thinking, respecting the reality of supraregional conglomerates. Article #5 of the previous draft has been subsumed within Article #4, while Article #6 combines the thrust of the previous Articles #7 and #8.

Despite the effort and excellence of the FIPLV proposals, such a policy was not adopted by either UNESCO or the United Nations. UNESCO continued with conferences, projects and political statements relevant to the issue through the early 1990s; for example, the International Conference on Education 42nd Session (1990); the International Convention on the Protection of the Rights of all Migrant Workers and Members of their Families (1990); the International Conference on Education 43rd Session (1992); *The Declaration on the Rights of Persons belonging to National or Ethnic, Religious and Linguistic Minorities* (1992); *The Delhi Declaration and Framework for Action* (1993); the International Conference on Education 44th Session (1994); *Beijing Declaration and Platform for Action* (1995); *Declaration and Integrated Framework of Action on Education for Peace, Human Rights and Democracy* (1995); and *Our Creative Diversity: Report of the World Commission on Culture and Development* (1995).

But, action on the issue had grown in another area: the International PEN Club and CIEMEN (Centre Internacional Escarré per a les Minories Etniques i les Nacions). These groups convoked a World Conference on Linguistic Rights in Barcelona on 6-8 June 1996, where there were 40 experts on linguistic rights, representatives from 41 PEN Centres and 61 NGOs (including FIPLV). The shift of focus was considerable. The philosophical provenance of this action was the cause of minority languages, languages under threat, which reflected the aim of the European Charter for Regional or Minority Languages of 1992 (Batley 2002:21). This summit meeting led to the approval of the *Universal Declaration of Linguistic Rights (UDLR)*, signed by the participants. Michel Candelier, FIPLV President at the time also signed but prefaced this by recognising the *UDLR* as a step towards a final document. CIEMEN published the *UDLR* in 1996 in Catalan, English, French and Spanish. The thrust of FIPLV’s own “Fundamental Principles” had been largely ignored in the development of the *UDLR* – which is acceptable in itself – but this also reflected a difference in philosophy and pragmatics. The draft and later publication were discussed by the FIPLV Executive at its 1996 meetings in Tunis (Tunisia) and Espoo (Finland) and also by the FIPLV World Council at its meeting in Espoo in

mid-1996. Catherine Walter of IATEFL (and a member of the FIPLV World Council), offered to prepare an article expressing the concerns of FIPLV and IATEFL. Among other issues, she identified the following main points:

1. Because the draft bases itself on the idea of “language communities”, little account is taken of the language rights of the individual
2. The draft defines “language communities” as being historically established in a territory, (but) defines neither ‘territory’ nor ‘historical’
3. No endorsement is given to the situation in countries where a language (sometimes an ex-colonial language like English or French) is used as the language of choice for official transactions

(Walter 1997: 11)

A further reservation from the Australian perspective was that there was no way that the Australian National Commission for UNESCO – or any other confronted by a similar situation where considerable funds would be required to resource the agreement – would agree to sign it. It is often preferable to ask for less and enjoy the possibility or likelihood of success, rather than be dismissed perfunctorily. Our reservations were justified, our prediction proved as UNESCO (and the National Commissions for UNESCO) refused to endorse the *UDLR* at the UNESCO General Conference in 1996. The Follow-Up Committee to the process later published the same text (1998), accompanied by letters of support from world leaders, as the *Universal Declaration of Linguistic Rights*.

During this period, FIPLV activity on language rights per se was restricted primarily to articles by the Brazilian expert, Francisco Gomes de Matos, in *FIPLV World News*, as he identified various rights of teachers and learners (eg grammar, pronunciation, vocabulary, etc), each of which featured as a brief treatise. This series of contributions is climaxed in a recent issue of *FIPLV World News*, where Gomes de Matos calls for “The Fundamental Communicative Right: A Plea”: “namely, the right which all language users (learners included therein) should have: to learn how to communicate peacefully for the good of humankind” (Gomes de Matos 2002:11).

At the Third FIPLV-CER (Central European Region) Regional Conference in Poznan (Poland) in 2001, Ted Batley revisited the topic in his plenary address, “Learning to Listen: How the Fédération Promotes Human Rights and Human Understanding” (Batley 2002). In it, he succinctly emphasised the FIPLV position: “The work carried out by FIPLV, rightly or wrongly, held to a

different perspective of the newly formed International Academy of Language Law and the European Charter – and the *UDLR* – for the Fédération’s primary objective was the individual’s right of free choice” (Batley 2002:21).

Meanwhile, CIEMEN and International PEN continued activity on promoting the *UDLR* but, despite their efforts, ratification by UNESCO did not occur. A further step in this attempt was a summit meeting of interested parties – convoked by CIEMEN and the International PEN Club – during the World Congress on Language Policies in Barcelona on 19 April 2002. The FIPLV President, Denis Cunningham, was included, as was Linda King, who now had responsibility for languages at UNESCO. While expressing (the above and other) reservations FIPLV offered to assist in the process of having the *UDLR* modified for adoption. This has not eventuated at the time of writing. Instead, a request has come from CIEMEN to circulate a proposal for the 2003 General Conference of UNESCO to National Commissions for UNESCO, urging them to support and endorse it. The detailed text follows:

Proposal for the 2003 General Conference of UNESCO The Responsibility of UNESCO in the Area of Languages

1. Background

The last General Conferences, and especially that of 2001 in the approved document and resolutions, have clearly expressed the importance that should be attached to languages within the organisation’s programmes.

The incomprehensible suppression of the Division of Languages which operated within the framework of the Area of Education has caused the worrying reduction of the organisation’s activity as regards languages. All the same and with no reason whatsoever, the name of Linguapax that many organisation’s linguistic activities carried has disappeared.

The Advisory Committee on Linguistic Multilingualism and Multilingual Education created on the decision of the Executive Committee in 1999 has not been able to develop its activities due to the refusal of the Secretariat to formally call its meetings.

2. Aims

UNESCO should become the major international institution responsible for the maintenance of international linguistic patrimony. Mechanisms for the protection of all languages should be created and patterns of linguistic cohabitation among the most widely spread languages and other ones should be established.

THE FÉDÉRATION INTERNATIONALE DES PROFESSEURS DE
LANGUES VIVANTES (FIPLV) AND LANGUAGE RIGHTS

UNESCO should foster multilingual education according to the document on "Education in a multilingual world", recently prepared by the Area of Education.

UNESCO should promote rights and cultural diversity available to everybody by fostering expression in the mother tongue and multilingualism according to UNESCO's Universal Declaration on Cultural Diversity.

UNESCO should protect multilingualism in cyberspace according to the proposal already discussed at the last General Conference and just recently amended.

UNESCO should reintroduce the philosophy and the name of *Lingua-pax* as the proper ones of the organisation's linguistic programmes in order to indicate both respect for linguistic patrimony and multilingual education as decisive factors for the building of peace. UNESCO should provide itself with the suitable tools for assuming the responsibilities pointed out (for instance, the re-establishment of the Division of Languages).

3. Means

The creation of an ambitious programme of sociolinguistics aimed at gathering the possible information on all the languages of the world and of another programme of support to the efforts of codification of the languages which so request.

The declaration of all languages as mankind's patrimony and the establishment of a Convention on Linguistic Rights together with the specialised NGO's, to especially examine the Universal Declaration on Linguistic Rights proposed in 1996 by the International PEN and the network of organisations related to the process, and the new proposals elaborated by the International PEN Club itself as well.

Counselling to UNESCO's Member States and to the other agents responsible for linguistic policies. Evaluation of linguistic policies.

Periodical publication of a white book on the languages of the world that gives continuity to the report on the languages which has been presented in 2002 and which has been elaborated by an independent international team.

Promotion of technical meetings for civil servants and training staff responsible for multilingual education. Creation of suitable pedagogical materials and improvement of assessment systems. Establishment of criteria and regulations for the promotion of multilingualism in cyberspace.

To foster good linguistic practices in the media.

(CIEMEN 2002)

The issue of language rights permeates the proposal but the *UDLR* appears specifically as a means for effective operation in paragraph 2:

The declaration of all languages as mankind's patrimony and the establishment of a Convention on Linguistic Rights together with the specialised NGO's, to especially examine the Universal Declaration on Linguistic Rights proposed in 1996 by the International PEN and the network of organisations related to the process, and the new proposals elaborated by the International PEN Club itself as well.

(CIEMEN 2002:2)

At the same time, UNESCO has been responsible for further events and declarations of relevance to languages and language rights: the *Amman Affirmation* (1996); the *Harare Declaration* (1996); the *Hamburg Declaration on Adult Learning* (1997); the *Durban Statement of Commitment* (1998); *Implementation of a Language Policy for the World Based on Multilingualism* (1999); *Towards a Culture of Peace* (1999); World Education Forum (2000); the International Conference on Education 46th Session 2001; *UNESCO Universal Declaration on Cultural Diversity* (2001); and the Draft Recommendation Concerning the Promotion and Use of Multilingualism and Universal Access to Cyberspace (2001).

In 2002, Linda King of UNESCO also initiated action and discussion on a UNESCO position paper for languages. Having consulted on successive drafts, she convened a meeting of 20 experts in various areas related to languages in September 2002 at UNESCO Headquarters in Paris. FIPLV President, Denis Cunningham, was part of this process which led to the meeting agreeing to the text of "Education in a Multilingual World". Further internal revision and translation into UNESCO's official languages took place before the text was published in March 2003. This brief policy document or position paper, *Education in a Multilingual World* also addressed the issue of linguistic rights:

Language is not only a tool for communication and knowledge but also a fundamental attribute of cultural identity and empowerment, both for the individual and the group. Respect for the languages of persons belonging to different linguistic communities therefore is essential to peaceful cohabitation. This applies both to majority groups, to minorities (whether traditionally resident in a country or more recent migrants) and to indigenous peoples.

THE FÉDÉRATION INTERNATIONALE DES PROFESSEURS DE
LANGUES VIVANTES (FIPLV) AND LANGUAGE RIGHTS

Claims for language are among the first rights that minorities have voiced when there have been situations of political change and evolution. Such claims for linguistic rights range from the official and legal status of the minority and indigenous language, to language teaching and use in schools and other institutions, as well as in the media. In regard to education, the linguistic rights that have been framed in international agreements for minority and indigenous groups include the following:

- schooling in their languages, if so desired;
- access to the language of the larger community and to that of national education systems;
- inter-cultural education that promotes positive attitudes to minority and indigenous languages and the cultures they express;
- access to international languages.

The education rights that have been formulated in international agreements for migrant workers and members of their families provide:

- that the integration of their children should be facilitated by teaching the language in use in the school system;
- that opportunities should be created for teaching children their own language and culture.

(UNESCO 2003:16-17)

Returning to the wisdom of former FIPLV President and first FIPLV Honorary Counsellor, Ted Batley:

FIPLV has (...) been more influential in the seventy years of its existence than is possible for any single person to describe, and not only in terms of its huge inspirational contribution to the teaching and learning of living languages. The generator of that influence has been the model it has provided for governments and larger international and supranational organisations. Since 1931 it has been a democratic model, a model which transcends political, religious, sexual and racial differences. Quintessentially it is multilingual and has done its utmost to promote the use of all living languages large and small. It has the mechanism, for example, to offer membership to future teachers of Faroese (or any other language), however small their association.

(Batley 2002:22).

As the world copes with the aftermath of September 11, the destruction of Afghanistan and the war in Iraq, it is timely that we focus squarely on the benefits of linguistic rights, of intercultural understanding, the acceptance of and respect for cultural and linguistic diversity and the role that languages can effectively assume in the fostering of peace.

REFERENCES

- AFMLTA. 1990. "FIPLV Working Document: Towards a Universal Declaration of Language Rights". *AFMLTA Information Bulletin*, 34, 1990, pp 2-7.
- BATLEY, E. 2002. "Learning to Listen: How the Federation Promotes Human Rights and Human Understanding". In Siek-Piskozub, T. 2002. *European Year of Languages 2001: Proceedings of the Third CER-FIPLV Regional Conference*, (Poznan: FIPLV, PTN & UAM), pp 7-23.
- BATLEY, E. 1992. "Human Language Rights". *FIPLV World News*, 24, p 1.
- BATLEY, E. 1990. "FIPLV Working Document: Towards a Universal Declaration of Language Rights". Unpublished paper. Subsequently printed in *AFMLTA Information Bulletin*, 34, 1990, pp 2-7.
- BATLEY, E., *et al.* 1993. *Language Policies for the World of the Twenty-first Century*. London: FIPLV.
- CIEMEN (Centre Internacional Escarré per a les Minories Ètniques i les Nacions). 2002. "The Responsibility of UNESCO in the Area of Languages". Unpublished proposal for the 2003 General Conference of UNESCO.
- CIEMEN (Centre Internacional Escarré per a les Minories Ètniques i les Nacions). 1996. *Universal Declaration of Linguistic Rights*. Barcelona: CIEMEN.
- CRYSTAL, D. 1987. *The Cambridge Encyclopedia of Language*. Cambridge: CUP.
- FIPLV. 1992. "Articles for a Universal Charter of Basic Human Language Rights". *FIPLV World News*, 24, pp 1-2.
- FIPLV. 1991. "Fundamental Principles for a Universal Declaration of Language Rights". *FIPLV World News*, 24, p 2.
- FIPLV 1992. FIPLV Statutes.
- FIPLV 1985. FIPLV Statutes.
- FIPLV. 1984-2003. *FIPLV World News*.
- FOLLOW-UP COMMITTEE. 1998. *Universal Declaration of Linguistic Rights*. Barcelona: International PEN.
- FREUDENSTEIN, R. (2003) "Re: FIPLV and Language Rights". Personal correspondence, 3 June.

THE FÉDÉRATION INTERNATIONALE DES PROFESSEURS DE
LANGUES VIVANTES (FIPLV) AND LANGUAGE RIGHTS

- FREUDENSTEIN, R., *et al.* 1982. *FIPLV: Fédération Internationale des Professeurs de Langues Vivantes*. Zürich: FIPLV.
- GOMES DE MATOS, F. 2002. "The Fundamental Communicative Right: A Plea". *FIPLV World News*, 56, pp 10-12.
- GOMES DE MATOS, F. 1984. "Plea for a Universal Declaration of Linguistic Rights". *FIPLV World News*, 33.
- INGRAM, D. 1992. "Submission to the EARC on Human Language Rights". Unpublished submission.
- PÉREZ DE CUÉLLAR, J. 1996. *Our Creative Diversity: Report of the World Commission on Culture and Development*. Paris: UNESCO.
- SIEK-PISKOZUB, T. 2002. *European Year of Languages 2001: Proceedings of the Third CER-FIPLV Regional Conference*. Poznan: FIPLV, PTN & UAM.
- UNESCO. 2003. *Education in a Multilingual World*. Paris: UNESCO.
- WALTER, C. 1997. "Universal Declaration of Linguistic Rights". *IATEFL Newsletter*, December 1997 - January 1998, pp 10-12.

AMÉRICA EN LA VIDA Y EN LA OBRA DE MANUEL ALVAR

JOSÉ M.^a ENGUITA UTRILLA
Universidad de Zaragoza (España)

I. INTRODUCCIÓN

Hace ya cuatro años que don Manuel Alvar nos decía adiós discretamente, dejando tras él un enorme vacío en la Filología hispánica. Desde entonces, han sido muchas las noticias que sobre su personalidad y sobre su inabarcable obra han publicado los medios de comunicación, y muchos los actos organizados para honrar su memoria y para valorar su legado científico, tan rico en matices. Fue un filólogo en el sentido pleno de esta palabra, pues supo combinar – como gran maestro – el quehacer lingüístico con el estudio literario, y aún tuvo tiempo para cultivar la creación personal a través de varios poemarios y, también, en la prosa de *El envés de la hoja* (2002a)¹, libro en el que recrea la intrahistoria de su vivir – apasionado – como dialectólogo.

Aunque nacido en Benicarló (Castellón de la Plana), Manuel Alvar fue, por su familia y por su sentir, de cuna aragonesa, y en Zaragoza vivió durante su niñez y su primera juventud. A Aragón dedicó una parcela importante de su investigación. Y Aragón quiso mostrarle, en diciembre de 2002, su reconocimiento a través de unas memorables *Jornadas Internacionales*. En ellas se impartieron conferencias sobre algunos de los temas por los que el maestro había sentido especial predilección y, de manera simultánea, se analizó, desde diversos frentes, su contribución a la Filología hispánica: la investigación literaria, la historia de la lengua, la dialectología y la sociolingüística – con particular atención al español de América y a la Filología aragonesa –, sin que faltara un análisis sobre su propia obra poética, iniciada ya en 1949 con *Dolor de ser sangre*.

No es mi propósito – ni podría hacerlo con acierto – entresacar de todas estas aportaciones, y de muchas otras que han ido apareciendo como fruto de

¹ Publicado originariamente en 1982, esta reedición cuenta con un emocionado prólogo del Prof. Tomás Buesa Oliver.

encuentros similares y en las revistas especializadas, los datos que condensan de modo ajustado la entrega de Manuel Alvar a la Filología hispánica. Me detendré solo, pensando en el cauce que generosamente acoge estas páginas, en los trabajos que dedicó a la “otra orilla”², en consonancia con un pensamiento fundamental que en repetidas ocasiones nos transmitió:

La lengua es propiedad indivisa, sobre la que todos tenemos los mismos derechos y los mismos deberes. Lógicamente, la literatura escrita en esa lengua es también un bien compartido y propiedad común. Hace muy bien Sábato al defender su “bárbaro voseo” y hace muy bien al considerar antepasados suyos a los juglares del Cid, a Berceo, a Cervantes y a Quevedo, como los tenía Alejo Carpentier al contestar, a una pregunta insidiosa, que Cervantes es el novelista mayor de Cuba (1992: 33).

Fue Hispanoamérica una constante en el pensamiento humanista y en la tarea científica de Manuel Alvar desde que en 1954 – según ha recordado López Morales (2005: 18) – escribiera un artículo sobre “La poesía de Delmira Agostini” y una reseña sobre *Ensayos de poesía indígena en Cuba*, de José Luis Varela, siendo de 1955 su reseña a *El español en Puerto Rico*, de Tomás Navarro Tomás. Su primera contribución de contenido lingüístico sobre el español americano (“Algunas cuestiones fonéticas en el español hablado en Oaxaca”) surge en 1965, y es consecuencia de su primera estancia como docente en el Colegio de México (antes, ya había visitado Brasil y Estados Unidos). Desde entonces, los viajes y las contribuciones sobre temas hispanoamericanos constituyen una tarea permanente de Manuel Alvar: recordaré al respecto que, en 1997, aún impartió un curso sobre “El español de América” en la Universidad de Provo, Utah (Estados Unidos); que el 13 de mayo era investido Doctor Honoris Causa por la Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida (México); que en octubre dictó varias conferencias en la Universidad de Puerto Rico; y que durante los meses de noviembre y diciembre de ese mismo año desarrolló diversas actividades en Venezuela, entre ellas un “Seminario sobre Atlas lingüísticos de España e Hispanoamérica” y un *Encuentro de Lingüística España-Venezuela*³. Y

² En 1992, y en la colección de publicaciones conmemorativas del V Centenario del Descubrimiento patrocinada por el Gobierno de Aragón, hice ya algunos comentarios sobre esta parcela investigadora de Manuel Alvar.

³ Tomo estos datos de la bio-bibliografía que Elena Alvar preparó – y ha ido actualizando a lo largo de los años – para el homenaje que, bajo el título *Philologica Hispaniensis*, numerosos amigos y colegas rindieron a Manuel Alvar en 1983.

América es el motivo esencial del prólogo, que es una despedida, que en junio de 2001 preparó para su libro *Español en dos mundos*. Estas últimas palabras del maestro producen una profunda emoción:

 Mi vocación por América tiene muchos aspectos de los que este libro dará una imagen que quisiera hacer vida. América ha sido mi ventana: desde el norte del Río Bravo hasta la Tierra del Fuego, desde Puerto Rico a Ecuador. Por todas partes fui dejando pedazos de mi alma: gentes a las que quise, tierras en las que busqué acomodo, alumnos que me siguen siendo fieles (2002b: 17).

Esta dedicación docente, esta colosal obra investigadora han tenido en América el reconocimiento que merecían. Manuel Alvar fue Doctor Honoris Causa por nueve Universidades (San Marcos de Lima, Pontificia Madre y Maestra de Santo Domingo, San Juan, Católica de Cuyo, Buenos Aires y Nacional de Tucumán en Argentina, Austral de Chile, Autónoma de Santo Domingo y Autónoma de Mérida en México); fue socio correspondiente de la Academia Brasileira de Filología, de la Academia de Historia de Boyacá y de la Academia Colombiana de la Lengua, de la Academia de Bellas Artes de Puerto Rico, de la Academia Argentina de Letras, de Academia Nacional de Letras de Uruguay, de la Academia Mexicana de la Lengua, de la Academia Peruana de la Lengua y de las Academias chilenas de la Historia y de la Lengua; perteneció, como miembro honorario, a numerosas instituciones americanas, entre ellas el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá y la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Reconocimientos que se complementan con otros como la Medalla "Oscar Nobiling" de la Academia Brasileira de Filología, el Award Excellence in Research de la State University de Nueva York (Albany), de la que fue catedrático entre 1977 y 1998, la Medalla de la Cultura de Puerto Rico, la creación del Instituto de Filología "Manuel Alvar" de la Universidad Nacional de San Juan (Argentina) o las distinciones que le fueron concedidas por las Universidades de California, Yucatán y de los Andes (Táchira, Venezuela). Y todo ello, acompañado del aprecio y del afecto de numerosos colegas y discípulos hispanoamericanos⁴.

⁴ Los datos proceden, de nuevo, de la minuciosa bio-bibliografía preparada y actualizada por Elena Alvar.

2. AMÉRICA EN LA OBRA DE MANUEL ALVAR

2.1. Apreciación general

En la selección bibliográfica realizada por Gutiérrez Araus (2005: 18) aparecen 78 trabajos en los que Manuel Alvar se ocupa de temas lingüísticos americanos; a estos hay que añadir varias contribuciones sobre escritores contemporáneos, más algunas reseñas y otros textos de contenido vario⁵. Páginas que son complementadas con las correspondientes a la coordinación de publicaciones, a la presentación de algunas monografías preparadas por sus alumnos y con incontables colaboraciones para los medios de comunicación.

Un repaso somero de todas estas aportaciones – cerca de 40, monografías – pone de manifiesto que el maestro sintió especial predilección por algunos temas: ahí están sus aportaciones sobre las lenguas indígenas de América; sobre los textos cronísticos; sus reflexiones acerca de actitudes lingüísticas; sus preocupaciones respecto al porvenir de la lengua común; y sobre todo, en los últimos años, la geografía lingüística. Y no habrá olvidar los artículos en los que trató sobre el papel desempeñado por Andalucía y por las islas Canarias en la conformación lingüística de Hispanoamérica (“¿Qué sería del Descubrimiento sin Canarias y que sería del Nuevo Mundo sin las Antillas? Porque las islas fueron el anuncio y la adivinanza del continente inédito. Y fueron el eslabón que unió geografías dispersas”⁶). Ni tampoco la coordinación, en 1996, de un valioso *Manual de Dialectología hispánica. El español de América*, en el que es autor de un trabajo introductorio de carácter historiográfico (“Las investigaciones sobre el español de América”) y de otros dos capítulos dedicados a Estados Unidos y Paraguay respectivamente.

2.2. Lenguas indígenas

Prestó atención Manuel Alvar a las lenguas indígenas americanas, tanto en su dimensión histórica como en su realidad actual. De 1978 data su pulcra edición de la *Gramática mosca* – etimología popular por *muisca*, variedad del *chibcha* – de fray Bernardo de Lugo, acompañada de un enjundioso estudio preliminar. Como tantas gramáticas que la precedieron – fray Bernardo escribió su obra en 1680 – su finalidad inmediata fue facilitar a los predicadores la lengua de los indios y, así – en palabras del autor – ‘evitar al Señor la necesidad de hacer milagros’, pues de este modo los misioneros podrían obtener cosechas

⁵ Cf. asimismo la ya citada bio-bibliografía de Elena Alvar.

⁶ Alvar (1990a: 19); sobre las relaciones entre Andalucía y América, cf. Alvar (1990b).

más granadas con los mismos esfuerzos. Señala Alvar en dicho estudio que los modelos de referencia para esta *Gramática* son el latín, como lengua de arte, y el castellano, instrumento conversacional entre los evangelizadores. No ignora las dificultades que el autor hubo de afrontar al emprender su redacción, entre ellas las relativas al plano fonético, dado que los chibchas no poseían sistema de escritura, por lo que se vio obligado a reducir al alfabeto castellano los sonidos de la lengua que trataba de describir y, en consecuencia, las explicaciones no pueden ser ni completas ni claras⁷.

La postura de fray Bernardo de Lugo, y de otros muchos misioneros de la etapa colonial, parece haber sido determinante – según reconocen numerosos especialistas – para la situación lingüística actual de extensos territorios de Hispanoamérica. Hoy, como en tiempos pasados, hay quienes siguen creyendo que la castellanización es un factor decisivo para la asimilación de las comunidades indígenas. Y, en este sentido, como ha observado Manuel Alvar entre grupos aborígenes del suroeste de Guatemala y de la Amazonia colombiana⁸, el bilingüismo constituye en nuestros días un ineludible instrumento de integración, aunque acaso suponga una primera etapa en la desaparición de las lenguas autóctonas. Porque el problema – advierte – no es solo de índole lingüística sino que, ante todo, posee claras dimensiones sociológicas, quizás con la única excepción del caso hispano-guaraní. Dicho problema nace, según Alvar

de la necesidad de incorporar a millones de seres a una cultura que no es la suya, pero que señala un proceso irreversible. Volver a un pasado indígena es irrealizable porque – entre otras muchas cosas – ahí están los mestizos, países enteros de mestizos. Cada una de las naciones libres de América es el resultado de unos hechos históricos – buenos o malos, victoriosos o humillantes, elija cada quien según su posición sentimental – que están ahí, operando sobre la carne viva de los pueblos de hoy (1986b: 65).

Lo que, en definitiva, planteaba el maestro en estos trabajos era la necesidad de crear a través de la lengua – aunque los principios teóricos no siempre se vean de fácil realización – la idea moderna de nación, romper las barreras que

⁷ A estos temas volvería en “Notas sobre fonética chibcha” (1979) y en “La *Gramática mapuche* del Padre Febrés (1765)” (1995a).

⁸ Reunió estos trabajos, redactados desde 1971, en la primera parte de *Hombre, etnia, estado. Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica* (1986), concretamente en los caps. II (“Bilingüismo e integración en Hispanoamérica”), III (“Español, castellano, lenguas indígenas. Actitudes lingüísticas en la Guatemala sudoccidental”), IV (“Actitudes lingüísticas indígenas en la Amazonia colombiana”) y V (“Actitudes lingüísticas de un grupo yagua”).

impiden el acceso de estos grupos a la vida colectiva de los respectivos países, igualar ante derechos y obligaciones a todas las gentes, respetando en la medida de lo posible su propia idiosincrasia.

2.3. Textos cronísticos

De 1926 y 1947 datan las obras, importantes, que dedicó Friederici al estudio de fuentes cronísticas hispanoamericanas con intereses filológicos, concretamente léxicos; los materiales allegados por Friederici son, desde luego, abundantes, y han informado prácticamente todas las investigaciones posteriores sobre el tema; pero la atención predominante que estos trabajos ponen en los préstamos indígenas y su misma ordenación, en forma de diccionario, impiden valorar debidamente las alteraciones que, en el vocabulario, ha experimentado el español en el Nuevo Mundo. Puede decirse que, desde este punto de vista, el análisis exhaustivo se inicia con *Americanismos en la "Historia" de Bernal Díaz del Castillo* (1970), *Juan de Castellanos. Tradición española y realidad americana* (1972), "Las Relaciones de Yucatán del siglo XVI" (1976a) y con *Cristóbal Colón. Diario del Descubrimiento. Estudio, edición y notas* (1976b), aportaciones todas ellas de Manuel Alvar y con una proyección indiscutible en muchas monografías posteriores, como pone de manifiesto el hecho de que, en el año 1999, Manuel Alvar Ezquerro pudiera elaborar a partir de estos y de otros dieciocho textos cronísticos examinados en los últimos años – muchos de ellos, bajo la tutela del maestro – un nutrido *Vocabulario de indigenismos*⁹ que viene a ampliar y matizar los datos ya conocidos.

En las mencionadas contribuciones, el maestro reflexiona agudamente sobre los distintos aspectos implicados en la captación de la nueva realidad. Y la conclusión es transparente:

Desplazada la lengua de su mundo ha necesitado ambientarse y adaptarse a su tierra de adopción. El hombre que la usaba se ha visto obligado a convertirla en vehículo de expresividad inédita, y la travesía, el contacto con la realidad, los cambios de estratigrafía social, todo, han hecho modificar la perspectiva del hablante (1972: 52).

Las limitaciones de la lengua española para designar los seres y los objetos que le proporcionan, desde 1492, las culturas indígenas del Nuevo Mundo tienen como consecuencia la adopción de voces autóctonas, sin las cuales habría

⁹ En dichos textos el análisis no se limita, por supuesto, al léxico de procedencia autóctona.

sido muy difícil aplicar los nombres adecuados a las cosas, a la naturaleza, a las innumerables especies vegetales y animales, a la organización y a las actividades de los distintos grupos etnoculturales. Manuel Alvar observa, ya en el *Diario* de Colón, esta primera desazón del Almirante: identificar las cosas, dotarlas de un significante que las haga ser ellas mismas, primero por comparación con el viejo continente, después mediante la propia denominación indígena, irrenunciable para su exacta comprensión. Ya en el citado *Diario*, el maestro encuentra formas léxicas tomadas de los naturales como *aje* 'tubérculo comestible', *ají* 'pimiento picante', *bohío* 'casa', *cacique* 'reyezuelo', *hamaca* 'red colgante', etc. En Bernal Díaz del Castillo son 90 los indigenismos anotados y las *Elegías* de Juan de Castellanos aportan 150. Ese caudal léxico, al que han de acceder lectores a veces muy alejados del contexto colonial, requiere que con frecuencia los cronistas se sirvan de descripciones, definiciones, traducciones y recursos sinonímicos que den cuenta de su significado: así, en Juan de Castellanos, '*bija*, que es bitumen colorado'; en Bernal Díaz del Castillo, '*canoas* hechas a manera de artesa', '*cues* y adoratorios', '*jagüeyes* o pozos', etc. También observa en los textos examinados lo que, desde el conocimiento de las hablas actuales, ya advirtió Cuervo a finales del siglo XIX: que el trasiego de pobladores de unas zonas a otras, así como distintas circunstancias sociohistóricas, hacen posible que en ocasiones dichos vocablos se hayan difundido fuera de su solar de origen e incluso se hayan afincado en territorios muy apartados de este. Muestra de ello es la colección de voces arahuacas – 30 exactamente – que Manuel Alvar descubre en la *Historia* de Bernal Díaz del Castillo. Sus conclusiones, tras la consideración de estos y otros datos análogos, se resumen en la siguiente afirmación:

Pienso, por ejemplo, cómo el castellano se aindió en las Antillas y, aindiado, pasó al continente; por eso, tantos y tantos términos arahuacos que el español difunde como si fueran patrimoniales, y las grandes lenguas indígenas que los aceptan, aunque tengan que olvidar el propio, como *barbacoa*, *cacique*, *ceiba*, *guayaba*, *hamaca*, en el español de México, [o] los tainismos que como entradas castellanas figuran en el *Diccionario* de fray Alonso de Molina (1985: 13).

Alvar advierte también que, antes de entrar en contacto con los pueblos indígenas y con sus medios de expresión – incluso cuando la comunicación ya se ha logrado – los colonizadores van aprehendiendo la sorprendente realidad que surge ante sus ojos con su léxico patrimonial. Destaca el maestro, en este sentido, que la primera preocupación de Cristóbal Colón es apropiarse del

mundo nuevo mediante la palabra: 'La creación inédita está allí, esperando un nombre. Pero su inventor tiene que recurrir a los procedimientos que desde siempre usa quien primero ve las cosas: acercárnoslas con lo que sabemos para que entren en nuestras entendederas' (1976b. I: 73). Desde el *Diario del Descubrimiento* se atestiguan muestras de adaptación de las palabras españolas ante las nuevas circunstancias: las 'hamacas' son *redes de algodón*; las 'jaibas', *cangrejos grandísimos*; los 'caimanes', *lagartos*; el 'tabaco', *hojas secas* o *tizón* (1976b. I: 38). Los ejemplos se multiplican en Bernal Díaz del Castillo, en Juan de Castellanos y en otros textos cronísticos y, fijados en la tradición idiomática de Hispanoamérica, muchos de ellos perviven de modo muy vigoroso en nuestros días.

La acomodación del idioma español hacia este fin es un proceso espontáneo, a través del cual se comparan productos y situaciones del Nuevo Mundo con los que dejaron los colonizadores en sus lugares de origen: las semejanzas de tamaño, color, sabor, contorno, utilidad, efectos, etc., está presente en las nuevas nominaciones, sin que falten ejemplos en los que se perciben determinados matices expresivos. Unas veces, los mismos términos patrimoniales se recubren de acepciones propiamente americanas: tal es el caso de *verano* e *invierno* que – como se descubre en las *Elegías de varones ilustres de Indias* – pasan a significar 'época seca' y 'estación lluviosa' respectivamente. En otras ocasiones los cambios conceptuales se consiguen con la ayuda de morfemas derivativos: así, *armadillo* 'mamífero del orden de los desdentados' o *uvero* 'árbol silvestre que produce un fruto del tamaño de una cereza grande', como Manuel Alvar constata en Juan de Castellanos. Pero además, se recurre a la combinación estable, con sentido unitario, de varios significantes, sobre todo – aunque no exclusivamente – en la designación de plantas y animales: Bernal Díaz del Castillo proporciona ejemplos como *camisas de la tierra* 'huipiles', *cerezas de la tierra* 'capulines', *perro de la tierra* 'techichi' o *puerco de la tierra* 'pitzome', en los que aparece el complemento *de la tierra* para identificar los productos americanos.

Con otros materiales, pero con propósitos filológicos bastante similares, Manuel Alvar también dio vida, en 1987, a un libro sorprendente, *Léxico del mestizaje en Hispanoamérica*: 19.000 papeletas depositadas en los ficheros de la Real Academia Española – más otros materiales complementarios – permiten al maestro redactor un vocabulario compuesto por 82 entradas léxicas que originan 235 definiciones relativas al mestizaje. Advierte que esas palabras, casi en su totalidad, son de origen español, pues atañen a un campo conceptual que los españoles hubieron de bautizar, dado que el léxico patrimonial apenas

si había existido antes para esas necesidades, salvo con árabes y judíos. Excepto *berberisco*, *morisco*, *mulato* o, con cierta generosidad, *jenízaro*, otras muchas voces españolas hubieron de ser habilitadas para la nueva situación, especialmente palabras correspondientes a animales, tanto en su valor denotativo (*lobo*), como en lo que concierne a particularismos, sobre todo relativos a los caballos (*castizo*, *cuatralbo*). Aparte del léxico patrimonial, contribuyeron a la formación del vocabulario del mestizaje unas pocas palabras indígenas (*jibaro*, *coyote*, *chino* o *cholo*) y, por proximidad geográfica así como por el comercio de esclavos, algunos vocablos portugueses (*criollo*, *chamizo*, *zambo* o *mameluco*).

En relación con el léxico patrimonial Alvar ofrece, además, matizados comentarios sobre el proceso de adaptación que conduce hacia su empleo en esta área conceptual. Registra multitud de deslizamientos semánticos: por eufemismo (*castizo* 'animal de buena raza' → 'cuarterón, nacido en América de español y mestiza', *moreno* 'de color oscuro que tira a negro' → 'negro'); por disfemismo (*chamizo* 'junco que cubre las chozas' → 'gente pobre que habita en ellas' → 'hijo de coyote e india'); por extensión semántica (*grifo* 'caballo negro' → 'cruce de indio y loba'); por razones expresivas (*ahí te estás* 'hijo de coyote y mestiza', *tentenelaire* 'hijo de cuarterón y mulata', *tornatrás* 'descendiente de mestizos y con caracteres propios de una sola de las razas originarias, reaparecidos por atavismo'). Pero además observa que, a veces, el propio léxico genera nuevos términos mediante recursos derivativos paralelos (*cuarterón* 'nacido en América de indio y mestiza; se dijo así por tener un cuarto de indio y tres de español', 'hijo de mulato y mestiza', 'cruce de blanco con mulata' → *tercerón*, *quinterón*, *ochavón*, *requinterón*). Y no olvida que, en ocasiones, América revitalizó para este propósito palabras que en España se iban quedando anticuadas y que solo han logrado sobrevivir en áreas muy conservadoras (así, *cabro* 'hijo de negro y mulata', *jaroch* 'hijo de negro e india' o *galfarro*, término jergal que, de 'hombre ocioso y de mala vida', pasó a ser 'rufián, ladrón' y 'mulato').

Reconoce el maestro que la lengua mantuvo en América estos nombres, aunque no las realidades que los sustentaban, progresivamente más complejas; por ello, este vocabulario dejó de ser eficaz cuando las mezclas rebasaron todas las posibilidades imaginables: aun así, este léxico, muchas veces anticuado, tiene una capacidad evocadora y una expresividad a las que vuelven los autores literarios una y otra vez con resultados estilísticos de evidente fortuna, como se percibe en la obra literaria de Eugenio Noel, Ramón del Valle-Inclán, Alejo Carpentier o José Lezama Lima.

2.4. Geografía lingüística

En 1979 se celebró en la ciudad de México un *Coloquio*, organizado por Juan M. Lope Blanch, cuyo propósito era determinar y sugerir directrices y objetivos prioritarios o aconsejables en la investigación lingüística del ámbito hispanohablante. En dicha reunión, Manuel Alvar trazó las líneas maestras de un ambicioso proyecto de Geografía lingüística para el Nuevo Mundo: el *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica*¹⁰. Esta obra se basaría en el *Atlas de España y Portugal* e incluiría mil preguntas válidas para todo el territorio, dividido en seiscientos lugares de encuesta. El *Atlas*, así planteado, podría proporcionar más de medio millón de formas léxicas, de una utilidad indudable desde múltiples perspectivas de estudio: vinculación peninsular a las zonas habitualmente señaladas en la división del español americano; determinación de los resultados lingüísticos de la hispanización; función ejercida por el español al transmitir el léxico amerindio; caracterización de la estructura sincrónica que el español tiene en cada país; persistencia y vitalidad de los indoamericanismos; posibilidad de descubrir la coine del mundo hispánico; conocimiento – para cada territorio – del modelo de español a través del cual debería desarrollarse el bilingüismo en las comunidades indígenas monolingües. Por otra parte, sería posible allegar más información, y de primera mano, sobre cuestiones tan debatidas como el andalucismo del español americano, su carácter arcaizante y popular, el proceso nivelador de la lengua sobre las variedades regionales, etc. El proyecto permitiría disponer, por consiguiente, de un inmenso volumen de datos: ‘Si no son todo a lo que aspiramos – escribió Manuel Alvar (1980: 91) – es el inicio seguro para comenzar a caminar sin el riesgo de los pasos perdidos’.

En 1984, con el patrocinio del Instituto de Cooperación Iberoamericana, se editó el *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica. Cuestionario*, preparado por Manuel Alvar y Antonio Quilis. Alvar, autor de los dos *Estudios preliminares* recogidos en esta publicación, insistía especialmente en algunos de los puntos ya comentados:

Se trata de un inmenso continente o, mejor, de dos continentes con multitud de islas adyacentes. Resulta entonces que la geografía va desde el Trópico hasta la Patagonia, desde las costas del Caribe hasta los Andes. Lógicamente, esto plantea

¹⁰ Antes, ya había desarrollado Alvar numerosos trabajos de exploración de campo por tierras hispanoamericanas. Además de los que le proporcionarían materiales para algunos de sus estudios sobre actitudes lingüísticas, los relativos a aspectos fonéticos de Oaxaca (1965), Yucatán (1969) y los Llanos Orientales de Colombia (1973). Y continuaría con estas tareas en contribuciones posteriores como las relativas a Argentina (1995b) o Luisiana (1998).

heterogeneidad de mil problemas: producciones, economía, alimentación, vivienda, costumbres son absolutamente distintas, y ello – como es natural – repercute en el vocabulario. Hemos tenido que sacrificar las peculiaridades de cada región para no presentar inmensas lagunas que nada añadirían a lo que ya sabemos de América: por importantes, importantísimos, que sean el cultivo del café o de la caña de azúcar en determinadas zonas, nada significan en otras. Esto nos obliga a sacrificar la peculiaridad regional en beneficio de la unidad. No pretendemos defender una uniformidad inexistente, pero el trabajo se nos impone como un testimonio de unidad en lo fundamental (1984: XXIV).

Después – sugería Alvar – habrían de realizarse los atlas de cada país, o de las regiones de cada país, y en ellos se recogerían las peculiaridades de los distintos territorios.

El *Cuestionario* definitivo tiene 1.416 preguntas, cifra que amplía el número previsto inicialmente. Se ordena en primer lugar el léxico (cuerpo humano, vestuario, la casa y asuntos domésticos, la familia y el ciclo de vida, la salud, el mundo espiritual, juegos y diversiones, profesiones y oficios, la enseñanza, el tiempo, accidentes topográficos, agricultura, animales y ganadería), después la fonética, con 342 entradas (núms. 759-1.103) y, finalmente, la sintaxis (núms. 1.004-1.153) y la morfología (núms. 1.154-1.416).

Hoy, afortunadamente, el *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica* es en buena parte una realidad, a la que han contribuido generosamente, con Manuel Alvar y Antonio Quilis, numerosos colaboradores. La publicación de esta magna empresa se está realizando por países. Manuel Alvar la inició, bajo el patrocinio de la Universidad de Alcalá de Henares, con el volumen correspondiente a *El español en el sur de los Estados Unidos* (2000a). A él han seguido los dedicados a la República Dominicana (2000b), a Venezuela (2001a) y a Paraguay (2001b). Están en proceso de edición e impresión los de México, Argentina y Uruguay y Chile. Esto en cuanto a los *Atlas* dirigidos por Alvar. A la serie, impresionante en sí misma, hay que añadir el del Caribe, al cuidado de María Vaquero. Rocío Caravedo trabaja en la preparación del *Atlas* de Perú. Antonio Quilis – otra voz enmudecida para siempre – era el responsable de los *Atlas* correspondientes a los territorios de Ecuador y de Bolivia.

Destaca Moreno Fernández (2005: 100-101)¹¹ que uno de los rasgos que distingue a estos *Atlas* de otras obras geolingüísticas de Alvar es que combinan la presentación de los materiales obtenidos a través de los cuestionarios con análisis significativos sobre esos mismos materiales y, además, sobre las entrevistas y

¹¹ De este trabajo proceden también los datos reunidos en las líneas anteriores.

conversaciones grabadas en las localidades visitadas, de ahí el subtítulo de estas publicaciones (*Estudios, encuestas y textos*). En tres de los *Atlas* (los referidos al sur de los Estados Unidos, a la República Dominicana y a Paraguay), no se imprimen mapas, claramente prescindibles, sino listados de palabras. Innovaciones, todas ellas, que Moreno Fernández acoge muy positivamente cuando afirma, tras sus detallados comentarios sobre esta empresa que tan ilusionadamente desarrolló el maestro hasta el fin de sus días: ‘No importa cuántas veces se diga: la Geografía lingüística hispanoamericana ha empezado con buen pie el siglo XXI y en ello ha sido decisiva la contribución de Manuel Alvar’.

Del provecho que se desprenda de estos estudios, una vez que el *Atlas* hispanoamericano esté concluido, da buena cuenta Gutiérrez Araus (2005: 235-237) a partir del contraste de diez rasgos sintácticos extraídos de las cuatro áreas estudiadas por Alvar: observa, por ejemplo, que mientras en Paraguay y en el sur de los Estados Unidos el pronombre sujeto va pospuesto en enunciados como *al venir yo, ¿qué quieres tú?*, en la República Dominicana se antepone (*al yo venir, ¿qué tú quieres?*), en tanto que en Venezuela la anteposición se da escasamente (solo en un 25 % de registros), siendo por consiguiente la posposición prácticamente mayoritaria. Asimismo destaca que, mientras en Paraguay aparecen casos de *letsmo* de diverso tipo (*al ladrón le llevaron a la cárcel, a los niños les recogieron los vecinos*), en Venezuela y la República Dominicana no se testimonia rastro alguno de este uso pronominal. Anotaré todavía otros dos de los fenómenos estudiados por Gutiérrez Araus: respecto a la construcción de *haber* y *hacer* como verbos nucleares, los datos dominicanos ofrecen exclusivamente *habían muchos árboles, hubieron fiestas, hacen seis años*, en tanto que, entre los informantes venzolanos, se producen alternancias (*hubo fiestas-hubieron fiestas*). Añádase, finalmente, que *saber* y *soler* alternan en Venezuela como auxiliares perifrásticos si bien la forma menos habitual es *saber* (*sabía venir-suele jugar a la pelota*).

2.5. Actitudes lingüísticas

Plantearse el problema de qué pueda ser una sociolingüística – escribió Manuel Alvar (1986a: 13) – es, ante todo, “enfrentarse con la cuestión del concepto que el hablante tiene de su propio instrumento lingüístico”. De dicho concepto surgen diferentes valoraciones para asegurar la conciencia nacional, de grupo étnico o de clase, para afianzar o para desestimar la propia lengua, etc.

Desde esta apreciación general, el maestro redactó numerosos artículos, basados en encuestas realizadas personalmente en distintos países y regiones de Hispanoamérica. Dichos trabajos fueron reunidos en el libro ya citado *Hom-*

bre, etnia y estado. Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica, de cuya lectura se desprenden enseñanzas que no debemos olvidar.

La conveniencia de aprender la lengua nacional (es decir, la lengua española) es afirmación expresada claramente por los grupos indígenas encuestados por Manuel Alvar en la Amazonia colombiana y en el suroeste de Guatemala. Todos los informantes – salvo casos excepcionales¹² – coincidieron en señalar que, gracias a ella, se adquieren unas destrezas que pueden servir para mejorar el bienestar del individuo y de la colectividad a que pertenece: la lengua nacional, por ejemplo, es vehículo de conocimientos que permiten trabajar más adecuadamente la tierra y mejorar las cosechas, o hace posible el intercambio lingüístico con muchas gentes. Esto no significa renunciar a los idiomas autóctonos, aunque lógicamente, el español – y los informantes son conscientes de ello – puede afectar a la vitalidad de los propios medios de expresión, según he comentado más arriba. Interesa destacar – aquí entra de lleno la perspectiva humana de la lengua, en la que tantas veces ahondó el maestro – que las ventajas que ofrece el español, indiscutidas y comúnmente aceptadas, han de tener una correspondencia: la sociedad nacional no debe rechazar a unos seres que tratan de incorporarse a ella. Así, la cuestión lingüística cobra un acentuado matiz social: el español tiene para estas comunidades una posición de prestigio, pero como el grupo indígena es más operativo que el nacional, el indígena no acaba de entender ni la condición social ni la lengua que se le impone, y se margina – o lo marginan –, porque no puede combatir, con su mentalidad primitiva y con sus medios rudimentarios, toda una complejísima organización y un sistema de infinita fortaleza, o bien se incorpora a él cargado de sentimientos de inferioridad. Las conclusiones de Alvar no admiten duda:

Entonces, la situación conflictiva exige soluciones para salvar a esos seres a quienes se quería incorporar y han quedado marginados. Son los problemas que afectan al modo de enseñar, a dar sentido a la enseñanza, a crear unos puestos de trabajo que ayuden a la liberación material a través de una lengua de prestigio, pues de otro modo la lengua, instrumento liberador, no habrá sido sino un medio del que se valen los poderosos para oprimir a los sometidos (1986d: 139).

¹² El grupo yagua de la región de Leticia constituye una excepción a esta manera de pensar. Manuel Alvar (1986e: 149-151) explica que el aislamiento en que vive esta comunidad – estamos en el año 1977 – hace que ni el intercambio lingüístico, ni el contacto con otros pueblos indígenas, ni las incipientes relaciones comerciales, ni la labor de la Iglesia hayan podido significar nada para esta comunidad. Pero cuando ha sido posible romper las barreras del aislamiento – así ocurre con uno de los informantes yaguas entrevistados – la postura es radicalmente opuesta a la de la tribu.

Otra cuestión que se plantea Manuel Alvar en esta monografía (1986f: 189-197) tiene que ver con las preferencias que manifiestan los hablantes de varios países hispanoamericanos entre la norma nacional de la lengua española y la representada por el español de España, especialmente el del centro y del norte de la Península: en Guatemala, el 66 % de los informantes muestra su predilección por la variante española, en Cuba el 60 %, en la República Dominicana el 55 % y en Puerto Rico el 38 %, en tanto que los porcentajes favorables a la variante nacional son 33 %, 26 %, 21 % y 34 % respectivamente. Deduce el maestro, ante los datos enumerados, que la preferencia por la variante española es notable, y las causas que la originan se relacionan con varios factores, entre ellos el prestigio escolar, razones de corrección (mejor pronunciación, mejor entonación, articulación de [θ], de [-s] implosiva, de [x], de [l]), en tanto que la variante nacional suscita, entre sus defensores, explicaciones de carácter patriótico o de similitud lingüística con territorios nacionales próximos. Sobresale, en la relación precedente el caso de Guatemala, con un 66 % de respuestas favorables a la pronunciación española, lo que puede justificarse porque algunos de los informantes hablaban lenguas indígenas, lo que inclinaría sus preferencias hacia los individuos que se expresaban de otra forma 'mejor' que ellos. En el caso de Cuba, podría pensarse que su particular circunstancia histórica hubiera creado algún modo de resentimiento: sin embargo – constata Alvar – es difícil encontrar en Hispanoamérica un país en el que el pasado español esté más arraigado; de ahí, también, el resultado de la encuesta. Puerto Rico se sitúa en una posición diferente (38 % y 34 % respectivamente), lo que parece tener motivaciones bastante claras: el inglés se opone al español y hay que defender el propio patrimonio: frente al acto individual del habla, considerada en lo que tiene de habitual, de cotidiano, se levantan unas enseñanzas escolares – las del español estándar – que han venido a coincidir, en cuanto a planteamientos generales, con la otra modalidad enfrentada, es decir, el inglés; de ello deriva una tendencia más acusada a valorar lo propio frente a lo que viene o se considera ajeno.

Manuel Alvar presta asimismo atención en uno de los capítulos de esta obra (1986g: 262-333) al nombre aplicado a la lengua común en ambas orillas del Atlántico. Para ello, nos sitúa previamente en las circunstancias históricas de las que emerge el discutido tema de su denominación – *castellano* o *español* /–: desde finales del siglo XV – señala – el castellano se transforma en una realidad que exige una nueva designación, pues Castilla y el castellano, al salir de sus fronteras, se funden con específicas y variadas culturas, constituyendo una unidad superior. A este respecto, Alvar repasa las Constituciones de los países

hispanoamericanos en los que se ha planteado esta cuestión para concluir que *español* viene a ser el término mayoritario (en Colombia, Cuba, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay), mientras que *castellano* resulta menos frecuente (en Ecuador, El Salvador y Venezuela), destacando particularmente el caso de Cuba, pues el artículo 6.º de su Constitución de 1940 declara que 'el idioma oficial de la República es el español', tras vivos debates en los que se impuso la idea de que Castilla había dejado de ser 'un factor cultural predominante para ser simplemente un factor histórico', y la palabra *castellano* era 'un vestigio arqueológico dentro de la lengua'. Pero el maestro acude también, para ilustrar este tema, a la opinión de los informantes de distintas áreas hispanoamericanas. Las encuestas ponen de manifiesto la preferencia por el término *español*: en la Amazonia colombiana únicamente utilizan esta designación, por razones de prestigio escolar y eclesiástico; en la República Dominicana, un elevado porcentaje de hablantes (el 84 % de los individuos encuestados) muestra igualmente su predilección por el vocablo *español*, lo que probablemente se explica por la contigüidad del francés; lo mismo cabe decir de México y Puerto Rico, países muy relacionados por distintas razones con el inglés de los Estados Unidos, lo que vendría a favorecer una denominación mucho más amplia que la de *castellano*; en el caso de Puerto Rico podría aducirse además, como en Cuba, que a la difusión del vocablo *español* acaso haya contribuido el hecho de que ambas islas permanecieron unidas a la Corona de España hasta finales del siglo XIX, por lo que participaron más directamente en el nombre que la lengua común fue adquiriendo en este lado del Atlántico, donde *español* arraigó durante el siglo XVIII y, si no sustituyó por completo a *castellano* – *castellano* es el nombre que consagra la Constitución española de 1978 –, al menos su uso se hizo bastante amplio. En otras zonas, como el suroeste de Guatemala, *castellano* es término mucho más empleado entre gentes de todo tipo, con apoyo en la terminología escolar, en el mundo oficial – por más que la Constitución guatemalteca de 1945 estableciera la voz *español* – e incluso en el arcaísmo [*hablar*] en *Castía*, también conservado – como demostró Alvar en un trabajo de 1967 – en otras áreas del Nuevo Mundo.

2.6. El porvenir de la lengua

El español, desde finales del siglo XV, ha tenido – como es bien sabido – una difusión extraordinaria en variados y extensos territorios, lo cual ha favorecido la aparición de factores disgregadores que, ya desde finales del siglo XIX, han originado distintas opiniones sobre su porvenir como lengua común. Manuel Alvar, en síntesis muy ajustada, prestó atención a todas estas opiniones en la

Dialectología hispánica que preparó en 1977 para la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España y, asimismo, en otras aportaciones posteriores.

La postura del maestro se sitúa entre el pesimismo expresado por Rufino José Cuervo y el optimismo confiado de Ramón Menéndez Pidal:

No podemos prever el futuro, sí podemos ver el presente. Y el presente ha achicado muchas vías de agua que traían la desintegración, pero está abriendo otras. Tal vez la comparación del latín vulgar y el español de América no sea muy acertada en cada uno de sus integrantes, pero el español, como todas las lenguas vivas, tiene en sí mismo los gérmenes de la evolución y, lógicamente, la evolución no es concorde en veinte países distintos, ni siquiera en el interior de cada uno de ellos (1977: 285).

Sin embargo – considera Alvar –, por encima de las múltiples manifestaciones orales, la lengua culta puede mantener la unión, de manera que representa el recurso más eficaz contra la fragmentación. Además, hoy, a pesar de las tendencias disgregadoras, hay muchas gentes que buscan en la lengua su realización como personas cuyas relaciones políticas, sociales, económicas y culturales se acrecientan más y más cada día, y esa realización no se logra con variedades lingüísticas aisladas o marginadas, sino mediante estructuras válidas para muy dilatada geografía, lo que también favorece la unidad.

Apoyado en las certeras palabras que, ya en el prólogo a su *Gramática de la lengua castellana*, escribiera Andrés Bello en 1843 ('Juzgo importante la conservación de la lengua de nuestros padres en su posible pureza y como medio providencial de comunicación y un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español derramadas sobre los dos continentes')¹³, el maestro insistía ante los representantes de las Academias de la Lengua Española, reunidos en San José de Costa Rica en octubre de 1989 con motivo de la celebración del *IX Congreso de Academias de la Lengua Española*¹⁴, sobre la necesidad de contar con instrumentos gramaticales que sean capaces no solo de difundir la lengua común, sino también de defender su unidad esencial:

No podemos ignorar que el porvenir de la lengua, que buena parte del porvenir de la lengua, está en esos millones de seres que han de hablarla y somos nosotros quienes tendremos que suministrar modelos idóneos para el aprendizaje. Porque quienes enseñan deberán saber qué enseñar (1990c: 10).

¹³ Cf. Bello (1981: 129).

¹⁴ El texto de su intervención fue publicado, con el título de "Hacia el 2000", en 1990.

Como Andrés Bello, también Manuel Alvar advirtió sobre los criterios para actuar ante la introducción de extranjerismos, uno de los peligros inmediatos que pueden afectar a la comprensión entre hispanohablantes. En el citado trabajo expuso sobre la cuestión ideas esclarecedoras:

La lengua padece una crisis de crecimiento. No es ello malo si sabemos orientar el sentido de cuanto nos llega. Considerar, encauzar, aceptar. Nuestro mundo aumenta cada día sus técnicas. Lo que un tiempo fue un caudal asimilable, hoy es la riada que se desborda por doquier. Se ha escrito que unas tres mil palabras técnicas se acuñan cada año [...]: corremos el riesgo de hacer de la lengua un galimatías ininteligible (1990c: 5).

La amenaza existe y apartarla requiere – según recomendaba Alvar a los representantes de las Academias de la Lengua Española en dicha reunión – una política común a la que deben de atender todos los países hispánicos de consuno; ciertamente, a través de la labor de las Academias de la Lengua, pero también por medio de centros estatales adecuados para la formación de quienes han de velar, más que nadie, por el porvenir de la lengua; ciertamente, llevando a la conciencia colectiva los principios de la corrección lingüística, válidos ‘no porque sean correctos, sino porque, gracias a serlo, establecen una más fácil y amplia comprensión’ (*ibid.*: 9), pero también mediante la vigilancia de las fuentes en que bebe esa conciencia colectiva que, sobre todo, están constituidas por los medios de comunicación.

No ha de extrañar, tras todas estas reflexiones, que el maestro participara activamente en empresas como el *Estudio de la norma culta de las principales ciudades hispánicas*¹⁵ o como la *Oficina del Español Urgente* promovida por la Agencia EFE para corregir la expresión en que se difunden las noticias a través de este medio informativo en el que están representados el Ministerio de Cultura y los principales diarios de España¹⁶.

¹⁵ Dentro de las Publicaciones del Departamento de Geografía Lingüística del C.S.I.C. (Madrid), dirigidas por Manuel Alvar, aparecieron desde 1971 los *Cuestionarios para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*. Antes, él mismo había preparado un *Léxico del español de América. Cuestionario preliminar* (1966). En 1966 fue designado asimismo miembro del Comité Ejecutivo del *Proyecto* para dicho estudio coordinado.

¹⁶ Cf. Alvar (1990c: 8).

3. CONSIDERACIONES FINALES

He querido valorar, en las páginas precedentes, la trascendencia de los trabajos que Manuel Alvar – desde 1965 y hasta el final de sus días – desarrolló en relación con Hispanoamérica. Que las sendas holladas por los pasos del maestro han tenido continuidad es hecho fácilmente comprobable en los repertorios bibliográficos existentes, en las tesis y en los trabajos de investigación que, en torno a las cuestiones que he tratado de presentar, se han elaborado en las últimas décadas. También en España: si en 1975 el maestro lamentaba ‘cuán poco se han preocupado por estos temas los filólogos españoles’¹⁷, hoy el panorama ha cambiado radicalmente, pues son numerosos los estudiosos de este lado del Atlántico que han puesto su mirada en la “otra orilla”, en sus hechos lingüísticos y en sus manifestaciones literarias y culturales.

Para Manuel Alvar América fue, sí, pilar fundamental de sus intereses científicos. Pero sería injusto olvidar que fue también una vivencia – Elena, su esposa, siempre al lado –, una comunión con gentes y con tierras que en nada le eran ajenas. El maestro supo transmitirnos todas estas experiencias, al margen de la ciencia, en muchas de las páginas del libro titulado *El envés de la hoja*, ‘entrañable, pleno de recuerdos y memorias, de amensísima lectura’, porque está escrito ‘sin alambicamientos, con una prosa sencilla, salpicada en ocasiones con oportunas voces y expresiones terruñeras’, según escribió Tomás Buesa en el emocionado prólogo a la reedición que, de esta obra, hizo la Institución “Fernando el Católico” en el año 2002. Experiencias como la que nos ha relatado en el capítulo “Amazonia terca”, a propósito de los trabajos de campo desarrollados en Leticia (Colombia):

Leticia – hermoso nombre – está lejos, pero pervive en mí con su recuerdo terco. Para un dialectólogo español Leticia es una extraña experiencia. Desazonante y hermosa [...]. En Leticia el dialectólogo vio gentes que nunca había visto, y aprendió a amarlas. Oyó cosas nunca oídas, y las quiso guardar para que no cayeran en el olvido [...]. Acaso, sin querer, allá en el trapecio amazónico de Colombia – caminos inescrutables – también él se había logrado como hombre. Y se había logrado con gentes que querían aprender una lengua que es, precisamente, el español. El dialectólogo se había encontrado con su propia lengua en el rincón más perdido de la ancha geografía. La había oído en labios que apenas la musitaban o en bocas que la entonaban con plenitud. Era el milagro más allá del sueño. Esa lengua – ¿en cuántos sitios, de cuántos corazones la ha escuchado

¹⁷ En la “Nota preliminar” a *España y América, cara a cara* (1975).

el dialectólogo? – era la herencia que conservaba un país al que llaman – voz sonora – Colombia. Nueve letras, solo nueve, en las que el dialectólogo quisiera encerrar mil siglos y mil millones de almas de gratitud (2002a: 125-126).

Como, también, en la añoranza de sus andanzas mexicanas:

El dialectólogo recuerda y recuerda. Son tan largos sus días, que podría estar siempre contando cosas que ha vivido. Porque el dialectólogo empezó esto de las andanzas sin saber muy bien cómo y ahora piensa que el tiempo ha pasado y que la vida se cuenta – ¡ay, y ya! – por décadas y cuartos de siglo, pero que, sin saberlo, en cada cuaderno – Dios sabe cuánto durarán y quién los acabará quemando –, sí, en cada cuaderno, hay una historia de emociones. Y el dialectólogo ponía atención en escribir bien, que para eso el oído basta, ponía sus ojos en el mundo que le rodeaba y – ¿acaso creía usted que no lo tiene? – ponía su corazón para que temblara al mismo tiempo que el de aquellas gentes con las que hablaba. El dialectólogo ha transcrito – ¿cree usted que millones de palabras? –, pero el dialectólogo ha sufrido y ha amado y ahora – cuando se detiene a pensar – sabe que si algo queda de él no serán libros gordos y aburridos, ni atlas y congresos, ni... sí quedarán – ¿querrá Dios hacerle este regalo? –, quedarán unas mujeres y unos hombres que serán más viejos que él ahora y que, acaso, olvidadizos de su nombre, acaso, se acordarán de la pasión con que les hablaba de su lengua (2002a: 95-96).

Y todavía en el prólogo a *Español en dos mundos* volvía a estas vivencias:

¿Cómo olvidar aquellas familias de Mocuí que en su bahareque para que yo pudiera comer se fueron quitando una cucharada de arroz con gandules para que mi plato se rellenara? ¿O aquel negro gigantesco, Salomón por nombre, que al acabar las encuestas se me abrazó llorando? Sí, adquirir con todos ellos la dignidad de ser hombre (2002b: 18).

De todas estas tareas, que produjeron fruto granado en una ingente y valiosa obra filológica, daba cuenta cabal María Vaquero¹⁸ al afirmar que su labor, desde Argentina a Nueva York, desde las Antillas a Nuevo México había sido de 'presencias generosas, de formación científica, de ayuda personal a estudiantes y estudiosos de todos los países', sin olvidar las importantes comunidades

¹⁸ En la emotiva nota que escribió, tras su fallecimiento, para la *Revista de Filología Española*.

hispanas de los Estados Unidos. Y apostillaba: 'España nunca podrá agradecer al profesor Alvar su esfuerzo continuo a favor de la mutua comprensión entre nuestros países, fomentada en la convivencia y en el intercambio prolongado de ideas más que en los fugaces destellos de los convenios ocasionales'. Porque – son palabras que el maestro pronunció muchas veces¹⁹ – compartimos una herencia 'en la que todos son bienes gananciales y todos – a una y otra banda – tenemos el deber de impedir que el pegujal se empobrezca'.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAR, Elena. 1983. Bibliografía. En *Philologica Hispaniensa in honorem Manuel Alvar*. 3 vols. Madrid: Gredos. I: 23-47.
- ALVAR, Manuel. 1949. *Dolor de ser sangre*. Zaragoza: Herald de Aragón.
- ALVAR, Manuel. 1954a. La poesía de Delmira Agostini. *Estudios Americanos* 28. 667-690.
- ALVAR, Manuel. 1954b. Reseña a José Luis Varela, *Ensayos de poesía indígena en Cuba*. *Romanische Forschungen* 66. 205-207.
- ALVAR, Manuel. 1955. Reseña a Tomás Navarro Tomás, *El español en Puerto Rico*. *Archivo de Filología Aragonesa* 7. 166-171.
- ALVAR, Manuel. 1965. Algunas cuestiones fonéticas en el español hablado en Oaxaca (México). *Nueva Revista de Filología Hispánica* 18. 353-357.
- ALVAR, Manuel. 1966. *Léxico del español de América. Cuestionario preliminar*. Granada: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- ALVAR, Manuel. 1967. Hablar pura Castilla. *Cuadernos Hispanoamericanos* 214. 1-9.
- ALVAR, Manuel. 1969. Nuevas notas sobre el español hablado en Yucatán. *Ibero-Romania* 1. 159-190.
- ALVAR, Manuel. 1970. *Americanismos en la "Historia" de Bernal Díaz del Castillo*. Madrid: anejo LXXXIX de la RFE. 2.ª ed. en Madrid: Ediciones Cultura Hispánica. 1990.
- ALVAR, Manuel. 1972. *Juan de Castellanos. Tradición española y realidad americana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- ALVAR, Manuel. 1973. Una encuesta en los Llanos Orientales de Colombia. *Cuadernos Hispanoamericanos* 279. 466-474.
- ALVAR, Manuel. 1975. *España y América, cara a cara*. Valencia: Editorial Bello.
- ALVAR, Manuel. 1976a. Las "Relaciones de Yucatán" del siglo XVI. *Revista de Filología Española* 55. 1-34.

¹⁹ Cf. para el fragmento citado Alvar (1975: 6).

- ALVAR, Manuel. 1976b. *Cristóbal Colón. Diario del Descubrimiento. Estudio, edición y notas*. 2 vols. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- ALVAR, Manuel. 1977. *Dialectología hispánica*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- ALVAR, Manuel. 1979. Notas sobre fonética chibcha. En *Homenaje a Emilio Alarcos Llorach*. Oviedo: Universidad de Oviedo. IV: 1-7.
- ALVAR, Manuel. 1980. Proyecto de un *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica*. En *Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica*. Ed. de Juan M. Lope Blanch. México: Instituto de Investigaciones Filológicas. 79-92.
- ALVAR, Manuel. 1984. *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica. Cuestionario*. En colaboración con Antonio Quilis. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- ALVAR, Manuel. 1985. El español de España y el de América. En Antonio Gallego Morell. *Gran Enciclopedia de España y América. VIII. Literatura*. Madrid: Espasa-Calpe / Argantonio. 9-22.
- ALVAR, Manuel. 1986a. Hombre, etnia, estado. Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica. Madrid: Edit. Gredos.
- ALVAR, Manuel. 1986b. Bilingüismo e integración en Hispanoamérica. En ALVAR, Manuel. 1986a. 37-73.
- ALVAR, Manuel. 1986c. Español, castellano, lenguas indígenas. Actitudes lingüísticas en la Guatemala sudoccidental. En ALVAR, Manuel. 1986a. 74-92.
- ALVAR, Manuel. 1986d. Actitudes lingüísticas en la Amazonia colombiana. En ALVAR, Manuel. 1986a. 93-140.
- ALVAR, Manuel. 1986e. Actitudes lingüísticas de un grupo yagua. En ALVAR, Manuel. 1986a. 141-151.
- ALVAR, Manuel. 1986f. Reacción de unos hablantes cubanos ante diversas variedades de español. En colaboración con Antonio Quilis. En ALVAR, Manuel. 1986a. 189-197.
- ALVAR, Manuel. 1986g. Lengua nacional y sociolingüística: las Constituciones de América. En ALVAR, Manuel. 1986a. 262-333.
- ALVAR, Manuel. 1987. *Léxico del mestizaje en Hispanoamérica*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- ALVAR, Manuel. 1990a. *Mis islas*. Madrid: Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.
- ALVAR, Manuel. 1990b. *Norma lingüística sevillana y español de América*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica-ICI.
- ALVAR, Manuel. 1990c. Hacia el 2000. *Español Actual* 53. 5-13.

- ALVAR, Manuel. 1992. Español en dos mundos. En *El español de las dos orillas*. Madrid: Colecciones MAPFRE. 17-37.
- ALVAR, Manuel. 1995a. La *Gramática mapuche* del Padre Febrés (1765). En *Actas del IV Congreso Internacional sobre "El español de América"*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile. 19-36.
- ALVAR, Manuel. 1995b. Muestras de polimorfismo en el español de Argentina. En *Lengua española y su extensión en la época del Tratado de Tordesillas*. Valladolid: Junta de Castilla y León. 125-145.
- ALVAR, Manuel. 1996a. *Manual de Dialectología hispánica. El español de América*. Barcelona: Ariel Lingüística. 1.ª reimpr., 2000.
- ALVAR, Manuel. 1996b. Las investigaciones sobre el español de América. En ALVAR, Manuel. 1996a. 39-48.
- ALVAR, Manuel. 1996c. Estados Unidos. En ALVAR, Manuel. 1996a. 90-100.
- ALVAR, Manuel. 1996d. Paraguay. En ALVAR, Manuel. 1996a. 196-208.
- ALVAR, Manuel. 1998. *El dialecto canario de Luisiana*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- ALVAR, Manuel. 2000a. *El español en el sur de los Estados Unidos. Estudios, encuestas, textos*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares-"La Goleta" Ediciones.
- ALVAR, Manuel. 2000b. *El español en la República Dominicana. Estudios, encuestas, textos*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares-"La Goleta" Ediciones.
- ALVAR, Manuel. 2001a. *El español en Venezuela. Estudios, mapas, textos*. 3 vols. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares-"La Goleta" Ediciones-AECI.
- ALVAR, Manuel. 2001b. *El español de Paraguay. Estudios, encuestas, textos*. Ed. al cuidado de Antonio Alvar, Jairo García y José Ramón Franco. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares-"La Goleta" Ediciones-AECI.
- ALVAR, Manuel. 2002a. *El envés de la hoja* [1982]. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico".
- ALVAR, Manuel. 2002b. *El español en dos mundos*. Madrid: Temas de Hoy.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel. 1999. *Vocabulario de indigenismos*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- BELLO, Andrés. 1981. *Gramática de la lengua castellana* [1843]. Ed. crítica y estudio preliminar de Ramón Trujillo. Tenerife: Instituto Universitario de Lingüística "Andrés Bello"-Cabildo Insular de Tenerife.

- ENGUITA, José M.ª 1992. *Las hablas de Hispanoamérica en el quehacer filológico de los aragoneses*. Prólogo de M.ª Antonia Martín Zorraquino. Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- GUTIÉRREZ ARAUS, M.ª Luz. 2005. El español de América en la obra de Manuel Alvar. En *Jornadas Internacionales en memoria de Manuel Alvar*. 2005. 233-241. *Jornadas Internacionales en memoria de Manuel Alvar*. 2005. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico"-Gobierno de Aragón-Universidad de Zaragoza.
- LÓPEZ MORALES, Humberto. 2005. Manuel Alvar. En *Jornadas Internacionales en memoria de Manuel Alvar*. 2005. 17-22.
- LUGO, fray Bernardo de. 1978. *Gramática mosca* [1680]. Edición facsímil y estudio preliminar por Manuel Alvar. Madrid: Instituto de Cultura Hispánica.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco. 2005. Geografía lingüística de Hispanoamérica. En *Jornadas Internacionales en memoria de Manuel Alvar*. 2005. 93-112.
- VAQUERO, María. 2002. Manuel Alvar López (1923-2001). *Revista de Filología Española* 82. 421-427.

JØRGEN SCHMITT JENSEN *IN MEMORIAM*

CLAUDIO BOGANTES

*Centro de Estudos Latinoamericanos,
Universidade de Aarhus, Dinamarca*

O professor Jørgen Schmitt Jensen, mestre, colega e amigo, faleceu em 5 de janeiro de 2004, pouco tempo antes do equinócio de primavera. Vale lembrar que o 73º aniversário do Professor estava próximo, exatamente quando o sol retorna e a luz inunda de novo as terras nórdicas. Eu tive o prazer de conhecê-lo e de trabalhar com ele durante quase quarenta anos na Universidade de Aarhus, Dinamarca, primeiramente como um jovem estudante latino-americano, logo depois como seu colaborador e colega.

Schmitt Jensen fez seus estudos em línguas românicas na Universidade de Copenhague, sendo trazido, em 1960, para a Universidade de Aarhus pelo lendário Prof. Andreas Blinkenberg, co-fundador do Instituto de Línguas Românicas e da Universidade, em 1928, como a segunda universidade da Dinamarca. Com sua clara e brilhante inteligência e sua natural gentileza, o jovem Schmitt Jensen conquistou prontamente o respeito e a admiração de colegas e estudantes. Em 1965 ele sucedeu ao Prof. Blinkenberg, passando assim a formar parte da segunda geração de catedráticos do Instituto de Línguas Românicas.

Durante a carreira o Prof. Schmitt Jensen teria um papel decisivo na ampliação do campo da romanística. Os seus trabalhos cobrem principalmente duas áreas: a que se refere às atividades de docência e pesquisa, na qual ele deixa uma série de obras de grande importância, especialmente em gramática e sintaxe: a sua tese de doutoramento sobre o uso do subjuntivo em italiano (1970); uma volumosa gramática italiana, escrita junto com o Prof. Svend Bach (1ª edição 1990); uma gramática elementar do português, escrita junto com o Prof. Birger Lohse; uma longa coleção de dicionários e gramáticas, dos quais ele fora redator, publicados pela editora Munksgaard, e finalmente uma

longa série de artigos científicos sobre diversas problemáticas tanto lingüísticas quanto literárias, culturais e outras.

A outra área tem relação com a organização de novos estudos e a fundação de instituições para a ampliação dos estudos românicos. Ele foi o *primus motor* na criação dos departamentos de estudos hispânicos, de estudos italianos, e finalmente da organização do departamento mais querido: o Departamento de Estudos Brasileiros, assim como do Centro de Estudos Latinoamericanos (CLAS). Ele fundou igualmente a revista GACELA (Gazeta de Estudos Latino-Americanos), que chegou a publicar uma dezena de números. Já aposentado, apoiou a fundação da nova revista internacional do CLAS: "Diálogos Latino-americanos", que publica em português, espanhol e inglês, e cuja publicação já atingiu o número 8.

Jørgen era um gênio das línguas. Ele não só dominava as línguas românicas, mas conhecia e falava toda uma série de dialetos e variantes dessas línguas. Com uma pronúncia perfeita e um domínio igualmente certo das riquezas e segredos sintáticos, ele podia passar de uma língua à outra sem esforço aparente e sem misturá-las. Evidentemente falava também línguas que ele considerava mais "ordinárias": o inglês, o alemão, o russo mesmo. Ele conhecia e falava o latim e o grego antigo.

Com seu característico entusiasmo pelas línguas neolatinas, seu gosto pelas culturas mediterrâneas e os céus meridionais, Jørgen sempre praticou uma incrível atividade de viajante. Uma das histórias de viagem que ele gostava de contar, e que seu bom amigo Affonso Romano de Sant'Anna publicara no jornal em forma literária, era a história dos dois Jensen que se encontraram no meio dos pampas argentinos, quando ele viajava por ali com amigos brasileiros. Numa dessas estradas intermináveis do interior argentino, Schmitt Jensen percebeu a placa da oficina mecânica do Holger Jensen. O velho Jensen era um emigrante dinamarquês que morava na Argentina desde os anos vinte do século passado. Durante muitos anos havia tentado se lembrar do segundo verso de um dos cantos da sua velha terra, mas sem o conseguir. Os filhos do velho Jensen convidaram o jovem Jensen para visitar seu pai na casa ao lado da oficina. A primeira coisa que Holger Jensen fez foi perguntar ao jovem Jensen se ele conhecia aquele canto, e se ele se lembrava do segundo verso. Esse segundo verso esquecido que o impedia de cantar a velha canção e tomara-lhe muitas noites de sono. Nunca o Holger Jensen esteve tão contente como naquele dia em que os dois Jensen cantaram, em meio dos pampas argentinos, o canto dinamarquês completinho. A sempre agradável e interessante conversa de Schmitt Jensen era salpicada de anedotas, contos e histórias que iam marcando os itinerários de suas múltiplas

viagens. Ele internacionalizou o Instituto Românico muito antes de a internacionalização se tornar política oficial tanto das universidades dinamarquesas quanto da União Européia.

Schmitt Jensen inventou um método pedagógico para aproveitar os conhecimentos adquiridos numa das línguas românicas para apreender, rapidamente, as outras. Depois de ter ensaiado esse método com várias turmas de estudantes, aproveitou as experiências obtidas para lançar um dos seus últimos e ambiciosos projetos: o projeto que designou com uma metáfora tirada dos novos trens de luxo dinamarqueses: IC-4, *Intercommunicabilité Quatre Langues*. Esse projeto envolveu um grande número de seus amigos e colegas do mundo falante das línguas românicas, colegas e amigos dinamarqueses, franceses, italianos, espanhóis, portugueses e brasileiros. Nos últimos anos “mais um carro foi engatado ao trem”, passando o projeto a se chamar IC-5, pois Schmitt Jensen agregou uma quinta língua que ele também falava e da qual também gostava muito: o romeno. Esse megaprojeto consiste na elaboração de gramáticas paralelas: gramáticas do português, espanhol, italiano, romeno para franceses e francófonos ou estudantes que conheçam a língua francesa. Gramáticas do espanhol, italiano, romeno para portugueses, brasileiros e outros lusófonos, *et ainsi de suite*. Algumas dessas gramáticas já foram publicadas, mas a equipe continua a trabalhar mesmo se o maquinista-chefe já não está na dianteira.

Além de ser um grande fundador de instituições, Jørgen também foi um grande construtor de pontes culturais. Sua imensa rede de contatos, relações e amizades internacionais se expressou não só em numerosos convites para participar em congressos e conferências em universidades estrangeiras, mas também numa grande quantidade de professores convidados que vieram fazer palestras na Universidade de Aarhus.

O Prof. Schmitt Jensen era membro da Accademia della Crusca (Florença), membro correspondente da Académie Européenne des Sciences, des Arts et des Lettres. Seus muitos méritos foram reconhecidos em várias condecorações: era Ridder af Dannebrog, Chevalier de l'Ordre Nationale du Mérite, Cavaliere dell'Ordine Italiana al Mérito e Grande Oficial do Cruzeiro do Sul.

Com a morte do Prof. Schmitt Jensen, perdemos um mestre, um colega e um amigo, o que deixa uma grande dor e uma profunda pena na sua família, nos amigos, colegas e ex-alunos, mas a lembrança dele sempre ficará em nossos corações. Da mesma maneira que as obras que ele escreveu, os departamentos e centros de estudos que ele fundou continuarão a existir, ele continuará a viver em nossa memória.

TOMÁS BUESA OLIVER (1923-2004)

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Una muy dolorosa pérdida para la filología y la lingüística hispánica nos dejó el 21 de diciembre del año pasado la muerte del profesor Dr. Tomás Buesa Oliver quien tuvo vínculos cercanos con los estudios dialectales en Colombia, pues como profesor invitado por el Instituto Caro y Cuervo, cuando enseñaba en la Universidad Nacional de Colombia, participó con el profesor Luis Flórez en la planeación del Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC) y estuvo entre los docentes que en el segundo semestre de 1954 dictaron un cursillo de diversas materias lingüísticas para preparar encuestadores para el ALEC; fue entonces cuando tuve oportunidad de conocerlo y escuchar su cátedra de gramática histórica española que dictaba con lujo de competencia; participó también en alguna encuesta para nuestro atlas en Pacho (Cundinamarca) y luego regresó a España.

Posteriormente, siguió manteniendo vínculos con las tareas dialectológicas en nuestro país, interesándose siempre por la marcha de ellas, comentando datos del atlas y conservando relaciones con sus amigos y colegas colombianos (Siempre recibía de él alguna tarjeta navideña – la última en enero del 2004 – pero al terminar este año sin que me hubiera llegado ninguna, sentí una vaga aprensión de que algo malo le hubiera pasado).

Colaboró en atlas lingüísticos españoles al lado de Manuel Alvar. Pero su interés se centró de modo decidido en el dialecto de su región natal, Aragón, a cuyo estudio dedicó la gran mayoría de sus trabajos, tanto describiendo aspectos del habla y la cultura populares actuales como incursionando en aspectos históricos, filológicos, etc. En el tomo X (1954) de *Thesaurus* (Boletín Institucional del Instituto Caro y Cuervo) publicó un artículo sobre Seis casos de sinonimia en altoaragonés. Otros de sus muchos estudios aragoneses fueron: “Soluciones antihiáticas en altoaragonés de Ayerbe”; “Estado actual de los estudios sobre el dialecto aragonés”; “Sufijación afectiva en ayerbense”; “Terminología del vino y del aceite en el altoaragonés de Ayerbe”, etc.

Una selección de estos estudios junto con una bibliografía y biografía de Buesa Oliver puede verse en el valioso volumen que la Universidad de Zaragoza y sus alumnos le dedicaron con motivo de sus 65 años de edad y su jubilación de la Universidad en 1988. Deben destacarse algunos trabajos suyos sobre Colombia, uno sobre su colaboración en el ALEC, Génesis de una amistad y un atlas, y otro comparando los nombres del juego de la comba en España y en Colombia según el ALEC.

El profesor Buesa Oliver había nacido en Jaca (Huesca) el 18 de febrero de 1923, estaba pues próximo a cumplir 82 años. Casado con la distinguida dama Carmina Gómez Parra, deja cuatro hijos y varios nietos. Es otra valiosa figura de la hispanística que desaparece en este siglo XXI tras una serie de personajes: Rafael Lapesa, Manuel Alvar, Fernando Lázaro Carreter, Guillermo Guitarte, Juan M. Lope Blanch, Ofelicia Kovacci, Eugenio Coseriu.

Lamentamos profundamente la sensible desaparición de tan valioso maestro e investigador y enviamos a su viuda Carmina, a sus hijos, nietos, amigos, alumnos y relacionados la sincera expresión de nuestro sentido pésame.